

Ellen G. White Estate

MANUSCRIPT RELEASES, VOL. 16 [NOS. 1186-1235]

ELLEN G. WHITE

Manuscript Releases

Volumen Dieciséis

[Nos. 1186-1235]

Elena de White

1990

Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)

[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Una palabra de explicación

Cuando Ellen White murió en 1915, dejó sus manuscritos y cartas bajo la custodia de un pequeño grupo de ministros y administradores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a quienes había designado para servir como fideicomisarios de su patrimonio. Con el paso de los años, estos fideicomisarios y sus sucesores se hicieron cada vez más conscientes de la utilidad potencial para la iglesia de esta mina de oro de materiales inéditos. Se desarrollaron procedimientos mediante los cuales las entidades eclesiásticas, o incluso los individuos, podían solicitar la “publicación” de extractos específicos de los escritos de Elena G. de White para su uso en libros, artículos, conferencias de clase o sermones. Para obtener detalles sobre el proceso de publicación, se remite al lector al prefacio de Manuscript Releases, vol. 1.

Como en los volúmenes anteriores, los materiales actualmente disponibles en otros lugares en forma publicada no se han incluido en el presente volumen. En unos pocos casos, los materiales bajo consideración y a los que se les asignó un número de liberación no fueron procesados. Y el número no fue reasignado. Hasta 1983, solo se “publicaban” los extractos solicitados para uso público. A partir de la publicación del manuscrito núm. 970, el White Estate comenzó a “publicar” cartas o manuscritos completos, en la medida de lo posible, incluso si solo se solicitaban párrafos particulares.

La copia de este volumen se envió al editor lista para la cámara, lo que significa que cualquier error tipográfico u otras inexactitudes que puedan aparecer son responsabilidad del White Estate, no del editor.

Nos complace hacer que estos materiales estén disponibles en esta forma y confiamos en que los consejos, las advertencias y los principios presentados por el autor traerán una bendición a todos los lectores.

Los Síndicos de la.

Patrimonio de Elena G. de White.

Washington DC

Contenido

Información sobre este libro Una i

palabra de explicación. iii

MR Núm. 1186—Delito a condenar; Justicia

 ser exaltado. 8.

MR No. 1187—El poder de los ángeles; Cooperar con Cristo

 en hacer su obra. 19

MR Núm. 1188—Establecimiento de una Escuela en San Fernando; la

 valor de un alma; Lecciones objetivas de Cristo para proporcionar

 Fondos para las Escuelas. 23

MR No. 1189—Gran Elogio por el Sitio del Sanatorio de Melrose;

 Solicitud de Fondos para el Sanatorio. 28

MR No. 1190—Una visión recibida en Oswego, Nueva York,

 26 de enero de 1850 31

MR No. 1191—La Iglesia y la Comisión del Evangelio 36

MR No. 1192—Progreso de los Mensajes de los Tres Ángeles en

 Cooranbong: El Ministerio Médico Útil de Sara

 McEnterfer 39

MR Núm. 1193: Un llamamiento a ser fieles administradores de

 Dinero y Otros Talentos; También para seguir a Cristo en

 humildad y abnegación; Un nuevo creyente enfrenta un

 Crisis por la observancia del sábado. 44

MR No. 1194—El valor de la reforma pro salud en nuestros hogares

 e Instituciones 53

MR No. 1195—Por obras de misericordia los cristianos deben ser

 Las manos de Dios que 62

ayudan MR No. 1196—Evangelismo en Norwich, Connecticut, y

 Lynn, Massachusetts; Preocupación por los que inquietan

 La fe en los testimonios y la mala interpretación de las Escrituras. 68

MR No. 1197—Una sugerencia de que las lecciones objetivas de Cristo

 utilizarse para ayudar a eliminar la deuda de las escuelas; La necesidad de

 Espiritualidad mejorada en Battle Creek; de Cristo

 Humillación en la Tentación del Desierto. 74

MR Núm. 1198—El Maestro enviado por Dios 78

MR No. 1199—La sencillez de la enseñanza de Cristo 85

MR Núm. 1200—La necesidad de amor en la iglesia y una
 Llamado a prestar atención al mensaje a los laodicenses 88

MR No. 1201—La misión de Cristo a la Tierra MR 99

No. 1202—Fragmentos de diario—Julio a octubre de 1907 . . . 108

Elmshaven, Santa Elena, California, 22 de julio de 1907 108

Elmshaven, Sanatorio de St. Helena, California, 23 de julio de 1907 109

Santa Elena, California, 1 de agosto de 1907. 109

Sanatorio de St. Helena, California, 2 de agosto de 1907 110

Elmshaven, St. Helena, California, 12 de agosto [11], 1907 . 110

Sanatorio de St. Helena, California, 14 de agosto de 1907 113

St. Helena, California, miércoles, agosto [?], 1907 113

Elmshaven, Sanatorio de St. Helena, California, septiembre
 21, 1907 114

Sanatorio de St. Helena, California, 28 de septiembre [27], 1907 114

Elmshaven, Sanatorio St. Helena, California, octubre
 29, 1907 115

MR No. 1203—Las Instituciones ASD contarán con personal talentoso
 Trabajadores que buscan mejorarse a sí mismos. 116

MR No. 1204—La Iglesia en el Hogar MR No. 1205 122

—Viajes y Reuniones en Oregon y
 Washington 126

MR No. 1206—Selección del Terreno Escolar en Cooranbong 129

MR No. 1207—Oponentes a ser tratados con cortesía: Regalos
 De Hombres en Altos Lugares No debe ser Rechazado 134

Ejemplo de Cristo. 137

Enero 31 141

MR Núm. 1208—Un sueño de ángeles, pueblo de Dios y
 salvación 145

MR No. 1209—Consejos a Nuestros Colportores Sobre
 Cuidado en la dieta (Cir. 1889) 147

MR No. 1210—Declaración sobre el día y la hora de Cristo
 Viniendo. 149

MR No. 1211—La humillación de Cristo MR 154

No. 1212—Comenzando la obra en Washington, DC;
 Asesoramiento sobre la vida en el hogar 158

MR Núm. 1213—Cada seguidor de Cristo está llamado a trabajar;
 Todos son para Copiar a Cristo, el Modelo; Armonía para prevalecer. 160

vi	Publicaciones de manuscritos, vol. 16 [núms. 1186-1235]
MR No. 1213a—EG Material blanco que aparece en AT	
Jones: Desde 1888 hasta la Apostasía, de George Knight. . . .	174
MR No. 1214—A la iglesia en la casa del hermano Hastings MR No.	175
1215—Informe sobre las reuniones y otras obras del Evangelio	
en Oregón y el Territorio de Washington.	178
MR No. 1216—Experiencia después de 1888	
Conferencia de Mineápolis; El peligro del legalismo;	
Haciendo hincapié en la libertad religiosa.	180
MR Núm. 1217—Un mensaje de consuelo, apuntando a Cristo	
Nuestra Justicia.	203
MR No. 1218—Consejo para Proveer Instalaciones Adecuadas para	
Tratamientos de agua; Eliminar el Uso de Drogas Venenosas;	
Reformas Necesarias.	205
MR nº 1219—El Mercado y la Catedral de Colonia.	209
MR No. 1220—Celebración de Reuniones en Colonia; perseguido por	
Enfermedad	211
MR No. 1221—Consejo para sembrar semillas de fe, no semillas de	
escepticismo	213
MR No. 1222—El uso sabio e imprudente del dinero	215
MR No. 1223—La parábola de las diez vírgenes	223
MR No. 1224—La Iglesia es la Esposa de Cristo.	231
MR No. 1225—Líderes de la iglesia a respetarse unos a otros,	
y Trabajo por las Almas.	232
MR No. 1226—Dar exposición a doctrinas diferentes	
puntos de vista; Desaprobación de las acciones de DM Canright . .	235
MR No. 1227—El Uso de Remedios Naturales en el	
Tratamiento de Enfermedades; Desafiando a la Iglesia a	
Llegar al Mundo Entero con el Evangelio.	239
MR Núm. 1228—Dependencia de Dios	245
MR No. 1229—Una apelación a una esposa egocéntrica para	
Arrepentíos y Reformad	250
MR No. 1230—Cooperación con Dios y los compañeros de trabajo	
Necesario para el éxito en el cumplimiento de la Comisión del Evangelio	262
MR nº 1231—La Viña	272
MR No. 1232—Enseñanzas de salud que no deben reemplazar a la tercera	
Mensaje del Ángel.	276
MR No. 1233—Se otorgará trabajo serio a los Errantes	281
MR No. 1234—Una apelación para evangelizar la Asociación de Iowa	283

Un llamamiento para los campos baldíos	288
MR No. 1235—Procesado como Publicación de manuscrito No. 1253 .	291

MR Núm. 1186—Delito a condenar; Justicia para ser exaltado

(Escrito desde "Elmshaven", St. Helena, California, 4 de octubre de 1903, y enviado a varios obreros destacados).

Tengo un mensaje para los que ocupan puestos de responsabilidad como médicos. Hermanos míos, el Señor ha encomendado a cada uno de ustedes una obra que está claramente delineada en Su Palabra.

Los que caminan con Dios están preparados para llamar al mal por su nombre correcto. El pecado es pecado, ya sea que lo practiquen ministros, maestros, médicos misioneros u otros obreros al servicio del Señor. Los que discernen rasgos no cristianos en los que profesan ser cristianos que ocupan puestos de responsabilidad deben utilizar una gran franqueza al señalar estos males, en lugar de continuar aparentemente en compañerismo con hombres descarriados porque están en lugares altos. Debido a las posiciones de confianza que ocupan estos obreros no cristianos, se me instruye que les diga a nuestros médicos: Se requiere una gran franqueza en el habla. Los que, aunque ocupan puestos de gran responsabilidad, son cristianos sólo de nombre, no deben ser sostenidos, defendidos ni fortalecidos por sus hermanos, porque Satanás obra a través de los pecadores en Sion para traer contiendas, contiendas y dificultades, que hacen del pueblo de Dios un oprobio y vergüenza para Cristo Jesús.

[2]

El apóstol Pablo le da a Timoteo un encargo muy solemne: "Te encarezco, pues, delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos ya los muertos en su manifestación y en su reino; Predica la Palabra; sea instantáneo en la temporada, fuera de la temporada; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes bien, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias; y apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas. Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio" [2 [Timoteo](#)]

MR Núm. 1186—Delito a condenar; Justicia para ser exaltada 9

La “sana doctrina” es la verdad bíblica; verdad estándar para el tiempo en que vivimos; verdad que siempre ha de ser mantenida ante la gente; verdad que se adapta para promover una mayor piedad y devoción, confirmando al pueblo de Dios en la santísima fe.

La “sana doctrina” significa mucho para el receptor; y significa mucho, también, para el maestro, el ministro de justicia; porque dondequiera que se predique el evangelio, todo obrero, cualquiera que sea su línea de servicio, será fiel o infiel a su responsabilidad como evangelista del Señor.

Los obreros médicos misioneros del Evangelio, como fieles representantes de su Líder, deben llevar un mensaje de Dios. Si entre esta clase de obreros se encontraren los que no son santificados por la verdad; [si hay] aquellos que son incapaces de hacer las obras de verdad y justicia, que en palabra y obra deshonran la verdad y rebajan el estándar que siempre debe elevarse para representar la obra médico misionera en su pureza, entonces la obra fiel debe ser ser hecho por los ministros de Dios. Al igual que Timoteo, deben “censurar, reprender, exhortar con toda longanimidad y doctrina”.

Todos nuestros trabajadores médicos están dispuestos a utilizar sus capacidades [3] de la manera correcta, para que quede la impresión de que el ministerio de la Palabra y la obra médico misionera son, en realidad, una sola obra unida. Algunos necesitarán ser vigilados para que no prevalezcan sus propensiones naturales, haciendo que se manifiesten a sí mismos en lugar de la semejanza a Cristo que siempre debe ser prominente. Cuando tales personas no trabajen de acuerdo con la voluntad y el camino de Dios, cuando en las transacciones comerciales dejen de elevar la norma del evangelio, sus asociados no deben guardar silencio; deben esforzarse por cambiar el mal para no convertirse en colaboradores en aquello que dañará gravemente la causa y la obra de Dios.

Cada cristiano es un abanderado de principios justos. Que no se rebaje el estándar, ni se apoyen los movimientos erróneos. Fue mientras los hombres dormían que el enemigo sembró cizaña entre el trigo. Es la condición dormida y despreocupada de los siervos de Dios lo que los implica con sus asociados en la culpa. La única manera de escapar de ser un centinela infiel es vigilar y no permitir que continúen los males que se pueden controlar. Sostener mediante el silencio una obra que Dios no puede aprobar es ser cómplice de la obra de Satanás, y esto

resulta en la pérdida de almas. Nadie debe estar tranquilo hasta que haya hecho todo lo posible para contrarrestar el mal.

Que nuestros médicos se ocupen en oración ferviente y en el estudio de la Palabra de Dios. Que todo misionero esté en guardia, haciendo todo lo que esté a su alcance para contrarrestar las influencias malignas y engañosas. Si se hiciera una obra fiel, incluso en un grado limitado, se diría del lado correcto. Si los sentidos estuvieran aguzados, vivificados e iluminados por el Espíritu Santo, las malas acciones serían enfrentadas y contrarrestadas antes de que **encontraran** lugar. Así se detendrían muchos de los inventos objetables de los hombres, y se circunscribiría la extendida influencia del mal.

¿Cuándo se hará una obra fiel para detener los males que los ministros y los médicos misioneros han visto pero no han corregido? El Señor llama ahora a una acción decidida para que la obra médico-misionera del evangelio no se eche a perder por completo por la cizaña que el enemigo ha sembrado. Que nadie continúe el trabajo de leudar nuestras instituciones, nuestras iglesias y el mundo con los sentimientos objetables que han estado surgiendo últimamente. Que no pase nada malo sin corregir. La obra médica misionera cristiana debe llevar la firma de Dios, no del hombre.

¡Oh, que todo hombre que ha sido redimido por la sangre de Cristo se desnude de su ropa de ciudadano terrenal y, por causa del nombre cristiano, se ponga el manto de la justicia de Cristo!

Extraña obra se ha hecho para honrar al hombre, y no a Dios.
Por el bien de Cristo, traigan las cosas a la norma cristiana.

Apoyarse en el brazo de la ley es una desgracia para los cristianos; sin embargo, este mal ha sido introducido y abrigado entre el pueblo escogido del Señor. Los principios mundanos se han introducido sigilosamente, hasta que en la práctica muchos de nuestros trabajadores se están volviendo como los de Laodicea : tibios, porque se depende demasiado de los abogados y de los documentos y acuerdos legales. Tal condición de cosas es abominable para Dios.

El Señor tampoco aprobará el espíritu que lleva a un hombre a dedicarse al comercio en nuestras instituciones, según la manera del mundo, y a hacer de las leyes de la tierra su defensa. Sin embargo, el Señor me ha instruido que este mismo espíritu está siendo manifestado por algunos que ocupan [5] posiciones como líderes. Si siguen su propio camino, Dios

los dejará en manos del enemigo, para que se echen a perder por el éxito o por el fracaso. El éxito los llevará a una ruina segura.

La condición espiritual actual de algunos de nuestros miembros de iglesia que ocupan altos puestos de responsabilidad, muestra que en el futuro debe haber un gran cambio. Dios no tiene lugar en Sus mansiones para los amantes del engaño, del fraude, del pecado. En el principio, Satanás convenció al hombre para que pecara, y todavía continúa con su malvada obra. Se esfuerza en nuestras iglesias, y exhorto a nuestro pueblo a estar en guardia contra él.

Dios llama a obreros firmes y fieles que entiendan la verdad y sean santificados por la verdad. Nuestros ministros, médicos y maestros necesitan convertirse de nuevo, para que puedan ser vasos de honor. En todo lugar, Satanás tiene sus fuerzas unidas para contrarrestar la obra de Dios. Aquellos que dan lugar a las teorías sutiles que el enemigo busca introducir en las mentes no consideran el pecado como algo pecaminoso. Aquellos que ponen en movimiento una influencia opuesta a Cristo están haciendo algo que para deshacer requerirá toda una vida de esfuerzo cristiano de parte de aquellos que están parados en la plataforma de la verdad. La mala semilla sembrada brotará y producirá una raíz de amargura, por la cual muchos serán contaminados. Se producirán impresiones erróneas que parecerán imposibles de borrar.

El que dice algo que debilita la fuerza de los principios de la Palabra de Dios nunca puede borrar las impresiones hechas por sus palabras. Solo Dios puede deshacer los efectos nocivos de tales palabras.

Si cada uno de los que se propone ser creyente en el mensaje para este tiempo podría multiplicarse a sí mismo y a sus medios por mil, nosotros como pueblo no deberíamos poder recuperar con nuestras buenas obras las pérdidas [6] que hemos sufrido a causa de nuestra negligencia. de servicio durante los últimos 25 años. La culpa del pasado descansa sobre nosotros, incluso sobre todo el campamento de Israel. Ahora se necesita una reforma completa en todas nuestras instituciones. Debemos levantarnos y, con la ayuda del Señor, esforzarnos por quitar los males que ahora existen, y redimir el tiempo, si es posible.

La vida espiritual del pueblo de Dios está siendo debilitada por el espíritu de centralización y mercantilismo. Estamos perdiendo nuestras características distintivas como cristianos. Las obras del enemigo han sido entronizadas en muchas de nuestras instituciones, donde los negocios se hacen de acuerdo con los principios mundanos, que han llegado a través d

hombres no consagrados. Se ha revelado una gran ceguera de percepción. Ahora debe llevarse a cabo una reforma completa.

Salvación del alma—“**Andad sabiamente** para con los de afuera, aprovechando el tiempo” [Colosenses 4:5]. Un tiempo precioso ha pasado a la eternidad, sin ser utilizado en el servicio del Maestro. Los hombres han estado haciendo una obra que el Señor les ha advertido que no hagan. Las acciones del mundo religioso profeso no deben ser un criterio para aquellos a quienes Dios en Su gran misericordia ha dado luz avanzada. Podemos ver que el mundo está en un gran conflicto moral. Almas no advertidas perecen en sus pecados, mientras que muchas de nuestras iglesias siguen contentas con hacer poco o nada para permitir que la plena luz del evangelio, la luz de la verdadera obra médica misionera, brille en los corazones de hombres y mujeres, para que puedan contemplar el camino al cielo. Estamos fallando en obtener acceso a las almas.

Cristo, el gran Maestro, fue acusado de comer con publicanos y pecadores. Él comió con ellos, pero fue con el propósito de dejar que la verdad resplandeciera. Su ejemplo, siempre elevado, noble y [7] puro, contrastaba marcadamente con el ejemplo de los fariseos, los sacerdotes y los gobernantes de su época. Despreciaron la obra que Él les había encomendado.

Cristo se encontró con las personas donde estaban: en la mesa de invitados, en las calles, junto al lago, en las sinagogas y el templo, y en las concurridas calles de tránsito. En estos lugares se encontraban las multitudes que estaban dispuestas a admitir que eran pecadores. En sus corazones Cristo pudo sembrar las semillas de la verdad; y después de Su resurrección y ascensión, estas semillas, esparcidas en casi todos los lugares, brotaron bajo la enseñanza de los apóstoles, y en un día se convirtieron 5.000 creyentes.

Justo antes de Su ascensión, Jesús dijo a Sus discípulos: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días. , hasta el fin del mundo” [Mateo 28:18-20].

Esta comisión es nuestra. No todos tienen la misma obra que hacer, pero a cada uno le es dada su obra. A ningún hombre se le encomienda toda la obra. Ningún hombre debe exaltarse a sí mismo ni a ningún otro hombre; porque cualquiera que sea la posición del hombre, no está libre de defectos, y

debe guardarse de la exaltación propia, la envidia, los celos, el egoísmo, codicia

“Todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor, y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia; porque a Cristo el Señor servís. Mas el que hiciere mal, recibirá por el mal que hubiere hecho; y no hay acepción de personas” delante de Dios [[Colosenses 3:23-25](#)].

La estimación de Dios de los hombres—A la vista del cielo, la posición de [8] personas en la iglesia no depende de ninguna manera de la estimación en que son tenidos por sus semejantes. Su aceptación por parte de Dios depende de su unión con Cristo, por quien son los únicos capacitados para hacer lo correcto, y ante quien siempre son dóciles. Cada momento son responsables ante Dios.

No importa cuán alta sea la posición que un hombre pueda ocupar en la obra de Dios, a menos que sea un seguidor del manso y humilde Jesús, avergüenza al Salvador. Puede ser un líder entre sus hermanos, y puede ser sostenido y sustentado en su curso, pero a menos que se convierta, a menos que reciba a Cristo como su consejero, haciendo su confesión de Él ante creyentes e incrédulos, nunca podrá ganar la corona . de la vida eterna.

Un llamado a la vigilancia ya la oración—Se acerca el tiempo en que se decidirá el caso de cada alma. El Señor llama a los que están verdaderamente convertidos a velar y orar; porque la controversia entre la verdad y el error aumentará en intensidad. La Biblia debe ser el hombre de nuestro consejo.

Cuando nuestros misioneros médicos deberían haber estado despiertos estaban dormidos; y por consiguiente el enemigo se ha establecido en medio de ellos. Los médicos han apreciado principios laxos y se han rebajado a seguir métodos mundanos. Su piedad inferior ha debilitado a la iglesia y menoscabado su utilidad.

Muchos de los que deberían estar de pie como centinelas en los muros de Sión son cristianos sólo de nombre; y cuando deberían haber estado en guardia como hombres designados por Dios, protestando, contraatacando, orando fervientemente para que el Señor Dios del cielo obrara por su Espíritu Santo para contrarrestar los movimientos que estaban haciendo los hombres que confiaban en el brazo de la carne. , no cumplieron con su deber.

Hay necesidad de un trabajo más completo en nuestras conferencias. Dios [9]

está llamando a misioneros que no tengan sobre ellos el sello de los engaños engañosos del enemigo, misioneros que no se hayan unido por acuerdo a ninguna otra agencia humana. A nosotros, como pueblo escogido de Dios, se nos ha dado una luz especial. Esta luz aumenta constantemente y debe brillar a través del ministerio evangélico y de los obreros médicos misioneros evangélicos.

Nuestra influencia—Ningún médico o ministro verdadero sentirá que es parcialmente suyo y que puede hacer lo que le plazca. En la actualidad, algunos hombres clarividentes y limpios de corazón son casi neutrales en su influencia; pero no pueden permanecer mucho tiempo en esta posición sin perder terreno espiritualmente. A menos que reflejen el carácter de Cristo Jesús, comenzarán a reflejar el carácter del hombre de pecado.

Con los resultados del pecado ante ellos, ¿por qué no se fortalecen los hombres contra las sugerencias del maligno? ¿No guardarán nuestros hermanos dirigentes la palabra de Dios delante de ellos, y serán estudiantes diligentes de su voluntad, para que no fracasen como lo hicieron Adán y Eva? Nunca se deben usar los poderes que Dios nos ha dado para lastimar a uno de Sus hijos. Nunca debemos convertirnos en agentes de Satanás para engañar a otros.

El espíritu dominante del yo, que muchos manifiestan, es aborrecible para Dios, porque conduce a acciones que tienen sabor a maldad. Si Satanás una vez gana un lugar en la mente, no sólo se esforzará por retener todas las ventajas que ha ganado, sino que buscará obtener la posesión total. Utilizará a la persona sobre la que ha obtenido influencia para influir en los demás. El hombre cuya mente está controlada por Satanás no puede ser usado por Dios para comunicar Su gracia. Con tal hombre, Cristo no puede cooperar.

[10] El engañado se infla con pensamientos de su propia importancia. Está lleno de celo para realizar alguna obra que considera grande. Satanás y sus ángeles lo guían poniendo en su mente sugerencias agradables y halagadoras. Se une en consejo con asociados mundanos, vinculándose con hombres que no son sabios para la salvación. Y mientras sigue las sugerencias y métodos del enemigo, piensa que Dios está dirigiendo su mente.

Que ningún hombre sea tratado como señor y dictador sobre el ministerio del evangelio o la obra médica misionera del evangelio. El Señor está probando y examinando a todos, para ver si con humildad los hombres cumplirán la voluntad divina, tomando a Cristo como su consejero, estudiando cuidadosamente su carácter y andando como él anduvo. A todo el que se entrega

sin reservas a Cristo se le asigna un puesto en el que puede ocuparse en un servicio aceptable.

La causa de Dios ahora necesita la influencia que protesta contra el mal y se esfuerza por contrarrestarlo, la influencia que Cristo siempre ha exigido de su pueblo. Que no se demore, porque el mensaje que os traigo es de Dios. Mientras Él ha estado llamando a Su pueblo a salir del mundo, y a ser separados y distintos, sin tocar lo que es inmundo, los agentes humanos han estado contrarrestando Su obra, vinculándose con hombres mundanos, cultivando el espíritu del comercio, y dependiendo de abogados mundanos y métodos mundanos. El Señor está muy disgustado con estos hombres que se han hecho uno con el mundo.

Nadie está sin influencia. Aquellos que, en un esfuerzo por ser neutrales, no manifiestan una hostilidad positiva hacia Cristo y sus hermanos, pueden pensar que están rindiendo un servicio a Dios, pero tal pensamiento es engañoso. Sobre las mentes de aquellos que se esfuerzan por permanecer [11] en una posición neutral, las agencias satánicas están trabajando. El primer acto de egoísmo abre el camino para que entren las fuerzas del enemigo. Nuestra única seguridad está en el servicio activo para Cristo Jesús. Él declara "“No podéis servir a Dios ya las riquezas". Todos vuestros talentos, todas vuestras capacidades, son Mías. Te he confiado dones, que deben ser usados de la mejor manera como ofrendas consagradas a Mí".

Si todo hombre que tiene influencia pudiera ascender a algún monte de visión desde el cual pudiera contemplar todas sus obras como Cristo las contempla cuando declara: "Conozco tus obras"; si el trabajador pudiera rastrear desde la causa hasta el efecto cada palabra y acto objetable, la vista sería más de lo que podría soportar.

Hermano mío, cuando haya sido tentado a albergar sentimientos de exaltación propia debido al pensamiento de que era un gran trabajador en la causa de Dios; cuando, conforme a tu juicio, te has esforzado en reunir los medios y apropiarte de ellos como si los hubieras creado; cuando ha abrigado un espíritu de ambición egoísta en diferentes movimientos con los que estuvo prominentemente conectado; cuando te complacías en elaborar algunos esquemas especiales que te agradaban, si en esos momentos hubieras podido ver los resultados completos de la influencia que estabas ejerciendo, resultados de los cuales eres responsable, te habrías horrorizado.

Considere estos asuntos. Rastrearlos de causa a efecto. Las influencias puestas en operación por nuestras palabras y acciones son probablemente muchos hilos que nos unen en una relación íntima con Dios o con el mundo, y que conectan mente con mente, corazón con corazón.

Dios está plenamente familiarizado con los efectos multitudinarios de ciertas influencias. Incluso en momentos en que el hombre está más seguro de que ciertos rasgos

[12] de su carácter no se observan, hay influencias salientes que son sabor de vida para vida, o de muerte para muerte. Tan pronto como esas influencias dejan de ser decididamente buenas, son decididamente malas; y cuanto más se ejercen las malas influencias, mayor crece la marea del mal; mayor es el número de almas llevadas a la perdición.

Un mensaje de amonestación y misericordia—Aquellos que han pecado contra la gran luz no se quedan sin un mensaje de amonestación y misericordia. Dios les dice: [\[Apocalipsis 3:15-22, citado\]](#).

Este es el testimonio dado acerca de la iglesia en Laodicea. Esta iglesia había sido fielmente instruida. En su carta a los colosenses, Pablo escribió: “Epafras, que es uno de vosotros, siervo de Cristo, os saluda, siempre trabajando fervientemente por vosotros en oración, para que seáis perfectos y completos en toda la voluntad de Dios. Porque le doy testimonio de que tiene un gran celo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por los que están en Hierápolis”.

Se dedicó una labor excelente a la iglesia de Laodicea. A ellos se les dio la exhortación: “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”. Pero la iglesia no siguió la obra iniciada por los mensajeros de Dios. Oyeron, pero fallaron en apropiarse de la verdad y en llevar a cabo la instrucción que se les había dado. El resultado que siguió es el resultado que siempre seguirá al rechazo de las advertencias y súplicas del Señor.

En cada época el Señor ha enviado mensajes para señalar el camino correcto; y tan ciertamente como los hombres se han unido para andar en contra de la clara palabra de Dios, así ciertamente Satanás los ha usado para llevar a cabo sus propósitos.

[13] Algunos a quienes el Señor ha estado enviando mensajes durante años, han entendido claramente y han magnificado cada palabra de aliento, pero han tratado como si fueran nada las advertencias, las advertencias y las reprensiones.

Esta autosatisfacción es de temer. Por eso la nación judía no recibió a Cristo. Rechazaron las profecías bíblicas dadas

con respecto a Su venida, y eligieron su propio camino, de acuerdo con sus preferencias naturales. Su condición espiritual no necesita ser retratada por nosotros; porque Cristo se lo ha presentado claramente a su siervo Juan. La historia de los judíos ha sido registrada para nuestra amonestación, que no debemos seguir su ejemplo de incredulidad y mundanalidad.

Muchos se están asimilando al mundo y dejando en la mente humana la impresión de que los mensajes especiales de advertencia dados en el capítulo catorce de Apocalipsis, mensajes que nos han llamado a salir del mundo, son secundarios a la obra médica misionera. Dios llama a aquellos que han escuchado estos mensajes, a obtener una experiencia muy diferente a la obtenida por la nación judía. Él desea que su pueblo entre en razón y haga de su vida una expresión de fe y espiritualidad genuinas.

La necesidad de una reforma—La falta de revelación de la verdad en la vida diaria ha resultado en puntos de vista laxos en cuanto a lo que constituye la verdad para este tiempo. Por esto existe una piedad inferior, por la cual la iglesia se debilita y se perjudica su utilidad. Hombres y mujeres han llegado a creer que son parcialmente suyos; que tienen derecho a tomar cartas en el asunto y hacer lo que les plazca, siguiendo su propio juicio y planeando llevar a cabo sus ideas como quieran. Los que creen que tienen este derecho están perdiendo terreno.

En toda institución de salud que ha caído en prácticas mundanas, [14] el Señor llama a un cambio decidido. Que nuestros trabajadores salgan ahora del mundo y se separen. Debe haber un pleno entendimiento de quién está del lado del Señor. “El que no es conmigo”, dijo Cristo, “contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama” [Mateo 12:30].

Que nadie suponga que porque un hombre está constantemente ocupado demuestra su fidelidad, porque el tentador está constantemente ocupado y está ayudando a aquellos que se esfuerzan por trabajar de acuerdo con sus propios designios. La idolatría de mí mismo, de mis planes, mis maquinaciones, Cristo mira con desprecio.

No debemos hacer ni una partícula menos de lo que está en nuestro poder para hacer avanzar el reino de Cristo. Debemos trabajar en el espíritu y la manera en que Él trabajó. Él responsabiliza a cada hombre por trabajar de la manera correcta. Sólo aquellos que trabajan para el Maestro en un espíritu y una manera como los de Cristo, debido a su amor por Él y su deseo de

complacerlo; sólo aquellos que se nieguen a recibir alabanza y gloria alguna recibirán la aprobación del [Cielo—Manuscrito 128, 1903](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

10 de abril de 1986.

Carta completa.

MR No. 1187—El poder de los ángeles; cooperar [15] con Cristo al hacer su obra

(Escrito el 3 de julio de 1900, de “Sunnyside”, Cooranbong, NSW, a G. A. Irwin.)

Le envío copia de una carta escrita al Dr. Kellogg. No sé cómo el doctor puede pensar que está respondiendo al último cargo de Cristo en su gran empresa en Chicago.

“Los once discípulos se fueron a Galilea, a un monte donde Jesús les había ordenado. Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaron. Y Jesús se acercó y les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

Id, pues, y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a observar todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” [Mateo [28:16-20](#)].

Aquí hay una obra específica, dada a los discípulos para que la hicieran. “Toda potestad (en el sentido de autoridad) me es dada, como mediador entre Dios y los hombres”, dijo Cristo. “Id, enseñad, llevad al discipulado a todas las naciones. Dales el conocimiento de la verdad de Mi evangelio, que se basa en la verdad. Guíelos a comprender que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son los agentes amorosos y poderosos del cielo para llevar a cabo la obra de representar a Dios en el mundo. He aquí, yo estoy con vosotros en esta obra, para guiaros, consolaros, santificaros y sosteneros, para que tengáis éxito en despertar la atención de los hombres, convenciéndolos del pecado, la transgresión de Mi ley, y convirtiendo su transgresión en obediencia, llevándolos de las tinieblas a [16] la luz, del poder de Satanás, que los ha estado reteniendo en la esclavitud del pecado, a la justicia de Dios. Estaré contigo y con todos los que te sucedan, hasta el fin de los tiempos, en la obra de predicar el evangelio”.

Los ángeles de Dios, que sobresalen en sabiduría y fuerza y en toda eficacia, ya sea para juicio o para misericordia, cumplen su misión en el mundo. Son enviados para ministrar a aquellos que serán herederos de la salvación. Los que andan a la luz de los mandamientos de Dios son muy preciosos a sus ojos. Él dice: "No toquéis a mis ungidos, y no hagáis daño a mis profetas". En los últimos días Satanás usará todos sus poderes contra el pueblo de Dios, para afligirlo, angustiarlo, desanimarlo, causarle todos los problemas que pueda.

Los que conocen la verdad y, sin embargo, se unen a él en esta obra, han perdido su unción espiritual. Están cegados por los sofismas del enemigo y no pueden ver de lejos. Han olvidado que fueron purgados de sus antiguos pecados.

Un solo ángel se apareció a la guardia romana, en su misión desde los atrios celestiales, y he aquí, yacían como muertos. ¿Qué hizo temblar y temblar a los soldados romanos y caer como muertos al suelo? El poder de Dios.

En la protección de Su pueblo, Dios ha hecho que Su ejército trate con los poderes humanos de tal manera que 185.000 hombres fueron asesinados en una noche. El capítulo treinta y siete de Isaías contiene instrucción del más alto valor. Lea la oración que Ezequías ofreció al Señor.

Recibió una carta amenazadora del rey de Asiria, que contenía estas palabras: "Así hablaréis a Ezequías rey de Judá, diciendo: No te engañe tu Dios, en quien tú confías, [17] diciendo:

Jerusalén no sea entregado en mano del rey de Asiria. He aquí, tú has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todas las tierras destruyéndolas por completo; ¿y serás librado? [versículos 10, 11].

Ezequías tomó la carta, subió a la casa de Dios y la extendió delante del Señor, diciendo: Ahora pues, Señor Dios nuestro, sálvanos de su mano, para que todos los reinos de la tierra sepan que tú eres el Señor, sólo tú" [versículo 20].

Y dijo Dios acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará saeta allí, ni vendrá delante de ella con escudos, ni levantará baluarte contra ella. Por el camino que vino, por el mismo se volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová. Porque yo defenderé esta ciudad, para salvarla por amor de mí mismo, por amor de mi siervo David. Entonces salió el ángel del Señor, e hirió en el campamento de los asirios a ciento cuarenta y cinco

cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todos eran cadáveres" [versículos 33-36].

La edad, la posición o la influencia no pueden salvar a uno de nosotros de enfermedades y calamidades repentinas si el Señor dice: "Hecho está". Por tanto, no sean presuntuosos los que han tenido la luz de la verdad. En medio de las empresas acariciadas, el Señor puede hablar, y se hará. Es sabiduría del ministro y del pueblo mantenerse siempre en una preparación espiritual para cualquier cosa que pueda ocurrir. Que todos sigan el ejemplo de Ezequías. Derramamos el alma en humillación y ayuno y oración.

Permítanme advertir a todos los hombres que se han mantenido firmes y a los que aún se mantienen firmes, a la luz de la verdad, que escudriñen y entiendan las Escrituras, no sea que la mente se pervierta y la percepción espiritual se nuble por sus propias invenciones. Que teman que no vayan a la guerra contra [18] sus propios cargos y se conviertan en un medio para tentar a otros, derribando lo que una vez construyeron, para completar su torre, que están determinados a ser edificada.

El Señor ha dado abundante evidencia de la veracidad de sus promesas y amenazas. Su pueblo puede confiar en Su palabra. ¿Seguirán entonces, frente a la luz y la evidencia, un curso de su propia elección, independiente de los agentes ordenados por Dios? Incluso los hombres buenos deben ser vigilados por todos lados, no sea que se regocijen tanto por las bendiciones que Dios les ha dado que el aplauso y la alabanza de los mundanos sean un estímulo para que muestren su gran sabiduría y adquisiciones.

El Señor ve, el Señor sabe. Ciertamente humillará todas esas aspiraciones; porque aborrece la soberbia, el egoísmo y la codicia. Cuanto más próspera sea la obra en sí misma, menos apropiado es que los hombres se exalten a sí mismos, como si fueran ellos los que debieran ser exaltados. Nuestra confianza debe estar en Dios. Ha confiado a los hombres habilidades y capacidades para que desempeñen un papel destacado en su obra. Que tengan cuidado de cómo se exaltarán a sí mismos.

Aquel que les ha dado talentos para que hagan su voluntad, para que sustenten su obra y lleven a cabo sus propósitos, obrando sobre todo lo que huela a injusticia y a opresión, estará con ellos mientras se unen a Cristo, aprendiendo de Él su mansedumbre y humildad. Pero cuando un hombre se toma a sí mismo y a sus asociados en sus propias manos, se ha apartado del camino del

Caballero. El Señor permitirá que aquellos que se apartan de los principios rectos para introducir principios que Él no tolerará, sientan Su desagrado.

[19] Me dirijo a usted y al élder Haskell en el nombre del Señor. Haga peticiones fervientes a Dios. Cumple con tu deber con inteligencia, humildad, decisión e indivisión.

El tiempo establecido para favorecer a Sion pronto llegará. Dios ha provisto hombres y medios por los cuales se llevará a cabo Su obra. Él no dejará a Su pueblo en vergüenza, sino que llevará a cabo Su obra. Su obra se moverá tal como Él ha ordenado que se mueva. Nuestra alianza con Cristo une a la majestad de un Rey omnipotente la mansedumbre y ternura de un pastor atento. Por favor, lea el capítulo cuarenta y dos de Isaías.

Dios desea que los hombres comprendan los derechos que tiene sobre ellos. Él juzgará a cualquier hombre que se interponga entre sus semejantes y su Dios, para conducirlos por caminos no abiertos para los redimidos.

“Conocidas de Dios son todas sus obras desde el principio del mundo”

[[Hechos 15:18](#)]. Él ha ordenado que Su obra sea presentada ante el mundo en líneas distintas, santas y sagradas. El reino de Dios no viene con observación, sino por la mansedumbre de la inspiración de Su palabra, por la operación de Su Espíritu en el alma. Su obra en muchos lugares del mundo ahora estaría mucho más avanzada si el hombre no se hubiera interpuesto entre el pueblo y Dios para hacer una obra que Dios no ha designado.—Carta [93](#), [1900](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de mayo de 1986.

Manuscrito completo.

**MR Núm. 1188—Establecimiento de una Escuela en
San Fernando; el valor de un alma; Lecciones objetivas
de Cristo para proporcionar fondos para las escuelas**

[20]

(Escrito el 12 de septiembre de 1902 en Los Ángeles, California, a "My querida Sister Mary").

El miércoles pasado partí de St. Helena hacia Los Ángeles, acompañado por mi hijo Willie, Clarence Crisler, Sara McEnterfer y Maggie Hare, para asistir a la reunión campestre del sur de California. Pasamos el miércoles 10 de septiembre en Oakland ya las 7:00 de la noche volvimos a tomar los autos. A las 8:00 horas del 11 de septiembre de la mañana siguiente llegamos a Santa Bárbara, donde pasamos la mayor parte del día contemplando la ciudad para ver si sería un lugar adecuado para establecer un sanatorio y comenzar un restaurante higiénico. Estamos iniciando estos restaurantes en muchas ciudades, para que podamos enseñarle a la gente el valor de una dieta de reforma pro salud. En nuestros restaurantes no se sirve carne, té ni café. La comida es sana y nutritiva, y se compone de cereales, verduras, frutos secos y frutas. Nos esforzamos en demostrar a los que vienen la ventaja de una dieta de este tipo sobre una dieta de carne.

Estos restaurantes se han ganado el favor de la gente de las ciudades en las que están establecidos. En nuestro restaurante en Los Ángeles se sirven 800 comidas diarias.

Salimos de Santa Bárbara a las 3:30 de la tarde y llegamos a Los Ángeles a las 8:00 de la noche. Fuimos conducidos de inmediato a la casa que debíamos ocupar durante la reunión. Esta es una cabaña amueblada [21] que pertenece a uno de nuestros hermanos aquí, quien se mudó al campamento para que yo pudiera alojarme en su casa durante la reunión.

El viernes por la mañana, un buggy de dos asientos llegó a la puerta para llevarnos a San Fernando, un pueblo a 21 millas de Los Ángeles, para ver una propiedad que hace aproximadamente un año les recomendamos a los hermanos que compren para fines escolares. Así se arreglaron las circunstancias, en la providencia 23

de Dios, que esta propiedad, que consta de edificios que cuestan \$ 40,000 y 10 acres de tierra, se ofreció a nuestro pueblo por \$ 10,000. La ubicación es todo lo que se puede desear. Los hermanos me escribieron sobre la oferta que se había hecho y les dije que arreglaran de inmediato la compra del lugar. Así lo hicieron, y desde entonces han estado preparando el edificio para el trabajo escolar. La escuela abrirá el 1 de octubre de 1902

En el viaje a San Fernando, vimos muchas cosas interesantes. Condujimos a través de acres y acres de tierra altamente cultivada, naranjales y huertas de varios tipos de frutas. Cuando llegamos al lugar que nuestros hermanos habían comprado, estábamos más que complacidos con su apariencia y ubicación. Allí se levantaron costosos edificios hace algunos años, los propietarios esperaban que Fernando estuviera a punto de convertirse en un centro para turistas. Pero algo inclinó a los turistas en otra dirección, y así sucedió que estos edificios, todos listos para usar, nos fueron ofrecidos casi como un regalo.

Miles y miles de personas acuden al sur de California desde todas partes de los Estados para pasar el invierno aquí. Estamos muy deseosos de tener bien establecida nuestra obra en esta parte del Estado, [22] para que el mensaje de la verdad presente sea dado a esta gente. Tengo un interés intenso en este trabajo. Deseo mucho que los turistas que vienen a Los Ángeles, Pasadena, San Diego y muchas otras partes del sur de California, escuchen el mensaje de advertencia para prepararse para el gran día del Señor, que está sobre nosotros. "El que ha de venir vendrá, y no tardará" [Hebreos 10:37].

Estamos buscando lugares para establecer escuelas industriales. A cargo de estas escuelas pondremos maestros cuidadosamente escogidos, quienes enseñarán a los niños y jóvenes a usar sus capacidades de una manera que los haga útiles en la obra del Señor. Exhorto a nuestro pueblo a establecer nuestras escuelas lejos de las ciudades congestionadas, ya colocar en estas escuelas maestros fieles y consagrados, que hagan de la Palabra de Dios el principio y el fin de toda la educación impartida.

Nuestro propósito es preparar a los hombres y mujeres jóvenes para que actúen como la mano amiga de Dios, recibiendo luz de la Fuente de la luz e impartiéndola a los que viven en tinieblas. Es hora de que el mundo sea advertido que el día del Señor ciertamente vendrá como ladrón en la noche. Los hombres son ambiciosos por el poder. El mundo está agitado por la lucha. Por todas partes hay descontento. En este momento, en un mundo lleno

MR Núm. 1188—Establecimiento de una Escuela en San Fernando; el valor de un alma; Lecciones objetivas de Cristo para proporcionar fondos 25 para las escuelas con confusión y derramamiento de sangre, debe proclamarse el mensaje de que pronto, en poder y gran gloria, vendrá el Príncipe de paz.

La comisión que Cristo dio a sus discípulos nos la da también a nosotros. “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”, dijo. “Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a observar todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo [23] estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Diligente y fielmente debemos trabajar para el Maestro. En esta guerra no hay liberación.

Estoy trabajando diligentemente para escribir las instrucciones que el Señor me ha dado. Escribo muchas horas cada día. A menudo empiezo a escribir a la 1:00 de la mañana. Mantengo a mis ayudantes, cinco en número, todos ocupados. Mi memoria es buena, mi mente está clara y mi voz ha regresado a mí. Por esto alabo al Señor. Después de mi última enfermedad grave, mi voz me abandonó y temía que nunca regresaría.

Los últimos dos sábados antes de partir hacia Los Ángeles, hablé en el Sanatorio de St. Helena ante una sala llena de oyentes muy interesados. Cada vez que hablo en este lugar, siento el movimiento profundo del Espíritu de Dios. Hay nuevos oyentes presentes cada vez, ya que siempre llegan nuevos pacientes a la institución. Entre mis oyentes hay hombres muy inteligentes —médicos, abogados, jueces— y están interesados en las palabras que el Señor me da para hablar.

Tengo un profundo interés en cada alma, alta y baja, rica y pobre. Siento en lo más profundo de mí el valor del alma humana. Me parece tan terrible que se pierda uno de aquellos por quienes Cristo ha dado su vida. Mi corazón anhela a los pecadores. Anhele poner en funcionamiento algún medio para salvarlos. Todo lo que tengo y soy se lo he dado a mi Salvador, porque soy Suyo, comprado por precio. Sería Su instrumento para abrir caminos por los cuales muchos escucharán la verdad.

La salvación de los seres humanos ha costado demasiado como para pasarla a la ligera y con indiferencia. No puedo hacer esto. Me ofrezco al Salvador como sacrificio voluntario, para ser usado para la salvación de las almas.

Estoy muy agradecido por el trabajo que tiene Christ's Object Lessons [24] logrado y sigue logrando. Cuando este libro estaba en preparación, esperaba utilizar los medios provenientes de la venta de este libro para preparar y publicar varios otros libros. Pero el Señor puso en mi mente dar este libro a nuestras escuelas, para ser usado en

liberándolos de la deuda. Pedí a nuestras editoriales que se unieran a mí en este regalo donando los gastos de la publicación. Esto lo aceptaron voluntariamente. Se recaudó un fondo para pagar los materiales utilizados en la impresión del libro, y los colportores y la gente vendieron el libro sin comisión.

Así, el libro ha circulado en todas partes del mundo. Ha sido recibido con gran favor en todas partes. Ministros de todas las denominaciones han escrito testimonios recomendándolo. El Señor ha preparado el camino para su recepción de modo que ya se han vendido no menos de 200.000 . Los medios así recaudados han contribuido mucho a liberar a nuestras escuelas de las deudas que se han ido acumulando durante muchos años.

Nuestras editoriales han impreso 300.000 ejemplares, sin costo alguno, y estos han sido distribuidos a las diferentes sociedades de tratados, para ser vendidos por nuestro pueblo.

El Señor ha hecho de la venta de este libro un medio de enseñar a nuestro pueblo cómo ponerse en contacto con aquellos que no son de su fe, y cómo impartirles el conocimiento de la verdad para este tiempo. Muchos se han convertido al leer este libro.

Deseo, mientras dure mi vida, hacer todo lo que esté a mi alcance por el Maestro. Tengo una fiel banda de trabajadores. Están dedicados a mi [25] trabajo y mis intereses, y agradezco su ayuda. No sé cuánto tiempo se me puede salvar la vida. Estoy agradecido con mi Padre celestial por la fortaleza y las bendiciones que me da. Estoy tan agradecida de poder tener una parte en Su obra.

Mi querida hermana, mantengamos firme hasta el fin el principio de nuestra confianza. Entonces, si no se nos permite volver a encontrarnos en esta vida, nos encontraremos en la familia de Dios cuando los redimidos sean reunidos en casa. "Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y puedan entrar por las puertas en la ciudad".

Que el Señor te bendiga a ti y a los miembros de tu familia. Que estén entre los bienaventurados en el reino de Dios, es el mayor bien que les puedo desear. El cielo lo vale todo para ellos. Dios no permita que presten atención a las cosas terrenales y temporales, y Dios no tiene lugar en sus corazones. El cielo vale la pena el esfuerzo incansable de toda la vida.

MR Núm. 1188—Establecimiento de una Escuela en San Fernando; el valor de un alma;

Lecciones objetivas de Cristo para proporcionar fondos para las escuelas ²⁷

~~— Pero ahora debo cerrar esta carta. Ten buen ánimo, querida~~
hermana. Confía en el Señor. Él es su Ayudador.—Carta [143](#), [1902](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de mayo de 1986.

Carta entera.

**[26] MR No. 1189—Gran Elogio por el Sitio del Sanatorio de Melrose;
Solicitud de Fondos para el Sanatorio**

(Escrito el 22 de diciembre de 1904, de "Elmshaven", Sanitarium, California, a "Dear Brother Gilbert Collins").

Estamos de nuevo en casa, y yo estoy en mi propia habitación, escribiéndote. Esperaba volver a verte mientras estaba en Melrose, y me decepcionó bastante no haberlo hecho. Tenía muchas ganas de tener otra charla contigo.

Hablé cinco veces en público mientras estaba en Melrose. El Señor me fortaleció y me dio un testimonio claro que derritió el corazón de los presentes. Los que llevaban la carga de la reunión campestre a veces eran duramente probados. Habían estado pasando por pruebas que habían probado severamente su coraje y esperanza. El Señor me dio un mensaje para ellos y para todos los reunidos. Muchos sintieron el poder de Dios y dieron un decidido testimonio de la verdad del mensaje.

De Melrose fuimos a la reunión campestre en Middletown, donde se publicó por primera vez nuestro primer artículo, bajo el nombre de Present Truth. Fui fortalecido para hablar a la gente en sábado y domingo. Un gran número de personas que no eran de nuestra fe estaban presentes y escuchaban atentamente. Esta fue una reunión importante, y sé que el Señor me dio Su Espíritu Santo y me ayudó a hablar. Los otros ministros presentes también llevaron un mensaje directo, y se despertó mucho interés con respecto a nuestra fe.

[27] Les hablé a los presentes en la reunión de la instrucción que Dios me había dado con respecto a la forma en que Él había obrado por Su pueblo al darles la propiedad del Sanatorio Melrose por una suma tan razonable. El Señor ciertamente dirigió a Su pueblo a ese lugar. El sanatorio allí desempeñará un papel importante llamando la atención de la gente de Boston y de los pueblos y aldeas circundantes sobre nuestra gente y las razones de su fe. Esfuerzos de evangelización decididos deben realizarse en estos lugares.

MR No. 1189—Gran Elogio por el Sitio del Sanatorio de Melrose; Solicitud de fondos para el sanatorio

— 29 En una de las reuniones de la mañana presenté la luz que se me había dado con respecto al Sanatorio de Melrose, para que todo prejuicio en su contra pudiera borrarse de la mente de aquellos que se habían opuesto al traslado de la obra del sanatorio de South Lancaster a Melrose. Hablé de la oferta hecha a nuestros hermanos por personas ricas en South Lancaster para comprar la propiedad del sanatorio allí, y de su oferta de dar a nuestros hermanos el edificio del sanatorio si lo mudaban del terreno. Hablé de la conveniencia de la propiedad de Melrose —cuatro grandes edificios y cuarenta acres de tierra, situados en medio de un hermoso parque — y de las fáciles condiciones en las que se aseguró. Todas las circunstancias relacionadas con esta notable transacción, la venta de la propiedad de South Lancaster, la remoción del edificio del sanatorio y la compra de la propiedad de Melrose, constituyen una lección instructiva para nuestro estudio en oración.

Se necesita mucho otro edificio en Melrose, para que se proporcione alojamiento adecuado para las clases superiores. Y le pido a usted, hermano Collins, que ayude con sus medios en la construcción de este edificio. La gente rica viene al sanatorio y pide un conjunto de habitaciones con baño privado. Se han acostumbrado [28] a esta comodidad y están dispuestos a pagar por ella. Necesitamos el dinero de estas personas adineradas, y ellos necesitan las ventajas del sanatorio, y debemos proporcionarles las comodidades que los harán estar dispuestos a venir.

En todos mis viajes nunca he visto un lugar más hermoso para un sanatorio que la propiedad de Melrose. Fue asegurado por la providencia de Dios, y el sanatorio allí puede hacer una gran obra sanando a los enfermos y enseñándoles el evangelio de salvación. Si se siguen las instrucciones que Dios ha dado, serán llevados a la verdad por medio de este sanatorio, hombres y mujeres que puedan ocuparse en la obra de evangelización.

Hermano Collins, los encargados de esta institución necesitan la ayuda que usted les pueda brindar ahora, ahora mismo. El tiempo pasa. Ponga una parte de sus recursos en esta empresa, y tenga la seguridad de que está siendo utilizada para el avance de la obra que Dios ha designado a Su pueblo para que haga. Les pido que presten atención a este llamado sin demora. El Sanatorio Melrose debe permanecer como testigo de la verdad.

Hay un trabajo agresivo por hacer. Se van a poner en funcionamiento agencias que contrarrestarán la infidelidad que está aumentando tan rápidamente.

Lea la comisión dada por Cristo a sus discípulos justo antes de su ascensión. Mientras que muchos cristianos profesos están reprochando la causa de Dios y contrarrestando la obra de Cristo, debemos hacer todo lo que podamos para hacer avanzar la obra , consagrando nuestros talentos, medios e influencia al servicio del Maestro . No podemos darnos el lujo de desatender la oportunidad que Dios nos ha dado [29] de acumular tesoros en el cielo haciendo todo lo que esté a nuestro alcance para poner la verdad ante aquellos que no la conocen. Si la iglesia tratara de comprender la gran obra que debe hacerse, si cada miembro se sobrecargara con el poder del Espíritu Santo, tendría una eficacia que Satanás y sus ángeles no podrían resistir.

El pueblo de Dios debe levantarse y brillar. Deben entrar en el gozo de Cristo haciendo todo lo posible para salvar las almas que perecen en el pecado. Hermano mío, te ruego que pongas en circulación tus medios en la obra de salvar almas. Así se convertirán hombres y mujeres que a su vez convertirán a otros.

Dejo estas palabras contigo, mi querido hermano, con la esperanza y la oración para que puedas obtener preciosas victorias al ayudar a hacer avanzar la obra de Dios. Pensé que tendría un interés especial en el trabajo del Sanatorio de Melrose, porque está muy cerca de usted. Tengo confianza en el Dr. Nicola y su esposa. Ambos están haciendo un buen trabajo.

Que Dios te bendiga, mi hermano. Espero saber pronto que ha cumplido con el papel que se le ha [asignado](#).—Carta 341, 1904.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de mayo de 1986.

Carta entera.

MR No. 1190—Una visión recibida en Oswego, Nueva [30] York, 26 de enero de 1850

El pasado sábado por la noche el Señor me dio una visión de muchas cosas, que ahora trataré de relatar. Vi al pueblo de Dios, algunos estaban inactivos y estúpidos; estaban medio despiertos y no se daban cuenta del tiempo que estábamos viviendo. Vi que había entrado el hombre con el “cepillo de tierra”, y algunos estaban en peligro de ser barridos. Le supliqué a Jesús que los salvara, que los perdonara un poco más y que los levantara para que pudieran ver su situación antes de que fuera demasiado tarde para siempre. El ángel dijo que la destrucción viene como un poderoso torbellino. Le rogué al ángel que se apiadara, que salvara a los que estaban apegados a sus posesiones y no querían desprenderse de ellas y distribuirlas para apresurar a los mensajeros en su camino a dar de comer a las ovejas hambrientas, que morían por falta de alimento. alimento espiritual .

Apenas podía soportar ver a las ovejas muriendo por falta de salvación, la verdad presente, mientras que algunos que profesaban creer en la verdad presente se aferraban a sus propiedades y las dejaban morir, negándoles los medios necesarios para llevar adelante la obra. de Dios. Como lo sostenían ante mí, la vista era demasiado dolorosa, y le rogué al ángel que me la quitara y quitara la vista dolorosa de mí. Vi que cuando la causa de Dios llamaba por sus bienes, estaban tristes, como lo estaba el joven que tenía muchas posesiones, y que preguntaba qué debía hacer para heredar la vida eterna [31] . Vi que muy pronto el azote desbordante pasaría y barrería todas sus posesiones; y entonces será demasiado tarde para sacrificar los bienes terrenales y acumular tesoros en el cielo.

Entonces vi al Redentor glorioso, hermoso y encantador. [Vi] que Él dejó los reinos de la gloria y vino a este mundo oscuro y solitario para dar Su preciosa vida y morir, el Justo por los injustos. Soportó la cruel burla y la flagelación, y llevó la corona trenzada de espinas, y sudó grandes gotas de sangre, mientras la carga de los pecados de todo el mundo estaba sobre Él. El ángel preguntó: “¿Qué

¿por?" Vi que era para nosotros; Él llevó todo esto por nuestros pecados, para redimirnos para Dios con su sangre preciosa.

Luego nuevamente se me presentó a aquellos que no estaban dispuestos a vender sus posesiones para salvar un alma desfalleciente y hambrienta, mientras Jesús estaba de pie ante el Padre suplicando Su sangre, Sus sufrimientos y Su muerte, por esas almas, y mientras los siervos de Dios estaban esperando, listos para llevarles la verdad salvadora a fin de que sean sellados con el sello del Dios vivo; y, sin embargo, fue difícil para algunos que profesaban creer en la verdad presente hacer tan poco como para entregar a los mensajeros el propio dinero de Dios, que Él les había prestado para ser mayordomos.

Luego, el Jesús sufriente, Su sacrificio y amor tan profundo como para dar Su vida por ellos, se mostró nuevamente ante mí, y luego las vidas de aquellos que profesan ser Sus seguidores, que tenían los bienes de este mundo y lo consideraban tan grande. una cosa para ayudar en la causa de la salvación. El ángel dijo: "¿Pueden tales entrar en el cielo?" Otro [32] respondió: "¡No, nunca! ¡nunca! ¡nunca! Aquellos que no están interesados en Su causa aquí abajo nunca podrán cantar la canción del amor redentor arriba". Vi que la obra rápida que Dios estaba haciendo en la tierra pronto sería interrumpida en justicia, y que los mensajeros veloces debían apresurarse en su camino. Escuché al ángel decir: "¿Son todos mensajeros? ¡No! ¡no! Los mensajeros de Dios tienen un mensaje".

Vi que la causa de Dios había sido estorbada y deshonrada por algunos que iban sin mensaje. Los tales tendrán que dar cuenta a Dios por cada dólar que hayan usado en viajar a donde no era su deber ir, porque ese dinero podría haber ayudado a la causa de Dios. Y por la falta de esos mismos medios que han sido desperdiciados, las almas han muerto de hambre por la falta de alimento espiritual que podrían haberles dado los mensajeros llamados y escogidos de Dios.

El gran zarandeo ha comenzado y continúa, y todos los que no estén dispuestos a tomar una posición audaz e inflexible y sacrificarse por Dios y Su causa serán sacudidos. El ángel dijo: "¿Pensáis que obligará a alguno a sacrificar y a entregar sus bienes?

¡No! ¡no! Debe ser una ofrenda voluntaria. Hará falta todo para comprar el campo".

Mientras veía estas cosas, la carga parecía demasiado pesada para llevarla. Sentí que podría haber dado mi vida si pudiera ser el medio de ayudar a alguien a ver su terrible situación. vi que profeso

amigos habían herido la causa. Una vez más me vi obligado a clamar a Dios para que salvara a su pueblo, algunos de los cuales se estaban desmayando y muriendo.

Entonces vi [que] los juicios del Dios Todopoderoso venían rápidamente . Le rogué al ángel que hablara en su idioma a la gente.

Él dijo: “Todos los truenos y relámpagos del monte Sinaí no pueden [33] mover a aquellos que no serán movidos por las claras verdades de la Palabra de Dios. Ni el mensaje de un ángel los conmovería ni los despertaría.”

Vi que los rebeldes deben y serán purgados. El ángel dijo: “Prepárate, prepárate, prepárate”.

Vi que los juicios estaban justo sobre nosotros, y que el problema pronto llegaría a esta tierra, y que la sangre correría a raudales.

El ángel dijo: “Pronto llegará hasta las bridas de los caballos”. Ese fue un momento horrible.

Vi que debemos estar dispuestos a ir solos, y que debemos deshacernos de todo aquel que no quiera andar piadosamente en Cristo Jesús. Vi que la incredulidad de hermano o hermana, padre o madre, esposo, esposa o hijos, no era excusa para que ninguno les impidiera cumplir con su deber; y que aquellos perderán sus almas si buscan agradar a sus amigos incrédulos más que a Dios, y serán considerados indignos de ser partícipes de la gloria de Cristo.

Vi que Jesús fue rechazado por Su propia nación, y si Jesús sufrió, debemos ser partícipes de Sus sufrimientos. Dijo el ángel: “Despeja , despeja, despeja de todo o de cualquiera que obstaculice tu progreso”. Vi que los lazos de la naturaleza entre el hombre y la esposa, los padres y los hijos, no necesitan ser cortados. Aún así, aquellos que creen en Dios y en Su verdad deben obedecer a Dios incluso si desagrada a su amigo más cercano y querido. Vi que no habría posibilidad de prepararse después de que Jesús abandone el lugar santísimo, por lo tanto, debemos hacerlo ahora mismo, mientras haya una oportunidad. Muy pronto será demasiado tarde.

Vi que el pueblo de Dios debe unirse y no estar demasiado dispuesto [34] ver faltas en los demás, porque donde hay unión hay fuerza.

Vi que el pueblo de Dios era generalmente demasiado aburrido, demasiado dormido e incrédulo. El ángel dijo: “Mira, mira, mira”. Vi una corona de gloria guardada para los que hacen pacto con Dios con sacrificio. Vi que un sacrificio no aumentaría sino que disminuiría y consumiría. Entonces me señalaron al que había desafiado a los ejércitos de Israel; que la verdad vencería al error; y esa luz brillaría de la oscuridad.

Luego me señalaron la belleza y la hermosura de Jesús. Sobre Su cabeza había coronas, una corona dentro de otra corona. Su túnica era más blanca que el blanco más blanco. Ningún lenguaje puede describir Su gloria y Su exaltada hermosura. Todos, todos los que guarden los mandamientos de Dios, entrarán por las puertas de la ciudad y tendrán derecho al árbol de la vida y estarán siempre en la presencia de ese hermoso Jesús, cuyo rostro resplandece más que el sol al mediodía.

Entonces vi la Palabra de Dios, pura y sin adulterar, y que debemos responder por la forma en que recibimos la verdad proclamada de esa Palabra. Vi que había sido un martillo para romper en pedazos el corazón de pedernal, y un fuego para consumir la escoria y el estaño, para que el corazón fuera puro y santo. Vi que los apócrifos [Véase Mr. No. 1148, "Ellen G. White y los apócrifos."] era el libro escondido, y que los sabios de estos últimos días deberían entenderlo. Vi que la Biblia era el Libro estándar, que nos juzgará en el último día. Vi que el cielo sería lo suficientemente barato, y que nada era demasiado caro para sacrificar por Jesús, y que debemos darlo todo para entrar en el reino. Escuché a un ángel decir: "¿Creen que Dios pondrá Su sello donde hay un ídolo? No no."

[35]

Luego me señalaron a Adán y Eva en el jardín del Edén. Ellos comieron del árbol prohibido, y luego las espadas de fuego fueron colocadas alrededor del árbol de la vida, y fueron expulsados del jardín del Edén para que no comieran del árbol de la vida y fueran pecadores inmortales. Vi que el árbol de la vida era para perpetuar la inmortalidad. Escuché al ángel decir: "¿Quién de la familia de Adán ha pasado esas espadas de fuego y ha comido de ese árbol?" Escuché a otro ángel responder: "Ninguno de la familia de Adán ha pasado esas espadas llameantes y ha comido del árbol de la vida; luego no hay pecador inmortal. El alma que pecare, morirá de muerte eterna, una muerte que dura para siempre, donde no hay esperanza de resurrección, y entonces la ira de Dios será aplacada."

Entonces vi la ciudad santa, y que descansaríamos en la ciudad durante los 1.000 años, y reinaríamos como reyes y sacerdotes para Dios. Entonces Jesús descenderá sobre el Monte de los Olivos, y el monte se dividirá en dos y se convertirá en una inmensa llanura sobre la cual descansará el Paraíso de Dios. El resto de la tierra no será limpiada hasta que los impíos muertos resuciten y suban alrededor de la ciudad al final de los 1.000 años. Entonces descenderá fuego de Dios del cielo y

MR No. 1190—Una visión recibida en Oswego, Nueva York, 26 de enero de 1850 35

devoradlos, quemadlos de raíz y de rama. Satanás es la raíz y sus hijos son las ramas. Entonces el mismo fuego que devorará a los impíos purificará la tierra. Vi que los pies de los impíos nunca profanarían la tierra nueva. Toda la inmortalidad que ahora tenemos es por la fe en la esperanza de la inmortalidad en la aparición de [Cristo.—Manuscrito 4, 1850.](#)

finca blanca

Washington DC,

1 de mayo de 1986.

Manuscrito completo.

[36] **MR No. 1191—La Iglesia y el Evangelio**

Comisión

Cada miembro de la iglesia debe ayudar a cumplir la comisión del evangelio —La obra de Dios es agresiva. Nadie puede permanecer en una posición neutral y, sin embargo, ser un soldado en el ejército del Señor. Dios tiene mandatos para Su pueblo, y si se mantienen en estrecha relación con Él, escucharán Su voz y seguirán el paso de su Capitán. Ellos avanzarán en el conflicto para pelear las batallas del Señor. Pero aquellos que se colocan en una posición indiferente y evasiva no obtendrán ninguna victoria. Debemos trabajar por fe y no por vista, permitiendo que Dios dirija la guerra...

La iglesia como un todo es responsable del cumplimiento de la sagrada comisión: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura", a los que están en los caminos y en los vallados. Cada miembro de la iglesia es responsable de la obra de Cristo. Todo poder de aquellos que han llegado al conocimiento de la verdad debe ser alistado. Llegar a las alturas; llegar a las profundidades; no hay límite. Todos están para escuchar. Todos deben recibir la luz y la verdad, y transmitirlas a los demás. No estamos medio [despiertos](#).—[Manuscrito 29, 1890, 2, 10](#). (Entrada del diario.)

[37] **A cada hombre Dios le ha dado su obra**—No existe tal cosa como un cristiano sin amor. El que está en unidad con Cristo, en palabra, en vida y en acción, da el testimonio vivo de que tiene la mente y el Espíritu de Cristo. Los que son verdaderamente seguidores de Cristo aman como hermanos, y son la sal de la tierra, la luz del mundo. Todo verdadero creyente capta los rayos brillantes de la estrella de la mañana y transmite la luz a los que se sientan en la oscuridad. No solo brillan en medio de la oscuridad en sus propios vecindarios, sino que como iglesia van a regiones más allá. El Señor espera que cada hombre cumpla con su deber. Todos los que se unen a la iglesia deben ser uno con Cristo, difundiendo los rayos brillantes de la Estrella de la Mañana y convirtiéndose en la luz del mundo. Cristo y su pueblo deben ser copartícipes en la gran obra de salvar al mundo.

Las iglesias no han sido educadas del todo como deberían haber sido educadas. Han sido educados para depender de los ministros para orar y abrir las Escrituras a las personas que se reúnen para adorar a Dios. Dios quiere que la gente escuche la voz de Dios y se ponga a trabajar para que el Maestro se convierta en una bendición para el mundo. Podrían estar trabajando miles que no están ordenados para predicar el evangelio, pero que están comisionados por Cristo para hacer Su obra. A cada hombre le ha dado su trabajo.

Si el amor de Dios fuera un elemento vivo y permanente en el alma, habría amor entre hermanos, y muchos que han sido indiferentes al mandamiento del gran Maestro, que ahora se muerden y se devoran unos a otros, se convencerían de su error, se obrar las obras de Cristo, y [sería] atraído a la comunión...

Toda alma convertida a “predicar”. A toda alma convertida Él [38] dice: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. No es necesario que el Señor se sienta primero en los concilios legislativos terrenales y pregunte a aquellos que piensan que deben hacer planes para Su obra: “¿Permitiréis que hombres que he escogido se unan a vosotros para trabajar en alguna parte de Mi viña moral? ” Cristo estaba parado a solo unos pasos de Su trono celestial cuando dio Su comisión a Sus discípulos e incluyó como misioneros a todos los que debían creer en Su nombre. Jesús quiere que cada ministro a quien Él ha encomendado un mandato sagrado recuerde Sus mandatos, considere la vastedad de Su obra y coloque la obligación de predicar el evangelio al mundo sobre el gran número a quien pertenece.

“Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén” [Lucas 24:46, 47]. El poder de Dios debía ir con aquellos que proclamaban el evangelio. Si aquellos que pretenden tener una experiencia viva en las cosas de Dios hubieran hecho su obra señalada como el Señor ordenó, el mundo entero habría sido advertido, y el Señor Jesús habría venido a nuestro mundo con poder y gran gloria. —Carta 84, 1894, págs. 7-9. (Escrito el 14 de noviembre de 1894, de “Norfolk Villa”, Prospect Street, Granville NSW, a “Dear Children Edson and Emma”).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de mayo de 1986.

MR No. 1192—Progreso de los mensajes de los tres ángeles en Cooranbong: el útil ministerio médico de Sara McEnterfer

[39]

(Escrito en "Sunnyside", Cooranbong, NSW, 17 de junio de 1898).

Descubrimos que tenemos mucho por lo que estar agradecidos. Durante la Semana de Oración tuvimos un clima muy agradable, mañanas y noches frescas y días hermosos y soleados. Estamos muy agradecidos con nuestro Padre celestial porque Él ha estado con nosotros de verdad.

A lo largo de la semana tuvimos todo lo que pudimos hacer. El primer sábado tuvimos casa llena. En la mañana a las 9:45 se llevó a cabo la escuela sabática. Se leyó uno de los artículos de la Semana de Oración. Pensamos que lo mejor sería enviar caballos y carruajes a Dora Creek y Martinsville para criar a las mujeres y los niños que no podían venir a pie. También les proporcionamos el almuerzo, y mientras esperaban entre los servicios, uno les leyó los artículos preparados para la Semana de Oración.

A las 3 pm el Señor me dio libertad para hablar. Me sentí impulsado a hablar particularmente sobre la necesidad de hacer obra misionera en toda la región de alrededor. Si realmente creemos la verdad, la vida exterior dará testimonio de ella. Estamos ansiosos de que nuestros maestros y alumnos tengan mucho del Espíritu Santo de Dios. Por la gracia de Dios podemos ser justos, puros y diligentes en todas nuestras obras en relación con nuestros semejantes.

A pesar de que habrá mucho para desanimar y entristecer el alma a causa del fanatismo y el formalismo y la incredulidad entre aquellos que deberían tener fe, podemos exclamar: "Sin embargo, el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: El Señor sabe que [40] son suyos" [2 [Timoteo 2:19](#)]. Cuanto peor se presenta la situación, más luz y vida debemos tener. Debemos apreciar la alegría y dejar que el mundo sepa que estamos reflejando la luz del Sol de Justicia.

El descuido de muchos, el ejemplo y las influencias del mundo, las tendencias de la época a no tener en cuenta ni a Dios ni al hombre, no es excusa para que los que creen en la Palabra se vuelvan laxos, débiles en la fe o indiferentes en el desempeño de la obra. al que han sido designados. Hemos tenido la luz, mientras que muchos no han tenido la luz con respecto a las afirmaciones vinculantes del cuarto mandamiento. Nuestro trabajo debe corresponder con nuestra fe. Las circunstancias deben ser dominadas por nuestro coraje moral y fe en Cristo Jesús. Debemos orar con fe, mirando al cielo y diciendo: "No fallaré ni me desanimaré".

Toda la tierra será alumbrada con la gloria del Señor. Los puros de corazón verán a Dios. Son aquellos que están siguiendo al Cordero dondequiera que Él vaya, los que recibirán poder de ese ángel que descendió del cielo "teniendo gran poder". El primer mensaje debe repetirse proclamando la segunda venida de Cristo a nuestro mundo.

El mensaje del segundo ángel debe repetirse: "Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la abundancia de sus deleites" [Apocalipsis 18:2, 3].

[41] Esta profecía se cumplirá y la tierra sabrá que los Cielos gobiernan. Cristo viene con poder y gran gloria. Él vendrá con todos los santos ángeles con Él. Vendrá con su propia gloria y con la gloria del Padre. Mientras todo el mundo está sumido en tinieblas, habrá luz en cada morada de los santos. Ellos captarán la primera luz de Su segunda aparición.

¡Qué día será aquel en que la luz inmaculada resplandecerá desde su esplendor y Cristo Redentor será admirado por todos los que lo hayan recibido! Todos los que le han servido captarán los rayos nítidos de la gloria y el resplandor del Rey en Su majestad. En aquel día los que han sido contados como los humildes serán los verdaderamente elevados.

Todos los medios para sostener el trabajo son desiguales a la demanda, sin embargo, se ha hecho un comienzo. Incluso en Cooranbong, desde que nos ubicamos aquí, sentimos la necesidad de un hospital donde los enfermos pudieran ser tratados. Miss McEnterfer ha sido llamada desde lejos

MR No. 1192—Progreso de los Mensajes de los Tres Ángeles en

Cooranbong: El Ministerio Médico Útil de Sara McEnterfer⁴¹
y cerca de hacer el trabajo de enfermera y médico. Ha ido a caballo a lugares donde un carruaje no podía ir. En un lugar, un muchachito resultó gravemente escaldado. Sus sufrimientos fueron grandes. Su familia no sabía qué hacer por él. No podían dormir a causa de sus gritos de agonía.

La señorita McEnterfer no podía decir cómo resultaría el caso, pero trabajó con ternura y cuidado, vendando las heridas. Hizo sus aplicaciones de compresas de agua caliente. Qué maravilloso restaurador es este. Después de terminar el primer trabajo que era esencial hacer, el pequeño se durmió y la familia durmió. Día tras día trató este caso. Ella oró tanto como trabajó, y por la bendición del Señor el muchacho fue perfectamente restaurado. De hecho, era una familia muy agradecida.

En muchos de estos casos, la señorita McEnterfer ha sido llamada para relevar [42] sufrimiento. Un muchacho, de unos diez años, corría a perseguir a un ternero fuera del patio, cuando fue derribado, su pie resbaló en un agujero donde había una botella de vidrio rota. El vidrio cortó un corte profundo en su tobillo. Diez días después, se envió a buscar a la señorita McEnterfer. Al principio no pensó que podría salvar el pie, pero oró y trabajó. Se requería el mayor cuidado al tocar el pie. Era una herida de aspecto terrible. Uno, tan pronto como lo miró, se desmayó. Había venido a ayudar a la señorita McEnterfer, pero no pudo hacer nada.

Después de dos días de tratamiento, la señorita McEnterfer vio que el caso requería un cuidado más constante, que se debían realizar esfuerzos especiales y, después de discutir el asunto, decidimos llevarlo a nuestra casa, haciendo que su tía lo acompañara para quedarse. con él. Abordamos los dos; Sara trató el pie durante diez días y se salvó. El muchacho ahora camina perfectamente bien. Damos gracias a Dios que fue restaurado a la solidez. Cuando le preguntaron cuánto debían pagar por este cuidado, Sara les dijo que no hacía este trabajo por dinero, sino por piedad y compasión por la humanidad doliente. Los familiares de este niño se conmovieron por estas cosas.

Ha habido otros casos que no me interesa relatar. En un caso, a través del tratamiento adecuado, los esfuerzos realizados lograron que un joven regresara de una muerte [casi segura]. Se albergaban grandes esperanzas en su recuperación. Algunos que estaban con la señorita McEnterfer, que vivía cerca, estaban viendo el caso. La familia estaba compuesta por la madre.

y el padre y varios hermanos que eran hombres muy bebedores. Se les pidió estrictamente que no le dieran brandy ni ron. El joven estaba bien y los vecinos regresaron a casa.

[43] Cuando vino el médico que habían mandado a buscar a Newcastle, dijo que estaba mucho mejor. La familia le preguntó si le debían dar algún licor y él dijo: "Poco". Le dieron la bebida y se rompió el hilo de la vida. Esos borrachos no sabían lo que hacían. La madre dijo que le echaron el licor por la garganta y él no pudo evitarlo; y ella no podía hacer nada para prevenirlos. Era el único miembro de la familia de niños que no consumía licor. Cuando los vecinos llegaron por la mañana, la madre dijo: "¡Han matado a mi hijo! ¡Han matado a mi hijo!".

Oh, cómo me dolía el corazón al pensar en ese asesinato en esa casa. El padre y los hermanos habían bebido licor hasta que no supieron de qué se trataba. Esta era considerada una familia muy cariñosa, pero el demonio del ron les quitó los sentidos. Se volvieron como todos los hombres cuando venden su razón por una bebida fuerte.

Se han realizado muchas llamadas de este tipo y todas han sido tratadas con éxito, con la excepción de una mujer que estaba agonizando por la muerte cuando llegó la ayuda.

Otro caso fue el del hijito del hermano Thompson, de unos nueve años, que cayó de rodillas sobre una piedra. La rodilla se le hizo muy grande y el muchacho se vio obligado a usar una muleta. Los médicos no pudieron hacer nada para aliviar al niño. Había estado en esta condición durante seis meses cuando el padre llevó al niño a Cooranbong. Vino a trabajar en la capilla de este lugar.

La hermana McEnterfer miró la rodilla y sintió compasión por el brillante y prometedor muchacho. Ella se hizo cargo de él y le dio un tratamiento completo dos veces al día con vendas de franela tan calientes [44] como él podía soportarlas. Este tratamiento lo ayudó y la hinchazón bajó. Ahora el niño está tan activo como si nunca hubiera estado herido. La madre, el padre y la familia de diez hijos se alegraron de saber que su hijo y su hermano no permanecerían inválidos e indefensos de por vida. Les aseguramos que hay abundancia por hacer en líneas médico misioneras en este lugar.

No tenemos tiempo que perder en la obra de la templanza, en la restauración de los pobres marginados, los infelices, los sin hogar. El Señor tiene una obra para que la hagan los hombres y las mujeres. Si Cristo mora en el corazón,

MR No. 1192—Progreso de los Mensajes de los Tres Ángeles en Cooranbong:

El útil ministerio médico de Sara McEnterfer Él santificará el templo del alma. Nuestros corazones serán sinceros y llenos de simpatía divina. 43

Hagamos lo que hagamos, lo haremos como si estuviéramos a la vista de todo el universo del cielo. Hombres y mujeres, con perfecta consistencia podéis llevar la insignia que os declara médicos misioneros. Esto significa templanza en todas las cosas, y por medio de ella se hace un llamamiento personal y [silencioso.](#)—

[Manuscrito 91, 1898.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de mayo de 1886.

Manuscrito completo.

[45] MR No. 1193—Un llamamiento a ser administradores fieles del dinero y otros talentos; también seguir a Cristo en humildad y abnegación; Un nuevo creyente enfrenta una crisis por la observancia del sábado

(Escrito el 22 de noviembre de 1897, desde Stanmore, Sydney, NSW, a "Queridos hermanos en California").

Confío en que nos ayudarás en este momento. Hemos despertado un interés especial en Stanmore, un hermoso suburbio de Sydney. Me enteré de que unos veinte se han puesto de parte para observar el sábado del Señor, y muchos más están convencidos. La gente está profundamente interesada en la verdad, y los puntos importantes de la verdad presente son para ellos como una nueva revelación. El interés continúa creciendo, y aquellos que abrazan la verdad van directamente a trabajar para sus amigos, invitándolos a salir a escuchar. Más que eso, invitan a sus vecinos y amigos a venir a su casa. Luego aseguran a uno de nuestros ministros para dar una lectura de la Biblia. Estas reuniones se hacen muy interesantes.

Hemos conseguido una buena casa para la misión. Aquí los trabajadores tienen un hogar. Se les da instrucción para prepararlos para el trabajo. El élder Haskell y su esposa, el élder Starr y su esposa, el hermano Baker y el hermano y la hermana Wilson están aquí. Luego hay varias trabajadoras, que venden periódicos, folletos y libros pequeños. Algunos días les va muy bien; luego en otros días no tan bien. Pero tienen un buen promedio de éxito.

Todos los recién llegados a la fe están entusiasmados con la idea de erigir un centro de reuniones. Dos que acababan de tomar su posición sobre el sábado estaban expresando su deseo de construir una iglesia.

[46] El marido dijo a la mujer: "¿Qué vas a dar?" Ella se volvió hacia él y le dijo: "Esposo, ¿qué vas a dar?" Él dijo: "Escribamos cada uno en una hoja de papel la suma que nos proponemos dar, y luego intercambiamos papeles". Hicieron esto, y cada uno había suscrito 5 libras. Le dijeron al hermano Starr que sin duda lo harían más de 44

MR Núm. 1193—Un llamado a ser administradores fieles del dinero y otros talentos; también seguir a Cristo en humildad y abnegación; Un Nuevo Creyente Enfrenta una Crisis esto, y desde entonces han duplicado su suscripción, cada uno dando 45 más de 10 libras esterlinas. Diez libras de cada uno es una gran donación. A nadie se le ha pedido que haga nada, y este es un capítulo sorprendente en nuestra experiencia.

Ayer por la tarde hablé con la gente de [Lucas 12](#). Este capítulo es una lección de gran importancia para todos los hijos e hijas de Dios. Les dije al final de mi charla que deseábamos construir una iglesia y que aceptaríamos toda la ayuda que se nos diera gratuitamente.

Deberíamos tener que movernos por fe. No nos propusimos erigir una catedral, sino un edificio sencillo que llamaríamos tabernáculo; uno que estaría en armonía con nuestra fe. No podíamos gastar concienzudamente nada del dinero del Señor en adornos innecesarios.

Tendríamos una estructura ordenada. Manos hábiles podrían hacerlo de muy buen gusto y apropiado. Les dije que el edificio de Cooranbong era una casa de culto digna de elogio: ordenada, completamente bien construida y, en armonía con nuestra fe, dedicada a Dios libre de deudas.

El interés pagado por una deuda que queda en cualquier casa de culto es una gran pérdida. Proponemos que esta casa sea como un tabernáculo para nosotros. Todos somos peregrinos y forasteros; nuestra ciudadanía está arriba.

Dedicaríamos este tabernáculo a educar y capacitar no solo a los miembros mayores de la iglesia, sino también a los niños y jóvenes. Se les debe enseñar a no vivir para complacerse a sí mismos, no para buscar alabanza, sino para guardar sus corazones con perpetua vigilancia y celo, para que no se aparten de Dios. Enséñales lo que significa tener hambre ^[47] y sed de justicia. Estas lecciones deben ser dadas, de lo contrario habrá una sed de aprecio y honor humano, que sería solo un daño para ellos si lo recibieran.

El Señor entiende todo sacrificio que hacemos por Él para contribuir a las necesidades de Su causa, sin ostentación ni ostentación.

Escondese en Jesús. Nuestro gran Maestro ha definido claramente el camino que debemos seguir. La percepción espiritual interna de la verdad tal como es en Jesús nunca exaltará al agente humano en su propia estimación de sí mismo. El Espíritu de Dios lleva al corazón humano a darse cuenta de que la santificación del Espíritu trae humillación y humildad.

16 de **diciembre** : me levanto para escribir a las dos. ¿Qué le da el nivel adecuado a la mente humana? Es la cruz del Calvario. Al mirar a Jesús, quien es el Autor y Consumador de nuestra fe, todo el deseo de glorificación propia es echado por tierra. Viene, como

vemos correctamente, un espíritu de auto-humillación que promueve la humildad y humildad de mente. Al contemplar la cruz, podemos ver la maravillosa provisión que ha traído a cada creyente. Dios en Cristo y Cristo como Dios, si se ve correctamente, nivelará la exaltación y el orgullo humanos. No habrá exaltación propia, pero habrá verdadera humildad.

[1 Corintios 1:17-31; Gálatas 6:14, citado.]

El Creador de todos los mundos se humilló a sí mismo ante la naturaleza humana, y en la naturaleza humana tomó el lugar de la mansedumbre y la humildad. Cualquier ser humano que aprecia la altivez y la confianza en sí mismo debido a [48] la autosuficiencia y la autocomplacencia, deshonra a su Hacedor. Con la misma seguridad que hace esto, será humillado. El Señor era rico en tesoros celestiales, pero se hizo pobre por nosotros, para que nosotros fuésemos enriquecidos por su pobreza. En los días de Su humillación, vistió Su divinidad con humanidad. Aunque era la Majestad de los cielos, se humilló a sí mismo.

Cristo se dedicó a la salvación de la raza humana, y el hombre nunca, nunca, debe elevar su corazón a la vanidad. Vosotros que poseéis tesoros mundanos os haréis pobres siguiendo el ejemplo de vuestro Redentor, dedicando vuestros bienes al avance de la causa de Dios, y no a la autoindulgencia. Aquellos que adquieren riqueza con el propósito de atesorarla, dejan la maldición de la riqueza a sus hijos. Es un pecado, un pecado terrible que pone en peligro el alma, que los padres y las madres hagan esto, y este pecado se extiende a su posteridad. A menudo los niños gastan sus recursos en tontas extravagancias, en una vida desenfrenada, de modo que se convierten en mendigos. No conocen el valor de la herencia que han dilapidado. Si sus padres y madres les hubieran dado un ejemplo apropiado, no atesorando sino repartiendo sus riquezas, habrían acumulado para sí tesoros en el cielo y recibido una recompensa, incluso en este mundo, de paz y felicidad, y en el futuro vida riquezas eternas.

Muchos, muchos miembros de la iglesia se han vendido a sí mismos, en alma, cuerpo y espíritu, ¿al disfrute? no; nadie puede saber lo que es el disfrute hasta que deposite su tesoro acumulado a los pies de Jesús, para la codicia y la idolatría. Los miembros de la iglesia deben ser siervos verdaderos y fieles del Señor. Deben usar su capital confiado para bendecir a los necesitados en sus iglesias. Se deben establecer iglesias [49] donde el pueblo de Dios pueda adorarlo. Los bancos y los asientos son

MR Núm. 1193—Un llamado a ser administradores fieles del dinero y otros talentos;

también seguir a Cristo en humildad y abnegación; Un Nuevo Creyente Enfrenta una Crisis para no ser alquilado. Los ricos no deben ser honrados por encima de los pobres, sobre la observancia del sábado No se debe hacer ninguna distinción. "Todos vosotros sois hermanos". 47

Tu propiedad es un talento que Dios te ha prestado para probarte, para ver si aceptarás el carácter de Cristo y serás un súbdito del reino de Dios. Así podrás entrar en posesión de las riquezas eternas. Tu profesión de cristianismo es verdadera si sigues a Cristo; inútil si no le sigues. La complacencia propia no asegurará a ningún alma una ciudadanía en el país mejor, ni siquiera en el celestial. Aquellos que no sean buenos y hagan el bien, como lo hizo su Maestro, aquellos que codiciosamente gasten todo en sí mismos, perderán las riquezas eternas. No encontrarán lugar para sus almas egoístas en las mansiones que Cristo ha ido a preparar para los que le aman.

Se acerca el momento en que se debe dar cuenta de cada talento confiado. El Señor ha puesto en nuestro cuidado talentos que debemos mejorar mediante una sabia inversión. Debemos aumentar y sostener las instalaciones para la adoración de Dios, no por sociables, ferias, rifas, juegos, loterías o cualquier otro medio. Cuando se obtiene dinero de esta manera para sostener la iglesia, es porque los miembros de la iglesia son indulgentes consigo mismos, gratificando el orgullo y el apetito usando vino, cerveza, licor y tabaco. Se gastan miles de dólares en cosas innecesarias, mientras que los pobres sufren por la comida y la ropa, y la causa de Dios se deja a la improvisación para asegurar los medios para suplir sus numerosas necesidades.

Dios vela para ver cómo sus mayordomos cumplen su sagrado encargo, y cuando los clamores de la viuda y del huérfano llegan a sus oídos a causa del hambre y del exceso de trabajo, de la enfermedad y de la angustia, está escrito en los libros del cielo que los mayordomos del Señor han desfalcado sus bienes para satisfacer sus pasiones egoístas, y los necesitados han quedado [50] para clamar a Dios a causa de la conducta de los hombres duros de corazón, que son amadores de los placeres más que amadores de Dios. Cada hombre en este mundo está usando el dinero de Dios. Los hombres habrían sido abandonados para perecer si Cristo no hubiera dado su vida por ellos. Él es su Sustituto, su Garantía. Les ha dado una prueba en la que pueden desarrollar un carácter perfecto mediante la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Así muestran que aprecian la gran ofrenda hecha, para que por medio del Espíritu Santo se conviertan y obtengan riquezas eternas al poner su tesoro en el cielo, y no en la tierra.

Cuando en el gran día de Dios a cada uno se le reparta su propia recompensa, no muchos grandes, no muchos ricos, no muchos de los ahora exaltados sabios, encontrarán mansiones esperándolos. Cristo les dice: "Ustedes tuvieron en su vida las cosas que eligieron para su felicidad. Pero cuando perecieron tus riquezas y tu fama, se descubrió que no habías puesto tu tesoro junto al trono de Dios. No acumulaste tu tesoro en el cielo, sino que trataste de emplearlo para tu propia gratificación. Tu seguro no estaba en los bancos del cielo. Los pobres miembros de la familia real han quedado en la pobreza, sin la ayuda de los medios que Dios dejó en vuestras manos para hacer el bien. Trabajaste duro para glorificarte a ti mismo, pero rehusaste hacer la obra que el Señor te encomendó para amarlo y servirlo.

Tenías muchos comentarios despectivos que hacer con respecto a los pobres y los que sufren, las viudas sin hogar y los niños sin padre, como si estuvieran hechos de un material diferente al tuyo. Despreciaste a Mis pobres, los que amaban a Aquel que por ellos y por vosotros se hizo pobre [51] para que ellos y vosotros pudierais llegar a poseer las riquezas eternas.

'¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma, o qué dará el hombre a cambio de su alma?'

Les advierto a todos a quienes pueda llegar esta carta que a menos que sigan el camino que Cristo indica, caerán en las trampas de Satanás y perderán el cielo. Tus casas, tus tierras, son talentos por los cuales eres tan responsable ante Dios como por cualquiera que Él te haya confiado. Puedes enterrar tu talento como lo hizo el siervo perezoso, pero tu ocupación es consultar a Dios y buscar oportunidades para hacer el bien con el dinero que tu Señor te ha confiado. Su causa debe ser avanzada. Hay que salvar almas, y la pregunta no debe ser: ¿Cuánto costará este esfuerzo? ¿Valdrá la pena aventurarse? Pagaré si se rescata un alma. Esa alma es estimada como de más valor para Dios que un mundo.

A todos se les han confiado talentos de acuerdo con sus diversas habilidades, y el Señor espera que estos se usen para la gloria de Su nombre. La advertencia debe ir al mundo, ya sea que los hombres escuchen o se abstengan. Puede ser que por vuestros esfuerzos una veintena de almas sean llevadas al conocimiento de Jesucristo, y cada una llegue a ser un obrero para la salvación de los demás. Ningún hombre debe considerar su trabajo como un fracaso si a través de sus esfuerzos un alma tiene su nombre registrado en el libro de la vida. La eternidad revelará muchas historias maravillosas.

MR Núm. 1193—Un llamado a ser administradores fieles del dinero y otros talentos; también seguir a Cristo en humildad y abnegación; Un nuevo creyente se enfrenta a una crisis en relación con los esfuerzos realizados, que en ese momento parecían ser infructuosos sobre la observancia del sábado . 49

Los talentos que no se necesitan no se otorgan. Pero cada talento dado tiene un lugar donde puede ser usado. Se necesita el talento único. Dios tiene un lugar para ello. Hay canales por todas partes a través de los cuales puede fluir la benevolencia. Las necesidades surgen constantemente; las misiones están impedidas por falta de medios. Estos deben ser abandonados a menos que [52] El pueblo de Dios despierta al verdadero estado de las cosas. No espere hasta su muerte para hacer su testamento, sino que disponga de sus bienes mientras viva. Surgirán grandes necesidades y se necesitarán medios para suplirlas. Dondequiera que haya un campo importante de trabajo que veas que debe ser trabajado, ahí comienza tu yo individual a trabajar.

Hay porciones de la viña del Señor sin labrar porque no se han suplido los medios. Hay centros de reuniones cargados de deudas que nunca deberían haber tenido una deuda sobre ellos si se hubieran hecho los esfuerzos adecuados. Encontrar los medios para levantar una casa de culto completamente libre de deudas es uno de los mayores actos de benevolencia que se pueden realizar. El interés sale anualmente por una deuda vieja, y nadie siente la desgracia, pero la parte más difícil es redimir el error cometido al principio, saldar la deuda vieja y detener el interés que es tan difícil de conseguir. El Señor tiene necesidad del dinero que ha prestado a los hombres para que lo usen en hacer el bien.

17 de **diciembre** : me levanto a las dos y cuarto. No pude completar lo que comencé hace varios días. El Señor está obrando por Su pueblo en Stanmore. El hermano Sharp perdió un puesto en una empresa próspera, donde ha trabajado durante catorce años. Durante todo ese tiempo no se le encontró ningún defecto. Cuando el hermano Sharp le dijo a uno de los socios su decisión de guardar el sábado, dijo que podían hacerlo bien y estaba dispuesto a darle el día. Es costumbre trabajar solo tres horas los sábados, pero el hermano Sharp prometió recuperar ese tiempo trabajando horas extra.

Pero cuando el asunto fue presentado ante los socios asociados, se decidió que no podían guardarlo si guardaba el sábado. Le dieron un mes para decidir el asunto. Como estaba firme a fin [53] de mes, se le pidió que renunciara a su puesto, porque no les gustaba apagarlo.

Él dijo: "¿No has estado complacido y satisfecho con mi trabajo?"

“Perfectamente”, dijeron.

“Bueno, entonces, ¿por qué debería actuar como una mentira? Lamento mucho romper la conexión con usted y quiero quedarme; pero debo guardar el sábado, y podría hacer arreglos para guardar el sábado y hacer el mismo número de horas de trabajo si dedicara más tiempo. Ciertamente no puedo renunciar”.

Luego lo dieron de alta.

Cuando se lo dijo a su esposa de manera bastante abrupta, ella se sintió decepcionada. Todo se presentó a su mente de la peor manera. Vio a sus hijos sufrir por falta de alimento y sin ropa. Estaba completamente superada. Fue presa de un espasmo y durante algún tiempo no estuvo seguro de que viviría. Pero el Señor la ayudó .

Tuve una larga conversación con este hermano. Era tenedor de libros y abogado de la firma, y ha mantenido todo en orden. También es músico. Inmediatamente vi que debía hacerse una abertura para él. Su empleador lo estaba observando, al igual que varios otros. Era una pregunta de prueba, y pensamos que podría participar como contador y abogado del hogar de salud. No tenían dinero. Había recibido 3 libras y 10 chelines a la semana y tenía varios hijos que cuidar.

14 de **diciembre** : recibí una carta que decía que habían enviado al hermano Sharp para que fuera a una empresa importante y hablara con el propietario. Este hombre dijo que había dejado que su tenedor de libros se fuera de vacaciones y que, en su ausencia, él mismo se había encargado de los libros. Mientras lo hacía, descubrió que se acreditó a sí mismo con 15 libras más por [54] mes que lo que tenía su contable. Vio que había sido tratado con deshonestidad. Le dijo a Sharp que había oído que había perdido su lugar no por un fracaso de su parte, sino porque quería guardar el sábado, y agregó: “Dije: 'Ese es el hombre que quiero. Puedo confiar en ese hombre. Tiene conciencia y teme a Dios'”. “Bueno”, dijo, “puedes tener el día de reposo”; y creo que tiene el mismo sueldo que recibió de la otra firma.

Entonces ves que la mano del Señor está en esto. Su antiguo empleador le dijo a uno que estaba a favor del sábado: “Me sentí mal porque ese hombre se fue; era un trabajador fiel. No sé a quién puedo conseguir para ocupar su lugar, pero no quería a uno entre mis empleados que siempre estuviera metiéndonos el sábado en la garganta”. ¡Hombre pobre! Un día deseará que el día de reposo no solo se le haya llevado a la garganta , sino que lo haya asimilado y comido como la palabra de Dios. Lo mejor

MR Núm. 1193—Un llamado a ser administradores fieles del dinero y otros talentos; también seguir a Cristo en humildad y abnegación; Un nuevo creyente se enfrenta a una crisis. La recomendación que el hermano Sharp podría haber hecho es que no deshonraría a Dios al quebrantar el sábado.

El interés en Stanmore sigue siendo bueno. El hermano Wilson escribe que están encontrando nuevos observadores del sábado cada semana. El trabajo avanza y ahora se debe asegurar un terreno sobre el cual construir un centro de reuniones. Costará mucho en esta localidad conseguir un terreno de 100 por 100 pies, pero no queda otra que construir. Debemos tener una casa de adoración en ocho o diez semanas. Quiero, hermanos míos, que me ayuden en todo lo que puedan, tomando mis acciones en la escuela de Healdsburg, y así liberarme. Quiero invertir en esta obra misionera. Hay que pagar a los trabajadores, y hay que pagar mucho por la iglesia.

¿Qué harás para ayudarme? Si las acciones se venden a quienes pueden comprarlas, y así se dividen entre las iglesias, cada una con una parte, la carga se puede levantar fácilmente y tendré medios para invertir [55] aquí. Debe hacerse. La casa de adoración servirá para varios suburbios, y haré lo mejor que pueda para que pueda ser dedicada sin una deuda de un centavo sobre ella.

El interés en las reuniones campestres en Melbourne y Sydney ha tomado las mismas características que la proclamación del Mensaje en 1842. El interés se está extendiendo por todas partes. Los recién llegados a la verdad harán lo que puedan, porque tienen un entusiasmo que lleva la firma del Espíritu Santo. Hermanos míos, ¿me ayudarán tomando las acciones de la escuela de Healdsburg? ¿Me ayudarán también en el caso del hermano Leininger? Conoces bien este asunto y puedes ayudarme si quieres. Ahora tengo una deuda de 1.000 libras al cinco y medio por ciento de interés, además de las 200 libras alquiladas para el edificio de la escuela. Pero a pesar de que soy responsable de esto, hago mi donación de 25 libras para la iglesia en Stanmore. He estado caminando por fe y continuaré invirtiendo.

Poco después de llegar a este país, contraté \$1,000 de un hermano para comenzar la escuela en Melbourne; entonces \$500 más. Esto es aparte de las sumas que ya he mencionado. No pudimos obtener los medios, y salí por fe. Estos \$1500 deben ser devueltos a este hermano, quien, si los tuviera, los usaría en otros lugares.

Quiero que le cuente a nuestra gente sobre el caso de Scott y el caso del hermano Leininger, y vea qué se puede hacer por él. debo ser

liberado, para que pueda tener medios para abrir nuevos campos. Las ciudades de Newcastle y Maitland, a veinte millas de Cooranbong, están solicitando mano de obra. Debemos tener medios para comenzar el trabajo. Se ha hecho mucho colportaje [56] en estos lugares, pero hemos estado esperando hasta que llegara el tiempo en que pudiéramos tomar posesión de la obra, y continuar haciéndolo hasta que estos lugares estén completamente trabajados.

Luego están las grandes ciudades de Queensland que piden ayuda y trabajadores. Pero no hemos tenido los medios en la tesorería para mantener a los trabajadores pagados. Todo el año en estos países hay ciudades que necesitan ser ingresadas. Pero la falta de medios lo impide. Te presento este asunto . Cuarenta ahora han comenzado a guardar el sábado en Stanmore, y todavía el interés es generalizado. Creo que tendremos una iglesia de cien almas. —Carta [20, 1897](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de mayo de 1886.

Carta entera.

MR No. 1194—El valor de la reforma pro salud en nuestra [57] Hogares e Instituciones

(Escrito el 5 de agosto de 1892 de North Fitzroy al Dr. JH Kellogg).

Todo lo que has escrito en tu última carta lo leo con gran interés. Lo que usted dice con respecto al asunto de los médicos con gafete profesional, lo suscribo plenamente. Los médicos cristianos no necesitan ninguna insignia excepto la del cristianismo. El uso de drogas no está de acuerdo con el plan de Dios. Los médicos deben saber cómo tratar a los enfermos mediante el uso de los remedios de la naturaleza. El aire puro, el agua pura, el ejercicio saludable deben emplearse en el tratamiento de los enfermos.

En ocasiones especiales se ha dicho mucho acerca de la violación de las leyes de la salud por la complacencia de hábitos perniciosos. Pero aunque unos pocos han tenido la carga de hablar de estas cosas, muchos de los pastores del rebaño no han dado claras advertencias a los que estaban a su cargo, que se estaban arruinando a sí mismos por malos hábitos. No han educado a los ignorantes, despertado a los descuidados e inatentos a un sentido de su responsabilidad de cuidar adecuadamente del cuerpo, que es el templo del Espíritu. Como consecuencia de la negligencia criminal, muchos se han contaminado y han puesto en peligro su ser físico, mental y moral, y se han acarreado enfermedades, sufrimiento y muerte.

Tenemos deberes que cumplir con todos aquellos con quienes nos asociamos, y los que pretenden ser representantes delegados de Cristo deben velar por las almas, sabiendo que deben dar cuenta. Cristo manifestó un profundo interés por la humanidad doliente. Él siempre fue tocado por la aflicción humana, y sus verdaderos testigos han de obrar como [58] Él trabajó. No deben ser negligentes con respecto a los principios importantes de la salud y la vida. El verdadero ministro debe educarse y disciplinarse a sí mismo, y obtener conocimiento sobre cómo mantenerse en salud. Entonces no será simplemente un novicio, sino un impartidor del conocimiento que ha buscado y puesto en práctica.

Lamentamos decir que hay quienes se han atrincherado con sus prejuicios; se aferran a sus propios hábitos, costumbres y prácticas, y persistentemente usan su influencia contra la reforma pro salud. Según esta clase, aquellos que quieren seguir la luz que Dios ha dado, son llamados estrechos, intolerantes y fanáticos. Y muchos de los que los escuchan no tienen el coraje moral para defender lo que saben que es verdadero y correcto. Saben que una gran clase no quiere ser reprendida por sus apetitos pervertidos y sus ruinosas indulgencias. No desean ser agitados en estos puntos.

¿Pero nos callamos? El pecador no quiere tener hechos presentados a él que condenan sus prácticas, porque él debe resistir las súplicas de Dios a través del agente humano, o rendir su camino y voluntad a los caminos y la voluntad de Dios. Pero aunque no desea ser advertido, la obra de amonestación continúa, para que los que están espiritualmente enfermos, pobres, ciegos y desnudos, sean despertados a su condición. Así como advertimos a los espiritualmente perdidos, deben realizarse continuos esfuerzos para la salvación de los esclavos del apetito, la pasión y el exceso de trabajo.

Muchos se entregan a prácticas malsanas hasta que la vitalidad física se ve socavada y las facultades mentales y morales se debilitan.

Cuando caen presa de la enfermedad, recurren a las drogas, y si éstas [59] les brindan un alivio temporal, parecen estar satisfechos de continuar en la transgresión. No revisan sus hábitos y prácticas para ver lo que está mal y corregir los males eliminando las causas. Como las drogas son un mero estimulante, al cabo de un tiempo se dan cuenta de que están en peores condiciones que antes de usar los remedios.

Usar drogas mientras se continúan los malos hábitos es ciertamente inconsistente y deshonra grandemente a Dios al deshonar el cuerpo que Él ha creado. Sin embargo, a pesar de todo esto, los estimulantes y las drogas continúan siendo recetados y utilizados libremente por los seres humanos, mientras que las indulgencias dañinas que produjeron la enfermedad no se descartan. Usan té, café, tabaco, opio, vino, cerveza y otros estimulantes y dan a la naturaleza un apoyo falso.

En la recuperación de la salud, la naturaleza pide nuestra colaboración. Debemos armonizar nuestros hábitos de vida con los principios correctos; pero si continuamos comiendo y bebiendo y vistiéndonos y trabajando en violación de sus leyes, seguramente llegará el momento en que la habilidad de todo el personal médico

la profesión no servirá para devolvernos la salud, ni siquiera para preservar la vida. Aquellos que dicen ser reformadores, ser cristianos bíblicos, por encima de todos los demás deben comer y beber y trabajar para la gloria de Dios.

Los que son pastores del rebaño deben recalcar en la gente la importancia de actuar según los principios correctos al comer, beber y vestir. Deben advertir a la gente que abandone toda práctica, refrenar todo apetito que ponga en peligro la salud y la vida. Ningún maestro de la verdad debe sentir que su educación está completa hasta que haya estudiado las leyes de la salud y conozca la influencia de las prácticas correctas en la vida espiritual. Debe estar capacitado para hablar inteligentemente a la gente con respecto a estas cosas, y para darles un ejemplo que dará fuerza a sus palabras.

La enseñanza de hábitos correctos es parte de la obra del evangelio [60] ministro, y el ministro encontrará muchas oportunidades de instruir a aquellos con quienes entra en contacto. Mientras visita de casa en casa, debe tratar de comprender las necesidades de la gente, presentando los principios correctos y dando instrucciones acerca de lo que es mejor para ellos. A los que tienen una dieta pobre, debe sugerirles complementos, y a los que viven de forma extravagante, que llenan sus mesas con platos innecesarios y dañinos, ricas tortas, pasteles y condimentos, debe presentarles la dieta que es esencial para la salud y conducente . a la espiritualidad.

Cada órgano tiene su función, y nuestro Creador se ha comprometido a mantener nuestros órganos en condiciones saludables si obedecemos las leyes implantadas en nuestra naturaleza. Las leyes que gobiernan la naturaleza física son tan verdaderamente divinas en su origen y carácter como las leyes de los diez mandamientos. El hombre está hecho maravillosa y espantosamente; porque Jehová ha inscrito Su ley con Su propia mano poderosa en cada parte de la estructura física. Muchos están enfermos que podrían estar bien si tan sólo cooperaran con Dios, rindiéndole el alma, el cuerpo y el espíritu a su control. Porque para tener salud, debemos mantenernos en armonía con la ley de Dios. Tener las manos limpias y un corazón puro es tener paz y contentamiento mental, y esto conduce a la salud.

“No sois vuestros; comprados sois por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, que son suyos.” En vista de este hecho, ¿no deberían los principios de la verdad transformar tanto el carácter de los cristianos profesos que deberían vivir viendo a Aquel que es

¿invisible? Así deben vivir todos los que profesan la piedad . En todo lugar deben actuar como representantes [61] de Jesús, sabiendo que de ellos emana una influencia que afectará a otros. “Vosotros sois un espectáculo al mundo, a los ángeles ya los hombres”.

Los que quieran ser ejemplos de abnegación, de llevar la cruz, de piedad, de entrega incondicional a Dios, tendrán que mirar bien sus hábitos y sus caminos, no sea que con sus obras contradigan su fe y por sus inconsecuencias se conviertan en un obstáculo positivo para los demás. Deben vigilar constantemente para no perder la confianza en sí mismos. Cuando la luz y la gracia son impartidas por el Señor, pero no apreciadas por aquellos a quienes Él quiere bendecir, se vuelven autoindulgentes y complacen el apetito pervertido y gratifican la pasión.

La fuerza moral a menudo resistida finalmente perderá su poder de control, y se perderá el respeto propio y la confianza en Dios se tambaleará. El reincidente duda en reclamar las preciosas promesas del evangelio, porque sabe que toda promesa se cumple con condiciones, y que no ha cumplido las condiciones. El Espíritu Santo se entristece, y el rebelde queda en las tinieblas que él ha elegido.

Una gran luz ha estado brillando sobre nuestro camino, que no debe ocultarse debajo de un celemín o debajo de una cama. A través de transacciones comerciales injustas y la indulgencia de la pasión, la luz del cristiano se apaga. Pero Dios ha dado la luz para que se coloque muy por encima de la sensualidad en pensamiento o acción. Muchas luces se queman y se apagan por falta del aceite de la gracia. Pero que la vida del cristiano brille con rayos claros y constantes, iluminando la oscuridad circundante. No podemos crecer en la gracia hasta que purifiquemos nuestras almas al obedecer la verdad. La obediencia a la verdad incluye la obediencia a la ley física.

Muchos transgreden la ley física y aparentemente pasan ilesos; pero es así? En verdad, Dios ha dicho: “Lo que sembréis, [62] también segaréis”. Al transgresor le sobrevendrá una enfermedad de tal carácter que se verá obligado a admitir que está cosechando el resultado de hábitos anteriores que han debilitado su poder de resistencia. Cuando nuestras iglesias planten sus pies firmemente sobre los principios de la reforma pro salud y respeten las [leyes] físicas que Dios ha instituido , estarán donde Dios les dará su gracia y las convertirá en una influencia para el bien de la comunidad en que ellos Muevete.

Cristo dijo: “Yo me santifico a mí mismo para que también ellos sean santificados”. Los que sigan su ejemplo serán hombres de poder. Serán “fuertes en el Señor, y en el poder de Su fuerza”. La ignorancia con respecto al tema de la salud y la pureza es pecaminosa y, sin embargo, estamos muy por detrás de la luz que se nos ha dado. El extraño abandono de principios que deberían tener una conexión vital con la salud física, es simplemente espantoso. En lugar de buscar más conocimiento sobre este tema, algunos parecen desear tapar todas las grietas por las que pueda llegarles la luz.

Los padres han reincidento y han instituido una guerra contra la reforma pro salud. Las madres permiten que sus hijos coman irregularmente y se vistan de manera poco saludable, y mediante la indulgencia en una dieta malsana los están educando para cosas más perniciosas. Los niños y jóvenes no deben estar desnutridos en lo más mínimo; deben tener abundancia de alimentos saludables; pero esto no quiere decir que sea propio poner delante de ellos ricas tortas y pasteles. Deben tener el mejor ejercicio y la mejor comida, porque éstos tienen una relación importante con la condición del poder mental y moral. Una dieta apropiada y saludable será uno de los medios por los cuales se puede preservar una digestión saludable.

Los estudiantes deben comer para vivir, no vivir para comer. Los que se entregan a [63] comer en exceso nunca se convertirá en estudiantes pacientes y de pensamiento profundo. Que la dieta sea sencilla, y después de la comida que se descansa una hora para que puedan reanudar sus estudios con seguridad. Al prestar atención a esta precaución, los estudiantes pueden lograr más en una hora de lo que podrían en seis a través de su descuido.

Hemos visto a los defensores de la reforma pro salud que cometieron graves errores en la preparación de sus alimentos. Algunos preparaban gachas para cada comida e insistían en que los estudiantes las comieran en la escuela o, cuando estaban a cargo de una familia, obligaban a los niños a comer de este plato. Pero los alimentos blandos no siempre son los mejores para todas las personas. Algunos niños han sido obligados por sus padres a comer gachas cuando detestaban verlos, y les han dicho que a menos que comieran las gachas, no podrían tener fruta ni ningún otro plato en la mesa. Tal tratamiento no ayudará a los niños a comprender los principios de la reforma pro salud. Lo que es alimento sano para algunos es desagradable e insano para otros. ¿Por qué es necesario hacer de cierto plato un artículo básico de

dieta cuando no es agradable al gusto ni beneficiosa para la salud? ¿Por qué no variar la provisión y hacer un cambio saludable y placentero? No es justo ni sabio obligar a nadie a comer lo que es desagradable.

Todo sobre la mesa debe estar preparado de una manera que lo haga agradable. La mesa no es un lugar donde se deba cultivar la rebelión en los niños por algún proceder irrazonable seguido por los padres. Toda la familia debe comer con alegría, con gratitud, recordando que los que aman y obedecen a Dios participarán de la cena de las bodas del Cordero en el reino de Dios, y Jesús mismo les servirá.

[64]

Que nuestras instituciones se cuiden de emplear a quienes no son hábiles en la preparación de alimentos. Para preparar platos que recomienden la reforma pro salud se requiere tacto y conocimiento. Hay algunos que se llaman buenos cocineros que sólo entienden cómo preparar carne y verduras y la ronda general de dieta usada en el mundo.

Pero necesitamos cocineros educados en métodos de higiene, para que puedan preparar platos que sean sabrosos y saludables. Hay una gran escasez de cocineros de este carácter, y sé que muchos de nuestros hombres máspreciados y capaces han muerto a causa de una dieta inadecuada. Se pusieron sobre sus mesas galletas saleratus calientes y platos de carácter similar. Los estudiantes de nuestras escuelas deben ser educados para que puedan preparar alimentos de manera saludable y de buen gusto. Deben saber hacer un pan bueno, dulce y bien cocido; pero no es imprescindible que sepan hacer una gran variedad de tartas y sean capaces de preparar chucherías para tentar el apetito.

La ciencia de la cocina es una ciencia esencial en la vida práctica, y esta ciencia debe enseñarse de tal manera que las clases más pobres puedan beneficiarse. Los artículos simples de la dieta deben prepararse de una manera simple y, sin embargo, deben encontrarse más sabrosos y completos debido a su simplicidad. En Australia, la gente depende casi exclusivamente del pan de panadería y la carne se usa en el desayuno, la comida y la cena. Por lo tanto, el pan de panadería, la carne, las frutas y las verduras generalmente componen la dieta de las personas. Ahora bien, si se les presenta la dieta de la reforma pro salud de tal manera que piensen que costará más dinero, tiempo y trabajo que la dieta a la que están acostumbrados, me temo que avanzaremos muy poco en la corrección de sus hábitos.

Lo que necesitamos aquí es el trabajo de personas que tengan un conocimiento

de economía práctica y doméstica, que pueda instruir sobre cómo [65] preparar una dieta sencilla, nutritiva y apetecible para la gente común.

Los que están empleados como maestros deben volverse inteligentes con respecto a la filosofía de la salud, para que puedan saber cómo preservar su propia salud y ayudar a los demás. A través de la sobrecarga de los órganos digestivos, el cerebro sufre. Cuando se ingiere una gran variedad de alimentos en el estómago en una sola comida, el resultado es confusión de pensamientos, incapacidad para retener ideas o comprender instrucciones. Muchos profesores y alumnos, por esta causa, sienten que están sobrecargados de trabajo. Pero su exceso de trabajo fue causado por la carga innecesaria de comida que se colocó sobre el estómago y que puso a prueba a todas las fuerzas del sistema. Cuando los maestros están en esta condición, corren el peligro de tomar decisiones imprudentes, que hacen mucho daño. Por la sobrecarga de los órganos digestivos, el maestro se vuelve dispéptico y manifiesta impaciencia hacia los alumnos.

Si hay alguna institución sobre la faz de la tierra donde deban practicarse los principios de la reforma pro salud, es en una pensión universitaria o en un sanatorio. Si la dieta de estudiantes y profesores se compone en gran parte de carne, su salud se resentirá de manera desastrosa. Una dieta grosera embotará la comprensión y pondrá en actividad las pasiones animales. La naturaleza animal luchará por la victoria sobre la naturaleza moral y espiritual.

Los hombres profesionales no pueden darse el lujo de ignorar las leyes de su propio ser, ya que no solo se dañarán a sí mismos sino que serán injustos con aquellos que están bajo su cuidado. Los médicos son guardianes de los enfermos, comprometidos ante Dios a aprovechar al máximo la capacidad que Dios les ha dado para cumplir con la responsabilidad que se les ha encomendado. Cada talento confiado debe ser guardado como un tesoro precioso. Usar toda [66] la fuerza que tenemos, y no dejar nada de donde sacar en tiempos de emergencia, es el colmo de la locura. Inesperadamente se impondrán a la atención asuntos que no se pueden dejar de lado, y a menos que el médico tenga completo control de sí mismo, cometerá graves errores que nunca podrá remediar. Cuando se reduce el poder físico, es más probable que el yo se manifieste, y por medio de una palabra imprudente o de una manera impaciente, las almas pueden desviarse del camino correcto.

Los médicos y los maestros siempre deben estar en guardia, y los estudiantes no deben estar atiborrados y amontonados en sus estudios de tal manera que no dejen tiempo para el estudio de la Biblia o la meditación y la oración. El gran Maestro puede preparar mentes y corazones por medio de Su Santo Espíritu para el logro más elevado.

Al seleccionar maestros para nuestras escuelas debemos usar todas las precauciones, sabiendo que es un asunto tan solemne como seleccionar hombres para el ministerio. Que los hombres sabios que puedan discernir el carácter hagan la selección, eligiendo a aquellos que son tranquilos y bondadosos, que tienen el amor de Dios en sus corazones, porque en todo sentido los maestros deben ser misioneros. Su curso de acción, como el de los maestros en la escuela sabática, debe tender a ganar a sus alumnos para Jesús. Si los maestros no tienen amor en sus corazones, darán un molde equivocado al carácter de sus alumnos. La amabilidad y el amor inducirán a la obediencia donde la autoridad arbitraria, las reglas estrictas y una manera prepotente y autoritaria producirán un fracaso total en el manejo de los alumnos.

La consistencia cristiana debe manifestarse hacia vuestros hijos en el hogar y en la iglesia, de manera agradable y cortés. [67] Poner a los niños pequeños en una escuela de la iglesia maestros que son orgullosos y sin amor, es malvado. Un maestro de esta estampa hará más daño a aquellos que recién están desarrollando el carácter de lo que puede contrarrestar toda la influencia de uno de un carácter diferente. Si el maestro no es sumiso a Dios, y no tiene amor por los niños que preside, debe ser despedido. O si muestra parcialidad hacia los que complacen su imaginación y manifiesta indiferencia hacia los que son menos atractivos, hacia los que están inquietos y nerviosos, no debe ser empleado, porque el resultado de su obra será una pérdida de almas para Cristo.

Jesús vino a buscar y salvar lo que se había perdido, pero los maestros no siempre siguen su ejemplo. No manifiestan amor y paciencia hacia aquellos que más lo necesitan. No coloque maestros sobre los jóvenes que no tienen capacidad de gestión, porque sus esfuerzos tenderán a la desorganización. Aquellos que tienen recursos mentales y energías físicas, que están bien equilibrados por la gracia de Dios y pueden poner todas sus calificaciones en uso activo y práctico, confiando completamente en Dios, pueden ser un poder para el bien en nuestras escuelas. La influencia de esta clase será tan duradera como la eternidad.—Carta 19, 1892.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de mayo de 1986.

Carta entera.

[68] **MR No. 1195—Por obras de misericordia los cristianos deben ser las
manos de Dios que ayudan**

Los nuevos creyentes necesitan ayuda temporal—Las familias a las que hemos ayudado a la reunión campestre no son una clase de personas baratas, sino inteligentes. Un hermano es el anciano de la iglesia en Prospect; otro ha tenido un buen negocio, pero se ha encontrado con reveses. Estas familias deben recibir ayuda todo el tiempo hasta que puedan conseguir empleo. Dólares y dólares que tengo que gastar para proporcionar alimentos a los hambrientos y ropa a los que son demasiado pobres para comprar. Pero son propiedad de Dios; han llegado recientemente a la fe; son hijos escogidos de Dios.— [Carta 42, 1894](#). (Escrito a HW Kellogg, de Ashfield, NSW, 24 de octubre de 1894.)

Los nuevos creyentes requieren trabajo de seguimiento. No creo que sea su deber ir a Europa ahora. El estado de la causa es tal que se necesita toda la ayuda que podamos conseguir.

Ahora escribo sobre los grandes errores cometidos al extender nuestro trabajo donde no podemos cuidarlo, y tener una inquietud febril para crear nuevos intereses y dejar morir a la gente ya levantada por falta de ayuda. Este es el caso en todos los diferentes Estados.

Os digo que debe haber más visitando las iglesias y cuidando de los que ya han resucitado, fortaleciendo las cosas que están a punto de morir.

Mientras que las iglesias en todas partes están en tanta necesidad de sufrimiento, no se puede salvar a una.—[Carta 1, 1879](#). (Escrito a SN Haskell, desde Denison, Texas, 27 de enero de 1879.)

[69] **Se necesitan más trabajadores para difundir** la luz—Willie, te dolería el corazón al contemplar este vasto campo en Texas con un solo predicador y llamadas de todas partes pidiendo ayuda. Les digo que Dios podría usar a cientos de jóvenes si tan solo se dieran a la obra para trabajar humildemente en Dios. Oh, siento que deberíamos designar un día en un mes para el ayuno y la oración para que el Señor de la cosecha levante hombres que irán al campo y sembrarán las semillas de la verdad. ¿Qué se puede hacer? Mi alma se conmueve hasta lo más profundo. Muchos están en la oscuridad, pero anhelan la luz.

No están satisfechos con su condición actual. Están rogando que vengan predicadores. Escuchan la Palabra con gusto, pero la oscuridad moral es tan grande que uno o dos discursos arrojan apenas un rayo de luz.

Se necesitan no sólo ministros, sino también aquellos que puedan actuar como misioneros, hombres y mujeres de buen entendimiento, de valor moral con columna vertebral moral, que puedan circular entre la gente y derramar luz, luz preciosa, en todas partes.—Carta [15](#), [1879](#).

(Escrito a WC y Mary White, desde Denison, Texas, 28 de enero de 1879.)

El valor de la hospitalidad—Ayer me quedó claro que en esta misma línea de hospitalidad se me ha mostrado repetidamente que podemos unir a la gente con nosotros y que podemos tener una influencia doble sobre ellos. Esto se reveló ante mí en la primera experiencia en este trabajo, hace muchos años, y siempre hemos vinculado nuestro interés con la humanidad.—Carta [135](#), [1894](#). (Escrito a WC White, desde Granville, NSW, 6 de agosto de 1894.)

No podemos pasar por alto a los necesitados—No podemos con nuestra voluntad hacer retroceder la ola de pobreza que está barriendo este país; pero en la medida en que el Señor nos proporcione los medios, romperemos [\[70\]](#) todo yugo y dejaremos libres a los oprimidos. No podemos mirar a nuestro pueblo y verlos afligidos y, sin embargo, como el sacerdote y el levita, pasar de largo por el otro [lado](#).—Carta [41](#), [1895](#). (Escrito a j. H. Kellogg, de Granville, NSW, 25 de octubre de 1895.)

Religión pura revelada en obras de misericordia—No puedo dormir después de las dos y media. Deseo dirigirme a mis hermanos que ocupan puestos de confianza. Como labrador de Dios, ustedes están investidos con la responsabilidad de actuar en Su lugar, como Su mano auxiliadora. Los que ocupan puestos de confianza deben tener la autoridad de acción, pero nunca deben usar esta autoridad como un poder para negar ayuda a los necesitados e indefensos. Nunca debe ejercerse para desanimar o deprimir a un alma que lucha. Recuerden siempre aquellos a quienes se les ha dado posiciones de influencia que Dios desea que lleven a cabo la mente de Cristo, quien, por creación y redención, es el dueño de todos los hombres. Mientras un hombre esté imbuido del Espíritu de Cristo, está registrado en los libros del cielo como copartícipe de Dios. Él es la mano amiga de Dios. Así como los discípulos recibieron el pan de manos del Salvador para dárselo al pueblo, así Él recibe

gracia divina para impartir a los necesitados. Y en la distribución, se aumenta el don.

Ojalá pudiéramos apreciar más plenamente el valor de la lección enseñada por el milagro de alimentar a los cinco mil. El que hace que la obra de su vida sea trabajar juntamente con Dios, no apartado de Él, está llevando a cabo los propósitos de Cristo. Sólo ellos son aptos para que se les confíe el trabajo de tratar con las mentes humanas. Los que no son partícipes de la naturaleza divina no pueden estimar adecuadamente el [71] valor del alma humana. No comparten el profundo y ferviente anhelo de Cristo por las almas que cuestan un precio tan inmenso. No tienen una piedad personal. No se puede confiar en ellos para trabajar en las líneas de Cristo, para levantar, no para derribar; animar, no deprimir; para restaurar, no para estropear y desfigurar por su propia imperfección. No son jueces seguros y precisos de las necesidades del alma. No tienen el Espíritu puro y desinteresado de Cristo, y por lo tanto no están calificados para juzgar el mérito humano en casos que presentan dificultades peculiares.

Por la gran ley de Dios, el hombre está ligado a su prójimo. A la respuesta dada por el abogado: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo", dijo Cristo, "bien has respondido: haz esto, y vivirás".

En estas pocas palabras se establecen los términos de la vida eterna. Verdadero la piedad se mide por el trabajo realizado. La profesión no es nada; la posición no es nada; un carácter como el carácter de Cristo es la evidencia que debemos dar de que Dios ha enviado a Su Hijo al mundo. Los que profesan ser cristianos, pero no actúan como lo haría Cristo si estuviera en su lugar, dañan grandemente la causa de Dios. Ellos tergiversan a su Salvador, y están parados bajo falsos colores.

El verdadero discípulo, en cuyo corazón mora Cristo, manifiesta al mundo el amor de Cristo por la humanidad. Él es la mano amiga de Dios. El resplandor de la salud espiritual estremece todo su ser cuando recibe la gracia del Salvador para darla a los demás. Esta es una obra médica misionera. Su ejecución cura las heridas infligidas a la naturaleza humana desordenada por aquel que una vez fue un querubín protector pero que [72] por exaltación propia perdió su alto y santo estado, y emprendió una guerra contra Dios y el hombre. Con su astucia condujo a los seres humanos al abismo de la degradación, y redimirlos costó la vida al Hijo de Dios. Cristo dio su vida para salvar a todo pecador. Él es

la luz y la vida de los hombres. Vino como un poderoso Médico, un gran Médico Misionero, para sanar las heridas que el pecado había hecho en la familia humana. Su poderoso poder curativo envía un resplandor de salud espiritual al alma.

La religión pura e inmaculada no es un sentimiento, sino un hacer obras de amor y misericordia. Esta religión es necesaria para la salud y la felicidad. Entra en el templo del alma contaminado, y con un flagelo expulsa al intruso pecador. Tomando el trono, consagra a todos con su presencia, iluminando el corazón con los rayos luminosos del Sol de Justicia. Abre las ventanas del alma hacia el cielo, dejando entrar la luz del sol del amor de Dios. Con él viene la serenidad y la compostura. La fuerza física, mental y moral aumenta, porque la atmósfera del cielo, como un agente vivo y activo, llena el alma.

Cristo es formado en el interior, la esperanza de gloria.

Dios nos llama a demostrar, mediante el ejercicio de la verdadera piedad, que estamos bajo la iluminación divina. Cuando los que están relacionados con el servicio de Dios centren sus esperanzas en Jesús, se verá un cambio en su comportamiento. El amor supremo por Dios y el amor desinteresado por sus semejantes los colocará en una posición ventajosa.

El evangelio es buenas nuevas de gran gozo. Sus promesas iluminan el alma y resplandecen como luz para el mundo. Por eso Cristo dice a los que han recibido el evangelio: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”.

Nuevamente, Él ilustra la realidad viva de una vida cristiana por el [73] Propiedades ahorradoras de la sal. “Vosotros sois la sal de la tierra”, dice, “pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada?” Pregunta solemne ! Si los principios salvadores de la verdad no son ejemplificados por cristianos profesos, ¿qué beneficio obtiene el mundo de sus vidas? Cuando la sal ha perdido su sabor, “ya no sirve para nada, sino para ser desechada y hollada por los hombres”.

Cuando los cristianos no revelan a Cristo, ¿de qué valen? ¿No son, como la sal insípida, “buenos para nada”? Pero cuando revelan en sus vidas las propiedades salvadoras de la verdad, las pobres almas endurecidas por el pecado no son dejadas para perecer en la corrupción. Las obras de Dios se ven, porque los principios vivos de la justicia no se pueden ocultar. El evangelio actuado es como la sal que contiene todo su sabor. Es poderosa en la salvación de las almas.

Cristo inculca el valor de la obediencia, diciendo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo, que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. Cualquiera, pues, que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, ése será llamado grande en el reino de los cielos”. ¿No es mejor para nosotros guardar los mandamientos, para que a través de nosotros Dios pueda revelar Su poder? Si todo el pueblo de Dios estuviera obedeciendo Sus mandamientos, ciertamente serían luces en el mundo.

Las promesas de Dios a los obedientes son “buenas nuevas de gran gozo”.

Ellos alegran al alma humilde y contrita. La vida del verdadero cristiano resplandece con los brillantes rayos del Sol de justicia [74] .

Si los hombres y las mujeres actuaran como la mano amiga del Señor, haciendo obras de amor y bondad, elevando a los oprimidos, rescatando a los que están a punto de perecer, la gloria del Señor sería su recompensa. Entonces no enviarían miles de kilómetros para aprender de los seres humanos su deber. Llamarían, y el Señor respondería: “Aquí estoy ”. Se volverán hacia Aquel que está cerca de ellos, quien les ha dado la promesa: “He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

¡Mirad, almas sedientas y desconcertadas! ¿No podéis ver la fuente de la vida abierta para el viajero cansado y desgastado? ¿No podéis oír la voz de la misericordia cuando os llama, diciendo: “Todos los que tenéis sed, venid a las aguas”? “El que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”. Las aguas de esta fuente contienen propiedades medicinales que sanarán las enfermedades espirituales y físicas. Todos están invitados a lavar su contaminación en esta fuente. Bebe profundamente de la fuente abierta para Judá y Jerusalén. Entonces puedes llevar la copa refrescante a las almas resacas y desmayadas.

Cristo dijo de Su obra: “El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, por cuanto me ha ungido el Señor para dar buenas nuevas a los mansos; Me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos, ya los presos apertura de la cárcel ; para proclamar el año agradable del Señor, y el día de la venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran.” Fíjate: no debes consolar solo a los pocos a quienes te inclinas a considerar con

favor, sino a todos los que lloran, a todos los que acuden a ti en busca de ayuda y alivio; y más, debes buscar a los necesitados. Job dice: “La causa que no conocía, la busqué”. No esperó a que lo instaran, y luego se alejó, diciendo: “No lo ayudaré”.

“Para designar a los que lloran en Sion, para darles [75] hermosura en lugar de ceniza, aceite de gozo en lugar de luto, manto de alabanza en lugar del espíritu abatido; para que sean llamados árboles de justicia, plantío del Señor, para que Él sea glorificado”.

Despertad, despertad, hermanos míos. Debes hacer la obra que Cristo hizo cuando estuvo en esta tierra. Recuerda que puedes actuar como la mano amiga de Dios al abrir las puertas de la prisión a los que están atados. Maravillosa es la obra que Dios desea realizar por medio de sus siervos, para que su nombre sea glorificado constantemente. Él está esperando para obrar a través de su pueblo. Aquellos que estén dispuestos a ser usados obtendrán una rica experiencia, una experiencia de la bondad de Dios.

De aquellos que actúan como su mano amiga, el Señor dice: “Y seréis llamados sacerdotes del Señor; los hombres os llamarán ministros de nuestro Dios.” [Isaías 61:6-11; 62:2, 3, citado.]

¿No deberíamos tratar de amontonar toda la bondad, el amor y la compasión que podamos en nuestras vidas, para que estas palabras puedan ser dichas de **nosotros?**—Carta 7, 1901. (Escrito a “Brethren Who Occupy Positions of Trust”, de St. Helena, California, 17 de enero de 1901. Carta completa).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de junio de 1986.

[76]

MR No. 1196—Evangelismo en Norwich, Connecticut, y Lynn, Massachusetts; Preocupación por los que perturban la fe en los testimonios y malinterpretan las Escrituras

(Escrito el 6 de diciembre de 1890 (después del sábado), desde
Lynn, Massachusetts, a “Queridos hijos, Willie, Edson y Emma”).

Acabo de llegar del salón donde la pequeña compañía se reúne para
adorar en sábado. Había unos ochenta presentes. Hablé de [Juan 14:15](#): “Si
me amáis, guardad mis mandamientos”.

Tuve mucha libertad para hablar, luego hicimos una reunión social y se
dieron treinta y ocho testimonios. Los miembros mayores no se tomaron el
tiempo, sino que dieron oportunidad a los que habían llegado más
recientemente a la fe. Me complació mucho ver la disposición a dar
testimonio y ver y sentir el buen espíritu que prevalecía. De hecho, fue una
temporada preciosa para todas nuestras almas. Estaba tan seguro de que
la presencia de Jesús estaba con nosotros como si pudiera verlo en persona.
El Señor bendijo a Su pueblo. Hay un buen número de almas inteligentes y
nobles que han abrazado la verdad y se les hace sentir lo que significa
negarse a sí mismos y levantar la cruz y seguir a Jesús.

Toda una familia ha abrazado la verdad: padre, madre y cuatro hijos.
Uno está casado, los otros tres no están casados. Este Burnham es primo
de Edwin Burnham, quien fue un ministro muy talentoso que predicó en 1843
y 1844. Él es quien dijo que se sintió mejor después de haberle dado una
buena oportunidad a la ley. Dijo que los mandamientos estaban muertos y
enterrados y no merecían una lápida.

Dijo que era una ley antigua, sangrienta, de truenos y relámpagos, una maldición para el hombre,
una maldición para todos los que la guardaban.

[77]

Es un momento crítico ahora para muchos. Hay un número en el valle
de la decisión, justo a punto de tomar su posición. Uno es supervisor en el
establecimiento de fabricación de calzado. Él tiene una familia. Es un hombre
de habilidad, pero tan pronto como toma su posición, ya no puede mantener
su lugar, y su esposa es una encarnizada opositora. 68

MR No. 1196—Evangelismo en Norwich, Connecticut, y Lynn, Massachusetts;

Preocupación por aquellos que perturban la fe en los testimonios y los malinterpretan Oh, que el Señor ayude a estas pobres almas. Creo que debemos orar más para estas personas, convencidas pero que ven la cruz y no se atreven a levantarla, porque hacerlo les quitaría el sustento, y tienen familia.

Conocen la verdad y la sienten profundamente, pero no se atreven a aventurarse.

Una de las chicas Burnham ha sido modista, o más bien cortadora de vestidos, teniendo muchas mujeres en su establecimiento para las que preparaba trabajo. Ganaba cuarenta dólares por semana, pero ahora no puede conseguir una situación. Le encantaría ir a la escuela a Battle Creek, pero no tiene los medios. Puede surgir la pregunta: si ha tenido la oportunidad de ganar tanto, ¿por qué está en la indigencia ahora? Su padre era un rico hombre de negocios, pero perdió todo su dinero. Podría haber tomado la ley de bancarrotas, pero decidió que no podía hacer esto, y si lo hiciera, no sería un hombre honesto. Renunció a todo menos a su esposa. Tenía una pequeña propiedad en una casa. Tomó parte de esto para saldar las deudas, y se presenta ante Dios como un hombre honesto, pero despojado de todo. Bajó de cien mil dólares a nada.

El salario de la hija se ha destinado a mantener a la familia ya pagar la deuda de la casa. Ella dice que si tuviera medios, iría a Battle Creek y aprendería a ser una trabajadora en la causa de Dios. Ella está pasando por una lucha tremenda, pero toda la familia habló hoy, con seriedad y de todo corazón. Son tantas las influencias para alejar de las realidades celestiales a las terrenales que mi alma [78] tiembla de aprensión por los que ven la verdad y no tienen fe que se atreven a la obediencia. Oh, que el Redentor compasivo pueda ser para esas queridas almas una ayuda presente en cada momento de necesidad y que [puedan] tener la gracia de cantar: "Jesús, yo he tomado mi cruz, todo para dejarte y seguirte".

Nunca vi al élder Fifield aparecer tan bien como ahora. Ciertamente tiene éxito en despertar un interés. Siente la carga de las almas en esta ocasión. Los refrena hasta una decisión y luego dice, lloro con pena del alma al ver las dificultades que obstruyen su camino. Si alguien siente el amor de las almas y se pone en relación interesada con estas almas que anhelan obedecer y no tienen fe para aventurarse, causará la agonía del alma.

Mi corazón se agita dentro de mí. Quiero decirle a la modista que ha tomado su puesto, te ayudaré a ir a Battle Creek y aprender todo lo que puedas, y ver si no se abre algún camino para ella. uno es un

Profesor de escuela. Ella no goza de la mejor salud y es posible que tenga que abandonar la escuela. Otro es artista y tiene una excelente situación en la ciudad, y puede guardar el sábado. Si tuviera dinero, sé lo que haría : ayudaría a hombres y mujeres jóvenes talentosos a capacitarlos para convertirse en obreros en la causa de Dios. Pero mis manos están atadas. No puedo hacer nada, y esto me aflige en el corazón. Este es un lugar difícil para los que quieren guardar el sábado.

El hermano del Dr. Neil ha tomado su posición con firmeza sobre el sábado. Habló hoy. Ha comenzado un buen trabajo aquí, y espero que madure, y esta es la razón por la que dejé Norwich, porque era un momento crítico para el interés aquí mientras se recolectaban las gavillas.

[79] El hermano Robinson, Farman y el hermano Whitters se quedaron en Norwich. Estaban dispuestos a que viniera, deseaban mucho que estuviera aquí y, sin embargo, sentían que era una lástima que no pudiera estar en Norwich otro sábado. Hablé cinco veces, hablando tres tardes y en sábado y domingo. El miércoles por la noche iba a hablar. No había muchos fuera. Nevó toda la mañana, luego al mediodía comenzó a llover, y hacia la noche solo cayó a cántaros, y los caminos estaban helados y muy resbaladizos. No tenía que ir muy lejos para llegar a la reunión, pero tenía que cruzar zanjas, y el agua y el aguanieve estaban sobre mis gomas, pero tenía la intención de estar en la reunión. Relaté algunas de mis experiencias anteriores en relación con la obra y la causa de Dios, y se pensó que la reunión hizo mucho bien.

Muchos han abrazado la verdad en Norwich, que no se han convertido. Son engreídos, ricos y no se les puede enseñar, especialmente la familia A. El hermano A y su hijo B están en Battle Creek, y espero que las reuniones allí les hagan bien a estos hombres. En cuanto a la creencia en los Testimonios, no creo que tengan ninguna fe en ellos. Espero que algo tranquilice a estos hombres en esta parte de la obra, porque sería una maravillosa bendición para la iglesia.

Conocimos a un joven muy inteligente, hijo del padre A, que está totalmente convencido de que nadie es tan inteligente como él. Ha estado estudiando los mensajes de Apocalipsis y cree haber descubierto una luz maravillosa. Pero [no] es esa luz maravillosa que brillará a lo largo del camino hasta el final de los tiempos; [es una] teoría que arranca y saca las entrañas de toda la [80]

experiencia pasada en los mensajes. Ver una juventud así, de un bebé

MR No. 1196—Evangelismo en Norwich, Connecticut, y Lynn, Massachusetts;

Preocupación por aquellos que perturban la fe en los testimonios y malinterpretan la experiencia, apartar los pilares de nuestra fe parece simplemente terrible. 71

El hermano Robinson le dio la oportunidad de hablar todo lo que tenía que decir y luego les dio la oportunidad de pensar en ello y responder el asunto.

Nuestros hermanos ahora presentarán nuestra verdadera posición sin hacer ningún impulso particular sobre él.

Dice que le escribió al élder Smith, y el élder Smith dijo que le respondería, pero no le ha dicho ni una palabra porque el tema era demasiado profundo para él. Ahora bien, si el élder Smith guarda silencio, dirá que tiene algo que [Smith] no puede responder. No debe guardar silencio. Debe decir algo. Hablé de la experiencia que tuvimos en 1843 y 1844 y, al igual que John, declaré las cosas que había visto y oído y mis manos habían tocado de la forma de vida que sabemos que es la verdad. Aquellos que no tuvieron experiencia en esto no son los que deben ser jueces apropiados de ello.

El enemigo ha hecho sus esfuerzos magistrales para perturbar la fe de nuestro propio pueblo en los Testimonios, y cuando aparecen estos errores, afirman probar todas las posiciones con la Biblia, pero interpretan mal las Escrituras. Hacen afirmaciones audaces, como lo hizo el élder Canright, y aplican incorrectamente las profecías y las Escrituras para probar la falsedad. Y, después de que los hombres han hecho su trabajo para debilitar la confianza de nuestras iglesias en los Testimonios, han derribado la barrera, para que la incredulidad en la verdad se extienda, y no haya voz que se levante para detener la fuerza del error. .

Así es como Satanás lo diseñó, y aquellos que han estado preparando el camino para que la gente no preste atención a las advertencias y reprensiones de los testimonios del Espíritu de Dios, verán que brotará una marea de errores de todo tipo. en la vida Reclamarán las Escrituras como su evidencia, y prevalecerán los engaños de Satanás en todas sus formas .

Sé que el élder Smith y el élder Butler y Morrison y [81] Nicola ha estado haciendo una obra en su ceguera que no querrán encontrar en el juicio. [Dentro de los siguientes tres años (1890-1893) estos cuatro hombres confesaron su proceder equivocado y aceptaron la luz sobre la justicia de Cristo presentada en Minneapolis. Véase AV Olson, Trece años de crisis, págs. 87-119.]

Me siento agradecido con el Señor tengo paz con Jesucristo. Tengo el poder de Su Espíritu Santo mientras hablo a la gente en Norwich.

El prejuicio fue barrido de muchas mentes, y sé que

El Señor les dio mensajes y el testimonio del Espíritu de Dios se abrió camino a través de todo, como el prejuicio y la incredulidad. Pero el hermano tan absorto en su nueva luz no vino a escucharme sino una vez.

Anoche dormí unas diez horas; ¡ alabad al Señor, alabad Su santo nombre! Creo que Él me dará fuerza y gracia. Estoy haciendo mi hogar con la hermana Ellen Warfe, una de las familias, una familia amable. Tenemos cosas aquí convenientes y agradables. Iré a Danvers el miércoles. He estado tan profundamente interesado en [Juan 14, 15, 16, 17](#), que estoy escribiendo sobre el tema. He escrito doce páginas hoy sobre [Juan 14](#), por temor a que la fuerza del tema se desvanezca de mi mente. Esto vendrá en la Vida de Cristo. Tengo en total cuarenta páginas escritas.

Me alegro de haber asistido a estas dos reuniones en Norwich y en Lynn. Mi testimonio era muy necesario. No siento todo el tiempo que los que me han conocido y conocido la obra que el Señor me ha dado para hacer, estén buscando contrarrestar mis trabajos para que hombres y mujeres que no tienen la menor experiencia en relación [82] con yo o mi trabajo no debe tener fe. Espero que tengan prejuicios. No todos creerán, pero sus dudas e incredulidad no pueden acarrear culpa sobre sí mismos, como pueden hacerlo las dudas e incredulidad de aquellos que han conocido mi salida y mi entrada, que han tenido la evidencia del Espíritu Santo testificando de los mensajes que Dios ha dado . yo, tratarlos con tanta indiferencia comparativa porque reprueban su curso de acción y no están de acuerdo con sus ideas. Esto me parece como hablar en contra y negar el Espíritu Santo.

No tengo libertad con tales hombres. Están sin excusa. Han visto y conocido a hombres que se unieron mano a mano para disimular, dudar y fortalecer la incredulidad. Han visto exactamente adónde han ido estos hombres, pero están viajando por el mismo camino, repitiendo el mismo curso de acción, y el resultado será el mismo.

He amado al hermano Smith más que a mi propio esposo e hijos, porque él ha tenido una parte en la obra durante tantos años. Tengo en alta estima al élder Butler. Pero estos hombres me han dejado sola , estos hombres, a quienes el Señor les ha dicho varias veces que permanezcan unidos con mi esposo y conmigo en la más estrecha unión hasta el fin de los tiempos. Me han causado tal tristeza y dolor de espíritu que no puedo describir. Sentí la muerte de mi marido, ay, cómo

MR No. 1196—Evangelismo en Norwich, Connecticut, y Lynn, Massachusetts;

Preocupación por aquellos que trastornan la fe en los testimonios y malinterpretan la agudeza. Solo Dios sabe, pero he sentido el curso cruel de estos

Escrituras

73

hombres hacia la obra de Dios que Él me ha dado para hacer, más intensamente que la muerte de mi esposo.

Tengo tristeza en mi corazón continuamente por causa de ellos, porque no se salvarán ni podrán salvarse en su actitud actual. Persistentemente se aferran al curso del mal que han tomado en su ceguera, y hasta que vean y confiesen sus errores, no estarán en mejor lugar ante Dios que otros ministros que han resistido el Espíritu de Dios y despreciado el Espíritu de Dios . gracia. Conozco perfectamente su posición. Se mantiene ante mí de muchas maneras, hasta que [83] el único alivio que puedo obtener es mantenerme alejado de Battle Creek, donde la influencia de estas cosas prevalece y es activa. Que el Señor me ayude a actuar sabiamente.—Carta [109, 1890](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de junio de 1886.

Carta entera.

[84] MR No. 1197—Una sugerencia de que las lecciones objetivas de Cristo se utilicen para ayudar a eliminar la deuda de las escuelas; La necesidad de mejorar la espiritualidad en Battle Creek; Humillación de Cristo en la tentación del desierto

(Escrito en noviembre de 1899, desde Maitland, NSW, a "Queridos hermanos Irwin y Haskell").

Tengo algunas cosas en mente que debo comunicarte . Expondré el asunto lo mejor que pueda. He pensado mucho: "¿Cómo puedo ayudar a la escuela en Battle Creek y ayudar a eliminar la gran deuda?" Se me ocurrió que la única forma en que podía hacerlo era regalar el libro que pronto se publicaría, Las parábolas. Deseo que este libro se utilice en interés de todas nuestras escuelas.

No exigiré regalías si nuestra oficina de impresión en Battle Creek encuentra el material y hace el trabajo de imprimir y encuadernar el libro. Otros pueden dar las ilustraciones, y aquellos que solicitan la obra pueden hacer su parte aceptando una comisión más pequeña. La conferencia ha prometido el interés de la deuda, y esto ayudará en la propuesta que he hecho.

Todos compartiremos el acto de benevolencia y ayudaremos a las escuelas a salir de su vergüenza. Si todos armonizamos en esta obra, el Señor se complacerá, y los que hagan parte, el Señor los bendecirá. Si Review and Herald [encontrara] el material e imprimiera y encuadernara el libro sin costo alguno, no estarían haciendo más de lo que habrían hecho si hubieran pagado los intereses de la deuda.

[85] No tengo tiempo para escribir mucho, porque el correo sale esta mañana. Me desperté a las doce y media y ahora te escribo. No tengo la facultad de exponer el asunto con respecto al libro con la precisión que me gustaría, pero usted puede entenderme, espero. The Pacific Press representaría una parte en nombre de la escuela de Healdsburg y el gran conjunto proporcionalmente. La Oficina Echo también haría su

MR No. 1197—Una sugerencia de que las lecciones prácticas de Cristo se utilicen para ayudar a eliminar la deuda de las escuelas; La necesidad de mejorar la espiritualidad en Battle Creek: parte de Cristo. Debe hacerse una obra general de benevolencia, para que podamos lograr lo máximo en ayudar a nuestras escuelas.

Daré el manuscrito del libro como mi porción. Esto, entiendo, ahora está esperando mi última lectura de algunos de los últimos capítulos. Y para aliviar la situación de la conferencia, reduciré mi salario a quince dólares. Esto es todo lo que puedo hacer en esta línea; porque en este momento estoy pagando intereses sobre varios cientos de libras esterlinas en este país y varios cientos de libras esterlinas en Estados Unidos, como lo mostrarán los libros.

Ahora, mis hermanos, ¿considerarán esta proposición y verán lo que hará la Review and Herald, y lo que hará la Pacific Press, y lo que harán los colportores para reducir su comisión?

¿Va a ver si no puede obtener donaciones de ilustraciones que harán que el libro sea atractivo y vendible sin un gran costo? ¿Puedes ver luz en esto? Déjeme saber si hará todo lo posible para lograr esta transacción.

Mi corazón está profundamente conmovido con respecto a la deuda de nuestras escuelas en todo el mundo. Este estado de cosas no debería existir. ¿Te unirás a mí para crear algo que cambie este orden de cosas? En el nombre del Señor, haz algo y hazlo ahora.

Despierte a la gente para que haga algo con respecto a estas deudas escolares.

¿No sería lo mejor que podríamos hacer vender el gran edificio de la escuela en Battle Creek y tomar el dinero para establecer edificios libres de deudas donde se puedan tener las ventajas de la tierra para el trabajo manual? Así los estudiantes podrían trabajar en los mismos planes que estamos tratando de trabajar aquí. Creemos que si se hiciera esto, sería el primer paso para prestar atención al mensaje dado a las familias de salir de Battle Creek hacia un lugar más saludable y una atmósfera más espiritual. Hay demasiados intereses en Battle Creek.

Pero este asunto necesita ser manejado con mucha prudencia y mucha sabiduría. El Señor debe ser nuestro Consejero en todos los movimientos hecha.

Deseamos mucho que la atmósfera espiritual en Battle Creek cambie para mejor. Es necesario hacer cambios decididos en la iglesia, porque su falta de poder moral y eficiencia espiritual es de lamentar. ¿Qué puede sanar a la iglesia? ¿Qué puede crear un sentimiento puro y santo en todas nuestras instituciones en Battle Creek? Necesitamos comenzar con los primeros principios de la obediencia voluntaria a la santa voluntad de Dios.

ley. Una observancia externa del sábado no salvará el alma.

Los principios entretejidos con cada uno de los diez mandamientos deben ser honrados y obedecidos en la vida práctica individual.

La ley, Dios requiere, será escrita en las tablas de cada alma.

¿En qué consistió la fuerza del asalto hecho a Adán, que causó su caída? No era su pecado permanente; porque Dios hizo a Adán según Su propio carácter, puro y recto. No había principios corruptos en el primer Adán, ni propensiones corruptas ni tendencias al mal. Adán era tan perfecto como los ángeles ante el trono de Dios. Estas cosas son inexplicables, pero muchas cosas que ahora no podemos entender se aclararán cuando veamos como somos vistos y sepamos como somos conocidos.

[87] ¡Qué humillación sufrió nuestro Señor cuando fue asaltado por los poderes del príncipe de las tinieblas! ¿No fue una degradación para el Hijo de Dios sin mancha que Su dignidad fuera cuestionada, Su autoridad disputada y Su lealtad a Su Padre celestial atacada por un enemigo caído? Qué humillante para Cristo que Satanás le muestre superioridad. Sólo comprendemos vagamente por qué Cristo fue puesto en contacto con el adversario de Dios y el hombre. Fue en favor de la humanidad caída que el Cristo compasivo apareció en Su humillación.

Todo el cielo miraba la escena de la tentación. El objeto del asalto de Satanás era el Comandante de los cielos, y con qué intenso interés los ángeles celestiales observaron el conflicto. He aquí, los ángeles están en guardia, listos para emprender en nombre de Cristo si Satanás pasa su límite prescrito. ¡Oh, qué amor arde en los corazones de la multitud angélica cuando contemplan a su amado Comandante aparentemente en el poder de Su enemigo! Y cuando llegue la última tentación, cuando el enemigo ofrezca a Cristo todo el mundo y la gloria de él si Él se postra y lo adora, cuando ven la divinidad brillar a través de la humanidad, su amor y simpatía ya no pueden ser refrenados.

Cristo dio evidencia de que todas las burlas de Satanás no podían apartarlo de Su lealtad a Su Padre. La pureza misma de sus principios fue atacada, pero dio evidencia del gran poder que había en él. "Vete de aquí, Satanás", dijo, "porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás".

El Capitán de nuestra salvación venció al enemigo, y Satanás salió del campo como un enemigo vencido. Pero la terrible tensión sobre Su humanidad

MR No. 1197—Una sugerencia de que las lecciones prácticas de Cristo se utilicen para ayudar a eliminar la deuda de las escuelas; La necesidad de mejorar la espiritualidad en Battle Creek; Cristo ha dejado a Cristo como muerto. Entonces vinieron ángeles y le servían. ~~Humillación en el desierto~~ ~~Tentación~~ Sus brazos lo rodearon. Sobre el pecho del ángel más alto en [88] el cielo reposaba su cabeza. Se le proporcionó alimento y el consuelo divino fluyó a Su alma. Su humanidad había sentido la conmoción del tremendo esfuerzo de Satanás por vencerlo, pero el enemigo fue vencido y la raza humana fue colocada en terreno ventajoso con Dios.

En Su naturaleza humana, Cristo venció a favor de la raza caída. Por tiempo y por la eternidad el hombre sería capaz de resistir el poder de las agencias satánicas haciéndose partícipe de la naturaleza divina. Podía guardar la ley de Dios.

Aquí se presenta ante todo la guerra de Cristo con Satanás en favor de la raza humana. La iglesia debe permanecer en ya través de Aquel que tomó la pena del pecado sobre Su propia alma divina. Toda ventaja que Cristo tuvo en el conflicto la ha hecho posible que el hombre la tenga. Allí estaba el Dios divino en la más estrecha contienda con el maligno. ¡Qué hora para el triunfo y la supremacía de Satanás, el enemigo más mortal del hombre! Cómo se habría regocijado si hubiera podido poner sus pies sobre Cristo como vencedor. Qué hinchazones de orgullo llenaron su corazón porque tenía en su poder humillar a Cristo. Pero el Hijo de Dios salió más que vencedor. Oh, si los hombres se aprovecharan de sus ventajas, a su vez se convertirían en vencedores sobre los poderes de las tinieblas. Se escribirá más sobre este tema.—Carta [191](#), 1899.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de junio de 1986.

Carta entera.

[89] MR Núm. 1198—El Maestro enviado por Dios

“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas , pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis” [Mateo 7:15, 16].

Hay algunos que se han apartado de la fe, prestando atención a espíritus engañadores ya doctrinas de demonios, y éstos a su vez seducen a otros a través de la falsedad y la tergiversación. Estos falsos maestros son representados por Cristo como lobos rapaces. Su obra es derribar lo que Dios está tratando de edificar por medio de sus agentes. “Así dice el Señor acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo, que muerden con sus dientes y claman: Paz; y al que no pone en sus bocas, aun le preparan guerra.

Por tanto, la noche será para vosotros, y no tendréis visión; y os será oscuro, para que no adivinéis; y el sol se pondrá sobre los profetas, y el día se oscurecerá sobre ellos.

Entonces los videntes serán avergonzados, y los adivinos confundidos; sí, todos ellos cubrirán sus labios; porque no hay respuesta de Dios” [Miqueas 3:5-7].

Los falsos profetas son descritos por Pablo en su carta a Timoteo: “Habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, quebrantadores de paz, calumniadores, incontinentes, feroces , aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, soberbios, amantes [90] de los placeres más que de Dios; teniendo apariencia de piedad, pero negando la eficacia de ella” [2 Timoteo 3:2-5]. Pablo advierte a su hijo en el evangelio, diciendo: “Este encargo te encomiendo, hijo Timoteo, conforme a las profecías que fueron antes sobre ti, para que por ellas guerrees el buen combate; manteniendo la fe y una buena conciencia; la cual desechando algunos en cuanto a la fe , naufragaron” [1 Timoteo 1:18, 19].

Cuando aquellos que contradicen la verdad de Dios envían a buscar hombres para oponer la verdad con la falsedad y el error, este es el momento de observar la influencia que sus palabras tienen sobre la congregación. los que hacen

no les falta el conocimiento de la verdad, participarán con avidez del plato de fábulas agradables que se les presenta. Escucharán atentamente las falsedades y las rapaces de los lobos vestidos de ovejas. Son de los que se regocijan en la iniquidad. Infunden en los corazones de aquellos que no quieren el camino de Dios la misma oposición perversa que está en sus propios corazones. Y actuarán con el mismo espíritu hacia el pueblo que guarda los mandamientos de Dios en este tiempo como lo hicieron los judíos cuando rehusaron creer las verdades que Cristo les reveló. Cristo presentó ante este pueblo las profecías de las Escrituras del Antiguo Testamento, mostrándoles que al rechazarlo a Él estaban cumpliendo esas profecías. Pero continuaron en su mala conducta, y siguieron hasta el fin las obras que están registradas contra ellos en los libros del cielo, y que les han acarreado infamia eterna como nación.

¿Qué acusación trajeron contra Cristo? Lo mismo que los hombres de hoy traen contra el pueblo de Dios que guarda los mandamientos: escándalo, oprobio y falsedad. Con avaricia reciben el testimonio de falsos testigos. Contrataron a hombres para que denunciaran a Cristo, a fin de tener algún pretexto para condenarlo. Todo [91] que se podía decir o hacer se hizo para que ellos mismos y los demás lo creyeran un criminal. Todas sus palabras y acciones fueron observadas e informadas a sus enemigos bajo una luz distorsionada. Los espías estaban constantemente sobre Su pista, diciendo: “Muéstranos una señal. Haz algún milagro.

Cuando Cristo dijo al paralítico: “Tened buen ánimo; tus pecados te son perdonados”, les dio a sus enemigos una señal que no podían dejar de lado. “Y los escribas y fariseos comenzaron a razonar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?”. Pero Jesús, conociendo sus pensamientos tácitos, dijo: “¿Qué pensáis en vuestros corazones? Si es más fácil decir: Tus pecados te son perdonados; o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. E inmediatamente se levantó delante de ellos, y tomó aquello sobre lo que estaba tendido, y se fue a su casa, glorificando a Dios. Y estaban todos atónitos, y glorificaban a Dios, y se llenaron de temor, diciendo: Hoy hemos visto cosas extrañas” [Lucas 5:21-26].

¿Esta evidencia de que Cristo era el Hijo de Dios hizo que los escribas y fariseos creyeran en Él? No; esta demostración de misericordia y maravillosa restauración solo los exasperó. Lo que querían no era evidencia de que Él era el gran Maestro enviado por Dios, sino que Él era un engañador. Una y otra vez estaban en Su pista, para ver y escuchar Sus palabras y obras. Sus corazones no estaban abiertos a la convicción.

Estaban llenos de un odio intenso, de **prejuicios** amargos, y siempre buscaban alguna ocasión para descargar su amargura e ira contra él. “Y aconteció que estando Jesús sentado a la mesa en la casa, he aquí muchos publicanos y pecadores vinieron y se sentaron con él y sus discípulos. Y viéndolo los fariseos, dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con publicanos y pecadores? Oyéndolo Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Pero id y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio; porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” [Mateo [9:10-13](#)].

Luego en Su obra vino una llamada de un gobernante, diciendo: “Mi hija ya está muerta; pero ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá. Y Jesús se levantó y lo siguió, y también Sus discípulos.”

Mientras iba, la gente se agolpaba a su alrededor, hasta que fue seguido por una gran multitud. “Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; porque decía dentro de sí: Si tan solo tocare su manto, seré salva. Pero Jesús le dio la vuelta, y cuando la vio, dijo: Hija, ten ánimo; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue sanada desde aquella hora.”

“Y cuando entró Jesús en la casa del principal, y vio a los trovadores ya la gente que hacía alboroto, les dijo: Dad lugar; porque la doncella no está muerta, sino que duerme. Y se burlaron de Él con escarnio. Pero cuando el pueblo salió, él entró y la tomó de la mano, y la doncella se levantó. Y su fama se difundió por toda aquella tierra.

“Y saliendo Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: Hijo de David, ten piedad de nosotros. Y cuando entró en la casa, los ciegos se le acercaron; y Jesús [\[93\]](#) les dice: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron a

Él, Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho. Y sus ojos fueron abiertos; y Jesús les encargó estrictamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa” [Versículos 18-30].

A pesar de este cargo, los hombres restaurados “cuando partieron, difundieron Su fama en todo aquel país”. Esto añadió leña al fuego de los prejuicios. Sus enemigos interpretaron Sus obras de misericordia y compasión como un mal hecho a ellos mismos. La gente los estaba dejando y escuchando las enseñanzas de Cristo.

“Mientras ellos salían, he aquí, le trajeron a un mudo endemoniado. Y echado fuera el diablo, el mudo habló; y la multitud se maravilló, diciendo: Nunca se ha visto así en Israel.” Estas palabras, contrastando las obras y la misericordia de Cristo con el proceder seguido por los sacerdotes y fariseos, exasperaron a los líderes, y en lugar de que la evidencia ablandara sus corazones orgullosos e impíos, se llenaron de prejuicios. Cada prueba adicional que se les daba les provocaba una mayor resistencia.

Cuando vieron que no podían evitar que hiciera milagros, pusieron su habilidad para tergiversarlo y falsificarlo.

Podían dar falso testimonio, y así lo hicieron. Dijeron: “Él echa fuera los demonios por medio del príncipe de los demonios”. Pero Jesús siguió trabajando, independientemente de la censura y el prejuicio, la resistencia y la oposición decidida. La autenticidad de su poder y obra se mantuvo ante el pueblo, y sus enemigos no pudieron impedir que la multitud lo siguiera.

En las obras poderosas de Cristo había suficiente evidencia para la fe. Pero estos hombres no querían la verdad. No podían dejar de reconocer la realidad de las obras de Cristo, pero las condenaban a todas. Deben reconocer que asistió un poder sobrenatural [9] Su obra, pero este poder, declararon, se derivaba de Satanás.

¿Realmente creyeron esto? No; pero estaban tan resueltos a que la verdad no afectara sus corazones y se convirtieran, que encargaron al diablo la obra del Espíritu de Dios. En esto blasfemaron contra Dios y cometieron el pecado contra el Espíritu Santo, el cual no tiene perdón en este mundo ni en el venidero.

“Pero cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque desfallecían y estaban dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: El

la mies es a la verdad mucha, mas los obreros pocos; Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”

¡Redentor todo compasivo! ¡ Qué amor, qué amor incomparable, era el tuyo! Acusado por los grandes hombres de Israel de hacer Sus obras de misericordia a través del príncipe de los demonios, escarnecido y calumniado, Él era todavía como uno que ve y no oye. La obra para la que vino del cielo no debe quedar sin hacer. Vio que la verdad debe ser revelada a los hombres. La luz del mundo debe proyectar Sus rayos en la oscuridad del pecado y la superstición, y revelar el error en contraste con la verdad. Esa verdad no encontró lugar en los corazones de aquellos que deberían haber sido los primeros en recibirla, porque estaban atrincherados por el prejuicio y la incredulidad perversa, y entre aquellos que no tenían privilegios tan exaltados Él preparó corazones para recibirla. Hizo odres nuevos para el vino nuevo.

Cada verdad moral y espiritual está investida por el Dios del cielo con un poder de influencia proporcional a su carácter e importancia . La obra de Cristo fue probada y destacada.

El plan de redención, que significa todo para un mundo perdido y arruinado [95] , debía ser proclamado, y el Espíritu de Dios en Cristo Jesús fue puesto en contacto vital con el corazón del mundo, a fin de atraer al mundo hacia su divino Autor, la Verdad, la Palabra y la Vida. Cristo declaró: “Yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo”.

Cristo no usa la fuerza ni la compulsión para atraer a los hombres hacia él. Pero mientras se proclamaba la verdad, los corazones de los que profesaban ser hijos de Dios estaban atrincherados contra ella, y los que no habían sido tan privilegiados, los que no estaban vestidos con el manto de la justicia propia, fueron atraídos a Cristo. . Sus mentes fueron convencidas y vivificadas en actividad, y la luz y la verdad vibraron a través del universo. Era el plan de redención, que era llamar al intelecto, estremecer el alma y prepararla para el gran poder de Dios, que es salvación para todos los que creen, una verdad tan grande, tan profunda, tan plena y completa. , podría ser el centro de toda la verdad hasta ahora revelada, presentando de una manera más exaltada lo que había sido enterrado bajo una masa de basura y error.

La obra de Cristo fue reemplazar viejas verdades en el marco de

el evangelio, y al poner claramente de manifiesto las obligaciones descuidadas, renovar el mundo.

Satanás se esforzó por ocultar al mundo el gran sacrificio expiatorio que revela la ley en toda su sagrada dignidad e impresiona los corazones con la fuerza de sus demandas obligatorias. Era un anillo de guerra contra la obra de Cristo, y unió a todos sus ángeles malos con instrumentos humanos en oposición a esa obra. Pero mientras llevaba a cabo esta obra, las inteligencias celestiales se combinaban con los instrumentos humanos en la obra de restauración. La cruz se erige como el gran centro del mundo, dando un testimonio cierto de que la cruz de Cristo será la condenación de todo transgresor de la ley de Dios. Aquí están los dos grandes poderes, el poder de [96] la verdad y la justicia y la obra de Satanás para invalidar la ley de Dios. El agente humano, magnetizado por el poder de Satanás, obra en las líneas del enemigo; el Salvador emplea sus instrumentos humanos para ser colaboradores de Dios.

Aquellos que esperan ser hijos de Dios no deben esperar tiempos fáciles en esta vida. Hay batallas que pelear. No tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados y potestades, contra los gobernadores de las tinieblas en este mundo, contra la maldad espiritual en las alturas. No estamos solos para involucrarnos en este conflicto. Jesucristo es el Capitán de nuestra salvación. Él vistió Su divinidad con la humanidad, y Él mismo salió al campo, para poder enseñarnos a pelear las batallas del Señor. Él dice: “He aquí, vengo: en el tomo del libro está escrito de mí, me complace hacer tu voluntad, oh Dios mío; sí, tu ley está dentro de mi corazón” [Salmo 40:8].

¿Quién es? Le preguntamos a Isaías, y él responde: “Un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro, y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz” [Isaías 9:6]. Juan el Bautista nos dice quién es Él: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” [Juan 1:29]. Y el discípulo amado añade su testimonio: “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios” [Juan 1:1].—Manuscrito 61, 1899.

Washington DC,

5 de junio de 1986.

Manuscrito completo.

MR No. 1199—La sencillez de la enseñanza de Cristo [97]

La sencillez de la enseñanza de Cristo estaba en armonía con todo el propósito y la obra de su misión terrenal.

Él vino a atraer a todos los hombres hacia Sí mismo. Él deseaba elevarlos de su terrenalidad y sensualidad. Y para lograr esto, Él mismo se acercó a la raza caída.

Durante miles de años los hombres habían sido esclavos de un poder degenerativo. Satanás había pervertido sus concepciones de Dios y del plan y obra de salvación. Había puesto sus mentes tan completamente bajo su control que todo atributo celestial casi había sido destruido. Por sí mismo, el hombre no tenía un solo pensamiento o impulso de naturaleza espiritual. No podía hacer nada para salvarse. Sólo cuando Cristo lo atrajera podría dar un paso hacia el arrepentimiento o la reforma.

Era necesario que los hombres fueran llevados a ver esto. Deben mirar a Cristo como su Ayudador. Entonces Él podría liberarlos del control de Satanás. Podía impartirles aquellos atributos de carácter que se habían perdido a causa del pecado. Su gracia les permitiría recuperar el Edén.

La Verdad, la Vida y la Luz del mundo debían encontrar un lugar en los corazones de los hombres. Para esto, Cristo revistió su divinidad de humanidad. Este era el único medio por el cual podía llegar a la humanidad. “El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros”. Cristo se hizo uno con la familia humana. Habló en el lenguaje de los hombres. Llevó con ellos sus pruebas y su pobreza. Comió con ellos en sus mesas y compartió sus fatigas. Así les aseguró su completa identificación con la humanidad.

Era necesario que Él hiciera todo esto. Aunque entró [98] forma humana, Sus obras maravillosas y el misterio de Su carácter inspiraron a la gente con asombro, y tendieron a apartarlos de Él. Pero al entrar Él mismo en estrecho contacto y simpatía con los hombres, Cristo derribó las barreras.

En Su enseñanza, Cristo no se conformó a las prácticas de los grandes hombres del mundo o de los maestros de la teología. su enseñanza

hizo oscuro e intrincado lo que era simple. Hicieron un espectáculo de poseer un gran conocimiento, conocimiento que la gente común no podía comprender. Pero su sabiduría era locura. El conocimiento de Cristo era grande, Su sabiduría profunda; pero fue sin pretensiones. Encontró expresión en palabras hermosas con la gracia de la sencillez, pero revestidas de dignidad y poder.

Cristo, el Autor de la verdad, no desdeñó presentar verdades que eran antiguas y familiares. El gran propósito de Su misión se mantuvo siempre a la vista. Cuando este propósito pudo ser servido por la repetición de verdades familiares, Él las empleó. Por mentes no santificadas, muchas de estas verdades habían sido desconectadas de su verdadera posición y habían sido empleadas para fortalecer el error. Cristo los recuperó y reemplazó como eslabones de la gran cadena de la redención.

Muchas gemas preciosas de luz habían perdido su brillo; fueron enterrados bajo una masa de tradición y superstición. Como Autor de la verdad, Cristo pudo distinguir cada gema preciosa. Su mano quitó la basura de la falsa enseñanza y recuperó los tesoros perdidos. En toda su frescura y belleza original, los envió en el marco del evangelio y les ordenó que permanecieran firmes para siempre.

[99] En Su enseñanza, Cristo llegó a la mente de los hombres por el camino de sus asociaciones familiares. Vinculó sus lecciones con sus recuerdos más sagrados y sus simpatías más tiernas. Sus ilustraciones se extrajeron del gran libro de la naturaleza, de la experiencia de vida de sus oyentes, del tesoro de los lazos y afectos domésticos. El simple lirio del campo en su frescura y belleza fue presentado en las lecciones del gran Maestro Artista. A los deberes comunes de la vida unió los tesoros más preciosos de la verdad divina. El poder regenerador de Su gracia está representado por figuras que todos pueden comprender. Así hizo de la verdad y de la vida parte de las citas diarias. Todo lo relacionado con la rutina común de la vida fue investido de una dignidad solemne y se mostró relacionado con intereses eternos.

Cristo enseñó a la gente que todo conocimiento verdadero es divino y que, puesto en práctica, los conduciría hacia el cielo. En todas Sus enseñanzas se sugirió a Sus oyentes una nueva línea de pensamiento, en armonía con los principios transformadores de la verdad. Al encontrar a las personas donde estaban, pudo llevarlas consigo a un nivel superior.

plano del pensamiento y de la vida. Sus corazones estaban preparados para recibir los rayos de luz de la gran Luz del mundo.

Aunque Cristo había tomado sobre sí mismo la naturaleza humana, su divinidad resplandeció a través de la humanidad. En toda Su educación y disciplina, Su superioridad fue revelada. En su sencillez, las lecciones que brotaron de sus labios poseían un poder y un atractivo que ninguno de los grandes hombres del mundo podría igualar. “La gente común lo escuchó con gusto”, y el testimonio dado a Su enseñanza fue: “Jamás hombre alguno habló como este [hombre](#)”.—[Manuscrito 53, 1900](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de junio de 1986.

Manuscrito completo.

[100] **MR Núm. 1200—La necesidad de amor en la iglesia y un
llamamiento para prestar atención al mensaje a los
laodicenses**

(Escrito el 1 de septiembre de 1892, de North Fitzroy, Victoria, a OA Olsen, presidente de la Asociación General).

Ciertamente estamos viviendo en medio de los peligros de los últimos días y, aunque intelectualmente aceptemos la teoría de la verdad, no tendrá ningún valor salvador para nosotros a menos que la oración de Cristo sea útil a nuestro favor: "Santifícalos en tu verdad". : Tu palabra es verdad." El significado de esa oración es, Hazlos santos a través del conocimiento de la Palabra. "La luz (Cristo) resplandece en las tinieblas (el mundo), y las tinieblas no la comprendieron." En lugar de dar la bienvenida a lo que dispersa las tinieblas, muchos no lo comprenden y no lo recibieron.

Los ministros son enviados, como lo fue Juan, para dar testimonio de esa Luz. El oficio del mensajero enviado por Dios no es atraer hacia sí las simpatías de la gente, sino desviar los afectos y las simpatías de sí mismo, para centrarlos en Cristo. El tema principal de su mensaje debe ser: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Cristo "estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por Él"; pero el mundo se había hundido en tan terribles abismos de incredulidad que cuando su propio Creador vino a él, no lo conoció. "A los suyos vino , y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre: los cuales no nacieron de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios." Esta gracia no se hereda.

[101] Quisiera que todos vieran que el mismo espíritu que se negó a aceptar a Cristo, la Luz que disiparía las tinieblas morales, está lejos de extinguirse en esta era del mundo. Hay quienes en nuestros días no están más preparados para reconocer y aceptar la luz que la gente cuando los profetas y los apóstoles llegaron con 88

MR Núm. 1200—La necesidad de amor en la iglesia y un llamado a prestar atención al mensaje a los laodiceos 89 mensajes de Dios, y muchos rechazaron el mensaje y despreciaron al mensajero. Tengamos cuidado de que este espíritu no sea abrigado por ninguno de nosotros.

[Apocalipsis 2:1-5, citado.]

El que fue visto por Juan en la visión, en medio de los candeleros de oro, se representa a sí mismo caminando entre ellos, yendo de iglesia en iglesia, de congregación en congregación y de alma en alma. Aquí está la vigilancia infatigable. Mientras que los pastores pueden estar dormidos, o absortos en asuntos de poca importancia, El que guarda a Israel no se adormece ni duerme. Él es el verdadero Vigilante. La presencia y la gracia sustentadora de Cristo son el secreto de toda luz y vida. Somos guardados por el poder de Dios, a través de la fe, y esto no de nosotros mismos; es el regalo de Dios.

El Señor Jesucristo le dio el mensaje a Juan para que lo escribiera, para que descendiera a través de los siglos hasta el fin del mundo. Se hablan palabras de elogio a la iglesia de Éfeso. El “Bien hecho” se pronuncia sobre el siervo bueno y fiel. Pero el mensaje no se cierra aquí. El Salvador dice: “Sin embargo, tengo algo contra ti, que has dejado tu primer amor”. Esto me ha sido presentado en líneas claras una y otra vez, y lo he presentado a la gente con pluma y voz.

¿Este impactante mensaje no significa nada para nosotros? ¿Es en ningún sentido aplicable? ¿Por qué no se contemplan advertencias tan solemnes? ¿Por qué no manifiestan todos, con vigilancia, humildad y confesión, ese arrepentimiento del que no hay que arrepentirse? ¿Por qué tantos pasan sin prestar atención?

¿Permanece el amor en la iglesia? ¿No está casi extinto? Con muchos, su primer amor por Jesús se ha enfriado. Los hermanos no aman a los hermanos. El amor de muchos se ha enfriado. El Testigo Fiel representa a todos los que han dejado su primer amor como caído. ¿Acaso no conocía el peligro de ellos? “Acuérdate, pues, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes.”

¿Seguirán siendo pasadas por alto con indiferencia las iglesias estas verdades que escudriñan el corazón? La pérdida del primer amor ha abierto la puerta a una gran cantidad de egoísmo, malas conjeturas, malas palabras, envidia, celos, dureza de corazón. Este es el fruto que da cuando

el fervor del primer amor se ha enfriado. Ha habido muy poca restricción sobre la lengua, porque se ha descuidado la oración. Se ha acariciado una justicia farisaica; hay una muerte de la espiritualidad; y el resultado es una falta de visión espiritual.

La única esperanza para las iglesias de hoy es arrepentirse y hacer su primera obra. El nombre de Jesús no enciende el corazón con amor.

Una ortodoxia mecánica y formal ha tomado el lugar de una profunda y ferviente caridad y ternura mutua. ¿Prestará alguien atención a la solemne amonestación: "Volveos, volveos; porque ¿por qué moriréis? Caed sobre la Roca, y sed quebrantados; entonces deja que el Señor Jesús te prepare, para moldearte y modelarte, como un vaso para honra. Bien puede el pueblo temer y temblar ante estas palabras: "Si no te arrepientes, vendré a ti pronto, y quitaré tu candelero de su lugar". ¿Entonces que? "Así que, si la luz que está en ti es tinieblas, ¡cuán grandes son esas tinieblas!"

El Espíritu no siempre luchará con el corazón que está lleno de perversidad. El infinito, indulgente, que pagó el precio de Su propia sangre para salvar a Su pueblo, se dirige a ellos. ¿Quién escuchará Su advertencia? ¿Han sido las iglesias que afirman creer la verdad para estos últimos días árboles que dan fruto de justicia? ¿Por qué no dan mucho fruto para la gloria de Dios? ¿Por qué no permanecen en Cristo y avanzan de fortaleza en fortaleza, de carácter en carácter?

La palabra del Señor a Su pueblo es: "Fortalécete en el Señor, y en el poder de Su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo." ¿Por qué las personas así dirigidas degeneran en debilidad e ineficiencia, sin tener el amor de Cristo ardiendo sobre el altar de sus corazones, y por lo tanto incapaces de encender el amor en los corazones de los demás?

El pueblo de Dios ha amontonado evidencia sobre evidencia; tienen una verdad poderosa y convincente. ¿Se guardará en el atrio exterior, para que no santifique el alma? La vela que una vez ardió brillantemente, enviando su luz en medio de la oscuridad moral del error, ¿se apagará gradualmente, hasta que se apague en la oscuridad?

¿Cómo fue con Éfeso? Ella no supo el tiempo de su visitación. Ella no prestó atención a las solemnes amonestaciones de Dios. Ella no mantuvo una conexión vital con Cristo, y los lobos rapaces entraron y no perdonaron al rebaño. La iglesia, una vez amada de Dios, que

MR Núm. 1200—La necesidad de amor en la iglesia y un llamamiento para prestar

atención al mensaje a los laodicenses 91

~~pudo haber enviado sus rayos brillantes en medio de la oscuridad moral para iluminar~~
[104] muchas almas, permitió que su luz se apagara.

Uno de los pecados más grandes que ahora está extinguiendo la luz espiritual es la falta de amor por Jesús y por los demás. “Al que venciere, le daré de comer del árbol de la vida, que está en medio del paraíso de Dios”. Mira el amor anhelante de Jesús que presenta a su pueblo los atractivos de la vida eterna, para que puedan alcanzar la gloria del mundo futuro y recuperar su primer amor. No está de moda ahora arrepentirse. Algunos lo consideran un trabajo demasiado humillante, demasiado anticuado.

[1 Juan 1:5-10; 2:9-11, citado.]

¿Podría alguna descripción ser más nítida y clara que la que Juan nos ha dado? Estas cosas están escritas para nosotros; son aplicables a las iglesias de los Adventistas del Séptimo Día. Algunos pueden decir: “No odio a mi hermano; No soy tan malo como eso. Pero qué poco entienden sus propios corazones. Pueden pensar que tienen celo por Dios en sus sentimientos contra su hermano, si sus ideas parecen estar en conflicto con las de ellos; afloran sentimientos que no tienen parentesco con el amor. No muestran disposición para armonizar con él. Preferirían estar a punta de espada con su hermano o no. Y, sin embargo, puede estar llevando un mensaje de Dios a la gente, justo la luz que necesitan para este tiempo.

¿Por qué, hermanos de una fe tan preciosa, no consideran que en cada época, cuando el Señor ha enviado un mensaje especial a la gente, todos los poderes de la confederación del mal se han puesto en marcha para impedir que la palabra de verdad llegue a quienes deberían hacerlo? ¿recíbelo?

Si Satanás puede impresionar la mente y agitar las pasiones de aquellos [105] que pretenden creer en la verdad, y así conducirlos a unirse con las fuerzas del mal, él está muy complacido. Si una vez puede lograr que se comprometan en el lado equivocado, ha trazado sus planes para guiarlos en un largo viaje. A través de sus artimañas engañosas hará que ellos actúen de acuerdo con los mismos principios que adoptó en su desafecto en el cielo. Dan paso tras paso en el camino falso, hasta que parece que no les queda otro camino que seguir adelante, creyendo que tienen razón en su amargura de sentimientos hacia sus hermanos. ¿Soportará el mensajero del Señor la presión ejercida contra él? Si es así, es porque Dios le pide que se mantenga firme y reivindique la verdad de que es un enviado de Dios.

Cuando los hombres escuchan el mensaje del Señor, pero por la tentación permiten que el prejuicio bloquee la mente y el corazón contra la recepción de la verdad, el enemigo tiene poder para presentar las cosas más preciosas bajo una luz distorsionada. Mirando a través del prejuicio y la pasión, se sienten demasiado indignados para escudriñar las Escrituras con un espíritu cristiano, pero repudian todo el asunto porque se presentan puntos que no están de acuerdo con sus propias ideas.

Cuando se presenta un nuevo punto de vista, a menudo se hace la pregunta: “¿Quiénes son sus defensores? ¿Cuál es la posición de influencia del que nos enseñaría a los que hemos sido estudiantes de la Biblia durante muchos años?” Dios enviará Sus palabras de advertencia por medio de quien Él envíe. Y la cuestión a resolver no es qué persona es la que trae el mensaje; esto no afecta de ninguna manera la palabra hablada. “Por sus frutos los conoceréis”.

[106] La verdad a menudo es predicada por alguien que no ha experimentado su poder; pero es verdad, no obstante, y es bendito para aquellos que, atraídos por el Espíritu de Dios, la aceptan. Pero cuando la verdad es presentada por alguien que está santificado a través de ella, tiene una frescura, una fuerza, que le da un poder convincente al oyente. La verdad, en su poder sobre el corazón, es preciosa, y la verdad dirigida al entendimiento es clara. Ambos son necesarios: la palabra y el testimonio interior del Espíritu.

En cuanto al testimonio que nos ha llegado a través de los mensajeros del Señor, podemos decir: Sabemos en quién hemos creído. Sabemos que Cristo es nuestra justicia, no solo porque así se describe en la Biblia, sino porque hemos sentido su poder transformador en nuestros propios corazones.

Ahora bien, aunque se ha hecho un esfuerzo decidido para dejar sin efecto el mensaje que Dios ha enviado, sus frutos han sido probar que procedía de la fuente de la luz y de la verdad. Aquellos que han abrigado la incredulidad y el prejuicio, que en lugar de ayudar a hacer la obra que el Señor quiere que hagan, se han parado para cerrar el camino contra toda evidencia, no se puede suponer que tengan una visión espiritual más clara por haber cerrado los ojos durante tanto tiempo. a la misma luz que Dios envió al pueblo.

Si hemos de participar en esta obra hasta su fin, debemos reconocer el hecho de que hay cosas buenas por venir para el pueblo de Dios de una manera que no habíamos discernido; y que habrá resistencia

MR Núm. 1200—La necesidad de amor en la iglesia y un llamamiento para prestar atención al mensaje a los laodicensenses 93 de los mismos que esperábamos que participaran en tal obra. Un hombre que es sincero en el mal no está justificado en el mal, porque ha abierto su corazón a una clase de evidencia que lo lleva a condenar lo correcto, y ha cerrado su corazón a una clase de evidencia que, si no acariciara prejuicio, lo llevaría a ver y reconocer lo que es verdad.

¿Hasta cuándo tendrá paciencia el Señor con los hombres en su ceguera, [107] cuánto tiempo esperará antes de dejarlos andar a tientas hasta la oscuridad final, no podemos determinarlo.

Si los mensajeros del Señor, después de defender valientemente la verdad por un tiempo, caen bajo la tentación y deshonoran a Aquel que les ha encomendado su obra, ¿será prueba de que el mensaje no es verdadero? No, porque la Biblia es verdadera. “A la ley y al testimonio; si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.” El pecado por parte del mensajero de Dios haría que Satanás se regocijara, y aquellos que han rechazado al mensajero y al mensaje triunfarían; pero no aclararía en absoluto a los hombres que fueron culpables de rechazar el mensaje de verdad enviado por Dios.

Un asunto agobia mi alma: la gran falta del amor de Dios, que se ha perdido a causa de la continua resistencia a la luz y la verdad, y la influencia de aquellos que han estado ocupados en una labor activa, quienes, ante evidencia amontonada sobre evidencia, han ejercido una influencia para contrarrestar la obra del mensaje que Dios ha enviado. Les señalo a la nación judía y les pregunto: ¿Debemos dejar que nuestros hermanos pasen por el mismo camino de resistencia ciega, hasta el final de la gracia? Si alguna vez un pueblo necesitó atalayas verdaderos y fieles, que no callen, que clamen día y noche, haciendo sonar las advertencias que Dios ha dado, son los adventistas del séptimo día. Aquellos que han tenido gran luz, benditas oportunidades, que, como Cafarnaúm, han sido exaltados al cielo en punto de privilegio, ¿serán dejados a la oscuridad correspondiente a la grandeza de la luz dada por no mejorar?

Deseo rogar a nuestros hermanos que se reunirán en el [108] Conferencia General para prestar atención al mensaje dado a los laodicensenses. ¡Qué condición de ceguera es la de ellos! Este tema ha sido traído a su atención una y otra vez, pero su insatisfacción con su condición espiritual no ha sido lo suficientemente profunda y dolorosa como para obrar una reforma. “Tú dices: Soy rico, y enriquecido en bienes,

y no tienen necesidad de nada; y no sabes que tú eres un desdichado, miserable, pobre, ciego y desnudo”. La culpa del autoengaño está sobre nuestras iglesias. La vida religiosa de muchos es una mentira.

Jesús les ha presentado las preciosas joyas de la verdad, las riquezas de su gracia y salvación, la reluciente vestidura blanca de su propia justicia, tejida en el telar del cielo y que no contiene ni un hilo de invención humana. Jesús está llamando. Abrid la puerta del corazón, y comprad de Él el precioso tesoro celestial.

¿Caerán Sus súplicas en oídos que no oyen bien, si no están completamente cerrados? ¿Jesús llamará en vano? “Mirad que no rechacéis al que habla”. Si escuchas y abres la puerta, Él entrará y cenará contigo, y tú puedes cenar con Él. ¿Responderás: “Entra, bendito del Señor; ¿Por qué estás fuera?

Pregunto: ¿Qué significa la contienda y la lucha entre nosotros? ¿Qué significa este espíritu duro y férreo que se ve en nuestras iglesias y en nuestras instituciones, y que es tan completamente anticristo? Siento una profunda tristeza en el corazón porque he visto con qué facilidad se critica una palabra o acción del élder Jones o del élder Waggoner. Cuán fácilmente muchas mentes pasan por alto todo el bien que se ha hecho a través de ellos en los últimos años, y no ven evidencia de que Dios está obrando a través de estos instrumentos. Buscan algo que condenar, y [109] su actitud hacia estos hermanos que se han dedicado celosamente a hacer una buena obra, muestra que hay sentimientos de enemistad y amargura en el corazón. Lo que se necesita es el poder convertidor de Dios sobre los corazones y las mentes. Dejen de mirar a sus hermanos con sospecha.

Cuando Cristo estaba a punto de dejar a Sus discípulos, dijo: “Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros”. Esta es la medida con la que debemos amarnos unos a otros: “Como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” De nuevo dijo: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto; así seréis Mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así os he amado yo ; Continudad en Mi amor.”

Fíjense en las palabras de Cristo y ténganlas en cuenta: “Como yo os he amado, que también os améis unos a otros”. “Este es mi mandamiento, que os améis unos a otros como yo os he amado.” “Ni ruego por

MR Núm. 1200—La necesidad de amor en la iglesia y un llamamiento para prestar atención al mensaje a los laodicenses 95 estos solamente; sino también para los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno.”

¿Cuán completa y perfecta debe ser esta unión? “Como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Y la gloria que me diste, yo les he dado; para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en uno; y para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los has amado como me has amado a mí”.

¡Qué grandes posibilidades se nos presentan en las palabras pronunciadas por Jesús! Él dice: “Yo les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos”. Estas palabras de la oración de Cristo son dignas de ser escritas con letras de oro. Deben insistir [110] y presentarse al mundo con la pluma y la voz.

Pero, ¿por qué los que dicen creer la verdad no son hacedores de la palabra? ¿Por qué se dice tan poco sobre estos temas que significan tanto para cada iglesia y para cada miembro individual?

¿Pensáis que el cielo no mira con asombro a los que profesan ser hijos de Dios, pero que pasan desatentos, descuidados, haciendo caso omiso de las más claras palabras de verdad que se les ordenan? ¿No es hora de que consideremos que debemos vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios?

Hay muchos en el ministerio que no tienen amor por Dios ni por sus semejantes. Están dormidos, y mientras duermen Satanás está sembrando su cizaña. El rebaño de Dios necesita ayuda del cielo, y las ovejas y los corderos se mueren por falta de alimento. Pero aquellos que deseen tener una experiencia profunda y viva en las cosas de Dios, dejen de depender de los hombres, aun de sus propios pastores y maestros, y pongan su confianza enteramente en Dios, usando la habilidad que Dios les ha dado para Su gloria. Cristo debe ser exaltado ante el pueblo; porque al contemplarlo vamos a ser transformados a su imagen. Jesús dice: “Separados de mí nada podéis hacer”. Ha hecho amplia expiación, y el que se aferra a Cristo por la fe tiene paz con Dios. El Espíritu Santo purifica el corazón, presentando a Dios en visiones nuevas y duraderas como nuestro Padre celestial.

¡Oh, que el mal sea quitado de nuestros corazones! ¡Oh, que el alma sea completamente limpia! Oh, que el amor de Dios permanezca

en el alma como principio vivo! Cultivad el amor a Jesús, el amor a los que creen en Él y el amor a los que deambulan y perecen.

[111] Debemos tener el amor que es de nacimiento celestial, y nutrirlo como una planta celestial. La terquedad, que prevalece en un grado terrible, debe ser quebrantada. Los profesos seguidores de Cristo ya no deben captar los pequeños puntos de diferencia, meditar sobre ellos, hablar de ellos y magnificarlos hasta que el amor desaparezca del alma, como el agua de un vaso agujereado. Debemos tener la influencia santificadora de la gracia de Cristo en nuestros corazones, de lo contrario todas nuestras obras serán como metal que resuena y címbalo que retiñe.

¿Escuchará el pueblo de Dios la voz de advertencia y cultivará el amor? ¿Dejarán de lado sus sospechas y celos? No pueden hacer esto a menos que caigan todos quebrantados ante Dios. Muchos han cometido y siguen cometiendo grandes errores. Aman tanto su propio camino que no se rendirán al camino de Dios. Muchos han estado convencidos de que han ofendido al Espíritu de Dios por su resistencia a la luz, pero odiaron morir a sí mismos y postergaron la obra de humillar sus corazones y confesar sus pecados. No reconocieron que la reprensión fue enviada por Dios, o que la instrucción vino del cielo, hasta que se eliminó toda sombra de incertidumbre. No salieron a la luz. Esperaban salir de la dificultad de una manera más fácil que mediante la confesión del pecado, y Satanás los ha retenido y tentado, y han tenido muy pocas fuerzas para resistirlo.

Se han acumulado pruebas sobre pruebas, pero no han querido reconocerlas. Por su actitud obstinada, han revelado la enfermedad del alma que estaba sobre ellos, porque ninguna evidencia podría satisfacerlos. La duda, la incredulidad, el prejuicio y la terquedad, mataron todo amor de sus almas. Exigían una seguridad perfecta, pero esto [112] no es compatible con la fe. La fe no descansa en la certeza, sino en evidencia. La demostración no es fe.

Si se hubiera permitido que los rayos de luz que brillaron en Minneapolis ejercieran su poder convincente sobre aquellos que se opusieron a la luz, si todos hubieran cedido en sus caminos y sometido sus voluntades al Espíritu de Dios en ese momento, habrían recibido la bendición más rica, desilusionaron al enemigo y se mantuvieron como hombres fieles, fieles a sus convicciones. Habrían tenido una rica experiencia. pero yo

MR Núm. 1200—La necesidad de amor en la iglesia y un llamado a prestar atención al mensaje a los laodicenses 97 dijo: No. El yo no estaba dispuesto a ser magullado. Auto luchó por el dominio.

Y cada una de estas almas será probada de nuevo en los puntos donde fallaron entonces. Tienen menos claridad de juicio, menos sumisión, menos amor genuino por Dios y por sus hermanos ahora que antes de la prueba y juicio en Minneapolis. En los libros del cielo están registrados como faltos. El yo y la pasión desarrollaron características odiosas .

Desde entonces, el Señor ha dado abundante evidencia en mensajes de luz y salvación. No se les podían dar más llamadas tiernas, ni mejores oportunidades, para que pudieran hacer lo que deberían haber hecho en Minneapolis. La luz se ha estado retirando de algunos, y desde entonces han caminado en chispas de su propio fuego. Nadie puede decir cuánto puede estar en juego cuando no se cumple con el llamado del Espíritu de Dios.

Llegará el momento en que muchos estarán dispuestos a hacer cualquier cosa y todo lo posible para tener la oportunidad de escuchar el llamado que rechazaron en Minneapolis. Dios movía los corazones, pero muchos cedieron a otro espíritu, que se movía sobre sus pasiones desde abajo. ¡Oh, que estas pobres almas hicieran un trabajo completo [113] antes de que sea eternamente demasiado tarde! Nunca llegarán mejores oportunidades , sentimientos más profundos que no tendrán.

Para tener mejores oportunidades en el futuro, deben aprovechar las oportunidades que ya han tenido, rendirse al Espíritu de Dios y escuchar la voz del cielo, dando pronta obediencia de corazones dispuestos. No se jugará con Dios. El pecado cometido en lo que sucedió en Minneapolis permanece en los libros de registro del cielo, registrado contra los nombres de aquellos que resistieron la luz; y permanecerá en el registro hasta que se haga una confesión completa y los transgresores se presenten en completa humildad ante Dios.

La ligereza de algunos, los discursos libres de otros, la manera de tratar al mensajero y el mensaje cuando se encontraban en sus lugares de parada privados, el espíritu que incitó a la acción desde abajo, todo está registrado en los libros del cielo. Y cuando estas personas sean probadas y puestas de nuevo sobre la tierra, se manifestará el mismo espíritu. Cuando el Señor los haya probado lo suficiente, si no se someten a Él, retirará Su Espíritu Santo. Que el Señor

concede que aquellos que son engañados puedan hacer un trabajo completo antes de que termine el tiempo de gracia.

Dios habla a quien Él quiere para llevar Su mensaje. Deben declarar el mensaje que Él da, sin reservas. A Jonás se le ordenó proclamar la destrucción de Nínive. Por un tiempo se negó a pronunciar las palabras que Dios le había dado. Desmayado por el miedo, loco por el terrible mensaje que se le encomendó, se alejó rápidamente del lugar adonde había sido enviado. Él fue un profeta desobediente; huyó del deber.

[114] Pero cuando Dios habla a los hombres, ordenándoles que lleven Su mensaje a la gente, significa algo. Aquellos a quienes se les ordena llevar un mensaje deben marcharse aunque haya obstáculos de carácter amenazante en el camino. Los que pretenden conocer la verdad y, sin embargo, ponen todo obstáculo en el camino para que la luz no llegue a la gente, tendrán una cuenta que saldar con Dios que no les agradará cumplir. Dios dirige Su propia obra, y ¡ay del hombre que pone su mano en el arca de Dios! —[Carta 19d, 1892](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC

MR No. 1201—La Misión de Cristo a la Tierra

[115]

En el cielo, Satanás había declarado que el pecado de Adán revelaba que los seres humanos no podían guardar la ley de Dios, y procuró llevar consigo el universo en esta creencia. Las palabras de Satanás parecían ser ciertas, pero Cristo vino a desenmascarar al engañador. Vino para probar y disputar las demandas de Satanás en el gran conflicto, para poder demostrar que se había encontrado un rescate. La Majestad del cielo emprendería la causa del hombre, y con las mismas facilidades que el hombre puede obtener, soportaría la prueba y la prueba de Dios como el hombre debe soportarla.

Cristo vino a la tierra, tomando la humanidad y colocándose como representante del hombre, para mostrar en la controversia con Satanás que él era mentiroso, y que el hombre, tal como Dios lo creó, conectado con el Padre y el Hijo, podía obedecer todos los requerimientos de Dios. . Hablando a través de Su siervo, Él declara: “Sus mandamientos no son gravosos”. Fue el pecado lo que separó al hombre de su Dios, y es el pecado lo que mantiene esta separación.

Qué espectáculo era este para que el cielo lo contemplara. Cristo, que no conoció la menor mancha moral o corrupción del pecado, tomó nuestra naturaleza en su condición deteriorada. Esta fue una humillación mayor de lo que el hombre finito puede comprender. Él era la Majestad del cielo, pero en el plan divino Él descendió de Su alto y santo estado para tomar a la humanidad, para que la humanidad pudiera tocar a la humanidad, y la divinidad, combinada con la humanidad, se apoderara de la divinidad.

Dios fue manifestado en carne. Él se humilló a sí mismo. Qué tema para el pensamiento, para la contemplación profunda y seria; ¡ Tan infinitamente grande que Él era la Majestad del cielo, y sin embargo se inclinó tan bajo sin perder un átomo de Su dignidad o gloria! Cristo se rebajó a la pobreza [116] ya la más profunda humillación y humillación entre los hombres.

“Por amor a nosotros se hizo pobre, para que nosotros con su pobreza fuésemos enriquecidos”. “Las zorras tienen madrigueras”, dijo, “las aves del cielo tienen nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde recostar Su cabeza”.

Cristo se sometió al insulto y la burla, al desprecio y al escarnio. Él escuchó Su mensaje, que estaba lleno de amor, bondad y misericordia, mal aplicado y mal expresado. Se escuchó a sí mismo llamado el príncipe de los demonios porque testificó de su filiación con Dios. Las circunstancias de Su nacimiento fueron divinas, pero Su propia nación, aquellos que habían cegado sus ojos a las cosas espirituales, lo consideraron como una mancha y una mancha. Pero estas insinuaciones y acusaciones fueron solo una pequeña parte del abuso que soportó en Su vida. No hubo una gota de aflicción amarga que Él no probara, ni una parte de la maldición que Él no soportó, para traer muchos hijos e hijas a Dios.

Cuando contemplamos el hecho de que Jesús estuvo en esta tierra como varón de dolores y experimentado en quebranto; que para salvar al hombre caído de la ruina eterna que dejó Su hogar celestial, debemos poner en el polvo todo nuestro orgullo. Este hecho debería avergonzar toda nuestra vanidad y revelarnos nuestro pecado de autosuficiencia. Míralo haciendo suyos los deseos, las pruebas, el dolor y el sufrimiento del hombre pecador. ¿No podemos llevarnos a casa la lección de que Dios soportó estos sufrimientos y magulladuras del alma como consecuencia del pecado?

Al tomar sobre Sí mismo la naturaleza del hombre en su condición caída, Cristo no participó en lo más mínimo de su pecado. Estaba sujeto a las enfermedades y debilidades de la carne con las que la humanidad [117] está englobada, “para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías: Él mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias”. Él se conmovió al sentir nuestras debilidades, y fue tentado en todo según nuestra semejanza. Y, sin embargo, estaba sin mancha.

No debe haber el menor recelo con respecto a la perfecta libertad del pecado en la naturaleza humana de Cristo.

Nuestra fe debe ser una fe inteligente, mirando a Jesús con perfecta confianza, con fe plena y total en el sacrificio expiatorio. Esto es esencial para que el alma no sea envuelta en tinieblas. Este santo Sustituto es capaz de salvar hasta lo sumo, porque presentó al maravilloso universo una perfecta y completa humildad en su carácter humano, y perfecta obediencia a todos los requisitos de Dios.

El poder divino se coloca sobre el hombre, para que pueda llegar a ser partícipe de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Es por esto que el hombre que se arrepiente y cree puede ser hecho justicia de Dios en él.

La pureza y santidad de Cristo, la justicia inmaculada de Aquel que no cometió pecado, ni se halló engaño en su boca, era la luz del cielo en contraste con las tinieblas satánicas. En Él había un reproche perpetuo sobre todo pecado en un mundo de sensualidad y pecado.

La enemistad a la que se hace referencia en la profecía del Edén no debía limitarse simplemente a Satanás y al Príncipe de la vida. Iba a ser universal. Satanás y sus ángeles iban a sentir la enemistad de toda la humanidad. “Pondré enemistad,” dijo Dios, “entre ti y la mujer, entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”. La simiente de Satanás son los hombres malvados, que resisten al Espíritu de Dios, y que llaman a la ley, como su padre el diablo, yugo de servidumbre. “El pecado es infracción de la ley”, dijo Cristo. “El que practica el pecado es del diablo.”

La enemistad puesta entre la simiente de la serpiente y la simiente de [118] la mujer era sobrenatural. Con Cristo la enemistad era en un sentido natural; en otro sentido era sobrenatural, ya que la humanidad y la divinidad estaban combinadas. Y nunca se desarrolló la enemistad a un grado tan marcado como cuando Cristo se convirtió en un residente de esta tierra. Nunca antes había habido un ser sobre la tierra que odiara el pecado con un odio tan perfecto como lo hizo Cristo. Él había visto su poder engañoso y encaprichador sobre los santos ángeles, haciéndolos rebelarse, y todos Sus poderes estaban alistados contra Satanás. En la pureza y santidad de Su vida, Cristo brilló con la luz de la verdad en medio de la oscuridad moral con la que Satanás había envuelto al mundo.

Cristo expuso sus falsedades y su carácter engañoso, y echó a perder su influencia corruptora.

Fue esto lo que agitó a Satanás con un odio tan intenso hacia Cristo.

Con sus huestes de seres caídos, decidió impulsar la guerra más vigorosamente; porque había Uno en el mundo que era una representación perfecta del Padre, y en Su carácter y prácticas había una refutación de las tergiversaciones de Satanás del carácter de Dios.

Fue la pureza y la impecabilidad de la humanidad de Cristo lo que despertó tal odio satánico. Su verdad reveló sus falsedades. Satanás vio a Dios, a quien había encomendado los atributos que él mismo poseía, revelado en Cristo en su verdadero carácter: un Dios compasivo y misericordioso, que no desea que ninguno perezca, sino que todos vengan a Él en arrepentimiento y tengan vida eterna.

La mundanalidad intensa ha sido una de las tentaciones más exitosas de Satanás. Él se propone mantener las mentes y los corazones de los hombres tan completamente llenos de atracciones mundanas que no habrá lugar para las cosas celestiales. Él controla las mentes de los hombres en su amor por [119] el mundo. El apego desordenado a las cosas terrenales eclipsa lo celestial, y pone al Señor fuera de la vista y entendimiento de los hombres. Las teorías falsas y los dioses falsos son apreciados en el lugar de la verdadero.

Los hombres están aturdidos y encantados con el brillo y el oropel del mundo. Están tan apegados a las cosas de la tierra que cometerán cualquier pecado para obtener alguna ventaja mundana. Satanás pensó en derrocar a Cristo en este punto. Pensó que la humanidad de Cristo sería fácilmente vencida por sus tentaciones. “Y el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos; y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adoraes.

Pero Cristo no se conmovió; y usó sólo las armas justificables para que las usen los seres humanos: la palabra de Aquel que es poderoso en consejo: “Escrito está”.

Si hubiera habido la menor mancha de pecado en Cristo, Satanás le habría herido la cabeza. Así las cosas, sólo podía tocar Su talón. Si se hubiera tocado la cabeza de Cristo, habría perecido la esperanza del género humano. La ira divina habría caído sobre Cristo como vino sobre Adán. Cristo y la iglesia habrían estado sin esperanza. Pero Cristo “no conoció pecado”. Él era el Cordero “sin mancha y sin mancha”.

Con qué intenso interés observaban esta controversia los ángeles celestiales y los mundos no caídos mientras se vindicaba el honor de la ley . No sólo por este mundo, sino por el universo de los cielos y los mundos que Dios había creado, la controversia debía ser resuelta para siempre. La confederación de las tinieblas estaba esperando la apariencia de una oportunidad de alzarse y triunfar sobre el Sustituto divino y [120] humano y la Garantía de la raza humana, para que el apóstata pudiera gritar Victoria, y el mundo y sus habitantes se convirtieran para siempre en su reino. Pero Satanás sólo alcanzó el talón; no podía tocar la cabeza.

Ahora ve que su verdadero carácter se revela claramente ante todo el cielo, y que los seres celestiales y los mundos que Dios ha creado estarían completamente del lado de Dios. Ve que sus perspectivas de influencia futura con ellos se verán completamente cortadas.

La humanidad de Cristo demostrará por los siglos de los siglos la cuestión que resolvió la controversia.

¿Qué fue lo que movió a su propia nación a arrojar tal desprecio sobre Jesús? Los judíos esperaban un príncipe terrenal que los libraría del poder que Dios había declarado que gobernaría sobre ellos si rehusaban guardar el camino del Señor y obedecer Sus estatutos, Sus mandamientos y Sus leyes. Se habían jactado orgullosamente de que el rey de Israel, la estrella que surgía de Judá, rompería su servidumbre y haría de ellos un reino de sacerdotes.

Pero no fue la ausencia de honor externo, riquezas y gloria lo que hizo que los judíos rechazaran a Jesús. El Sol de Justicia brillando en medio de la oscuridad moral en rayos tan distintos, reveló el contraste entre el pecado y la santidad, la pureza y la corrupción, y tal luz no era bienvenida para ellos. Cristo no era uno como ellos. Los judíos podrían haber soportado mejor sus esperanzas frustradas que la justa denuncia de sus pecados. En parábolas, Cristo puso al descubierto su santidad profesada. Los comparó con sepulcros blanqueados, engañando a la gente con sus pretensiones de piedad.

Lo que Cristo había especificado que sería Su obra, se cumplió. Los enfermos fueron sanados, los endemoniados fueron restaurados, los leprosos y los paralíticos fueron sanados. Hablaron los mudos, se abrieron los oídos de los sordos, se resucitó a los muertos y se predicó el evangelio a los pobres. Si un hombre en los caminos comunes de la vida hubiera hecho las mismas obras que Cristo hizo, todos habrían declarado que estaba obrando por el poder de Dios. Cada milagro obrado por Cristo convenció a algunos de ellos de su verdadero carácter, que respondía a las especificaciones del Mesías de la profecía; pero los que no recibieron la luz del cielo se opusieron más resueltamente a esta evidencia.

En su juventud, Cristo estaba sujeto a sus padres, un ejemplo de obediencia para toda la juventud. En su juventud aprendió el oficio de carpintero y se ganaba el pan con el sudor de su frente. Así honró el trabajo físico y lo dio como lección en su vida práctica. Debe ser un estímulo y una fuente de fortaleza para todo ser humano.

estar en el desempeño de los deberes comunes de la vida para saber que Jesús trabajó y se esforzó para proveer para sus propias necesidades temporales.

Las enseñanzas de Cristo, en precepto y ejemplo, fueron la siembra de la semilla que luego sería cultivada por sus discípulos. Esparció el grano celestial como perlas preciosas, que las mentes y los corazones que deseaban la luz y el conocimiento podían recoger hábilmente como tesoros preciosos enviados del cielo.

Cristo expuso verdades más espirituales y profundas que nunca antes se habían oído de gobernantes, escribas o ancianos. “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”, declaró. Los ricos tesoros de la verdad se abrieron ante la gente atrayendo y encantando sus sentidos. Estaban en marcado contraste con las exposiciones secas, sin vida y sin espíritu de las Escrituras del Antiguo Testamento por parte de los rabinos. Y los milagros que Él obró mantuvieron constantemente ante Sus oyentes el honor y la gloria de Dios. Les pareció un mensajero directo del cielo, porque no hablaba a sus oídos, sino a sus corazones.

[122] Después de escuchar a Cristo, las doctrinas de los sacerdotes y rabinos resultaron secas y dolorosas para los oídos del pueblo. Estos dignatarios del templo vieron que no podían contener al pueblo, y se llenaron de celos y hostilidad. Cristo se destacó en Su humildad, pero en dignidad y majestad, como alguien nacido para mandar. Un poder lo acompañaba dondequiera que iba, y los corazones se derretían en ternura. Se creó un ferviente deseo de estar en Su presencia, de escuchar la voz de Aquel que pronunciaba verdades con tan solemne melodía.

Los dichos de Cristo deben ser valorados, no meramente de acuerdo con la medida del entendimiento de los que escuchan; deben ser considerados en el importante porte que Cristo mismo les atribuye. Tomó las viejas verdades, de las cuales Él mismo fue el autor, y las colocó ante sus oyentes a la luz del cielo. ¡Qué diferente era su representación! Qué avalancha de significado, brillo y espiritualidad trajo su explicación.

Después de Su resurrección, Cristo abrió el entendimiento de Sus seguidores, para que pudieran entender las Escrituras. Todo había sido transformado por la obra de las artes de Satanás. La verdad fue cubierta por la basura del error y ocultada a la vista finita. Cuando Cristo se refirió a su humillación, rechazo y crucifixión,

los discípulos no pudieron entender Su significado. Había sido parte de su educación esperar que Cristo estableciera un reino temporal, y cuando habló de sus sufrimientos, no pudieron entender sus palabras. Los reprendió por su lentitud de comprensión, y les prometió que cuando viniera el Consolador, les recordaría muchas cosas.

Cristo tenía muchas verdades que dar a sus discípulos, de las cuales Él [123] no podían hablar, porque no avanzaban con la luz que resplandecía sobre las leyes levíticas y las ofrendas de sacrificio. No abrazaron la luz, avanzaron con la luz y siguieron hacia un brillo aún mayor como la Providencia debería guiar el camino.

Y por la misma razón los discípulos de Cristo de 1897 no comprenden las cuestiones importantes de la verdad. Tan torpe ha sido la comprensión incluso de aquellos que enseñan la verdad a otros que muchas cosas no se les pueden abrir hasta que lleguen al cielo. No debería ser así. Pero a medida que las mentes de los hombres se vuelven estrechas, creen que lo saben todo, y ponen una apuesta tras otra en puntos de verdades de las que sólo tienen un atisbo. Cierran sus mentes como si no tuvieran más que aprender, y si el Señor intentara guiarlos, no aceptarían la luz creciente. Se aferran al lugar donde creen ver un destello de luz, cuando es sólo un eslabón en la cadena viva de verdades y promesas por estudiar. Saben muy poco de lo que significa seguir los pasos de Cristo.

La relación armoniosa de la verdad, como los eslabones de una cadena, tan pronto como la mente sea vivificada por el Espíritu de Dios para comprender la luz y con humildad de mente la apropiará, será impartida a otros y devolverá la gloria a Dios. . El desarrollo de la verdad será la recompensa para el buscador de corazón humilde, que temerá a Dios y caminará con Él. La verdad que la mente capta como verdad es capaz de constante expansión y nuevos desarrollos. Al contemplarla, la verdad se ve en todos sus aspectos en la vida y el carácter, y se vuelve más clara, cierta y hermosa. A medida que la mente lo capta en su preciosidad, se eleva, se ennoblece, se santifica.

Todo el sistema del judaísmo era el evangelio velado. Lejos, muy [124] Lejos están las mentes humanas de comprender las enseñanzas de Cristo. Estas son viejas verdades en nuevos escenarios. Se me ha mostrado que aquellos que no consideran son como los judíos. Es humillante para su dignidad y orgullo trabajar las minas de la verdad. La Luz del mundo es

enviando Sus rayos divinos de regreso para iluminar toda la economía judía, y las mentes que han estado aceptando los dichos de los hombres como los mandamientos de Dios ahora [van] a mirar a Dios mismo como el Autor de toda verdad.

Las invenciones y tradiciones del hombre no sólo son poco fiables, sino también peligrosas, porque colocan a los hombres donde debería estar Dios. Colocan los dichos de los hombres donde debería estar un "Así dice el Señor". El Redentor del mundo posee la llave y abre el tesoro del Antiguo Testamento. Explora cosas ocultas. Él separa la preciosa verdad de la superstición y el error y las invenciones e imaginaciones de los hombres.

Los hábitos, costumbres y prácticas de Cristo no eran conforme a la norma del mundo. Qué lección da Él a las iglesias cristianas de todo el mundo para que no se exalten por encima de la Majestad de los cielos, su Redentor. ¿Qué encuentran los hombres en el ejemplo de Cristo para justificar su sentimiento de superioridad, manteniéndose apartados de sus semejantes, escondiéndose de su propia carne, porque han obtenido más de los bienes de este mundo que su prójimo? Debido a que el mundo honra a los ricos y desprecia a los pobres, ¿harán lo mismo aquellos que afirman seguir a Jesús? ¿De quién son los líderes y el ejemplo que siguen? Ciertamente no el ejemplo de Aquel que dijo: "Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a predicar liberación a los cautivos, y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos", "a predicar el evangelio a los pobres."

[125] Muchos maestros se contentan con una suposición con respecto a la verdad. Tienen ideas toscas y se contentan con un trabajo superficial en la búsqueda de la verdad, dando por sentado que tienen todo lo esencial. Toman los dichos de otros hombres por la verdad, siendo demasiado indolentes para dedicarse a un trabajo diligente y ferviente, representado en la Palabra como excavar en busca de tesoros escondidos.

Las concepciones agudas y claras de la verdad nunca serán la recompensa de la indolencia. La investigación de cada punto que ha sido recibido como verdad recompensará ricamente al buscador encontrando gemas preciosas. Al investigar de cerca cada jota y tilde que creemos que es una verdad establecida más allá de toda controversia, al comparar Escritura con Escritura, buscando para ver si hay alguna falla en su interpretación, se pueden descubrir errores. Cristo tendría al escudriñador de las Escrituras

hundir el pozo más profundamente en las minas de la verdad. Si la búsqueda se lleva a cabo correctamente, se encontrarán joyas preciosas de valor inestimable. La palabra de Dios es la mina de las inescrutables riquezas de [Cristo.—Manuscrito 143, 1897.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de junio de 1986.

Manuscrito completo.

[126] **MR No. 1202—Fragmentos de Diario—Julio a Octubre,
1907**

Elmshaven, Santa Elena, California, 22 de julio de 1907

Esta mañana alabo al Señor porque no he sufrido como anoche. La extremidad izquierda me ha preocupado durante muchos años. Los ligamentos estaban desgarrados del tobillo. La palabra era: Nunca podrás usar tu pie, porque ha pasado tanto tiempo sin una investigación minuciosa que nada puede aliviar la dificultad y unir los ligamentos arrancados del hueso del tobillo. La extremidad se lesionó porque me tiró de mi pony. Viajaba en un viaje a Middle Park [Colorado]. [4 DE SEPTIEMBRE DE 1872.] La cadera estaba lesionada y toda la extremidad estaba encogida, y ahora esta nueva dificultad. Pero todo esto fue aliviado por el mejor tipo de tratamiento.

Uso mi extremidad con cuidado, pero anoche el dolor en el tobillo parecía insoportable. No podía dormir pero podía rezar, y el Señor, que tantas veces me ha aliviado, me ayudó. Nuestro Salvador nos ha dicho que lo invoquemos. Me he sentido tan agradecida por esa oración que Cristo enseñó a sus discípulos. Abarca todo para los habitantes de la tierra. Hacia la mañana me dormí, y cuando desperté el dolor había desaparecido. Ahora me doy cuenta de que el Señor fue misericordioso, y alabaré a Aquel en quien está mi dependencia y mi confianza. El Señor sea alabado.

Tenía motivos para estar agradecido de que el dolor no estaba en mi corazón, porque he sufrido con mi corazón, pero el Señor es muy misericordioso conmigo. Cumpliré ochenta años el próximo 26 de noviembre. Puedo subir y bajar [127] escaleras tan fácilmente como mis jóvenes trabajadoras, y el Señor me ha bendecido maravillosamente con la voz para llegar a miles en nuestro campamento. Alabaré al Señor y glorificaré Su nombre.

Ahora estoy preparando los testimonios privados, porque contienen tantas advertencias sobre los mismos peligros por los que estamos pasando. Ningún hombre tiene derecho a ser juez sobre su prójimo como derecho otorgado por Dios. Lo que Cristo fue en Su vida, debemos esforzarnos por serlo. Cristo es nuestro modelo, no sólo en su santidad sin mancha, sino en compasión y

paciencia, tolerancia y amor. "Aprended de mí", dice el Maestro perfecto, "que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga". Debemos aprender de Cristo la verdadera cortesía y el juicio excelente, y nunca debemos colocarnos como un Dios para decirle a ningún hombre su deber, porque eso no nos es dado por Dios.

Elmshaven, Sanatorio de St. Helena, California, 23 de julio de 1907

Doy gracias a mi Padre celestial por la gran bendición que me ha dado: la libertad del dolor la noche pasada. No pude dormir después de las dos. Me levanté, me vestí y escribí algunas cosas en mi diario. He mantenido ante mí en líneas claras: "El que gana almas es sabio". La religión bíblica insto a nuestro pueblo. No debemos hacer nuestro propio estándar. Cristo ha venido a nuestro mundo para convertirse en nuestra norma y modelo.

Santa Elena, California, 1 de agosto de 1907

Estoy pasando por pruebas mentales, y mi alma está angustiada en mí desde la reunión campestre en Santa Elena. Hay una obra especial que debe hacerse por el pueblo del Señor de la que muy pocos se dan cuenta. El Señor está enviando advertencias a Su pueblo en los acontecimientos que surgirán del juicio de los casos de acciones fraudulentas y culpables que han tenido lugar con hombres en alguna conexión con San Francisco y Oakland. Esto es para despertar a la gente a ver que la humanidad sin la ley de Dios en el corazón no obedece sus principios. El hombre está tratando [de conseguir] que su prójimo introduzca un supuesto nuevo orden de cosas, pero el corazón está corrupto y no es digno de confianza. Dios dice: "¡Ay de vosotros, abogados!" Ninguno de ellos obedece la ley de Dios que Él vino del cielo a dar a conocer, precepto tras precepto.

Estoy lleno de dolor por el pueblo de Dios. Están teniendo una experiencia insignificante en la verdadera justicia y el verdadero servicio a Dios. No todos los conectados conmigo son un honor espiritualmente. No están en condiciones de honrar a mi familia. Se están privando de una verdadera experiencia religiosa, jugando con intereses eternos. No están obteniendo una experiencia que sea de valor para ellos a fin de preparar sus almas para las pruebas que pronto vendrán, y no puedo hacer nada para cambiar

el orden de las cosas No parece estar en algunos de ellos examinar de cerca sus propios corazones, si están obteniendo la idoneidad para las pruebas que vienen sobre cada alma, cualquiera que sea su posición o profesión. La verdadera experiencia religiosa que no tienen. Estoy angustiado, porque se supone que los de mi casa sentirán una responsabilidad individual de mantener sus propias almas en el amor de Dios y ser en su posición una bendición para los demás.

Tengo un mensaje para aquellos que profesan ser cristianos pero que no se dan cuenta de su responsabilidad diaria ante Dios. Se supone que mi familia será de un orden religioso muy diferente. ¿Qué puedo hacer o decir? Están manejando cosas sagradas diariamente, pero temo por su futuro a menos que busquen al Señor con todo su corazón. Puedo orar [129] en familia, puedo dirigirme a la iglesia para buscar al Señor, pero a menos que obtengan una experiencia profunda, no estarán preparados para unirse con la sagrada familia en los atrios celestiales. Temo por cada uno de mi familia y, por lo tanto, temo por mí mismo. ¿Qué puedo decir? ¿Qué puedo hacer? La escasez de entrar en unión espiritual con Dios me da miedo, y ¿qué puedo decir o hacer en mi debilidad física?

Sanatorio de St. Helena, California, 2 de agosto de 1907

Estoy profundamente agradecido a nuestro Padre celestial porque estoy mejorando mi salud. Necesito tanto la gracia de Dios en cada momento de mi tiempo. Ciertamente estamos ahora en el último conflicto de la historia de esta tierra, y las señales de la venida del Señor, como Cristo lo especificó, son tan comunes que apenas consideramos el resultado. Constantemente estoy rogándole al Señor que despierte a Su pueblo a un sentido vívido de los tiempos que Él nos ha asegurado que serán justo antes de la venida de nuestro Señor.

Elmshaven, St. Helena, California, 12 de agosto [11], 1907

Domingo por la mañana, dos y media. He tenido un precioso descanso nocturno. Me quedé despierto dando alabanza y acción de gracias al Señor por el descanso de esta noche pasada. Estoy tan agradecida con mi Dios por la bendición de estar libre del dolor.

Me bañé en agua fría, me froté bien y no sentí escalofríos. Estoy sentado en el catre y escribo a la luz de una lámpara. tengo

No había estado libre del dolor en muchos meses antes de esta mañana, y mi corazón está agradecido con Dios. Todos en la casa están durmiendo.

He estado orando muy fervientemente pidiendo sabiduría para imprimir las mismas cosas que, si no vivo, serán de ayuda y fortaleza para aquellos que estén complacidos de usarlas. Mi corazón está lleno de [130] acción de gracias y alabanza. El cielo está lleno de las más ricas bendiciones para otorgar a todos los que necesitan estas preciosas bendiciones, si se lo piden al Señor con el corazón y el alma, y tienen un fuerte deseo de recibir para impartir.

El Señor Jesús ha pasado por todas las tentaciones que ha tenido el ser humano. Leemos que Él “sabe librar de tentación a los piadosos”, porque ha sido “tentado en todo según nuestra semejanza”, tentado en su naturaleza humana para saber cómo socorrer a los que serán tentados.

Estoy tan agradecida de que este largo asedio de tentación, tristeza y dolor haya pasado. Puedo ver a mi Redentor, en quien tengo un nuevo estímulo para confiar como una Fuente de fortaleza que nunca falla. Asumo mi servicio con renovado valor, pero sin saber qué prosperará, esto o aquello. Cada alma debe caminar por fe. Nuestro servicio es una guerra continua contra la ciencia satánica que se presenta a través de una apariencia engañosa para tomarnos desprevenidos. Por lo tanto, los ángeles están en guardia para proteger a todos los que velan, creen, caminan y trabajan.

Hay batallas continuas que pelear, y no estamos seguros ni un momento a menos que nos pongamos bajo la tutela de Aquel que dio Su preciosa vida para hacer posible que todos los que creen en Él como el Hijo de Dios, mientras enfrentan la tensión de La variada ciencia de Satanás, para escapar de las corrupciones que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Él es plenamente capaz, en respuesta a nuestra fe, de unir nuestra [naturaleza] humana con Su naturaleza divina. Estamos, confiando y participando de la naturaleza divina y fortaleciendo nuestros propios esfuerzos, proclamando la misión de Cristo en la tierra de ser paz en la tierra y buena voluntad para con los hombres. Estamos obligados a hablar de los peligros [131] de la guerra con enemigos invisibles, y a mantener la armadura puesta, porque no guerreamos simplemente contra carne y sangre, sino también contra principados y potestades y maldad espiritual en lugares altos. Esto significa que los hombres de influencia se apartarán de la fe, prestando atención a los espíritus engañosos. Por lo tanto, debemos mantenernos bajo la constante tutela de los santos ángeles.

Seguir a Cristo no es estar libre de conflictos. No es un juego de niños. No es ociosidad espiritual. Todo el disfrute en el servicio de Cristo significa obligaciones sagradas para enfrentar conflictos severos. Seguir a Cristo significa duras batallas, trabajo activo, guerra contra el mundo, la carne y el diablo. Nuestro disfrute son las victorias obtenidas por Cristo en una guerra feroz y dura. Piensa en esto.

“Somos colaboradores de Dios”. Cristo se comprometió en la gran obra por la cual vivió y murió. Debemos ser instantáneos a tiempo y fuera de tiempo. ¿Y por qué? “Porque sois comprados por precio”, y os habéis alistado bajo el estandarte del Príncipe Emanuel. Estamos alistados para el trabajo, “no para la comida que perece, sino para la comida que a vida eterna permanece”. Debemos trabajar nuestra propia salvación con temor y temblor.

No somos nuestros. Somos comprados por precio, para glorificar a Dios con nuestros cuerpos y espíritus que son suyos. Hay que hacer una obra. Hay una obra fiel que hacer en Su viña. Y a cada uno le es dado su trabajo. Si somos privilegiados con el pan de vida, debemos trabajar en la viña del Señor. Nos llega un encargo de negarnos a nosotros mismos y tomar la cruz y seguir a Cristo. Debemos correr la carrera que se nos presenta con fervor perseverante. Esto a menudo requiere movimientos enérgicos. No podemos ser ociosos. Se nos insta: “Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna.

[132] Cada alma debe calcular el costo. Nadie tendrá éxito sino con un esfuerzo extenuante. Debemos ejercitar espiritualmente todas nuestras facultades y crucificar la carne con sus pasiones y deseos. La crucifixión significa mucho más de lo que muchos suponen. Debemos prestar atención a cada palabra de consejo, y no ser indiferentes en palabras y acciones. Enseñe estas lecciones en el círculo familiar. No debemos estar desprevenidos, sino velar y orar para no caer en tentación.

Debemos mantenernos constantemente ante los que se comprometen al servicio de Cristo, eso significa diligencia. Significa ser trabajadores fieles, hacer todo lo posible para ganar almas para Cristo. Es una vigilancia constante ser fieles hasta la muerte, pelear la buena batalla de la fe hasta que termine la guerra y como vencedores recibamos la corona de la vida.

Esto significa mucho más de lo que asimilamos. Cristo es nuestro ejemplo. La guerra cristiana no es una vida de indulgencia para comer, beber y vestirse como mundanos autoindulgentes. El Señor Jesús vino en humano

naturaleza a nuestro mundo para dar Su preciosa vida como ejemplo de lo que debe ser nuestra vida. Él es el espécimen, no de la indulgencia espiritual, sino de una vida constantemente ante nosotros de abnegación, de autosacrificio. Tenemos la visión correcta de que Cristo, nuestro Modelo, vino a darnos. Ante nosotros está el Príncipe de los cielos, el Hijo de Dios. Dejó a un lado la corona real y el manto principesco y vino a tomar Su posición en nuestro mundo como varón de dolores y experimentado en quebranto. ¡Qué pocos lo aceptan! No debemos ser bebés mimados, sino trabajadores junto con Cristo para salvar un mundo, por nuestro propio ejemplo humano llevando un mensaje de la Palabra de Dios.

Sanatorio de St. Helena, California, 14 de agosto de 1907

Doy gracias al Señor esta mañana que he tenido más horas de sueño durante la noche pasada. Estoy seguro de que el Señor es mi Ayudador, mi primera guardia y mi recompensa. Ahora es nuestra oportunidad de estar vigilados [133] por todos lados. Satanás entrará, si es posible, para conducir a nuestro pueblo, ahora, en 1907, por caminos extraños. Esto se hizo después de que partimos de Estados Unidos hacia Australia. Entonces pareció entrar dinero, y no hubo escasez de medios, y ese hospital se construyó en Boulder, Colorado. Tales escenas me fueron presentadas como el uso de medios y la falta de hombres con la capacidad correcta para usar los medios.

Anoche dormí bien, y esta mañana estoy muy agradecida con mi Padre celestial que ayer me dio fuerzas para escribir algunos asuntos importantes.

St. Helena, California, miércoles, agosto [?], 1907

No puedo dormir después de las doce. Hay muchas cosas que se me presentan y que deseo recordar. Me pongo en posición de escritura. Mi mente ha estado muy ocupada durante la noche. Estaba en una reunión en Colorado. Parecía estar en el centro de reuniones, y había algunas cosas que debían considerarse lejos del sanatorio y del campamento. Uno estaba en medio de nosotros lleno de sabiduría, y debíamos escuchar Sus palabras. Dijo palabras apropiadas para la ocasión. Esta instrucción era de ese carácter que todos entenderían y no podrían volverse

aparte. Las lecciones que dio estaban llenas de conocimiento para todos los que las practicasen atentamente.

Elmshaven, Sanatorio de St. Helena, California, 21 de septiembre de 1907

Hoy es sábado por la mañana y doy gracias al Señor porque he dormido más de lo habitual. Generalmente tengo muchas horas de vigilia. A veces siento una gran pena. Me duele el corazón al considerar [que] el día del Señor viene como ladrón en la noche para todos los que no están velando, orando y trabajando también. [Lucas 17:20-37](#). Leo esto. Puedo tomarlo [134] en un poco, y mi corazón se aflige al ver la gran necesidad de que aquellos que tienen la luz caminen en los pasos de Jesús, y trabajen en su propia salvación con temor y temblor. Me apena tanto que los hombres colocados en puestos de responsabilidad no comprendan sus propios defectos de carácter, y sin embargo lleven consigo una ofiosidad que ciega su propio juicio en cuanto a la obra que debe hacerse en este tiempo de peligro.

Sanatorio de St. Helena, California, 28 de septiembre [27], 1907

Doy gracias al Señor este viernes por la mañana [que] he tenido el primer buen descanso nocturno en semanas. He pasado horas en la temporada nocturna suplicando a Dios. Me ha sorprendido mucho ver el espíritu de autoridad dictatorial en los hombres. Me ha parecido casi imposible convencer o convertir a los hombres que han recibido este tipo de espíritu, de su peligrosidad. Sus propias almas están en peligro, pero no lo perciben. ¿Qué falta? Consagración del corazón a Dios.

No estoy asistiendo a grandes reuniones. No me atrevo a perder el tiempo en viajar y el tiempo ocupado en grandes reuniones y descuidar los escritos que me dispongo a dejar, que después de que mi pluma y mi voz ya no se oigan, entonces mis escritos hablarán. No tengo el menor deseo de hablar en Oakland. He cumplido con mi deber completo.

Elmshaven, Sanatorio de St. Helena, California, 29 de octubre de 1907

He dormido bastante bien hasta pasadas las dos. Mi mente está activa. No puedo dormir tantas horas como quisiera. [Estaría] muy agradecido si pudiera dormir.

El élder Ballenger, la hermana Gotzian, WC White y yo tuvimos una conversación bastante larga sobre el sanatorio Paradise Valley. ¿Será prudente entregarlo a la conferencia ahora [que] los edificios están [135] bien preparados para brindar un tratamiento completo? Somos las personas que hemos invertido en el sanatorio, y al principio no estaban dispuestos a aceptarlo, pero ahora creemos que sí lo estarán.

Luego nos unimos en oración, y luego llegó mi hora de acostarme. Me bañé y me acosté, y después de un período de vigilia, me dormí. Las estrellas brillan intensamente y no hay niebla ni apariencia de lluvia.

Estoy buscando fervientemente al Señor. Debo tener Su gracia y rica luz para poder entender la voluntad del Señor. No podemos darnos el lujo de cometer un error ahora, y ¿por qué deberíamos hacerlo? estoy leyendo [ezequiel 20.—Manuscrito 156, 1907.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

7 de agosto de 1986.

Manuscrito completo.

**[136] MR No. 1203—Instituciones ASD serán dotadas de trabajadores
talentosos que buscan mejorarse a sí mismos**

(Escrito el 28 de noviembre de 1886, desde Basilea, Suiza, a
“Queridos hermanos que tienen las responsabilidades de la obra de Dios”).

Deseo presentarles algunas cosas que agobian mi mente. De vez en cuando me he sentido impulsado por el Espíritu del Señor a dar testimonio a nuestros hermanos en cuanto a la necesidad de procurar el mejor talento para trabajar en nuestras diversas instituciones y en los numerosos otros departamentos de nuestra causa. Los que están así conectados con la obra deben ser hombres capacitados, hombres a quienes Dios pueda enseñar y a quienes Él pueda honrar, como lo hizo con Daniel, con sabiduría y entendimiento. Deben ser hombres pensantes, hombres que lleven la impronta de Dios y que progresen constantemente en santidad, en dignidad moral y en la excelencia con la que trabajan. Si son hombres en crecimiento, si poseen mentes racionales e inteligencia santificada, si escuchan la voz de Dios y tratan de captar cada rayo de luz del cielo, seguirán, como el sol, un curso sin desviarse, y crecerán en sabiduría y en favor con Dios.

Hasta ahora, la mejor habilidad no se ha incorporado a la obra de Dios. El departamento de publicaciones es una rama importante de esa obra, y todos los que están relacionados con ella deben sentir que es ordenada por Dios y que todo el cielo está interesado en ella. Especialmente aquellos que tienen voz en la dirección de la obra deben ser hombres de mente amplia e inteligencia completa. No deben malgastar el dinero de su Señor por [137] descuido o falta de tacto comercial; tampoco deben cometer el error de tratar de abaratar el trabajo introduciendo planes estrechos y confiando el trabajo a hombres de poca habilidad.

Se me ha mostrado repetidamente que todas nuestras instituciones necesitan tener una clase diferente de mentes conectadas con ellas. Necesitan ser manejados por hombres que tengan una mente espiritual y que no

MR Núm. 1203—Las instituciones ASD contarán con trabajadores talentosos

que buscan mejorarse a sí mismos entretejen sus 117
propias ideas y planes defectuosos en su gestión.

Esta obra no debe dejarse en manos de hombres que mezclen lo sagrado con lo común, y que consideren que la obra de Dios está casi al mismo nivel que las cosas terrenales, y que debe administrarse de la misma manera barata en que lo han hecho en el pasado . el hábito de manejar sus asuntos temporales. Ahora bien, hasta que no haya personas relacionadas con nuestras instituciones que tengan amplitud de miras y que puedan trazar amplios planes en armonía con el crecimiento de la obra y su carácter exaltado, la tendencia será a abaratar todo lo que se emprenda, y Dios será deshonrado a través de ella.

Oh, que todos los que tienen responsabilidades que llevar en relación con la causa de Dios asciendan a una atmósfera más elevada y santa, donde debe estar todo verdadero cristiano. Entonces tanto ellos como la obra que representan serían elevados y revestidos de la sagrada dignidad que el cielo ha ordenado, y ganarían el respeto de todos los relacionados con la obra en cualquiera de sus ramas.

Es necesario que haya más hombres que piensen, que oren más, hombres que suban al monte en pos de Dios y vean Su gloria y la dignidad de los seres celestiales a quienes Él ha ordenado para que estén a cargo de Su obra. Entonces ellos, como Moisés, seguirán el patrón que les fue dado en el monte, y no habrá un estudio constante para abaratar la obra hecha para el Dios del cielo; pero la mente estará constantemente [138] alerta para conectar con ese trabajo el mejor talento.

Ha habido entre los empleados en nuestras instituciones hombres que se han apartado del verdadero Consejero y manifestado marcados defectos de carácter al no ajustarse al gran principio de rectitud que Dios ha establecido en Su Palabra. Como resultado, la obra más grande jamás encomendada a los mortales ha sido estropeada por la gestión defectuosa del hombre, mientras que si las reglas y regulaciones del cielo hubieran sido el principio fundamental, la perfección habría marcado la obra en todos sus departamentos.

Los que se coloquen en posiciones de dirección en relación con nuestras instituciones deben ser hombres que tengan suficiente amplitud mental para respetar a los de intelecto cultivado, y que les retribuirán proporcionalmente a las responsabilidades que tengan. Es cierto que los que se dedican a la obra del Señor no deben hacerlo simplemente por el salario que reciben, sino para honrar a Dios, promover Su causa y obtener riquezas imperecederas. Al mismo tiempo, no debemos esperar

que los que son capaces de hacerse cargo de un trabajo que requiere pensamiento y esfuerzo y de hacerlo con exactitud y minuciosidad, no deben recibir mayor compensación que el obrero menos hábil. Se debe dar una verdadera estimación al talento. Aquellos que no pueden apreciar el verdadero trabajo y la habilidad mental no deberían ocupar la posición de gerentes en nuestras instituciones, porque su influencia tendería a atar el trabajo, a erigir barreras a su progreso y a reducirlo a un nivel bajo.

Si nuestras instituciones han de [llegar a ser] tan prósperas como Dios quiere que sean, debe haber más consideración y oración ferviente, mezcladas con un celo incansable y una labor hábil. Conectar esta clase [139] de trabajadores con el trabajo puede requerir un mayor gasto de medios.

Pero si bien es esencial que se ejerza la economía en todo lo posible, se encontrará que los esfuerzos de algunas mentes estrechas para ahorrar medios empleando a aquellos que trabajarán barato, y cuyo trabajo corresponde en carácter a la baratura de sus salarios, dará como resultado al final en su pérdida. El progreso de la obra se retrasará y la causa se menospreciará. Hermanos, podéis economizar tanto como queráis en vuestros asuntos personales, en la edificación de vuestras casas, en el arreglo de vuestra ropa, en la provisión de vuestro alimento y en vuestros gastos generales, pero no invirtáis esta economía en la obra de Dios . de tal manera que impida que los hombres de habilidad y verdadero valor moral se dediquen a ella.

En los juegos olímpicos a los que el apóstol Pablo llama nuestra atención, se requería que los corredores hicieran los preparativos más extensos. Durante diez meses enteros ya veces más fueron entrenados por diferentes maestros en ejercicios físicos calculados para dar fuerza y vigor al cuerpo. Estaban restringidos a esa clase de comida que mantendría el cuerpo en la condición más saludable, y la ropa debía ser tal que dejara libres todos los órganos y músculos del cuerpo.

Ahora bien, si los que iban a participar en una carrera por el honor terrenal estaban obligados a someterse a una disciplina tan severa para tener éxito, ¡cuánto más necesario es que los que van a participar en la obra del Señor sean completamente disciplinados y preparados si van a tener éxito en lo que emprenden. Su preparación debe ser mucho más completa, su fervor y sus esfuerzos abnegados mucho mayores que los de los aspirantes

MR Núm. 1203—Las instituciones ASD contarán con trabajadores talentosos
que buscan mejorarse a sí mismos 119 honores mundanos,
ya que las cosas celestiales son de más valor que las terrenales.

Tanto la mente como los músculos deben ser entrenados para realizar el [140] esfuerzo más diligente y perseverante. El camino hacia el éxito no es un camino fácil por el que nos lleven los vagones de ferrocarril, sino que es un camino escabroso, lleno de obstáculos que sólo se pueden superar con un trabajo paciente.

Debe ser el estudio constante de todos los relacionados con nuestras instituciones para saber cómo pueden llegar a ser más inteligentes en el trabajo en el que están comprometidos. Ninguno debe descansar en la tranquilidad y la inacción; pero deben tratar de elevarse y ennoblecerse a sí mismos, no sea que por su comprensión deficiente dejen de darse cuenta del carácter exaltado de la obra, y la rebajen para alcanzar su propia norma finita.

Hermanos míos, no se ha tenido ni la mitad del cuidado que se debería haber tenido para recalcar en los que podían trabajar en la causa la importancia de capacitarse para la obra. Con sus poderes totalmente indisciplinados, no pueden sino hacer un trabajo chapucero; pero si pueden ser entrenados por maestros piadosos y por el poder de Dios, no solo podrán hacer un buen trabajo ellos mismos, sino que darán el molde correcto a otros que estén conectados con ellos.

Nuestras instituciones están haciendo una obra grande y final para el mundo, y deberían tener entre sus empleados a los mejores talentos que puedan obtenerse en cualquier lugar. Se me mostró la gran deficiencia que hay en llevar las cuentas en los diversos departamentos de la causa. La contabilidad es y será siempre una parte importante de nuestra obra, y aquellos que se han vuelto inteligentes en ella son muy necesarios en todas nuestras instituciones y en todas las partes de la obra misional. Esta rama de la obra ha sido descuidada vergonzosamente y por demasiado tiempo. Es una vergüenza permitir que una obra de tal magnitud se haga en un medio defectuoso y cha manera.

Dios quiere una obra tan perfecta como sea posible para los seres humanos [141] hacer. Hacer Su obra en un estilo barato e imperfecto es una deshonra a la sagrada verdad y a su Autor. Debemos sentir que es necesario que quienes van a vincularse con el trabajo reciban una educación para ello. La teneduría de libros es un tema que necesita ser estudiado para que pueda hacerse con corrección y rapidez, y sin preocupaciones ni impuestos.

Hace años se me mostró que habrá disensión y falta de armonía y unidad de acción entre los trabajadores de nuestras instituciones a menos que todos estén sujetos a la autoridad de Dios. Él permanecerá como

Comandante, si cada uno obedece Sus instrucciones; pero también debe haber una cabeza visible que teme a Dios. El Señor nunca aceptará una compañía de trabajadores descuidados y desordenados; ni se encargará de conducir hacia adelante y hacia arriba a nobles alturas y ciertas victorias a aquellos que son obstinados y desobedientes. El progreso del alma significa la regla del Salvador. El corazón a través del cual Él difunde Su paz y alegría y los frutos benditos de Su amor, es el corazón que se convierte en Su templo y Su trono. "Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando".

Nuestras instituciones están muy por debajo de lo que Dios quiere que sean, porque aquellos relacionados con ellas no están en comunión con Él. No son hombres en crecimiento. Nunca están aprendiendo de Jesús, por lo tanto, no se están volviendo más y más eficientes. Si se acercaran a Él y buscaran Su ayuda, Él caminaría con ellos y hablaría con ellos; Él sería su Consejero en todas las cosas, y les otorgaría, como lo hizo con Daniel, sabiduría e inteligencia celestiales .

[142] Hace años se me mostró que nuestro pueblo estaba muy atrasado en alcanzar el conocimiento que lo calificaría para tomar posiciones de confianza en la causa. Cada miembro individual de la iglesia debe esforzarse por capacitarse para trabajar para el Maestro. A cada uno le ha sido asignada una obra, según su capacidad. Incluso ahora, en la hora undécima, debemos levantarnos para educar a hombres capaces para el trabajo, a fin de que, mientras ocupan posiciones de confianza ellos mismos, estén educando por precepto y ejemplo a todos los asociados con ellos.

Ha habido en algunos una ambición egoísta de ocultar a otros el conocimiento que podrían haber impartido. A otros no les ha importado gravarse a sí mismos educando a otros trabajadores. Pero este habría sido el mejor tipo de trabajo que podrían haber hecho por Jesús. "Vosotros sois", dice Cristo, "la luz del mundo". Por esta razón, debemos dejar que nuestra luz brille para los demás.

Tengo la certeza de que si se hubiera prestado atención a todo lo que el Señor ha dicho con respecto a estas cosas, nuestras instituciones ocuparían hoy una posición más alta y más santa. Pero los hombres han elegido un nivel bajo. No han buscado con todas sus fuerzas elevarse en logros mentales, morales y físicos . No han sentido que Dios requería esto de ellos, que Cristo murió para que pudieran hacer esta misma obra. Como resultado, están muy por detrás de lo que podrían estar en inteligencia y en la capacidad de

MR Núm. 1203—Las instituciones ASD contarán con trabajadores
talentosos que buscan mejorarse a sí mismos 121
pensar y planificar. Podrían haber añadido virtud a virtud y fuerza a fuerza, y
así haberse convertido en hombres fuertes en el Señor. Pero esto no lo
lograron. Que cada uno se ponga a trabajar ahora con la firme determinación
de ascender. La necesidad actual de la causa no es más hombres, sino más
hombres.—Carta 63, 1886.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

7 de agosto de 1886.

Carta entera.

[143]

MR No. 1204—La iglesia en el hogar

Los niños no han sido instruidos como Dios ha declarado que deben ser. El cariño ciego ha llevado a muchos padres a andar en contra de la Palabra de Dios. Su vista espiritual ha sido cegada, y sus hijos han crecido sin disciplina y sin restricciones, un cuidado, una carga y un reproche para aquellos que fielmente deberían haberlos educado. El apóstol Pablo describe a esos hijos como “desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, quebrantadores de paz, calumniadores, incontinentes, feroces despreciadores de todo lo que es bueno”. [Ver [2 Timoteo 3:3](#) En una traducción n

Los padres y las madres pueden librarse de la responsabilidad por las acciones corruptas de sus propios hijos o de sus hijos adoptivos solo si se acercan a la luz clara del Sol de justicia, ven el gran peligro de su proceder erróneo, se arrepienten ante Dios y llaman al mal por su nombre verdadero. Con demasiada frecuencia se comprometen siguiendo un curso vacilante o esforzándose por encubrir las malas acciones de sus hijos. El Señor pide que se haga una obra de purificación en Su iglesia. Los que permanecen del lado de Satanás deben ser contados como obradores del mal.

Si los niños desagradecidos son alimentados y vestidos y se les permite seguir sin ser corregidos, se animan a continuar en su curso de maldad. Y en la medida en que sus padres o tutores los favorezcan y no requieran obediencia, son partícipes con ellos en sus malas obras. Esos niños bien podrían estar con los malvados, cuyo derrotero inicuo eligen seguir, que permanecer en [144] hogares cristianos para envenenar a otros. En esta época de iniquidad todo cristiano debe permanecer firme en la condenación de las acciones malvadas y satánicas de los niños descarriados. Los jóvenes malos no deben ser tratados como bondadosos y obedientes, sino como perturbadores de la paz y corruptores de sus compañeros.

Le pido al pueblo de Dios que entre en razón con respecto a sus deberes en el hogar. Hay padres cristianos que no discernen que Satanás está obrando astutamente para atrapar almas incautas. A menos que los padres

y las madres se conviertan, a menos que consideren en oración los deberes domésticos que tienen que realizar, los cuales es una negligencia pecaminosa dejar sin hacer, a menos que trabajen arduamente en cada punto para vencer al enemigo, sus corazones serán traspasados con muchos dolores, porque sus hijos serán una desgracia para ellos y para la iglesia.

Los cabezas de familia necesitan ser convertidos. Entonces harían esfuerzos diligentes para redimir su descuido pasado. El padre debe sentir que él es la banda de la casa de la familia. En esta era de pecado e intemperancia, violencia y crimen, debe mostrar su verdadero interés en su hogar.

¡ Con cuánto cuidado deben los padres guardar a sus hijos de hábitos descuidados, sueltos y desmoralizadores! Padres y madres, ¿se dan cuenta de la importancia de la responsabilidad que recae sobre ustedes? ¿Permite que sus hijos se asocien con otros niños sin estar presente para saber qué tipo de educación están recibiendo? No permita que estén solos con otros niños. Dale tu cuidado especial. Todas las noches saben dónde están y qué están haciendo.

¿Son puros en todos sus hábitos? ¿Les has instruido en los principios de la pureza moral? Si te has olvidado de enseñarles línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí y un poco allá, no dejes pasar otro día sin que les confieses tu negligencia en hacerlo . Luego díales que ahora tiene la intención de hacer el trabajo que Dios le ha asignado. Pídeles que se afiancen contigo en la reforma. Que cada uno ayude al otro en el cumplimiento del deber.

Hemos llegado a un momento en que cada miembro de la iglesia necesita emprender la obra médico misionera. Por todas partes vemos a los que han tenido mucha luz y conocimiento y todas las ventajas que se les podían dar, eligiendo deliberadamente el mal en lugar de la justicia, la misericordia y el amor de Dios. Sin intentar reformarse, se están convirtiendo en agentes de Satanás y están empeorando continuamente.

Demuestre nuestro pueblo que tiene interés en la obra médico-misionera. Que estudien los libros que se han escrito para nuestra instrucción en estas líneas. Estos libros merecen mucha más atención, respeto y aprecio del que han recibido. Entiendo que el Dr. Kellogg ha publicado un nuevo libro, que ha sido escrito con el propósito especial de instruir a otros en los principios de salud

que es en beneficio de todos comprender. Aquellos que sigan estos principios serán grandemente bendecidos, tanto física como espiritualmente. La comprensión de la filosofía de la salud es un conocimiento verdadero y sensible, un conocimiento que será una salvaguarda contra los males que aumentan continuamente.

Muchos de los que desean llegar a ser inteligentes en las líneas médicas misioneras tienen deberes domésticos que no pueden descuidar. Estos pueden aprender muchas cosas en su propia casa, aumentando así su capacidad de ayudar a los demás. Padres y madres, es mucho lo que podéis aprender en [146] respecto a la voluntad expresa de Dios acerca de la verdadera obra misionera. Obtenga toda la ayuda que pueda del estudio de nuestros libros y publicaciones. Veo una gran ventaja en que cada familia lea Buena salud. Está lleno de información valiosa. Que cada familia obtenga instrucción de este diario. Es un médico que siempre puede tener en su hogar.

Padres y madres, dedicad tiempo a leer a vuestros hijos los libros de salud, así como los libros que tratan más particularmente de temas religiosos. Enseñe a sus hijos la importancia de cuidar el cuerpo, la casa en la que viven. Forme un círculo de lectura en el hogar en el que cada miembro de la familia deje a un lado las preocupaciones ocupadas del día y se reúna para estudiar. Padres, madres, hermanos, hermanas, emprendan este trabajo unidos, y vean si la iglesia hogareña no mejorará grandemente.

En especial, las mujeres jóvenes que están acostumbradas a leer novelas y libros de cuentos baratos deben unirse al estudio familiar nocturno. El Señor los ha designado para que sean su mano amiga. Mujeres jóvenes, lean la literatura que dará verdadero conocimiento y que interesará a toda la familia. Di con firmeza: "No gastaré mis preciosos momentos leyendo algo que no me beneficiará. Dedicaré mi tiempo al servicio de Dios. Cerraré los ojos a las cosas frívolas y pecaminosas. Mis oídos son propiedad del Señor, y no los llevaré donde oiga el razonamiento sutil del enemigo. Mi voz no debe de ninguna manera estar sujeta a una voluntad que no esté bajo la influencia del Espíritu de Dios.

Si en cada iglesia los jóvenes y las jóvenes se consagran solemnemente a Dios, si practican la abnegación en el hogar, aliviando a sus madres cansadas y agobiadas por las preocupaciones, ¡qué cambio se produciría en nuestras iglesias! La madre podría encontrar tiempo

para hacer visitas vecinales. Cuando se presentaba la oportunidad, los niños podían ayudar haciendo pequeños mandados de misericordia y amor para bendecir a los demás. Así se podría entrar en miles de hogares de pobres y necesitados que no son de nuestra fe.

Los libros relacionados con la salud y la templanza podrían colocarse en muchos hogares. La circulación de estos libros es una obra importante; porque contienen un conocimiento precioso con respecto al tratamiento de la enfermedad, conocimiento que sería una gran bendición para aquellos que no pueden permitirse pagar las visitas al médico o las medicinas que, incluso si se obtuvieran, serían sólo una lesión.

Le pregunto a la iglesia: ¿Permanecerás en la condición de la iglesia de Laodicea, o cambiarás de posición? En el nombre del Señor, hago un llamado a [los miembros de] cada familia para que muestren sus verdaderos colores. Reforma la iglesia en tu propia casa. Deje que su conversación sea pura y elevadora.

¡Levantaos, padres, y convertíos! Que la luz de vuestra santificación brille con rayos claros y distintos. El gran día de la salvación ha llegado. Aquellos que se humillan, se arrepienten, confiesan sus pecados y se acercan a Dios, encontrarán que Dios se acercará a ellos. Temamos continuar en la transgresión. Que se sepa en todas partes que es la voluntad del Padre que todo el que ve al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna.

“La gracia de Dios que trae salvación se ha manifestado a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este mundo sobria, justa y piadosamente; aguardando la esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo; quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras” [Tito [2:11-14](#)].—Manuscrito 119, 1901.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

7 de agosto de 1986.

Manuscrito completo.

[149] **MR No. 1205—Viajes y Reuniones en Oregón y Washington**

(Escrito el 23 de junio de 1880, en el SS Oregon, en ruta de Portland a San Francisco, a "Dear Husband").

Salimos de Salem el lunes 21 de junio y me quedé más de un sábado y el primer día, más de lo previsto. La esposa del ministro metodista estaba decidida a que hablara en la iglesia metodista y los funcionarios me enviaron una invitación. Después de que el élder Haskell se fue, hablé tres veces. La gente salió bien en la carpa y la atención fue excelente, aunque las tardes fueron muy fresquitas.

Sábado Traté de tener a nuestros observadores del sábado por sí mismos, y luego les llevé los testimonios que Dios me dio para casos individuales. Esta fue una reunión importante y se hicieron muchas confesiones. El domingo por la noche la iglesia metodista, un gran edificio, estaba bien llena. Hablé con unas 700 personas que escucharon con profundo interés. El ministro metodista me agradeció el discurso. La esposa del pastor metodista y todos parecían muy complacidos.

Tomamos el vapor el lunes por la noche. El élder Van Horn obtuvo cinco dólares de cada uno de nuestros pasajes, lo que hizo que nuestros gastos fueran de treinta dólares. El bote permaneció en el muelle de Portland durante la noche, ya las 3:00 am estábamos en movimiento; pero después de seis horas de viaje paramos en Astoria, en el establecimiento de la fábrica de conservas de salmón, y aquí nos quedamos desde las 9:00 am hasta esta mañana. Cruzaremos la barra a 20 millas de aquí a las 12:00, y entonces nuestra paz y tranquilidad se verá muy sacudida. Estamos aquí porque el barco está cargando 22.000 cajas de salmón enlatado. Veinte hombres trabajaron constantemente todo el día de ayer [150] y toda la noche poniendo estas cajas a bordo. El clima es bastante templado; no hay viento ahora, y la perspectiva es tener un tiempo favorable. Eso espero, porque no tengo fuerzas para resistir.

El élder MacClaffaty, de Oakland, se me presentó ayer y conversamos bastante. Estoy completamente satisfecho de que era mi deber venir a Oregón y visitar el Territorio de Washington, pero ha sido

un tiempo severo y difícil para mí. Si alguna vez trabajé con seriedad, ha sido en este viaje. En Salem se ha despertado un ferviente interés.

Algunos se han posicionado con nosotros, y otros están a punto de decidir.

El élder Van Horn nos acompañó a Portland. Regresó ayer para continuar con sus labores. Él es para visitar. Lo instamos a hacer esto antes de que se fuera, y lo seguirá haciendo ahora. Creemos que el esfuerzo personal hará más en un lugar como Salem que el esfuerzo del púlpito. Creo que nunca sentí una carga más grande que en Salem, ni tuve un testimonio más solemne que dar a la gente. En cada reunión cuando se anunció que yo hablaría, los asientos de la carpa estaban bien ocupados. Pero las tardes son tan frías que es casi peligroso asistir a reuniones vespertinas en una carpa.

Cómo encontraremos las cosas cuando lleguemos a Oakland, no podemos decirlo. Que el Señor aclare mi deber. Creo que Él lo hará, porque no he tenido una voluntad propia, pero he investigado con el mayor fervor para conocer la voluntad de Dios, y luego, sin murmurar, he seguido el camino del deber, a menudo contrario a mis deseos e inclinaciones. La luz brillará. Veré mi camino con claridad. Conoceré la voluntad de Dios.

Uno de los ministros metodistas le dijo al hermano Levitt que lamentaba que la Sra. White no fuera una metodista incondicional, porque la nombrarían obispo de inmediato; ella podría hacer justicia a la oficina. He [151] hablado en Walla Walla tres veces, en Milton diez, en Beaverton uno, en Portland tres, en la reunión campestre de Salem y después, doce veces extensamente, además de muchas veces de 15 a 20 minutos. El domingo por la noche tuvimos casa llena y, aunque estaba cansado, el Señor me fortaleció para dar un testimonio fiel a la gente.

Me he estado sintiendo muy agotado. Hay una incapacidad para pensar; debilidad en general. Puede que me recupere después de unos días de descanso, pero no puedo asegurarlo. A veces tengo miedo de cruzar los llanos y pasar de un clima fresco a uno cálido, pero ¿qué puedo hacer? Este es mi estudio. Si estuvieras aquí saldríamos de excursión y acamparíamos lejos de todo lo que traería cuidado. Pero no puedo tener ganas de hacer esto en absoluto, ni por un momento, incluso con familias, porque siento tanta tristeza al pensarlo. No me haría ningún bien.

Se me puede dirigir hacia el este a las reuniones campestres, pero si no veo un deber claro, no iré. Haré lo que me has sugerido: permanecer en

California hasta que vengas. Pero si el Señor me envía al este, Él me sustentará.

Siento a veces un gran cansancio. He llevado cargas pesadas. He tenido que dar testimonios muy claros a otros. He escrito muchos testimonios privados a diferentes personas, entonces mantener mis escritos ha sido un impuesto no pequeño para mí. Si estuvieras aquí ahora, me sentiría en el deber de tomarme un descanso: ir a Yosemite y acampar, o ir a algún lugar retirado y escribir y descansar. El tiempo me parece muy corto, y no quiero eludir responsabilidades ni un ápice. Si sé lo que es el deber, lo [haré](#).—[Carta 33a, 1880](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

7 de agosto de 1886.

Carta entera.

MR No. 1206—Selección del Terreno Escolar en [152] **Cooranbong**

Estamos muy agradecidos a nuestro Dios que la tierra que ha sido limpiada y cultivada en el patio de la escuela ha producido tan excelentes frutas y verduras. Nuestros corazones se han entristecido por el falso testimonio que se ha dado. Esto no nos ha ayudado a luchar contra los desalientos con los que nos vimos obligados a luchar. Cuando todas las voces y todas las plumas deberían haberse dedicado a alentarnos y levantar nuestras manos, se enviaron informes falsos a nuestros amigos en África, poniendo bajo una luz equivocada los esfuerzos realizados por quienes luchaban por limpiar y romper la tierra preparatoria . a ponerse en los árboles.

Esta obra ha costado dinero, y se ha sentido profundamente la falta de medios para hacer avanzar la causa de Dios; pero fueron aquellos que no invirtieron nada en el juicio, pero que fueron pagados por todo el trabajo que hicieron, quienes llevaron informes desfavorables dondequiera que fueron, de mala administración, error de cálculo e inversión imprudente de los medios. Esta es una gran empresa. Antes de que llegáramos a la tierra, se solicitó a un hombre de América que viniera y actuara como administrador de la parte financiera de la obra; pero por alguna razón no vino, y tuvimos que hacer lo mejor que pudimos.

Cuánto más fácil es criticar y detectar fallas y decir lo que se debe hacer, que apoderarse desinteresadamente del trabajo y dedicarle nuestras capacidades y talentos. Uno que tenía medios y que podría habernos ayudado cuando todo se puso difícil, se negó a trabajar porque no podíamos pagarle el salario que pedía. Los hombres que eran carroceros de oficio y que tenían familias numerosas que mantener, trabajaban por menos de un dólar por día. mientras que el hermano [153] que había venido, como suponíamos, como misionero, no hizo nada. Durante tres meses se sentó en el banquillo de la indolencia del enemigo porque no podía tener el salario que deseaba, y el enemigo lo mantuvo ocupado vigilando y criticando, hablando de su gran conocimiento y del valor de su trabajo, mientras otros hacían todo lo que estaba a su alcance. poder para

seguir la luz que Dios les había dado, dando de su tiempo y medios para impulsar la obra y hacerla un éxito.

Antes de visitar Cooranbong, el Señor me dio un sueño. En mi sueño me llevaron a la tierra que estaba a la venta en Cooranbong. Varios de nuestros hermanos habían sido solicitados para visitar la tierra, y soñé que estaba caminando sobre la tierra. Llegué a un surco bien cortado que había sido arado de un cuarto de yarda de profundidad y dos de largo. Dos de los hermanos que conocían la rica tierra de Iowa estaban parados frente a este surco y decían: "Esta no es una buena tierra; el suelo no es favorable." Pero también estaba presente uno que había hablado muchas veces en consejo, y dijo: "Falso testimonio se ha dado en esta tierra". Luego describió las propiedades de las diferentes capas de la tierra. Explicó la ciencia del suelo, y dijo que esta tierra estaba adaptada para el crecimiento de frutas y verduras, y que bien trabajada produciría sus tesoros en beneficio del hombre. Este sueño lo relacioné con el hermano y la hermana Starr y mi familia.

Al día siguiente estábamos en los autos, en camino a encontrarnos con otros que estaban investigando el terreno; y mientras andaba después por la tierra donde habían quitado los árboles, he aquí había un surco tal como yo lo había descrito, y también los hombres que habían criticado la apariencia de la tierra. Las palabras fueron pronunciadas tal como las había soñado.

[154] Después de regresar a la cabaña alquilada por uno de los hermanos por el tiempo que debíamos dedicar a investigar la tierra, se celebró un consejo y se tomó la decisión de tomar la tierra. El élder McCullagh estaba entre el número. Había traído su catre de resortes con él, con la intención de quedarse por un tiempo y ver qué haría el clima por él. Sufría de una inflamación severa de la garganta y el estómago, y no se atrevía a usar los órganos vocales.

Por la mañana tuvimos un tiempo de oración. El Señor me dio la carga de la oración por el hermano McCullagh, y la bendición del Señor llegó a nuestro medio. La habitación parecía estar inundada con la gloria de Dios, y nuestro hermano fue sanado. Dijo que todo el dolor había desaparecido, y se dirigió de inmediato a su casa en Parramatta, y continuó su labor durante meses sin ninguna dificultad. Parecía como si este fuera el sello de Dios sobre la decisión tomada.

Pero después de esto hubo un cambio en la mente de los hermanos. Se opusieron a la tierra y siguieron buscando una mejor ubicación; pero en cada lugar había algo objetable, y no pudieron llegar a una decisión. Estaba tan seguro de que el Señor nos estaba guiando a ubicarnos en estos terrenos que les dije a mi hijo Willie ya mis hermanos que yo mismo pagaría el precio del terreno; entonces, si no lo querían, lo pondría a algunos de nuestros hermanos pobres que estaban hacinados en las ciudades. Haría casas aquí para aquellos que no pueden hacer casas por sí mismos. Pero esta proposición no fue aceptable, y durante un año la obra se vio muy obstaculizada por la incredulidad de los que deberían haber tenido fe.

La tierra fue aceptada. Ahora tenemos un hogar en la tierra, y lo que se ha hecho habla por sí mismo. La tierra habla por sí sola. Los árboles que se plantaron el último mes de septiembre dieron frutos en menos de dos años. Los melocotones más hermosos que jamás he visto y [155] más deliciosos al gusto, muchos de ellos pesando media libra cada uno, se han producido en la tierra. De la primera cosecha se arrancaron muchos de los melocotones, porque temíamos que dañaría a los árboles dejarlos producir tan temprano. Esta última temporada nuestros melocotoneros estaban tan cargados de fruta que tuvimos que apuntalar las ramas. Hemos tenido todas las verduras que queríamos para nuestro propio uso y hemos suministrado a la familia de WCW y al hermano James, nuestro administrador de la granja. El huerto de la escuela dio buenos frutos y la fruta era de buen sabor.

Cuando nuestros árboles fueron plantados por primera vez, no llovió durante muchos meses, pero con cuidadosa atención, casi todos sobrevivieron. Durante la temporada pasada, mientras que los países [áreas del país] que nos rodean no han llovido, hemos tenido todo lo que necesitábamos. Visitamos Melbourne el último mes de febrero, y después de pasar algunas estaciones cerca de Sydney, todo el país presentaba un aspecto carbonizado y quemado. No habían tenido lluvia, y en todas partes el ganado sufría por agua y comida. En Melbourne el ganado era pobre y los potreros casi no tenían nada verde en ellos. En todo Victoria se sintió esta sequía; pero este país ha tenido duchas cuando ha sido necesario; la hierba es verde y todo es agradable a la vista. Agradecemos al Señor que estamos ubicados justo donde estamos, y que hemos sido bendecidos por Él.

Ya se terminaron tres edificios escolares y se erigió el centro de reuniones. Seguimos adelante con fe, y el Señor honró nuestro

fe. La palabra vino a mí del Señor: “Levántate y construye una casa para el Señor, y edifica sin demora”. En Su providencia había en ese momento carpinteros que no estaban ocupados en su negocio, y estos estaban empleados. Todos donaron generosamente de su tiempo y [156] trabajaron con salarios reducidos. En ocho semanas se construyó el centro de reuniones.

Sabemos que los ángeles del Señor estaban con los trabajadores.

Cuando parecían surgir obstáculos, el élder Haskell animaba a los trabajadores. Propondría un tiempo de oración, y todos dejarían su trabajo. Y al invocar el nombre del Señor, el Espíritu Santo de Dios ablandó y sometió los corazones de los trabajadores.

Justo antes de que cerrara el primer trimestre de la escuela, esta casa fue dedicada a Dios, y desde entonces no ha habido un momento tan propicio para erigir un edificio. Nos regocijamos ahora que vemos la capilla llena de estudiantes que se acomodan en un lugar de culto bueno, agradable y conveniente .

Lo sentimos, lo sentimos mucho, por los informes que han salido a países lejanos que no pueden ver por sí mismos la verdad de este asunto.

Lamentamos especialmente los informes que se llevaron a África y los informes desfavorables que se hicieron en las mentes de aquellos que tenían el mayor interés en este lugar. Deseamos que entiendan que los medios invertidos no se pierden ni se utilizan de forma imprudente. En cuanto a la ubicación, estamos en el mejor lugar que pudimos haber elegido.

El Señor es bueno, misericordioso y tolerante. Las obras de creación revelan su carácter. “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos.” Es el hombre, formado a imagen de Dios, el que no engrandece al Señor de los ejércitos al contemplar el amor de Dios y la perfección de su ley. Ahora podemos ver que la transgresión de la ley de Dios ha estado provocando el desagrado de Dios sobre el mundo. Si quiere, el hombre puede leer en el mundo natural el testimonio de la naturaleza sobre el resultado de la transgresión de la ley de Jehová por parte del hombre.

Estamos ubicados lejos de la ciudad, y en esto vemos la providencia de Dios. Todos los que vienen a la Escuela Avondale están complacidos con la ubicación, y esperamos que todas las cartas enviadas por los estudiantes a sus padres sean de carácter para animar los corazones de los padres.

Todos queremos trabajar unidos para la gloria de [Dios.—Manuscrito 62, 1898.](#)

Elena. Patrimonio de G. White

Washington DC,

7 de agosto de 1986.

Manuscrito completo.

[157]

**MR No. 1207—Oponentes a ser tratados con
cortesía: regalos de hombres en altos puestos que no
deben ser rechazados**

(Escrito de "Norfolk Villa", Granville, NSW, 30 de enero de 1895, para el élder SN Haskell. [Véase AL White, the Australian years, pp. 183-186, para una discusión de las circunstancias que llevaron a Ellen White a escribir esta carta.]

Acabamos de recibir cartas tuyas, y Willie acaba de leerlas al hermano Sisley ya mí. Considero que su razonamiento y declaraciones son correctas. Me duele mucho ver con qué prontitud aquellos que escriben para nuestros periódicos hacen alusiones y alusiones desagradables que ciertamente harán daño, y que obstruirán el camino y nos impedirán hacer el trabajo que debemos hacer para llegar a todas las clases, la Católicos incluidos. Es nuestra obra hablar la verdad en amor, y no mezclar con la verdad los elementos no santificados del corazón natural, y hablar cosas que tengan el mismo sabor del mismo espíritu que poseen nuestros enemigos. Todas las estocadas agudas volverán sobre nosotros en doble medida cuando el poder esté en manos de aquellos que pueden ejercerlo para perjudicarnos.

Una y otra vez se me ha dado el mensaje de que no debemos decir ni una sola palabra, ni publicar una frase, a menos que sea absolutamente esencial para vindicar la verdad, que agite a nuestros enemigos contra nosotros y suscite sus pasiones al rojo vivo. . Nuestra obra pronto será concluida, y pronto vendrá sobre nosotros el tiempo de angustia como nunca fue, del cual tenemos muy poca idea.

Los escritores y oradores entre nosotros tendrán que aprender que las obligaciones más altas de la vida cristiana implican prestar atención cuidadosa al escuchar los mensajes que Dios nos ha enviado. Es esencial que tengamos un conocimiento de nuestros propios motivos y acciones para [158] tener una superación personal constante. Anhele ver hombres en posiciones de responsabilidad que sientan la carga con respecto a sí mismos, para que ejerzan la cortesía cristiana, y hablen y escriban con c

MR No. 1207—Oponentes a ser tratados cortésmente: regalos de hombres
en altos lugares que no deben ser rechazados . ~~El~~^{B5}
~~Señor quiere que Sus obreros lo representen a Él, el gran Obrero Misionero.~~
La manifestación de celo y temeridad siempre hace daño. Las propiedades
esenciales para la vida cristiana deben aprenderse diariamente en la escuela
de Cristo. Aquel que es negligente y negligente al pronunciar palabras o al
escribir palabras para su publicación y ser enviadas por difusión al mundo, se
está descalificando a sí mismo para que se le encomiende la sagrada obra
que incumbe a los seguidores de Cristo en este tiempo. Aquellos que practican
dar fuertes estocadas están formando hábitos de los que habrá que
arrepentirse. Para cumplir con todos los deberes que incumben a aquellos a
quienes se les ha confiado la sagrada responsabilidad, de la manera correcta,
se requiere una oración humilde y un examen minucioso de uno mismo y un
estudio de la vida de Cristo.

Un cirujano, un médico, un maestro, un guía, necesita estudiar con
cuidado y atención la manera de hacer el trabajo que se le encomienda.
Cuánto más los que tienen encomendada la sagrada responsabilidad de velar
por las almas como quienes deben dar cuenta, deben estudiar para trabajar
en armonía con la verdad y de acuerdo con la sabiduría que es de lo alto, que
es “primeramente pura, luego pacíficos, tiernos y fáciles de rogar, llenos de
misericordia y de buenos frutos, sin parcialidad, sin hipocresía. Y el fruto de
justicia se siembra en paz para los que hacen la paz” [Santiago 3:17, 18].

Me duele cuando veo las estocadas agudas que aparecen en el Sentinel.
Hablo a mis hermanos que se están comunicando con la gente a través de
ese papel: Os conviene ser astutos como serpientes e inofensivos como
palomas. Debemos examinar cuidadosa y solidariamente [159] nuestros caminos y
nuestros espíritus, y ver de qué manera estamos haciendo la obra que Dios nos ha
encomendado, que implica el destino de las almas. La obligación más alta está sobre
nosotros. Satanás está listo, ardiendo en celo, para inspirar a toda la confederación de
agentes satánicos, a fin de que pueda unirlos con los hombres malvados y traer sobre
los creyentes de la verdad un sufrimiento rápido y severo.

Toda palabra imprudente que pronuncien nuestros hermanos será
atesorada por el príncipe de las tinieblas. Pero me gustaría preguntar:
¿Cómo se atreven las inteligencias humanas finitas a hablar palabras
descuidadas y audaces que incitarán los poderes del infierno contra los
santos de Dios cuando “Miguel el [Satanás]. una se aseróñ a júnica, contra
que dijo: Jehová te reprenda” [Judas 1:9]?

Nos será imposible evitar las dificultades y el sufrimiento. Jesús dijo: “¡Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan ofensas; pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!” [Mateo 18:7]. Pero debido a que vendrán ofensas, debemos tener cuidado de no agitar el temperamento natural de aquellos que no aman la verdad, con palabras imprudentes y con la manifestación de un espíritu cruel. La verdad obra por el amor y purifica el alma. Es privilegio y deber de todo hijo de Dios tener aprehensión espiritual.

Si somos hijos de la luz, debemos andar en la luz como Cristo está en la luz, y testificar ante el mundo, ante los ángeles y los hombres, que la verdad tiene poder para transformar el carácter humano y hacer que los hombres representen a Cristo. Con David nuestro testimonio debería ser: “Tu mansedumbre me ha engrandecido”. ¡Oh, que pudiéramos tener percepciones divinas y poder apreciar la santa y sagrada eficacia de [160] la verdad que brotó de los labios de Cristo! ¡Oh, que se haga una impresión permanente en los corazones de todos!

Las palabras que Cristo ha hablado, el espíritu que ha revelado en todas sus lecciones a sus discípulos, son como el pan de vida, la carne y la sangre del Hijo de Dios. Él dijo: “Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” [Juan 6:63]. Pero todo lo que ha dicho es impugnado por la confederación del mal; sin embargo, la preciosa verdad debe presentarse en su fuerza innata. Los engañosos errores que se difunden y que llevan cautivo al mundo, deben ser desvelados. Se está haciendo todo el esfuerzo posible para atrapar a las almas con razonamientos sutiles, para desviarlas de la verdad a las fábulas y prepararlas para ser engañadas por fuertes engaños.

Pero mientras estas almas engañadas se vuelven de la verdad al error, no les habléis ni una palabra de censura. Trate de mostrarles a estas pobres almas engañadas su peligro, y [trate] de revelarles cuán grave es su curso de acción hacia Jesucristo; pero que todo se haga con ternura compasiva. Mediante una forma adecuada de trabajo, algunas de las almas atrapadas por Satanás pueden recuperarse de su poder. Pero no los culpes ni los condenes. Burlarse de la posición que ocupan los que están en el error no les abrirá los ojos ciegos, ni los atraerá a la verdad.

Los seguidores de Cristo pueden recibir iluminación divina diariamente y tener conceptos claros de la gran misericordia y amor de Dios hacia

MR No. 1207—Los opositores deben ser tratados con cortesía: los regalos de los hombres en lugares altos no deben negarse a ¹³⁷ nosotros, pobres pecadores. Al contemplar el amor de Cristo, comenzaremos a reflejarlo. “Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo” [2 [Corintios 4:6](#)]. En Cristo están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. ¿Cómo se esconden? Bajo el velo de la humanidad y la profunda humillación. La ^[161] abundancia de su conocimiento cubre todos los tesoros de la sabiduría; porque en Cristo habita toda plenitud.

Ejemplo de Cristo

Cuando los hombres pierden de vista el ejemplo de Cristo y no siguen su manera de enseñar, se vuelven autosuficientes y salen al encuentro de Satanás con sus propias armas. El enemigo sabe bien cómo volver sus armas contra quienes las usan. Jesús habló solo palabras de pura verdad y justicia. Fue Él quien inspiró a los profetas y hombres santos de la antigüedad, y ellos hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. Pero Cristo fue superior a los profetas, en que Él fue el Autor de la salvación eterna, el Originador de todo lo que ellos han escrito y dicho, y en Su ejemplo nos ha dejado un modelo perfecto para la fe y la práctica.

Si alguna vez un pueblo necesitó caminar en humildad ante Dios, es Su iglesia, Sus escogidos en esta generación. Todos debemos lamentar la torpeza de nuestras facultades intelectuales, la falta de apreciación de nuestros privilegios y oportunidades. No tenemos nada de qué jactarnos. Entristecemos al Señor Jesucristo por nuestra aspereza, por nuestras embestidas no cristianas. Necesitamos llegar a ser completos en Él. Es cierto que se nos ordena “clamar a gran voz, no te detengas, levanta tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su transgresión, ya la casa de Jacob sus pecados”. Este mensaje debe ser dado. Pero si bien debe darse, debemos tener cuidado de no empujar, amontonar y condenar a aquellos que no tienen la luz que nosotros tenemos. No deberíamos salir de nuestro camino para hacer fuertes estocadas a los católicos. Entre los católicos hay muchos que son cristianos concienzudos, y que andan en toda la luz que les ilumina; y Dios obrará a favor de ellos.

Aquellos que han tenido grandes privilegios y oportunidades, y que ^[162] han fracasado en mejorar sus poderes físicos, mentales y morales, pero que han vivido para complacerse a sí mismos y se han negado a soportar su

responsabilidades, están en mayor peligro y en mayor condenación ante Dios que aquellos que están en error en puntos doctrinales, pero que buscan vivir para hacer el bien a los demás, de acuerdo con el conocimiento que tienen. No censures a los demás, no los condenes.

Como agentes morales libres bajo el gobierno de Dios, nuestra responsabilidad y obligación no están limitadas por el conocimiento que realmente poseemos, sino por el conocimiento que podríamos y deberíamos haber tenido si hubiéramos avanzado en la fe y obtenido la rica experiencia cristiana que han correspondido con nuestras ventajas.

Debemos mejorar nuestras facultades, y seremos responsables de su mejora. Son un deber sagrado, y si no los usamos correctamente, si no nos educamos para confiar en Dios, para creer y practicar Su palabra, seremos responsables. Si permitimos que consideraciones egoístas, falsos razonamientos y falsas excusas nos lleven a un estado perverso de mente y corazón, de modo que no conozcamos los caminos y la voluntad de Dios, seremos mucho más culpables que el pecador abierto. Necesitamos ser muy cautelosos para no condenar a aquellos que ante Dios son menos culpables que nosotros.

Willie, el hermano Rousseau y la hermana Bree vinieron de Melbourne el viernes pasado. Willie había estado fuera varias semanas asistiendo a la convención en Melbourne. La hermana Rousseau se queda con nosotros. Después del sábado llegaba la afluencia habitual para las reuniones del consejo y demás. Mi casa es el único lugar en que se puede alojar el pueblo para estas reuniones. El hermano Colcord vino de Melbourne el lunes. El Doctor MG Kellogg ha hecho su hogar con nosotros por algún tiempo, por invitación especial. No hay lugar para entretener a nuestra gente sino en mi casa. Anoche alojamos a diecisiete personas. Informan esta mañana que todos han descansado bien.

Su carta llegó hoy, y en un momento en que un número estaba a punto de salir de nuestra casa para tomar un pasaje en un barco de vapor de Sydney a Nueva Zelanda. Iba a zarpar a las cuatro de la tarde. El élder Corliss y su esposa, el hermano Colcord, la hermana Bree y Willie se encuentran entre los pasajeros. El hermano Sisley irá a Nueva Zelanda dentro de una semana a partir de hoy. Willie me dijo que mañana saldría un barco para Ciudad del Cabo, África. Esto me da poco tiempo para escribirle, pero le enviaré copias de cartas que son de importancia para todos.

Preguntas con respecto a la conveniencia de recibir regalos de los gentiles o de los paganos. Esta pregunta no es extraña; pero yo podría

MR Núm. 1207—Oponentes a ser tratados con cortesía: regalos de hombres en altos puestos que no deben ser rechazados ~~163~~
pregunto: ¿Quién es el dueño de nuestro mundo? ¿Quiénes son los verdaderos dueños de las casas y terrenos? ¿No es Dios? Él tiene una abundancia en nuestro mundo que ha puesto en manos de los hombres para que los hambrientos puedan ser provistos de comida, los desnudos con ropa, los desamparados con hogar. El Señor impulsaría a los hombres mundanos, incluso a los idólatras, a dar de lo que les sobra para el sostenimiento de Su obra, si nos acercáramos a ellos sabiamente y les diéramos la oportunidad de hacer aquellas cosas que tienen el privilegio de hacer. Lo que ellos darían deberíamos tener el privilegio de recibirlo.

Debemos familiarizarnos con los hombres que ocupan lugares elevados y, ejerciendo la sabiduría de la serpiente y la inofensividad de la paloma, podemos obtener ventajas de ellos, porque Dios moverá sus mentes para hacer muchas cosas a favor de su pueblo. Si [164] las personas apropiadas presentaran las necesidades de la obra de Dios ante los que tienen medios e influencia bajo una luz apropiada, estos hombres podrían hacer mucho para promover la causa de Dios en nuestro mundo. Nos hemos apartado de privilegios y ventajas de los que podríamos habernos beneficiado, porque elegimos ser independientes del mundo. Pero no necesitamos sacrificar un principio de verdad mientras aprovechamos cada oportunidad para hacer avanzar la causa de Dios.

El Señor quiere tener a Su pueblo en el mundo pero no del mundo. Deben tratar de llevar la verdad ante los hombres que ocupan altos cargos y darles una oportunidad justa de recibir y sopesar la evidencia. Hay muchos que no están iluminados ni informados, y como individuos tenemos un trabajo serio, solemne y sabio que hacer. Debemos tener aflicción del alma por aquellos que están en lugares altos, e ir a ellos con la invitación de gracia para que vengan a la fiesta de bodas. Se podría haber hecho mucho más de lo que se ha hecho por los que ocupan altos cargos. El último mensaje que Cristo dio a sus discípulos antes de separarse de ellos y ser llevado al cielo fue un mensaje para llevar el evangelio a todo el mundo, y estuvo acompañado por la promesa del Espíritu Santo. El Señor dijo: “Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

“Del Señor es la tierra y su plenitud”. “Mía es la plata , y mío es el oro, ha dicho Jehová de los ejércitos”. “Todo animal del bosque es mío, y los millares de animales en los collados. lo sé

todas las aves de los montes, y las fieras del campo son mías. Si tuviera hambre, no te lo diría; porque mío es el mundo y su plenitud”.

[165] Hay una gran obra que hacer en la tierra, y el Señor Jesús ha tomado a los hombres en copartícipes consigo mismo, a fin de que las agencias celestiales cooperen con las agencias humanas. Cristo sufría dolores de parto por la redención del mundo, y los que son colaboradores de Dios son representantes de Cristo en nuestro mundo, tendrán compasión de los perdidos y sufrirán dolores de parto por la redención de los hombres. A menos que la iglesia despierte y se mantenga firme en su puesto de deber, Dios cargará la pérdida de almas a su cuenta. Tengo un profundo interés en que la obra de Dios avance.

Se requiere que aquellos que son los escogidos de Dios multipliquen iglesias dondequiera que puedan tener éxito en traer almas al conocimiento de la verdad. Pero el pueblo de Dios nunca debe reunirse en una gran comunidad como lo han hecho en Battle Creek. Los que saben lo que es tener aflicción del alma nunca harán esto, porque sentirán la carga que Cristo llevó por la salvación de hombres.

Todo el que es escogido de Dios debe mejorar sus facultades intelectuales. Jesús vino a representar el carácter del Padre, y ha enviado a Sus discípulos al mundo para representar el carácter de Cristo. Él no nos ha dado Su palabra para señalarnos el camino de la vida y nos ha dejado simplemente llevar esa palabra, sino que también ha prometido dar eficacia a la palabra por el poder del Espíritu Santo. ¿Es necesario, entonces, que alguien camine en la incertidumbre, afligido por no conocer y experimentar el mover del Espíritu Santo en su corazón?

¿Tienes hambre y sed de instrucción en justicia? Entonces tienes la promesa segura de que serás lleno. “Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento, para que conozcamos al que es verdadero, y estamos en el que es verdadero, sí, en su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero y la vida eterna” [1 [Juan 5:20](#)].

El Señor quiere que estemos en posesión del espíritu de sabiduría celestial. ¿Estamos todos siendo impresionados a orar al Señor con humildad y fervor según lo requieran nuestras necesidades, importunándolo por el espíritu de sabiduría? Oramos diciendo: “Muéstrame los secretos de la sabiduría.

MR Núm. 1207—Oponentes a ser tratados con cortesía: regalos de hombres en lugares altos que no deben ser rechazados ¹⁴¹ Lo que yo no sé, enséñame tú? ¡Oh, que la oración humilde y ferviente saliera de labios sinceros orando por el consejo que es de Dios! Él dice: "Mío es el consejo y la sana sabiduría".

enero 31

Ayer partieron algunos de los invitados que han sido agasajados en nuestra casa. El hermano Colcord, WC White y la hermana Bree, que ha estado asistiendo a la escuela en Melbourne, partieron todos hacia Nueva Zelanda. El hermano Lawrence, el hermano Sisley y el hermano Rousseau parten hoy hacia Dora Creek. El doctor Kellogg y la hermana Rousseau todavía están aquí. Mantendremos un hotel gratis mientras vivamos en Granville; porque no hay otra manera de hacerlo. Tendremos que tener reuniones de consejo y reuniones de comités en nuestra casa, y aquellos que vengan a estas reuniones deben ser agasajados en nuestra casa y sentarse a nuestra mesa. Nos gusta tenerlos aquí, pero es casi una corriente constante sobre nosotros.

Espero que no dejes que las cosas que han salido en el Sentinel te desalienten. Es el propósito de Satanás descorazonarte en cuanto a estos asuntos. Pero debes aferrarte a la mano del poder infinito. El Señor te ha bendecido grandemente; no os afectéis en modo alguno cuando creáis que os están dando estocadas. Se avecinan tiempos solemnes y serios, y las **perplejidades** aumentarán hasta el final de los tiempos. Puede haber un pequeño respiro en estos asuntos, pero no será por mucho tiempo.

Tengo cartas que escribir que deben ir en el próximo correo a Battle Creek. Nuestros hermanos allí no están mirando todo bajo la luz correcta. Los movimientos que han hecho para pagar impuestos sobre la propiedad del Sanatorio y el Tabernáculo han manifestado un celo y conciencia que en todos los aspectos no es sabio ni correcto. Sus ideas de libertad religiosa se entretajan con sugerencias que no provienen del Espíritu Santo, y la causa de la libertad religiosa es repugnante, y su enfermedad solo puede ser curada por la gracia y la dulzura de Cristo.

Los corazones de los que abogan por esta causa deben estar llenos del Espíritu de Jesús. Sólo el gran Médico puede aplicar el bálsamo de Galaad. Que estos hombres lean el libro de Nehemías con corazones humildes tocados por el Espíritu Santo, y sus falsas ideas serán modificadas,

y se verán los principios correctos, y se cambiará el orden actual de las cosas . Nehemías oró a Dios por ayuda, y Dios escuchó su oración. El Señor movió a los reyes paganos para que vinieran en su ayuda. Cuando sus enemigos trabajaron con celo contra él, el Señor obró a través de los reyes para llevar a cabo Su propósito y para responder a las muchas oraciones que ascendían a Él por la ayuda que tanto necesitaban.

A menudo me siento muy angustiado cuando veo que nuestros líderes toman posiciones extremas y se agobian con asuntos que no deberían abordarse ni preocuparse, sino dejarse en las manos de Dios para que Él los ajuste. Todavía estamos en el mundo, y Dios nos reserva un lugar en conexión con el mundo, y obra con su propia diestra [168] para preparar el camino ante nosotros a fin de que su obra pueda progresar en sus diversas líneas. La verdad debe tener un lugar destacado, y el estandarte de la verdad debe elevarse en muchos lugares en las regiones más allá.

Estad seguros de que Dios no ha puesto sobre los que se quedan lejos de estos campos de trabajo extranjeros la carga de criticar a los que están en el terreno donde se está haciendo el trabajo. No necesitas ser tan celoso para poner en manos de los hombres mundanos el propio dinero de Dios del cual le han estado robando toda su vida. Los que no están sobre el terreno no saben nada acerca de las necesidades de la situación, y si no pueden decir nada para ayudar a los que están sobre el terreno, que no estorben, sino que se hagan a un lado y den al Señor la oportunidad de trabajar con ellos. gente. Que muestren su sabiduría por la elocuencia del silencio, y atiendan su trabajo que está cerca de sus manos. Protesto contra el celo que manifiestan que no es conforme al conocimiento cuando ventilan sus ideas sobre campos extranjeros de trabajo. Cuando sean enviados a sus campos extranjeros , entonces será el momento de que se ocupen de la obra que Dios les ha asignado.

Que el Señor trabaje con los hombres que están en el suelo, y que los que no están en el suelo caminen humildemente con Dios, para que no se salgan de su lugar y se desorienten. El Señor no ha puesto la carga de criticar la obra sobre aquellos que han tomado esta carga, y Él no les da la sanción de Su Santo Espíritu. Muchos se mueven según su propio juicio humano, y buscan celosamente ajustar cosas que Dios no ha puesto en sus manos. Mientras estemos en el mundo, tendremos que hacer un

MR No. 1207—Los opositores deben ser tratados con cortesía: regalos de hombres en altos puestos que no deben ser rechazados un 143 trabajo especial para el mundo y, sin embargo, no deben contaminarse con el espíritu del mundo. El mensaje de advertencia debe ir a todos los países, lenguas y pueblos.

El Señor no mueve a sus obreros para que tomen [169] un proceder que traerá el tiempo de angustia antes de tiempo. Que no construyan un muro de separación entre ellos y el mundo promoviendo sus propias ideas y nociones. Ahora hay demasiado de esto a lo largo de nuestras fronteras. El mensaje de advertencia no ha llegado a un gran número de personas del mundo en las mismas ciudades que están al alcance de la mano, y contar a Israel no es obrar según el mandato de Dios. Hay abundancia de trabajo serio en ciudades que no han sido trabajadas. Deje que su pluma y su voz trabajen para iluminar estas almas en artículos sencillos y conmovedores sobre la fe y el amor.

Mientras estemos en este mundo, y el Espíritu de Dios esté luchando con el mundo, debemos recibir así como impartir favores. Debemos dar al mundo la luz de la verdad tal como se presenta en las Sagradas Escrituras, y debemos recibir del mundo lo que Dios les indique que hagan a favor de Su causa. Dios aún no ha cerrado la puerta de la misericordia. El Señor todavía mueve los corazones de los reyes y gobernantes a favor de Su pueblo, y nos corresponde a nosotros, que estamos tan profundamente interesados en la cuestión de la libertad religiosa, no cortar ningún favor, ni retirarnos de la ayuda que Dios ha movido a los hombres a dar para el avance de Su causa.

Encontramos ejemplos en la palabra de Dios acerca de este mismo asunto. Ciro, rey de Persia, hizo una proclama por todo su reino, y la puso por escrito, diciendo: "Así ha dicho Ciro rey de Persia: El Señor Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra; y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? su Dios sea con él, y suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa a Jehová Dios de Israel" [Esdras 1:2, [170]

3]. Darío emitió un segundo mandamiento para la edificación de la casa del Señor, y está registrado en el sexto capítulo de Esdras.

El Señor Dios de Israel ha puesto Sus bienes en manos de los incrédulos, pero deben ser usados a favor de hacer la obra que debe hacerse por un mundo caído. Los agentes a través de los cuales llegan sus dones, que abren avenidas a través de las cuales puede ir la verdad, pueden no tener simpatía por la obra, ni fe en Cristo, y

ninguna práctica de sus palabras; pero sus regalos no deben ser rechazados por eso . El Espíritu Santo lucha con los corazones de los llamados grandes hombres de la tierra. Los está atrayendo hasta que tengan luz, y cuando estén convencidos, se vuelvan de las fábulas a la luz de la verdad.

Es muy extraño que algunos de nuestros hermanos sientan que es su deber traer una condición de cosas que ata los medios que Dios habría liberado. Dios no les ha impuesto la responsabilidad de entrar en conflicto con las autoridades y poderes del mundo en este asunto. Este negocio no es para cerrar las avenidas. Que el Señor obre en esa línea. La mano restrictiva de Dios aún no se ha retirado de la tierra. Los cuatro ángeles sostienen los cuatro vientos. Que los líderes en la obra esperen su tiempo, se escondan en Cristo, y se muevan y trabajen con gran sabiduría. Que sean astutos como serpientes y sencillos como palomas. Se me ha mostrado repetidamente que podríamos recibir muchos más favores de los que recibimos de muchas maneras si nos acercáramos a los hombres con sabiduría, y los familiarizáramos con nuestro trabajo, como si tuviéramos derecho a esperar que nos ayudaran en la mejor y más grande empresa en nuestro mundo, y darles la oportunidad de hacer aquellas cosas que tenemos el privilegio de inducirlos a hacer para el avance de la obra de Dios.—Carta

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de septiembre de 1986.

Carta entera.

MR No. 1208—Un Sueño de Ángeles, Pueblo de Dios, [171] y Salvación

Un sueño que el Señor me dio el 22 de agosto. Soñé que estaba en una carreta con el hermano Rhodes y James, y íbamos a pasar un puente cubierto de agua. Cuando pasábamos por el puente me asusté mucho, porque el agua entró en el cuerpo del carro y parecía que nos hundíamos. Tenía a mi bebé conmigo y estaba tan asustada que casi lo dejo caer al agua. El hermano Rhodes me aseguró varias veces que no había peligro y que necesariamente debíamos pasar por el agua sobre el puente.

Después de haber pasado a salvo por el agua, mis ojos se sintieron atraídos por algo extraño en el aire. Vi ángeles marchando por el aire cantando con voces solemnes y claras: "Porque ha llegado el gran día de su ira; ¿Y quién podrá sostenerse en pie? Sus voces resonaron en el aire. Sobre sus hombros tenían mantos que llegaban hasta sus pies. El hermano Rhodes comenzó a gritar a gran voz y dijo: "¿Y veré al que ama mi alma?".

James estaba contando los ángeles y yo me quedé temblando de miedo. Mi vida apareció ante [mí] y parecía tan llena de males que no podía ver cómo debería poder pararme. En ese momento Satanás vino donde yo estaba y me dijo: "Estás perdido; ahora eres mi propiedad [y] irás conmigo a las regiones oscuras". Mis sentimientos que no puedo describir. Separarme del Jesús que había amado y establecer mi morada con aquellos a quienes aborrecía me parecía terrible. Al mismo tiempo, me sentía indigno de estar con el hermoso Jesús.

Mientras estaba en esta terrible perplejidad, uno de los ángeles vino donde yo estaba y le dijo a Satanás: "Ella no es de tu propiedad, porque ha sido redimida para Dios por la sangre preciosa de Jesús. Ella es la [172] compra de Su sangre." Satanás huyó. Mis sentimientos cambiaron. Mi alma rebotaba de gratitud y agradecimiento a Dios. Vi a los santos mientras caía [sobre ellos] y se reflejaba en el rostro de Jesús, luz. Sus rostros se iluminarían cuando se levantarán para encontrarse con los ángeles.

Muchos los vi durmiendo. Dije mientras veía a esas pobres almas: “Han oído de la venida de Jesús y que [el] gran día de la ira de Dios [está] justo sobre ellos, pero a medida que el tiempo pasó un poco más de lo que esperaban, se han perdieron su interés. La estupidez se ha apoderado de ellos, y ahora se adormecen para no despertar jamás. Deberían haber mirado, y entonces habrían visto a los ángeles”.

Este sueño ha causado una gran impresión en mi mente.— [Manuscrito 6, 1850.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

7 de agosto de 1886.

Manuscrito completo.

MR No. 1209—Consejos a nuestros colportores sobre el cuidado en la dieta (Cir. 1889) [173]

Si eres un hacedor de la Biblia además de un lector de la Biblia, debes entender de las Escrituras que la carne de cerdo fue prohibida por Jesucristo envuelto en la nube ondulante. Esta no es una pregunta de prueba. Se han dado instrucciones a las familias de que artículos como la mantequilla y el consumo mayoritario de carne no es lo mejor para la salud física y mental. Las frutas, los granos y las verduras, si se cocinan adecuadamente y se comen en cantidades moderadas, serían artículos adecuados de la dieta.

No se debe permitir comer entre comidas. He comido dos comidas al día durante los últimos 25 años. Yo mismo no uso mantequilla, pero algunos de mis trabajadores que se sientan a mi mesa comen mantequilla. No pueden cuidar la leche; amarga en el estómago. Pero pueden encargarse de una pequeña cantidad de mantequilla. No podemos regular la cuestión de la dieta haciendo ninguna regla. Algunos pueden comer frijoles y guisantes secos, pero para mí esta dieta es dolorosa. Es como veneno. Algunos tienen apetitos y gustos por ciertas cosas, y las asimilan bien. Otros no tienen apetito por estos artículos. Así que no se puede hacer una regla para todos.

Preguntas con respecto a los colportores que viajan y tienen que comer pan con carne de cerdo. Veo aquí una seria dificultad, pero hay remedio. Aprende a hacer rollos buenos e higiénicos y llévalos contigo. Generalmente puedes obtener leche caliente, o al menos una taza de agua caliente con leche, y esto, con fruta o sin fruta, nutrirá el sistema. Se pueden idear muchos planes con un poco de tacto y trabajo, para que se puedan superar muchas dificultades en la línea de comer alimentos nocivos. Aconsejo a todo colporteur observador del sábado que evite comer carne, no porque se considere pecado comer carne, sino porque no es saludable. La creación animal [gime](#).—[Manuscrito 15, 1889](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Lavado DC,

7 de agosto de 1986.

Manuscrito completo.

MR No. 1210—Declaración sobre el día y la hora de [174] la venida de cristo

(Escrito el 11 de agosto de 1888 en Healdsburg, California, a “My querida Sister”).

Recibí su carta esta mañana y le responderé brevemente. No recuerdo haber recibido una carta del personaje que mencionas. Revisaré mis escritos cuando tenga más tiempo.

Me han presionado más allá de la medida últimamente. Regresé a mi casa de Healdsburg para descansar y cuidar mi cosecha de frutas—melocotones, ciruelas, nectarinas y peras—y como no podíamos venderlas nos hemos visto obligados a secarlas.

Ha habido un gran interés en Healdsburg entre los forasteros por escuchar hablar a la Sra. White, y yo he sido el único en el lugar que habló a la gente el sábado y la noche del primer día. Hemos tenido buena asistencia. El sábado pasado estuvieron presentes dos ministros metodistas; también un profesor que por mucho tiempo ha estado relacionado con alguna institución de aprendizaje pero ahora está trabajando en México como misionero. Y un hombre prominente, un agente del hogar para personas sin hogar en San Francisco, asistió a nuestras reuniones. Los dos últimos mencionados se han interesado profundamente en el sábado. El Señor me ha dado en gran parte de Su Espíritu Santo,

Este es un lugar importante. Nuestra escuela está aquí establecida y tenemos una nueva iglesia erigida. Están en funcionamiento dos grandes fábricas de conservas, que traen trabajadores de los pueblos de los alrededores, y aquí hay un campo misional. Nuestros hermanos y hermanas trabajan en las fábricas de conservas y están asociados con aquellos sobre los que pueden ejercer [175] una influencia. Hemos visto muchas oportunidades para trabajar en la viña del Maestro. Creo que no he asistido aquí a una reunión social tan excelente como la que tuvimos el sábado pasado. El Señor estaba ciertamente presente, y eso para bendecir.

Pero me estoy desviando de mi tema. Querida hermana, usted afirma que “algunos afirman, entre otras cosas, que hay deshonestidad en

suprimiendo tus escritos anteriores.” ¿Los que dicen estas cosas , por favor, den prueba de sus declaraciones? Sé que esto se ha repetido a menudo, pero no se ha probado. “Afirmando que en sus testimonios originales, volumen 1, que ellos han preservado, ustedes declaran claramente que se les mostró el día y la hora de la segunda venida de Cristo. Su argumento es que esta declaración suya no resistirá la prueba bíblica, ya que Cristo mismo declara que nadie sabe el día ni la hora, ni siquiera los ángeles de Dios, por lo que [usted] ha retirado las primeras ediciones y las ha revisado dejando fuera de lo anterior; También imprimimos un tratado declarando que no somos una clase de personas que fijan el tiempo. (titulado ¿ Se acerca el momento?)”

¿Podrían estos buenos amigos que están preocupados por estas declaraciones pedirles a las personas que afirman tener la copia original de [la] primera edición que les permitan ver la declaración que afirman que contiene? Si tienen el libro, deben estar dispuestos a mostrar las declaraciones, párrafo por párrafo. No tengo ningún libro, y nunca he escrito uno, que contenga tal afirmación. Y cualquier libro que pueda enviarle, las partes pueden alegar que no es el que contiene dicha declaración. Pero si las partes afirman tener dicho libro, ciertamente alguien que crea que estas afirmaciones son correctas podría tener acceso a él.

[176] En mi primer libro encontrarán la única declaración con respecto al día y la hora de la venida de Cristo que he hecho desde el paso del tiempo en 1844. Se encuentra en [Early Writings, 11, 27, y 145, 146](#) [páginas 15, 34 y 285, presente edición]. Todos se refieren al anuncio que se hará justo antes de la segunda venida de Cristo.

Al pasar a la página 145 [página 285, presente edición] y leer desde el comienzo del capítulo, verá que las declaraciones hechas se refieren a la liberación de los santos del tiempo de angustia por la voz de Dios. Obtenga este libro si no lo tiene y lea las declaraciones que contiene. Están tal como están impresos desde el primer artículo publicado. “El cielo se abrió y se cerró, y estaba en conmoción”. “Las montañas se estremecieron como una caña en el viento, y arrojaron rocas irregulares por todas partes. El mar hervía como una olla, y arrojaba piedras sobre la tierra. Y cuando Dios anunció el día y la hora de la venida de Jesús, y entregó el pacto eterno a s

Pronunció una oración y luego hizo una pausa mientras las palabras rodaban por la tierra”.

Esta es una parte del párrafo. Las declaraciones en las páginas 11 y 27 [páginas 15 y 34, presente edición], se refieren al mismo tiempo. Contienen todo lo que se me ha mostrado con respecto al tiempo definido de la venida del Señor. No tengo el menor conocimiento del tiempo hablado por la voz de Dios. Escuché la hora proclamada, pero no recordaba esa hora después de que salí de la visión.

Escenas de tan emocionante y solemne interés pasaron ante mí como ningún lenguaje es adecuado para describirlas. Todo era una realidad viva para mí, porque cerca de esta escena apareció la gran nube blanca, sobre la cual estaba sentado el Hijo del hombre. Pero lee el libro en sí.

Fue esta acusación tan repetida de represión la que nos llevó a [177] tome la determinación de reunir todas mis primeras publicaciones y volver a publicarlas en el libro llamado Primeros escritos de la Sra. EG White. Imprimimos este librito para esparcirlo por todas partes para que todos pudieran, si así lo deseaban, familiarizarse con los hechos. Pero esto no hizo, solo por un tiempo, bastante sus informes. Volvieron tan frescos como si ese libro nunca se hubiera impreso.

Yo era un firme creyente en un tiempo definido en 1844, pero este tiempo profético no me fue mostrado en visión, porque fue algunos meses después de que pasó este período de tiempo antes de que me fuera dada la primera visión. Hubo muchos proclamando un tiempo nuevo después de este, pero se me mostró que no deberíamos tener otro tiempo definido para proclamar al pueblo. Todos los que están familiarizados conmigo y con mi trabajo testificarán que he dado un solo testimonio con respecto a la puesta del tiempo.

Se me ha mostrado que nuestra desilusión en 1844 no se debió a fallas en el cómputo de los períodos proféticos, sino a los eventos que tendrían lugar. Se creía que la tierra era el santuario. Pero el santuario que había de ser purificado al final de los períodos proféticos era el santuario celestial y no la tierra como todos suponíamos. El Salvador entró en el lugar santísimo en 1844 para limpiar el santuario, y el juicio investigador había comenzado por los muertos.

Se me ha instado repetidamente a aceptar los diferentes períodos de tiempo proclamados para la venida del Señor, [pero] siempre he tenido un testimonio que dar: el Señor no vendrá en ese período, y ustedes están

debilitando la fe incluso de los adventistas, y sujetando al mundo en su incredulidad.

Se me han presentado claramente acontecimientos de gran y emocionante interés, que deben ocurrir antes de que Cristo venga.

[178] Satanás se moverá poderosamente desde abajo y engañará al mundo, mientras que el Señor Dios Omnipotente se moverá desde arriba y preparará un pueblo para estar de pie en el gran día de Su ira.

Los que fijan el tiempo han pronunciado la maldición del Señor sobre mí como un incrédulo que dijo: Mi Señor retrasa Su venida. Pero les he dicho que los libros del cielo no harían mi registro así, porque el Señor sabe que amaba y anhelaba la aparición de Cristo. Pero su mensaje tan repetido de un tiempo definido era exactamente lo que el enemigo quería, y sirvió bien a su propósito de perturbar la fe en la primera proclamación del tiempo, que era de origen celestial.

El mundo colocó la proclamación de todos los tiempos en el mismo nivel y lo llamó engaño, fanatismo y herejía. Desde 1844 he dado mi testimonio de que ahora estábamos en un período de tiempo en el que debemos tener cuidado de que nuestros corazones no se carguen con la glotonería y la embriaguez y los afanes de esta vida, y ese día venga sobre nosotros de improviso. . Nuestra posición ha sido la de esperar y velar, sin proclamación de tiempo que intervenga entre el cierre de los períodos proféticos en 1844 y el tiempo de la venida del Señor.

No sabemos el día ni la hora, ni cuándo es el tiempo definido, y sin embargo el cómputo profético nos muestra que Cristo está a la puerta.

No hemos desechado nuestra confianza, ni tenemos un mensaje que dependa de un tiempo definido, sino que estamos esperando y velando en oración, buscando y amando la aparición de nuestro Salvador, y haciendo todo lo que está a nuestro alcance para la preparación de nuestros semejantes . para ese gran evento. No somos impacientes. Si la visión tarda, espérala, porque ciertamente vendrá; no tardará. Aunque defraudados, nuestra [179] fe no ha fallado, y no hemos retrocedido a la perdición.

La demora aparente no lo es en realidad, porque en el tiempo señalado vendrá nuestro Señor, y nosotros, si somos fieles, exclamaremos: “He aquí, este es nuestro Dios; en él hemos esperado, y él nos salvará”.

También se me ha declarado engañador porque dije: “El Señor vendrá pronto; preparaos, preparaos, para que seáis hallados esperando, velando y amando Su venida.” Pero en el Apocalipsis leo esta declaración: “He aquí, vengo pronto; y mi

Mi recompensa es mía, para dar a cada uno según sea su obra ".
"He aquí, vengo pronto; bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro." "He aquí que vengo pronto: retén lo que tienes, para que nadie tome tu corona". ¿Fue Aquel que dio este testimonio un engañador, porque el "pronto" se ha prolongado más de lo que nuestras mentes finitas podrían anticipar? Es el Testigo fiel y verdadero el que habla. Sus palabras son verdad y verdad.

Si no he logrado aclarar este asunto que usted desea comprender, escríbame de nuevo y me esforzaré por aclarar y aclarar todos los puntos. Pero debo declararme inocente del cargo de ver en visión que el Señor [vendría] en un día y una hora definidos, que ya pasaron. Ahora debo cerrar esta carta. He sido interrumpido muchas veces para dar consejo a los que [han] llamado yo.

Que el Señor te bendiga a ti y a tus queridos amigos, es mi oración.— [Carta 38, 1888.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

7 de agosto de 1886.

Carta entera.

[180]

MR No. 1211—La humillación de Cristo

La humillación de Cristo no se comprende ni se aprecia. Cuarenta días y noches Jesús estuvo sujeto a las tentaciones del enemigo, el que una vez fue ángel junto a Cristo en majestad y gloria en los atrios celestiales. Se dice, Tú fuiste exaltado por tu belleza, etcétera. Pero él quería tener el lugar de Cristo, y Cristo era uno con el Dios Infinito; y debido a que esto no se le concedió, se puso celoso, y fue el autor del pecado.

Satanás deseaba cambiar el gobierno de Dios, poner su propio sello en las reglas del reino de Dios. Cristo no sería llevado a este deseo, y aquí la guerra contra Cristo comenzó y se fortaleció. Trabajando en secreto pero conocido por Dios, Lucifer se convirtió en un personaje engañoso. Dijo la falsedad por la verdad.

Fue expulsado del cielo y aparentemente Cristo estaba solo con él en el desierto de la tentación. Sin embargo, no estaba solo, porque los ángeles lo rodeaban, así como los ángeles de Dios están comisionados para ministrar a aquellos que están bajo los terribles ataques del enemigo. Cristo estuvo en el desierto con aquel con quien hubo guerra en el cielo, ya quien Él venció; y Satanás fue derrotado.

Ahora Satanás se encuentra con Él en diferentes circunstancias, ya que la gloria que lo rodeaba ya no es visible. Él se humilló a sí mismo, tomando sobre sí mismo nuestra naturaleza. Y vino al mundo para estar a la cabeza de la humanidad a la que Satanás había engañado, y para pelear Sus batallas en nombre de la raza a la que Satanás había engañado [181] con su poder mentiroso. Todo este esfuerzo fue para alejar a Cristo de Su lealtad a Dios, para socavar de manera engañosa Sus principios y Su lealtad al Señor Dios.

¡Qué angustia mental pasó Cristo! ¡Qué pena! ¡Qué tortura mental! No estaba cara a cara con un monstruo horrible, como se representa con alas de murciélago y pies hendidos, sino con un hermoso ángel de luz, aparentemente solo de la presencia de Dios. Su poder engañoso fue tan grande que un tercio de los ángeles celestiales fueron inducidos a creer que él tenía razón y se unieron a él contra Dios.

Hijo Jesucristo. Y ahora, el contacto personal de Satanás en este mundo con Cristo fue de un carácter muy determinado, porque si tenía éxito aquí en sus esfuerzos fuertes y astutos, sería el conquistador y el príncipe del mundo. Sabía que todos sus reclamos sobre los reinos del mundo eran falsos y no podían sostenerse a menos que venciera a Cristo.

Es imposible captar la profundidad y la fuerza de estas tentaciones a menos que el Señor traiga al hombre a un lugar donde Él pueda presentar estas escenas ante él mediante una revelación del asunto, y entonces sólo podrá ser parcialmente comprendida. Los ataques de Satanás estaban preparados para las circunstancias de acuerdo con el carácter exaltado con el que tenía que tratar. Si [pudiera] obtener la victoria en la primera tentación, lo aseguraría en todas las demás. Satanás nunca había apuntado sus dardos a un blanco tan fuerte.

La prueba y la prueba de nuestro Señor muestran que Él podía ceder a estas tentaciones, de lo contrario, la batalla sería toda una farsa. Pero no cedió a la solicitud del enemigo, demostrando así que la naturaleza humana del hombre, unida a la naturaleza divina por la fe, puede ser fuerte y resistir las tentaciones de Satanás.

La humanidad perfecta de Cristo es la misma que el hombre puede tener a través de la conexión con Cristo. Como Dios, Cristo no podía ser tentado más de lo que no fue tentado por su lealtad en el cielo. Pero como [182] Cristo se humilló a sí mismo a la naturaleza del hombre, podía ser tentado. No había tomado sobre sí mismo ni siquiera la naturaleza de los ángeles, sino la humanidad, perfectamente idéntica a nuestra propia naturaleza, excepto sin la mancha del pecado. Un cuerpo humano, una mente humana, con todas las propiedades peculiares, Él era hueso, cerebro y músculo. Hombre de nuestra carne, estuvo rodeado de la debilidad de la humanidad. Las circunstancias de Su vida fueron de tal carácter que estuvo expuesto a todos los inconvenientes que pertenecen a los hombres, no en la riqueza, no en la comodidad, sino en la pobreza, la miseria y la humillación. Respiró el mismo aire que el hombre debe respirar. Pisó nuestra tierra como hombre. Tenía la razón, la conciencia, la memoria, la voluntad y los afectos del alma humana que estaba unida a su naturaleza divina.

Nuestro Señor fue tentado como es tentado el hombre. Fue capaz de ceder a las tentaciones, como lo son los seres humanos. Su naturaleza finita era pura y sin mancha, pero la naturaleza divina que lo llevó a decirle a Felipe: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”, tampoco estaba humanizada;

tampoco la humanidad fue deificada por la mezcla o unión de las dos naturalezas; cada uno retuvo su carácter y propiedades esenciales.

Pero aquí no debemos convertirnos en nuestras ideas vulgares y terrenales, y en nuestras ideas pervertidas no debemos pensar que la responsabilidad de Cristo de ceder a las tentaciones de Satanás degradó su humanidad y poseía las mismas propensiones pecaminosas y corruptas que el hombre.

La naturaleza divina, combinada con la humana, lo hizo capaz de ceder a las tentaciones de Satanás. Aquí la prueba de Cristo fue mucho mayor que la de Adán y Eva, porque Cristo tomó nuestra naturaleza, caída pero no corrompida, y no se corrompería a menos que recibiera las palabras de Satanás en lugar de las palabras de Dios. Suponer que no fue capaz de ceder a la tentación lo coloca donde no puede ser un ejemplo perfecto para el hombre, y la fuerza y el poder de esta parte de la humillación de Cristo, que es la más accidentada, no es instrucción ni ayuda para los seres humanos.

Pero los hechos de esta historia no son una fábula, sino una experiencia viva, actuante . [Negar esto] le robaría a Jesús su mayor gloria, la lealtad a Dios, que lo envolvió como una vestidura en este mundo en el campo de batalla con el enemigo implacable, y no se le cuenta entre los transgresores. Él descendió en Su humillación para ser tentado como sería tentado el hombre, y Su naturaleza era la de un hombre, capaz de ceder a la tentación. Su misma pureza y santidad fueron atacadas por un enemigo caído, el mismo que se corrompió y luego fue expulsado del cielo. Cuán profunda y agudamente debe haber sentido Cristo esta humillación.

¿Cómo ven los ángeles caídos a este Puro e incontaminado , el Príncipe de la Vida, a través de las diferentes etapas de Su humillación ? Miran la escena, el Hijo del Dios viviente humillado para asumir la naturaleza de hombre y se encuentran con el hombre fuerte armado con todas sus armas de engaño y falsedad para vencer a Jesucristo. Y toda victoria ganada, cuán preciosa es en favor de la familia humana, exaltando, elevando, ennobleciendo la obra de Dios; y Satanás ha estado trabajando durante siglos, degradando, degradando y prostituyendo todos sus poderes para hacer su obra infernal.

La humanidad de Cristo recibió al enemigo caído y entabló batalla con él. Fue sostenido en el conflicto por el poder divino, así como el hombre será sostenido por ser partícipe de la naturaleza divina [184] . Ganó victoria tras victoria como nuestro Campeón, el Capitán

de nuestra salvación, y la aprobación divina de Dios y de todo el universo del cielo fluyó en su alma. Su naturaleza fue sacudida casi hasta la muerte, pero los ángeles celestiales sirvieron al Sufriente.

Todo el cielo se regocijó porque la humanidad, hechura de Dios, fue colocada en una escala elevada con Dios por la señal de victoria obtenida. Cristo fue más que vencedor, dejando abierto el camino para que el hombre sea más que vencedor por los méritos de Cristo, porque Él lo amó . El Hijo del Dios infinito es llevado a las más tiernas simpatías de la iglesia tentada. Él sabe cómo socorrer a los que serán tentados, porque Él mismo fue tentado.— [Manuscrito 57, 1890](#). (Transcrito del Libro Diario No. 14, pp. 272-283; 293-295.)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de septiembre de 1886.

Manuscrito completo.

[185] **MR No. 1212—Comenzando la obra en Washington,**

CORRIENTE CONTINUA; Asesoramiento sobre la vida en el hogar

(Escrito el 10 de mayo de 1904, desde Carroll House, Takoma Park, DC, a
“Querido hermano [Iram] James”).

Acabo de leer tu carta a Willie. Gracias por escribir. No se
sorprenderán cuando les diga que los extraño mucho a todos.
Separación no significa olvido.

Me alegra saber que ha comprado un caballo y que está satisfecho
con él. Espero que trabaje tan bien en el buggy como lo hace en la granja.

¿No podrías intentar con el chico Hizerman en la granja? Estoy ansioso
de que sea ayudado. Pero haz lo que dice tu juicio con respecto a esto.

Se parece mucho a nuestro hogar aquí, con terreno abierto a
nuestro alrededor y los cerezos en flor detrás de la casa. Pero no
podemos esperar tener maíz dulce y tomates del lugar como lo
haríamos si estuviéramos en casa. Pero no nos desearemos en casa.
Debemos sentirnos agradecidos por este agradable lugar. Aún así, es
bueno que nadie más haya venido con nosotros. Echarían de menos
las comodidades y las comodidades del hogar.

El trabajo en nuestros edificios [Según Review and Herald, 28 de
abril de 1904, los “Edificios” incluían “El sanatorio, la escuela de
capacitación y las oficinas de la Asociación General en Washington,
DC”] pronto comenzará en serio. Ha sido necesario hasta el final de la
semana pasada completar todos los arreglos comerciales, sin dejar cabos sueltos.

[186] Esperamos que ahora se logre un avance constante. Se han comprado cuatro
buenos caballos para hacer el equipo y los trabajos necesarios en el terreno
para prepararlo para las edificaciones.

Oro para que el Señor ayude en cada línea de trabajo, en cada
transacción comercial, para que se lleven a cabo los principios de
Cristo. No debe haber tratos desleales. Los obreros de Dios deben
hacer con los demás lo que ellos harían. Ha sido muy doloroso ver

aquellos que profesan creer en la verdad presente siguiendo en sus transacciones comerciales un curso directamente opuesto a las instrucciones que el Señor le dio a Moisés para dar a los hijos de Israel. Debemos llevar a cabo estos principios. Debemos ser representantes de la verdad y la justicia. Estamos llamados a ser hijos e hijas de Dios, a vivir la vida de Cristo.

Que el Señor te bendiga abundantemente, hermano mío, en tu hogar. El encargo que tengo que darte es: No te cargues con tantas cargas que no puedas cumplir con tu deber para con tus hijos. No escribo estas palabras como reproche, sino como recordatorio. Si algo debe ser descuidado, que sea el cuidado de las cosas inanimadas. Mantén tu propia alma fresca, pura y elevada. Si les das a tus hijos la atención que necesitan, es posible que debas descuidar algunas cosas. Entonces déjalos ser. Sus hijos están formando caracteres para el tiempo y la eternidad, y no deben cometer errores al tratar con ellos. Tenga la seguridad de que no lo censuraré por nada que no se haya hecho en la granja.

Que la paz de Dios more en tu hogar. Que su bendición descanse sobre tu pequeño rebaño. Son corderos de Su redil, y deben ser nutridos y cuidados. No trabaje demasiado. No tense todos los nervios [187] y músculos para tratar de hacer todo lo que hay que hacer en la granja, sino busque ayuda.

Que el Señor le bendiga abundantemente a usted, a su esposa ya sus hijos.— [Carta 159, 1904.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de septiembre de 1986.

Carta entera.

[188] **MR Núm. 1213—Cada seguidor de Cristo está llamado a trabajar;
Todos son para Copiar a Cristo, el Modelo; Armonía para
prevalecer**

(Escrito en South Lancaster, Massachusetts, 27 de noviembre de 1901.)

El domingo 24 fue un día lluvioso y desagradable. Me sorprendió la asistencia a la sala en la ciudad de Nueva York. Hubo un número mucho mayor de lo que razonablemente podríamos haber esperado. Hablé de [1 Juan 3](#). El Señor me dio libertad para hablar Su palabra. La bendición del Señor parecía acompañar la palabra hablada. Que el Señor bendiga a los oyentes.

Ahora más que nunca necesitamos llamar la atención sobre las palabras: "Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra". Lo que el Señor inscribió en Su templo estaba en perfecta armonía con Su plan. Su invitación es ir a todos los lugares de la tierra. Ilimitada fue Su invitación de misericordia. "Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos; proclamará que Yo estoy ahora en Mi trono, dando audiencia al mundo." Que el pueblo te alabe, oh Dios, que todo el pueblo te alabe. Y que toda la tierra se llene de tu gloria.

Dios te llama a ti, una iglesia que ha sido bendecida con la verdad. Así dice el Señor: Yo he formado para mí este pueblo; ellos proclamarán Mi alabanza." Dios ha dado el más sagrado y solemne mensaje de advertencia a sus agencias designadas. Eran Sus representantes escogidos ante un mundo apóstata. Era imposible para la iglesia, a quien se le habían confiado las más grandes verdades jamás dadas a nuestro mundo, representar y mantener estas verdades sino revelándose como una existencia distinta. [Iban a estar] separados de las naciones idólatras que estaban hundidas en la apostasía y [189] la idolatría, y presentar un carácter de excelencia y obediencia total, enseñando el más alto nivel de espiritualidad, muy, muy por encima de toda política mundana y toda idolatría.

MR Núm. 1213—Cada seguidor de Cristo está llamado a trabajar; Todos son para Copiar a Cristo, el Modelo; Armonía para prevalecer
—¿Cómo sería posible mantener su integridad por la verdad y la justicia, y presentar al mundo la benevolencia divina de nuestro Dios, sino cooperando con Dios y convirtiéndose en canales de luz para todas las naciones de la tierra? Entonces, ¿qué pasa si se aventuran a bajar el estándar a un nivel barato? La misión de Cristo, desde los atrios celestiales hasta Su muerte en la cruz, abarca el principio verdadero e inmutable que debe desarrollarse en cada misión que emprenderán y establecerán todos los que creen en Jesucristo. A través de la gracia y el don del Espíritu Santo es la gran promesa que se cumplirá en los esfuerzos cristianos de cada grupo de creyentes asociados juntos en la capacidad de la iglesia.

Todos han de hacer que sea su práctica cristiana exhibir a un mundo muerto en delitos y pecados, los grandes y celestiales principios del amor de Cristo por los demás, aunque no se les asigne la misma clase de labor, sino que todos trabajen inteligentemente para avanzar el trabajo en su línea. El ejemplo de Cristo nunca puede ser igualado, porque el Salvador del mundo forjó un ejemplo para cada criatura viviente en el mundo con respecto a los principios de ese país celestial de donde vino. [Él] nos dio a todos un ejemplo en la obediencia a las leyes de ese mejor país y la ciudad que Él ha construido para todos los que serán obedientes a las leyes de Dios. Cristo dio su vida para hacer posible en nuestra humanidad reunir las condiciones que darán a todos entrada en esa ciudad cuyo constructor y hacedor es Dios.

Ahora bien, ¿no podemos ver la obligación en que está toda alma que ha decidido tomar el nombre de cristiana, de colocarse en la exaltada posibilidad de responder al carácter de excelencia en la humanidad que debemos revelar el carácter de Cristo en nuestras obras, mostrando que [190] somos designados Sus representantes escogidos en un mundo apóstata?

“Nosotros, pues, como colaboradores suyos, os rogamos también que no recibáis la gracia de Dios en vano. (Porque Él dice: En tiempo aceptable te he oído, y en el día de salvación te he socorrido; he aquí ahora es el tiempo aceptable; he aquí ahora es el día de salvación)” (2 [Corintios 6:1](#)).

Tenga en cuenta [que] el Ahora es siempre y para siempre el eterno Ahora. No hay un mañana que sea nuestro. Todo este capítulo, desde el primer versículo hasta el último, es de gran importancia. Estas condiciones apenas se consideran principios que en ningún caso deben ser descuidados.

“Así que, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 [Corintios 7:1](#)). [1 Juan 3:1-5](#).

El objeto de Cristo [en] asumiendo la naturaleza humana. Cristo fue el fundamento de toda la economía judía, que fue el símbolo prescrito en tipo para la fe religiosa y la obediencia de todos los pueblos.

“Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros”. El Señor nuestro Redentor aún no había demostrado plenamente ese amor en su plenitud. Después de Su condenación en la sala del juicio, Su crucifixión en la cruz, cuando clamó con voz clara y fuerte: “Consumado es”, ese amor se destaca como una exhibición de un nuevo amor: “como yo los he amado a ustedes”. -esta demostrado. ¿Puede la mente humana asimilar esto? ¿Podemos obedecer el mandamiento dado?

[191] Cristo no requiere nada de ningún alma que no le sea posible hacer. “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, éste es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él... Si un hombre ama mí, él guardará mis palabras; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” ([Juan 14:21](#), 23).

“En esto es glorificado Mi Padre, en que llevéis mucho fruto; así seréis Mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así os he amado Yo : permaneced en Mi amor. Si guardáis Mis mandamientos, permaneceréis en Mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado para que mi gozo permanezca en vosotros, y vuestro gozo sea completo. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado” [[Juan 15:8-12](#)].

Este amor entre hermanos es de la mayor importancia para la prosperidad de la iglesia. Satanás lo sabe, y está listo con sus tentaciones de egoísmo, obrando en ellas un espíritu de envidia, de celos, de malas sospechas. “Ni ruego solamente por éstos, sino también por ellos

MR Núm. 1213—Cada seguidor de Cristo está llamado a trabajar; Todos son para Copiar a Cristo, el Modelo; Armonía para 163
~~Prevalecer los que creerán en Mí a través de su palabra; para que todos sean~~
uno; como tú, oh Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros" [Juan 17:20, 21].

Aquí está la fuerza de la oración de Cristo por la unidad: "Para que el mundo crea que tú me enviaste. Y la gloria [carácter] que me diste, yo les he dado; para que sean uno, así como nosotros somos uno. [Solicitud maravillosa; ¡ parece casi demasiado grande para la expectativa!] Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfectos en uno; y que el mundo sepa que tú me enviaste, [192] y que los amaste como me amaste a mí" [versículos 21-23].

Entonces, ¿por qué no hay una realización práctica de este principio de amor? Cristo dio su propia vida por la vida del mundo. "Por eso me ama el Padre, porque yo doy mi vida por las ovejas". ¿Por qué estas palabras de Cristo no despiertan en nuestras almas un intenso deseo de amarnos unos a otros como Él nos ha amado? Cristo se comprometió en un pacto con Dios el Padre para representar el amor de Dios en Su humanidad por la raza caída. Cristo sabía que esta gran demostración de la gracia de Dios, que Él mismo se comprometió a representar, nada menos podía representar ese amor infinito que dar a su propio Hijo para salvar al pecador culpable. Cristo emprendió el plan cuando sabía todas las cosas, que nada más que las capacidades infinitas que lo hicieron igual al Padre podrían expresar el plan a menos que se hiciera uno con la humanidad, tomando sobre sí la naturaleza del hombre, y soportando así todas las tentaciones. como hombre, y muriendo para que el hombre viva por la fe en su poder redentor.

[Hebreos 2:7-11, 17, 18; 4:14-16, citado.]

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas las cosas son hechas nuevas. Y todas las cosas son de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Jesucristo, y nos dio el ministerio [¿de la contención, la alienación y la contienda? No, no] de reconciliación; a saber, que Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo al mundo, no imputándoles sus pecados; y nos ha encomendado la palabra de la reconciliación.

Ahora bien, somos embajadores de Cristo, como si Dios os rogase por nosotros: os rogamos en lugar de Cristo, reconciliaos con Dios. [193]

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado; para que fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:17-21).

Deseo decir que ningún lenguaje humano podría formularse para dar una concepción justa de la plenitud del amor de Dios, incluso el Dios Infinito, [quien] sufrió en Su Hijo; y nada de lo que Él pudiera expresar en Sus palabras o acciones al hacer y sufrir podría posiblemente exagerar el concepto de la gracia de ese gran amor de Dios con el cual Él nos ha amado. Ahora bien, ¿qué se requiere de cada hijo de Dios? Para buscar diligentemente “y aprender lo que eso significa, Misericordia tendré, y no sacrificio” [Mateo 9:13]. ¿[Responderán] individualmente todos los que afirman creer en Cristo como su Salvador personal, todos los que verdaderamente creen que Cristo ha desarrollado lo mismo en los miembros individuales de Su cuerpo, para multiplicar la similitud de Su carácter en ellos?

Así como Dios hizo a Cristo Su mensajero para el mundo, Cristo ha hecho que todos los que lo reclaman como su Redentor representen a Cristo en misericordia, perdón y perdón para el mundo. Ahora, en cada generación, Cristo ha requerido que todos los que creen en Su nombre se conviertan en Sus testigos, lleven Su mensaje al mundo y expresen Su carácter. Todos nosotros estamos comprometidos a hacer, en nuestra instrumentalidad individual, para Cristo, lo que Cristo hizo en Su vida humana aquí sobre la tierra como el Enviado de Dios para la representación del Padre. Todos deben representar la bondad de Dios en Su compasión y Su amor. Son canales de luz, portadores de luz para el mundo. Graciosamente el Señor los ha hecho partícipes de la naturaleza divina por medio de Cristo.

El Señor requiere que cada uno, como modelo de vida, sea llevado en amor al mundo que perece. Deben salir como [194] centinelas de Dios, representando la influencia vivificadora y vivificadora del poder de la verdad. No retuvo nada; Él se dio a sí mismo.

“Molido fue por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre él; y con sus llagas fuimos curados.” Soportó la cruz, despreciando la vergüenza. ¡Oh, las riquezas del amor de Dios están más allá de nuestro cálculo! Ahora el Señor espera [que este amor sea revelado] a través de los esfuerzos perseverantes realizados en favor de la salvación de las almas listas para perecer en su ignorancia e incredulidad y pecado. Estamos individualmente sujetos a lazos con Dios para transmitir el mensaje de la verdad, y Sus seguidores deben expresar a sus semejantes ese amor misterioso que Cristo expresó a un mundo. Cuando estén así imbuidos de Su Espíritu, serán mensajeros para llevar el mensaje vivificante al mundo, que Cristo está esperando recibir.

MR Núm. 1213—Cada seguidor de Cristo está llamado a trabajar; Todos son para Copiar a Cristo, el Modelo; Armonía para prevalecer sobre ellos, para perdonar sus transgresiones y pecados. Muchos están diciendo, ¡Oh, que pudiera encontrarlo! Necesitan las palabras, la compasión y la simpatía de alguien que lo ha encontrado precioso para sus almas.

Cuéntale al pobre pecador que perece la historia de Su amor. El Salvador se ha dado a Sí mismo para traerles luz y salvación, y ahora Él dice, Yo los doy como Mi representante ante el mundo; considérense entregados a Mi servicio. Habla con ternura, con piedad; dígales las buenas nuevas de Cristo y su amor; expresa tu amor en obras desinteresadas y divinas para salvar almas que perecen.

El espíritu malvado, egoísta y sin amor que ha entrado en la iglesia avergüenza a Cristo. Mira las ciudades de Nueva Inglaterra. ¿Cuánto tiempo han arrasado? Y, sin embargo, ha llegado el mensaje de Dios de que la iglesia [miembros] que creen en la verdad avanzada deben trabajar con el mayor fervor, con el Espíritu Santo de Dios, para la conversión [195] del ministerio, y se convertirán muchos que estén dispuestos a ponerlos a trabajar, que estén dispuestos a tomarlos, instruirlos, orar por ellos y con ellos.

El campo de Cristo era el mundo. Abrazará el mundo del pecado. Esa es la obra del Espíritu Santo a través de los instrumentos humanos al llevarles el mensaje vivificante. Miembros de la iglesia, los llamo. ¿Estás convertido? ¿Cuál era el instrumento que se iba a emplear? ¿De quién es la voz para proclamar el mensaje de suma importancia a nuestro mundo, para que sean convencidos de pecado? Dios llama a todos a actuar una parte, y poner a prueba sus recursos al máximo. Dios tiene sus obreros. Los ha estado usando en la gran ciudad de Nueva York.

El hermano y la hermana Haskell han estado trabajando. Dios ha trabajado con ellos. No lo han tenido fácil, de ninguna manera. La hermana Haskell se ha mantenido al lado de su esposo como una fiel trabajadora junto con él. Ha velado para que su marido no se agote con la ansiedad y el trabajo constantes, y cuando esto se hizo evidente, ha añadido sus trabajos y citas a su trabajo, porque ella era más fuerte que él. Estos dos siervos fieles trabajaron con nosotros en Australia, y ahora están trabajando en la ciudad de Nueva York por designación de Dios; y su lugar de misión no es el lugar más hermoso y tranquilo del mundo. Los obreros conectados con ellos están recibiendo una experiencia, creciendo en conocimiento y gracia.

Mientras estaba en la Conferencia General, se presentaron ante mí los campos abandonados: lo que se debería haber hecho en la viña del Señor al sembrar la semilla de la verdad, para que hubiera una cosecha que cosechar en estas grandes ciudades.

El élder Franke ha estado trabajando en la ciudad de Nueva York para los mundanos y todos los que quisieran escuchar el mensaje, y un número [196] abrazó la verdad; pero se necesitaban otros dones para participar en el mismo tipo de trabajo misionero que se ha [llevado a cabo] en Australia.

Le dije al élder Haskell: ¿Irás y te harás cargo de la obra en la ciudad de Nueva York después de la conferencia? Dijo que tenía una carga por la ciudad de Nueva York, y que si yo iba y daba [el] testimonio que el Señor me ha dado a los que profesaban creer la verdad, él se apoderaría de Nueva York. Acepté hacer esto después de la clausura de la conferencia; pero mi trabajo estaba marcado para visitar Indiana, Des Moines, College View, Denver, Colorado y Oregón.

Tenía citas en esta ronda de reuniones y luego asistí a la reunión campestre en Oakland. Así que se me hizo imposible ir a Nueva York como me había propuesto.

Pero mi carga no me abandonó. Tenía un mensaje para los creyentes en la ciudad de Nueva York, que todos los que están verdaderamente convertidos a la proclamación del mensaje del tercer ángel no deben presentar al mundo, a los ángeles y a los hombres, división en lugar de unidad. La verdad de Dios santifica al que la recibe para que sea un canal y representante de Su gracia para el mundo, los ángeles y los hombres. Todos los que son llamados [están] preparados y ayudados por una Agencia. De una fuente grande y poderosa habría amor y unidad; su instrumentalidad cristiana debe ser probada y glorificar a Dios en amor y acción armoniosa, cada uno fortaleciendo al otro y cada uno prestando diligente atención a su propio curso de acción en la gran y solemne obra que tienen ante ellos al presentar la verdad santificadora a las almas que están listas para morir .

Todos los que deberían recibir la verdad en el amor de los principios de la verdad, enderezarían sus pasos para que los cojos no se desviarán del camino. Muchos, por falta de mansedumbre y humildad y bondad de todo corazón, se considerarían átomos independientes o, como en los días del apóstol Pablo, considerarían que debían unirse con el único hombre bajo cuyos trabajos recibieron la luz de verdad presente [1 Corintios 3](#). Todo este capítulo era la educación que el apóstol estaba tratando de dar a aquellos que decían

MR Núm. 1213—Cada seguidor de Cristo está llamado a trabajar; Todos son para Copiar a Cristo, el Modelo; Armonía para prevalecer para creer, y sin embargo, un espíritu fuerte se había apoderado de ellos. No los abandonó ni los dejó solos como irre recuperables, sino que trató de llevarlos a un mejor entendimiento del espíritu que debería controlar sus acciones como creyentes en Cristo Jesús.

Todos los que se pusieron del lado del que les trajo la luz y la verdad, y rehusaron estar en armonía con sus hermanos, no estaban siendo santificados a través de la verdad. [1 Corintios 3:1](#). La dificultad se expresa claramente para advertir a todos los creyentes de este terreno peligroso. Aquellos que suponen que están cimentados en el hombre que les trajo la verdad, y atados en paquetes separados, necesitan una reconversión tan pronto como sea posible, de lo contrario su supuesta conversión es una piedra de tropiezo para los pecadores. [[2 Corintios 3:1-5](#), citado.]

“¿Comenzamos de nuevo a recomendarnos a nosotros mismos? [¿como si una cosa tan extraña fuera esencial?] ¿O necesitamos, como algunos otros, cartas de elogio para ustedes, o cartas de elogio de ustedes? Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres; por cuanto sois manifiestamente declarados como carta de Cristo administrada por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón” [[2 Corintios 3:1-3](#)]. Lea [Romanos 12:3-5](#).

“Yo planté, Apolos regó; pero Dios dio el crecimiento” [[1 Corintios 3:6](#)]. Estos eran hombres ordenados por Dios como su mano amiga para hacer esta obra; si se ensalzaran a causa de su éxito, y elevaran sus almas a la vanidad, el Señor quitaría de ellos su luz. “Así que, ni el que planta es cosa alguna, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento” [versículo 7]. Ahora [198] la sabia conclusión: “Ahora bien, el que planta y el que riega son uno: y cada uno recibirá su propia recompensa de acuerdo con su propio trabajo. Porque nosotros somos colaboradores de Dios; vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois” [versículos [8](#), [9](#)].

Aquí está nuestro tema. “Cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” [versículos [10](#), [11](#)]. ¿Se apartará uno de su hermano por ninguna otra razón, solo por sus propias opiniones mal concebidas? ¿No sería mucho mejor que se apartara y pensara profundamente en lo que está haciendo al distanciarse de sus hermanos? Esta es una cosa mucho más inconsistente para persistir en el manejo, porque si comienza con confianza en sí mismo a construir según ciertas nociones propias

planes y sus propios deseos, sin referencia a sus hermanos, traerá material y pondrá sobre los cimientos una masa de suposiciones propias, que es sólo basura.

[1 Corintios 3:12-15, 18-20, citado.]

Humillemos nuestro corazón ante Dios, y tengamos mucho cuidado de no juzgar a nuestros hermanos porque no consideran perfectas todas nuestras palabras y espíritu y acciones.

“Así que, nadie se gloríe en los hombres”. [1 Corintios 3:21-23; 4:1- 5, citado.] “Y estas cosas, hermanos, las he transferido en figura a mí mismo ya Apolos por causa de vosotros; para que aprendáis en nosotros a no pensar en los hombres por encima de lo que está escrito, que ninguno de vosotros se envanezca el uno contra el otro]. Porque ¿quién te hace diferente de otro?

[199] Y ahora viene la grave pregunta: “¿Y qué tienes tú que no hayas recibido? Ahora bien, si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? [versículos 6, 7].

Que el Señor ayude a todos los que reciben la verdad a abrir sus mentes y corazones para recibir, igualmente, la belleza y el encanto de las virtudes de la verdad, y practicar la verdad además de ser defensores de la verdad. La práctica de Cristo debe convertirse en nuestra práctica. Tan vasta fue su concepción del amor de Dios que no lo describió sino que vivió y practicó este amor.

¿Qué esfuerzos estamos realizando como creyentes de la verdad impopular, en abnegación, en sacrificio propio? Nunca podremos igualar al Modelo, porque es una bondad infinita practicada en Su naturaleza humana, [sin embargo] debemos hacer esfuerzos decididos con todas las facultades de nuestro ser para seguir Su ejemplo. Escucha sus palabras: “El que quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”. Habiendo dado Su vida para salvar al mundo de la ruina, si querían ser salvos a la manera de Dios, [su esperanza estaba] en obedecer las leyes de Su reino. El Dador de vida espera que todos Sus seguidores sean fieles mayordomos de la gracia de Dios, que vivan por el mismo objetivo, que hagan de acuerdo con Su voluntad señalada y que sean Su ayuda humana para salvar las almas que perecen.

En cuanto a nuestro trabajo: Se nos ha confiado la gracia de Dios, y nuestra comisión es asemejarnos a Él, haciéndolo nuestro primer negocio y llamado a buscar primero el reino de Dios y Su justicia. Leer

MR Núm. 1213—Cada seguidor de Cristo está llamado a trabajar; Todos son para Copiar a Cristo, el Modelo; Harmony to Prevail 169 Actúa con cuidado. De ellos [los creyentes] era la más alta expectativa del cumplimiento de la promesa. Se dedicaron diez días a la oración más ferviente, y en este tiempo estaban escudriñando sus propios corazones, para desechar todo lo que impidiera el cumplimiento de la promesa. [200] “Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama de los Olivos, el cual dista de Jerusalén camino de un día de reposo” [Hechos 1:12]. “Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos” [versículo 14].

“Y cuando se cumplió el día de Pentecostés, estaban todos unánimes en un mismo lugar. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados. Y se les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, y se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablaran” [Hechos 2:1-4].

Existía el poder del cielo como si esta grandeza de influencia hubiera estado restringida por siglos, y ahora había llegado el momento, y todo el universo del cielo se regocijaba en poder comunicar y derramar del cielo las riquezas del poder sobre el iglesia, para ser trasladados al mundo. ¿Y qué siguió? Miles se convirtieron en un día. La espada del Espíritu en la Palabra de Dios ciertamente estaba recién afilada con poder, y, bañada por los relámpagos del cielo, se abrió paso a través de la incredulidad.

La semilla sembrada por Cristo en su obra misionera con sus discípulos no necesitaba otra evidencia que las palabras pronunciadas por los discípulos entraran en sus mentes y corazones, y por medio de estos poderosos instrumentos el mundo sería convencido de pecado. Tenga en cuenta que cuando las influencias celestiales entraron en el corazón, todos encontraron un campo listo para ser cosechado. Se abrieron campos particulares de labor para trabajar, y todos encontraron [que] dondequiera que iban en el nombre de Cristo, el Espíritu Santo abría los corazones y las puertas para los discípulos. Todos estaban de acuerdo, [201] y todos sentían que sus recursos debían ser gravados al máximo de su capacidad. Tenían una obra delante de ellos para predicar a Cristo ya Él crucificado por todo el mundo. Un tema era el tema para todos los que debían obrar las obras de Cristo, como sus representantes ante todos los que creyeran en él. Eran de un corazón y una mente, y diariamente agregaban nuevos territorios como sus campos de trabajo.

Los que habían aceptado la influencia de los sacerdotes y gobernantes, y se habían unido a ellos para oponerse a las pretensiones de Cristo, ahora estaban profundamente convertidos a la fe. ¿Y cuál fue el designio del Espíritu en todo esto? “Él no hablará por su propia cuenta”. “Él dará testimonio de mí”. “Él me glorificará”. Así como el Salvador vino a nuestro mundo para glorificar al Padre por la demostración de Su infinito amor, así el Espíritu Santo vino a glorificar a Cristo.

El ojo del mundo debe reposar en Cristo como Creador del hombre y Redentor del hombre. La esfera de influencia de [ese] Hombre es ceñir al mundo; Él convencerá al mundo de pecado. La obra del mensaje del evangelio debe avanzar, para llevar la verdad ante ellos, para convencer al mundo del pecado, el poder más convincente que la humanidad [puede ejercer] bajo la influencia de los principios celestiales.

“La multitud de los que habían creído era de un mismo corazón y de un mismo sentir” [Hechos [4:32](#)]. El Espíritu de Cristo animó e hizo fuertes y fervientes obreros a todos [los que eran] de un mismo corazón y de una misma mente. El Señor fue magnificado. Ahora bien, existe la misma necesidad de que los creyentes pongan todo su ser en comunión con Dios, suplicando la promesa: “Pedid, y se os dará”. “Todo el que pide, recibe”. Aquí está la conexión: pedir, creer y recibir. Todos los que reciben a Cristo por fe deben ser canales para llevar la verdad viva al mundo.

[202] ¿Cuál es la promesa para los que viven en estos últimos días? “Volved a la fortaleza, oh cautivos de la esperanza: aun hoy declaro que os daré el doble; ...Pedid al Señor lluvia en el tiempo de la lluvia tardía; así hará Jehová nubes resplandecientes, y les dará aguaceros, y a cada uno hierba en el campo” [Zacarías [9:12](#); [10:1](#)].

El mundo debe tener evidencia y estar convencido de pecado, y entonces el Señor recibirá al arrepentido y condenará a los despreciadores de Su misericordia. La poderosa mano de Dios aún está extendida para salvar a todos los que vienen a Él. Nuestro pueblo que dice creer en la verdad, y todos los que ven y entienden, son responsables ante Dios por el conocimiento que tienen de los eventos pasados y futuros, y deben ser portadores de luz para el mundo. Se hace toda promesa de que recibirán de Cristo y, llenos de su Espíritu, trabajarán como cooperando con Dios.

Él requiere que todos los que conocen la verdad influyan en toda la iglesia a la unidad de acción, para hacer la verdad.

MR Núm. 1213—Cada seguidor de Cristo está llamado a trabajar; Todos son para Copiar a Cristo, el Modelo; La armonía debe prevalecer¹⁷¹
— La ausencia de un solo medio que podría haber sido empleado y no lo es, cualquiera que sea el obstáculo, es cometer un robo hacia Dios al interponerse en el camino de los pecadores por los que se podría trabajar, y se los deja sin ayuda. Hay quienes han retenido a los trabajadores porque se necesita dinero para alimentarlos y mantenerlos. ¿Cuánto mejor sería idear métodos por los cuales estas almas deberían tener la verdad que están orando por luz? Y Dios ha prometido la influencia del Espíritu Santo para acompañar al maestro en cualquier línea que trabaje; pero Él considera [o “toma nota de”] todos ustedes que creen y temen que sus perspectivas no serán tan favorables si se anima a más trabajadores.

Vemos estas ciudades indigentes en el Sur, sin trabajar. ¡Qué cuenta tendrán que dar los que se han sentido en libertad de usar medios para añadir edificio a edificio, y acarrean sobre sí mismos la reprensión [203] de Dios, que está sobre toda alma que no ha hecho en la medida de sus poderes para animar con palabras y medios a los obreros a ir a los lugares baldíos de la viña del Señor!

Cristo tenía la misión de educar a sus trabajadores. Cristo obró , sufrió y murió por el mundo, para que pudiera ser salvo. Envío a los Doce con su comisión, dos y dos; luego envió a los Setenta para que fueran delante de Él a donde Él mismo iría. Debían proclamar el reino de Dios a través de Judea, y Él les enseñó [que] la piedad debe ser difusiva. Cristo abolió la distinción entre prójimo y enemigo con respecto a los que necesitan luz y verdad.

No ser miembro de la iglesia debe ser una facción desinteresada.

La vida debe ser mantenida en su mente como una obligación de servir a Cristo en su diseño y planificación desde el primer período de su conversión, para consagrar toda la influencia de la vida para unirse con Cristo en el objeto por el cual dio su vida. Él los tendría como modelos de Su propio amor por la humanidad caída. Deben amarse unos a otros, como Cristo los ha amado. Los principios de este tipo de trabajo en el amor del uno por el otro fueron la insignia de su conexión con Cristo. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Su última oración por Su iglesia, fue que todos puedan ser uno con el Padre, “para que el mundo crea que tú me enviaste”.

He visto la entrada y el aumento del egoísmo en el trabajo de los campos o en el no trabajo de los campos. ¿Qué significa que estos lugares indigentes queden sin trabajar y que se haga tan poco esfuerzo serio para poner trabajadores en estos campos?

El Señor Jesús dio Su último [204] testimonio a Juan en Apocalipsis:

“Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que serán después de estas ” [Apocalipsis 1:19]. Aquí se da mensaje tras mensaje.

“Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso; Estas cosas dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que anda en medio de los siete candeleros de oro; Yo conozco tus obras y tu labor.” Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo; y escribe al ángel de la iglesia en Sardis; y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia; y escribe al ángel de la iglesia de Laodicea. [Apocalipsis 3:14-22](#).

Cristo no ocultó estos mensajes a sus seguidores : que deben hacer su trabajo en medio de las pruebas y la exposición a la persecución y la vida misma. Pero no deben oscurecerse ni dejar de brillar como luces en medio de las tinieblas morales, para irradiar las densas tinieblas de la inmoralidad y el pecado. Deben unirse para llevar las cargas los unos de los otros.

“Vosotros sois la luz del mundo”.

Se les manifestó que Su pueblo debe ser un poder combinado y unido en amor y eficiencia, para convertirse en una luz en medio de la oscuridad moral. Por estas fuerzas combinadas [Él] especificó que todos pueden ser uno. Escúchenlo, todos los que son Adventistas del Séptimo Día; escúchalo: “Como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste...”

Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfectos en uno; y para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste como me amaste a mí” [Juan 17:21, 23].

El Señor Jesús describió las dificultades que debían enfrentar. Habiendo llamado a sus mentes a elevarse a una eminencia, les pide que contemplen la vasta confederación del mal dispuesta contra Dios, contra Cristo, contra todos los que se unen a estos santos poderes. Cristo les dice que [205] debían luchar en comunión con todos los hijos de la luz; que las agencias satánicas combinarían sus fuerzas para extinguir la luz de la vida de Cristo fuera de sus filas. Pero no se les dejó pelear las batallas con su propia fuerza humana. La hueste angelical viniendo como ministros de Dios estaría en esa batalla. También estaría el

MR Núm. 1213—Cada seguidor de Cristo está llamado a trabajar; Todos son para Copiar a Cristo, el Modelo; Armonía para ¹⁷³prevaler eternos dignatarios celestiales —Dios, Cristo y el Espíritu Santo— armándolos con más energía que la mortal, y avanzaría con ellos en la obra y convencería al mundo de pecado.

Este es tu trabajo. “Dejé el cielo, Mis riquezas, Mi mandato, Mi honor, Mi gloria, para salvar a un mundo de la muerte. Si se apoderan de mi fuerza y hacen la paz conmigo, yo haré la paz con ellos”.

Debe despertarse el gran espíritu misionero de la iglesia. Pero el Señor Jesús sale una vez más para hablarle a Juan y presentarle la obra misionera que debe hacerse en nuestro mundo. Ve que el mensaje, el último mensaje de advertencia, no se entiende completamente. El ángel con el evangelio eterno no despertó a la gente para moverlos a la acción. Vino personalmente a Juan y le anunció la obra misionera a realizar. [\[Revelación 22:10-17, citado.\]](#)—Manuscrito 130, 1901.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

7 de agosto de 1986.

Manuscrito completo.

**MR No. 1213a—Material de EG White que aparece en
AT Jones: Desde 1888 hasta la Apostasía, por
George Knight**

MR No. 1214—A la Iglesia en Brother Hastings' [206] Casa

(Escrito desde París, Maine, 27 de noviembre de 1850, "A la iglesia en la casa del hermano Hastings". La familia Hastings vivía en New Ipswich, New Hampshire, a unas sesenta millas al noroeste de Boston).

He dejado de escribirte por algún tiempo. Ahora daré mis razones. En primer lugar, no tuve tiempo para escribir durante semanas después de recibir la amable carta de bienvenida de la hermana Arabella, o de lo contrario debería haber cumplido con su solicitud de haberla respondido en dos semanas. Me gustó mucho la letra. Todos estábamos interesados en la carta y espero que mi retraso no le impida responder tan pronto como la lea, y no esperaré tanto la próxima vez.

La salud de James y mía es bastante buena ahora. Nuestro hogar está en París, en casa del hermano Andrews, a unos pasos de la oficina de correos y la imprenta. Nos quedaremos aquí algún tiempo. Esta es una familia muy amable, pero bastante pobre. Todo aquí es gratis hasta donde tienen. No creemos que sea correcto hacerles ningún gasto mientras estén aquí. Tengo muchas ganas de verlos a todos y querida hermana Gorham.

Nuestra conferencia en Topsham fue de gran interés. Veintiocho estaban presentes; todos tomaron parte en la reunión.

El domingo el poder de Dios vino sobre nosotros como un viento recio que soplaba. Todos se pusieron de pie y alabaron a Dios a gran voz; era algo así como cuando se pusieron los cimientos de la casa de Dios. La voz del llanto no podía distinguirse de la voz [207] del grito. Fue una época triunfal; todos fueron fortalecidos y refrescados. Nunca antes había sido testigo de un momento tan poderoso.

Nuestra próxima conferencia fue en Fairhaven. El hermano Bates y su esposa estaban presentes. Fue una reunión bastante buena. A nuestro regreso a la casa del hermano Nichols, el Señor me dio una visión y me mostró que la verdad debe ser aclarada sobre tablas, y que haría que muchos se decidieran por la verdad por medio de los mensajes de los tres ángeles, siendo los dos primeros hechos simple sobre las mesas.

También vi que era tan necesario que se publicara el periódico como que fueran los mensajeros, porque los mensajeros necesitan un papel para llevar consigo, que contenga la verdad presente, para ponerlo en las manos de los que escuchan, y entonces la verdad sería no se desvanecería de la mente, y que el papel iría donde los mensajeros no podían ir. Otras cosas que vi que aparecerán en el periódico.

¿Cómo os lleváis todos? ¿Estáis todos luchando por la vida eterna? Tengo muchas, muchas ganas de verte y creo que lo haré dentro de poco. Ahora es el tiempo de preparación y espero que todos nos aseguremos de trabajar para la eternidad. El tiempo se ve muy corto y lo que hacemos debemos hacerlo rápido.

El 20 de noviembre, hace una semana, el hermano Henry Nichols y yo fuimos a Topsham. Acabábamos de levantarnos de la mesa el jueves [21 de noviembre], cuando uno de los hijos del hermano Foey entró y dijo que su madre estaba inconsciente. Cruzamos rápidamente el río una milla y encontramos a nuestra querida hermana Foey muriendo. Mi angustia fue grande cuando descubrí que ella no me conocía. Siguió mucho tiempo en gran angustia hasta entre las tres y las cuatro y luego respiró por última vez. Ella ha dejado un esposo y tres hijos para llorar su pérdida.

[208]

El viernes por la mañana [22 de noviembre], el hermano Henry vino a París para que James lo afeitara para asistir al funeral. Tuvimos un tiempo muy solemne e interesante. El Señor no nos dejó sino que permitió que Su Espíritu descansara sobre nosotros. Los últimos días de la hermana Foey fueron decididamente sus días más espirituales y mejores. El hermano Foey tiene esto para consolarlo, que ella murió cristiana. Se aguanta bien. Dios le da gracia para soportar la aflicción. Oh, qué bueno es tener una esperanza en Dios que sostendrá en todas las escenas de prueba y aflicción. Alabado sea Dios por una esperanza, una buena esperanza. ¿Qué daríais vosotros, cualquiera de vosotros, por vuestra esperanza?

Aférrate a la fe. Fortalécete en Dios y apóyate en su brazo eterno. Nunca os fallará, sino que os sostendrá bajo toda aflicción. Espero que todos crezcan más y más fuertes en la verdad.

No vacile, sino que siga su camino hacia el reino.

Hace una semana, el sábado pasado, tuvimos una reunión muy interesante. El hermano Hewit de Dead River estaba allí. Vino con un mensaje en el sentido de que la destrucción de los impíos y el sueño de los muertos era una abominación dentro de una puerta cerrada que una mujer Jezabel, una profetisa había traído y él creía que yo era esa mujer, Jezabel. Le contamos algunos de sus errores en el pasado, que el 1335

Se terminaron los días y numerosos errores suyos. Tuvo poco efecto. Su oscuridad se sintió sobre la reunión y se arrastró.

Sentí que debía decir algunas palabras. En el nombre de Jesús, me levanté y en unos cinco minutos cambió la reunión. Todos lo sintieron en el mismo instante. Todo semblante se iluminó. La presencia de Dios llenó el lugar. El hermano Hewit se arrodilló y comenzó a llorar y orar. Fui llevado en visión y vi mucho que no puedo escribir. Tuvo un gran efecto sobre el hermano Hewit. Él [209] confesó que era de Dios y se humilló en el polvo. Ha estado escribiendo desde esa reunión, y ahora está escribiendo desde la misma mesa renunciando a todos sus errores que ha adelantado. Creo que Dios lo está criando y está calculado para hacer el bien, si Dios se mueve a través de él.

Mucho amor para la querida hermana Gorham. Dile que sea fuerte. Dios está con ella y no la dejará. Mucho amor para todos ustedes. Espero que los niños no se duerman, sino que se interesen en la verdad y sean diligentes en hacer firme su vocación y elección. Escribe, asegúrate y escribe, y no hagas como yo he hecho. Los amo, a todos ustedes.

Escribir.—Carta [28](#), 1850.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de septiembre de 1886.

Carta entera.

[210] **MR Núm. 1215—Informe sobre reuniones y otras obras evangélicas
en Oregón y el territorio de Washington**

(Escrito el 14 de junio de 1880 en Salem, Oregón, a “Queridos hijos,
Edson y Emma”).

Nuestra reunión casi ha terminado. Hemos trabajado arduamente y nos regocijamos de que se haya hecho algo bueno, pero se necesita hacer mucho más de lo que se ha [hecho] para que el pueblo, que ha sido tan descuidado, esté en condiciones de trabajar.

16 de junio. Me vi obligado a dejar esta carta para subir al estrado. El martes fue el último día de la reunión y se deseaba que hablara por última vez por la noche. No pude sentarme ayer, porque con tanto escribir, refrenándome para encontrarme con los diferentes que presentan solicitudes de licencia, hablar en público y mostrar la incapacidad de los diferentes para intentar enseñar la verdad a otros, fue demasiado . por mi fuerza No podía asistir a las reuniones ni permanecer en el suelo. Me quedé solo en el buen hogar de la hermana Donaldson. Anoche, débil y temblando, subí al estrado, pero ¡oh, qué sentido tan solemne de la condición del pueblo y su estado de falta de preparación para el juicio ([Apocalipsis 7](#), comenzando con el versículo nueve, hasta el final del capítulo)! (Aquí traje la santificación genuina y el artículo espurio que es tan común).

Tenía un poder dulce y solemne sobre mí. La carpa estaba llena, y nunca me di cuenta de que un poder más solemne impregnaba toda la congregación . Sentí sensiblemente el Espíritu del Señor reposando sobre mí, y supe que reposaba sobre el pueblo.

[211] Una vez había hablado sobre el pecado de la intemperancia, y los metodistas me pidieron que hablara sobre ese tema en su iglesia. No pude cumplir con la solicitud porque deberíamos irnos tan pronto como esta mañana.

El élder Haskell se ha ido para tener la oportunidad de comprar boletos. Íbamos a seguir en el tren del mediodía. Pero ahora viene

MR Núm. 1215—Informe sobre reuniones y otras obras evangélicas en Oregón y el territorio de Washington 179 en un llamamiento de extraños, hombres prominentes, para que nos quedáramos una semana más. Estoy decepcionado de no ir, pero queda mucho trabajo en una condición inestable, y mi hija Mary y yo accedemos a quedarnos. No hemos tenido oportunidad de consultar con el élder Haskell, porque está de camino a Portland e irá de inmediato a Oakland. Pero esto no hará ninguna diferencia; si nos parece deber quedarnos, lo haremos, y apenas me atrevo a irme ahora. Nuestras reuniones han creado un gran interés. Se elimina el prejuicio, y ahora podemos hacer algo, pensamos, por nuestra gente, que ha sido tristemente abandonada, así como por los de afuera.

Me es imposible describir la carga que he llevado sobre mi alma en el territorio de Oregón y Washington. Ya he hablado como veintiséis veces en esta costa, y he escrito un gran número de páginas. He trabajado fervientemente por las personas y orado con ellas y por ellas. Puedo decir que estoy convencido de que era mi deber visitar esta costa en este momento. El Señor me dio un testimonio que la gente necesitaba....

Estoy asombrado de que los testimonios claros y cercanos que he dado a nuestro pueblo parecen ser los testimonios que los forasteros sienten más profundamente y quieren más de lo mismo. No puedo escribir mucho más. Estoy muy cansada y nerviosa. Recibí una carta de la hermana Bohler que decía [que] la pequeña ciudad de Saboya fue visitada por una tormenta, destruyéndola casi por completo. De seis a doce resultaron muertos y unos cuarenta heridos. Dijeron que era el espectáculo más aterrador que jamás se había presenciado.—Carta [32a](#), 1880.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de octubre de 1886.

[212] **MR No. 1216—Experiencia después de 1888**

Conferencia de Mineápolis; El peligro del legalismo; Enfatizando la libertad religiosa

Cuando llegamos a Battle Creek encontramos que algunos de nuestros hermanos y hermanas nos habían estado precediendo con cartas de la reunión del mismo carácter que nos habíamos encontrado en la reunión, evidenciando que aquellos que hicieron estos informes no habían recibido en esa reunión el beneficio que el Señor dispuso que debían tener. También hubo un número de delegados que regresaron a Battle Creek antes que nosotros y que estaban dispuestos a hacer informes de la reunión en Minneapolis, dando su propia versión incorrecta del asunto, que era desfavorable para los hermanos AT Jones y EJ Waggoner, WC White y mismo, y el trabajo que había sido obligado a hacer en esa reunión ing. Algunos que no me habían visto desde la Conferencia General en Oakland, California, me encontraron casi como un extraño.

Sabía que la misma obra que había fermentado el campamento en Minneapolis no se había limitado a ese lugar sino que había llegado a Battle Creek a través de cartas enviadas desde Minneapolis y por el boca a boca de quienes nos precedieron en Battle Creek. Le habían llegado informes al élder Butler que no eran correctos ni verdaderos. Los que informaban fueron engañados por el enemigo y, a su vez, lo estaban engañando a él, interpretando erróneamente muchas cosas. En su débil estado de salud, aceptó todo como verdad y verdad, y actuó en consecuencia. No me solicitó entrevista ni vino a visitarme aunque varias veces pasó casi por la puerta donde yo me hospedaba. No me preguntó si las declaraciones que le traían eran ciertas, sino que aceptó todo lo que le había dicho imprudentemente. ¿Acaso aquellos que hicieron estas impresiones en su mente enferma han sido tan celosos en removerlas como lo fueron en hacerlas?

Que respondan esto a Dios, porque deben ser encontrados en el juicio y respondidos allí.

MR No. 1216—Experiencia después de la Conferencia de Minneapolis de 1888;

El peligro del legalismo; Enfatizando la libertad religiosa 181

—Me reuní con los hermanos en el tabernáculo, y allí sentí que era mi deber dar una breve historia de la reunión y mi experiencia en Minneapolis, el curso que había seguido y por qué, y exponer claramente el espíritu que prevaleció en esa reunión. Les dije la posición que me vi obligado a tomar en esa reunión que no estaba en armonía con mis hermanos, y los esfuerzos que hice allí con hermanos selectos para convencerlos de que no se estaban moviendo en el consejo de Dios, que el Señor no sancionar cualquier espíritu como el que prevaleció en esa reunión.

Les hablé de la difícil posición en la que me pusieron, para estar, por así decirlo, solo y ser obligado a reprender al espíritu equivocado que era un poder controlador en esa reunión. La sospecha y los celos, las malas sospechas, la resistencia del Espíritu de Dios que les apelaba, eran más acordes con el orden en que habían sido tratados los reformadores. Era el mismo orden en que la iglesia había tratado a la familia de mi padre ya ocho de nosotros, toda la familia que vivía en Portland, Maine, fuimos excluidos de la iglesia porque favorecíamos el mensaje proclamado por William Miller.

Había estado escribiendo el Volumen 4 de Great Controversy. Estaba fresco en mi mente cómo eran tratados aquellos hombres, a quienes el Señor movía para llevar al mundo un mensaje de luz y de verdad, y porque no coincidía con sus opiniones, los hombres cerraron sus ojos y oídos al mensaje enviado de Dios. ¿Qué efecto tuvo esta resistencia y oposición sobre aquellos a quienes Dios les había dado luz para que brillara en medio de la oscuridad moral que se había estado acumulando sobre la iglesia como el manto de la muerte? ¿Cesaron sus esfuerzos? No. El Señor había puesto la carga sobre ellos: "Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, ya la casa de Jacob sus pecados" (Isaías [58:1](#)).

El Señor estaba obrando, y debo ser fiel para hablar las palabras que Dios me ha dado, aunque estaba pasando por la prueba más dolorosa de mi vida, porque desde esta hora esa confianza que hasta ahora había tenido de que Dios estaba guiando y controlando las mentes y el corazón de mis hermanos, no era como antes. Sentí que cuando recibí un llamado: "La queremos en nuestra reunión, hermana White; se necesita tu influencia", no debería consultar mi elección de mis sentimientos, sino que me levantaría por fe y trataría de hacer mi parte y dejaría que el Señor hiciera la obra que era esencial hacer. Ahora una carga

cae sobre mí. A partir de este momento debo mirar solo a Dios, porque no me atrevo a confiar en la sabiduría de mis hermanos. Veo que no siempre toman a Dios como su consejero, sino que miran en gran medida a los hombres que han puesto delante de ellos en el lugar de Dios.

En la reunión de Battle Creek, traté de dejar en claro mi posición, pero los hombres que deberían haber estado conmigo no respondieron ni una palabra . [Vea los capítulos “George I. Butler se mueve hacia la luz”, “Uriah Smith Falls on the 'Rock'” y “Still More Confessions”, en *Thirteen Crisis Years*, de AV Olson, págs. 87-119.] Dije que estaba casi solo en Minneapolis. Me paré solo ante ellos en la conferencia, porque la luz que Dios había considerado conveniente darme era que no se estaban moviendo en el consejo de Dios. Ninguno se atrevió a decir: “Estoy con usted, hermana White. Estaré a tu lado.”

Después de la reunión [en Battle Creek] varios me estrecharon la mano y dijeron: “Estoy contento de estar aquí. Estoy completamente aliviado. Nos llegaron tantos informes desde Minneapolis y nos dijeron quienes llegaron aquí antes de que usted llegara, sobre las posiciones que tomó la hermana White y lo que había dicho en la conferencia, que realmente pensamos que la hermana [215] White debe ser una mujer diferente . ; pero me siento feliz y agradecido de poder estar en esta reunión y escuchar de sus propios labios la verdad del asunto, que la hermana White no ha cambiado, que su testimonio no ha cambiado en su carácter. Reconocemos el Espíritu del Señor hablando a través de la hermana White como hasta ahora”.

Pero hubo un buen número que se aferró a sus malas conjeturas y se aferró a las representaciones distorsionadas que se hacían de mí, como si estos informes fueran demasiado valiosos para renunciar a ellos, aunque no tenían ni un vestigio real de evidencia de que yo había cambiado. Parecía ser su preferencia creer los informes falsos. Me sentí profundamente apenado de que mis hermanos que me conocían desde hacía años y tenían pruebas del carácter de mi trabajo siguieran en el engaño en que estaban y, en lugar de confesar que se habían equivocado, se aferraran a las mismas falsas impresiones . como si fueran la verdad.

Fui invitado a hablar el sábado siguiente en el tabernáculo, pero después, debido a que las impresiones eran tan fuertes que yo había cambiado , creo que el hermano se arrepintió un poco de haberme invitado. Dos ancianos me visitaron el sábado por la mañana y uno me preguntó de qué iba a hablar. Dije: “Hermanos, dejen ese asunto con el Señor y la hermana White, porque ni el Señor ni la hermana White

MR No. 1216—Experiencia después de la Conferencia de Minneapolis de 1888; El peligro del legalismo; Enfatizar¹⁸³ la Libertad Religiosa necesita ser dictado por los hermanos en cuanto a qué tema traerá ante ellos. Estoy en casa en Battle Creek, en el suelo hemos quebrantado la fuerza de Dios, y no pedimos permiso para tomar el escritorio en el tabernáculo. Lo tomo como mi posición legítima que me ha sido otorgada por Dios. Pero está el hermano Jones, que no puede sentir como yo, y que esperará una invitación tuya. Debes cumplir con tu deber con respecto a este asunto y abrirle el camino”.

Los ancianos dijeron que no se sentían libres de invitarlo a hablar [216] hasta que consultaron al hermano Smith para saber si lo aprobaría, porque el élder Smith era mayor que ellos. Dije: “Entonces haz esto de inmediato, porque el tiempo es precioso y hay un mensaje para llegar a este pueblo y el Señor requiere que abras el camino para que la luz llegue al pueblo de Dios”.

Tenía libertad para hablar a la gente las palabras de vida. Fui fortalecido y bendecido por Dios. Pero pasaron los días y no llegó ninguna invitación para que el élder Jones presentara a la gran iglesia de Battle Creek el mensaje que Dios le había dado. Hice llamar a los ancianos de la iglesia y les pregunté de nuevo si tenían la intención de darle al élder Jones la oportunidad de hablarle a la gente. La respuesta fue: “He consultado al hermano Smith y él ha decidido que no sería mejor preguntarle porque tomó posiciones firmes y llevó el tema de la reforma nacional demasiado lejos”.

Entonces sentí que mi espíritu se agitaba dentro de mí y di un testimonio muy claro a estos hermanos. Les conté un poco de cómo se habían llevado las cosas en Minneapolis, y expliqué la posición que había tomado, que el fariseísmo había estado obrando fermentando el campamento aquí en Battle Creek, y las iglesias adventistas del séptimo día se vieron afectadas; pero el Señor me había dado un mensaje, y con pluma y voz trabajaría hasta que esta levadura fuera expulsada y se introdujera una levadura nueva, que era la gracia de Cristo.

Fui confirmado en todo lo que había dicho en Minneapolis, que una reforma debe pasar por las iglesias. Se deben hacer reformas, porque la debilidad espiritual y la ceguera estaban sobre el pueblo que había sido bendecido con gran luz y preciosas oportunidades y privilegios. Como reformadores habían salido de las iglesias [217] denominacionales, pero ahora desempeñan un papel similar al que desempeñaban las iglesias. Esperábamos que no hubiera necesidad de otra salida. Si bien nos esforzaremos por mantener la “unidad del Espíritu”

en los lazos de la paz, no dejaremos ni con la pluma ni con la voz de protestar contra el fanatismo.

Vemos un pueblo a quien Dios ha bendecido con luz y conocimiento avanzados, y el pueblo así favorecido, ¿se volverá vanidoso de su inteligencia, orgulloso de su conocimiento? ¿Los hombres que deberían estar más íntimamente relacionados con Dios pensarán que es mejor confiar en su propia sabiduría que consultar a Dios? Hay ministros que son inflados, autosuficientes, demasiado sabios para buscar a Dios en oración y con humildad con el esfuerzo ferviente de escudriñar las Escrituras diariamente en busca de más. Muchos cerrarán sus oídos al mensaje que Dios les envía, y abrirán sus oídos al engaño y la ilusión.

Tal estado de sentimientos tal como existía era doloroso para mí. Trabajé con pluma y voz, haciendo todo lo que estaba a mi alcance para cambiar este orden de cosas. Los ministros de Michigan llevaron a cabo una reunión en Potterville . El hermano Van Horn me instó a asistir a la reunión. Me alegró hacer esto, con la esperanza de que se eliminara el prejuicio. El Señor me dio de Su Espíritu Santo en esa reunión. El Señor parecía estar cerca de mi lado y tenía libertad para llevar mi mensaje a la gente. En esta ocasión, cuando sólo nuestros hermanos estaban presentes en la reunión de la mañana, hablé claramente, manifestando la luz que el Señor se había dignado darme en advertencias y reprensiones para su pueblo.

Al apoyarse en el hombre, colocando tantas responsabilidades en un solo hombre, como si Dios no hubiera dado inteligencia de la razón y [218] fuerza espiritual a otros hombres para llevar responsabilidades, no solo existe el peligro de que ellos mismos se vuelvan débiles e ineficaces, sino que hacen un grave mal a aquel a quien tratan de esta manera. El ser humano no puede soportar esta dependencia que se le impone a sí mismo. Su peligro es grande de que la influencia humana permanezca donde debe estar el Señor.

Nuestros hermanos se separan de Dios, por el homenaje que dan a los seres humanos. Pueden estimarse a sí mismos, pueden estimar a los demás, y mirarse a sí mismos ya los demás con esa confianza que se debe dar al Señor de Israel. El remedio para estas cosas es creer sinceramente en la verdad bíblica, tomando la declaración más clara de las Escrituras. Hay una gran necesidad de que todos los que ocupan puestos de confianza, que tienen influencia sobre otras mentes, se cuiden de que, en sus puestos de confianza, no

MR No. 1216—Experiencia después de la Conferencia de Minneapolis de 1888;

El peligro del legalismo; Destacando que la Libertad Religiosa no¹⁸⁵ demuestre ser agentes a través de los cuales el enemigo pueda actuar, en detrimento de las almas. Si el hermano débil perece, la sangre de su alma será demandada de tu mano.

¿Ha dado Dios a los hombres lugares en Su viña? Entonces, que se empleen sus talentos , y que aumente su eficiencia al consagrar el alma, el cuerpo y el espíritu a Dios. La mente debe ser puesta bajo control, sus poderes educados, disciplinados y fortalecidos de la misma manera que los poderes físicos son puestos bajo control por el ejercicio correcto. Advertí a nuestros ministros que pusieran en ejercicio todo músculo espiritual, mejorando su talento y aprovechando al máximo sus adquisiciones en el servicio de Dios, porque se me había mostrado que en sus reuniones especiales se hacía poco bien porque no tenían tal conexión viva con Dios para que Él pudiera impresionarlos por Su Espíritu Santo. Cuando no estaban bajo el control del Espíritu de Dios, [219] otro espíritu tenía el control de sus pensamientos, palabras y acciones, y en lugar de crecer en la gracia y en el conocimiento de Jesucristo , se estaban empequeñeciendo en las cosas espirituales.

Había una forma suelta y desordenada de hacer la obra de Dios. Había una atmósfera que rodeaba sus almas que no era celestial , sino terrenal, común y barata. En este ambiente la espiritualidad no podía fortalecerse, sino que decrecía. Hubo risas , bromas, bromas. Parecía haber muy poca solemnidad, muy poca apreciación de lo sagrado de la obra. Se hablaba mucho, pero muy poco, de la mente de Cristo. Y mientras llevaban consigo esta atmósfera, los dones y habilidades que Dios les había dado eran mal utilizados, y el enemigo a menudo los empleaba a su servicio.

En su ceguera no podían discernir las cosas espirituales, y bajo la influencia del gran engañador tomarían una posición para oponerse a las cosas más sagradas de Dios.

No debe haber deificación de los seres humanos, porque esto desagrada mucho a Dios. No debe haber círculos de hombres que se unan en una comunión impía para fortalecerse unos a otros en formas e ideas que se oponen al Espíritu de Dios. Todas estas preferencias, estos ardientes apegos por los individuos, no son según el orden de Dios. Es un perjuicio para todas las partes, porque uno piensa que está obligado a apoyar a quien es su fiel amigo.

Pero que mis hermanos consideren, ¿es esta una unión santificada? Sé que no lo es. El poder que se posee sobre las mentes te lleva a mirar

y confiar unos en otros en lugar de confiar en el Dios vivo. Os lleva a consultaros unos a otros cuando debéis estar de rodillas suplicando a Dios, el poderoso Consejero. Los lleva a [220] fortalecerse unos a otros para encontrar cosas que puedan cuestionar e interpretar de una manera que fomente su incredulidad. Lo que un hombre no pensaría por sí mismo, otro lo suplirá con sus sugerencias.

Declaré que el curso que se había seguido en Minneapolis era crueldad hacia el Espíritu de Dios; y aquellos que pasaron toda esa reunión y se fueron con el mismo espíritu con el que vinieron a la reunión, y estaban llevando a cabo la misma línea de trabajo que hicieron en esa reunión y puesto que habían venido de ella, lo harían, a menos que fueran cambiados . en espíritu y confesaron sus errores, van a engaños mayores . Tropezarían y no sabrían en qué estaban tropezando. Les rogué que se detuvieran justo donde estaban. Pero la posición del élder Butler y el élder Smith los influenció para que no hicieran ningún cambio, sino que permanecieran donde lo hicieron. No se hizo ninguna confesión. Se cerró la bendita reunión. Muchos se fortalecieron, pero la duda y la oscuridad envolvieron a algunos más que antes. El rocío y las lluvias de gracia del cielo que ablandaron muchos corazones no mojaron sus almas.

Seguí mi camino, regresando a Battle Creek cansado pero bendecido por el Señor. Tuve repetidas entrevistas con mis hermanos, explicando mi posición y el trabajo para este tiempo.

Pensé que era mi deber ir a Des Moines, Iowa. Esperaba reunirme con la mayoría de los ministros de ese Estado. Estuve a punto de desmayarme en los carros, pero el Señor me fortaleció para dar mi testimonio a los reunidos. Deseé tener toda la conferencia que pudiera dirigir, porque mi corazón estaba lleno del Espíritu de Dios, tal como lo estuvo en Minneapolis. El Espíritu del Señor vino a nuestras reuniones matutinas, y muchos humildes testimonios se expresaron con llanto. Diré para la gloria de Dios que Él me sostuvo y los corazones fueron tocados. Esperaba ver a algunos de los que habían tomado parte activa en Minneapolis doblar su [221] voluntad orgullosa y buscar al Señor con todo su corazón. Yo creía que esto se haría, pero aunque el Señor estaba manifiestamente obrando en los corazones, no se hicieron confesiones completas. No cayeron sobre la Roca y se quebraron, para que el Señor pudiera poner Su molde sobre ellos. ¡Oh, si tan solo hubieran renunciado a su orgullo, la luz y el amor de Dios habrían entrado en sus corazones!

MR No. 1216—Experiencia después de la Conferencia de Minneapolis de 1888;

El peligro del legalismo; Enfatizando la libertad religiosa 187

— Estaba el hermano Leroy Nicola, a quien el Señor ha bendecido con capacidad. Si su voluntad estuviera sujeta a la voluntad de Dios, entonces se realizaría una obra para él que lo convertiría en un instrumento de justicia; pero mientras abrigue dudas, mientras se sienta en libertad de criticar, no crecerá espiritualmente. Las tinieblas lo envolverán, la incertidumbre y el desánimo se apoderarán de la razón, y el que se siente demasiado orgulloso para doblegar su voluntad se encuentra débil como un niño en fuerza moral y, a menudo, casi indefenso.

¿Por qué no será sanado? No tiene la consoladora conciencia de que tiene el Espíritu y el favor de Dios. Está educando su mente para dudar y criticar.

Cómo anhelaba mi alma ver a estos ministros caminando sobre las huellas de Jesús, siguiendo el camino que Él recorrió, aunque sea áspero y espinoso, pero con la seguridad de que Jesús lo ha recorrido antes que ellos y les ha ordenado que sigan Sus pasos. Cuando la voluntad consiente en hacer esto, cuando hay una crucifixión del yo, entonces pueden ellos alegremente asumir cada deber. Entonces, ¡con qué gozo todo comienza, se lleva a cabo y se termina en el nombre del Señor Dios de los ejércitos! Entonces podrán correr y no cansarse, caminar y no desmayarse. Perplejos acerca de los caminos y las obras de Dios, una nube de incertidumbre se cierne sobre ellos, y con frecuencia gravemente desilusionados y casi soltando las manos para dejarlo ir, tienen muy poca conciencia de la presencia del Señor y son irregulares e indecisos.

Oh, qué bendito privilegio saber que estamos completamente sumisos [222] conforme a la voluntad de Dios, que andemos en todo tiempo a la luz de su rostro, escuchando las palabras que hablará acerca de nosotros, y sin aventurarnos ni un paso sin su consejo y dirección. Que el Señor mueva la mente de estos hermanos por medio de Su Espíritu Santo, y que la densa oscuridad que ha nublado sus mentes y se cernió sobre sus almas sea disipada y el Sol de justicia se levante en sus corazones con rayos de sanidad.

Salí de Des Moines con la esperanza y la oración de que estos hombres en puestos de responsabilidad fueran completamente transformados por la gracia de Cristo, que su labor no fuera en vano en el Señor. Me decepcionó que no se hiciera ninguna referencia a la reunión en Minneapolis, ni una palabra de retractación del curso seguido allí. En la reunión de Des Moines se hizo una invitación por voto permanente para que yo asistiera a su conferencia. Dije si estaba en el cumplimiento de mi deber, si yo estaba de este lado

las Montañas Rocosas, con mucho gusto cumpliría con su solicitud. Pero después de muchos meses no me llegó ninguna línea de ellos, ninguna palabra de que me desearan.

Les escribí desde la reunión de Kansas que me había decepcionado que no me había llegado ninguna palabra desde la buena reunión que tuvimos en Iowa. Estaba muy desgastado por el trabajo. Mi corazón había sufrido tanto desde que salí de California, al pasar por las pruebas de ver a mis hermanos en la condición en que se encontraban espiritualmente, que todos los días sentía que no me encontrarían con vida por la mañana; y, sin embargo, no podía cesar en mis labores de reprobación, de permanecer firme en lo que sabía que era correcto.

[223] Pregunté a mis hermanos de Iowa si creían que era su deber contrarrestar mis trabajos si yo asistía a su reunión llevando el mensaje que el Señor me debía dar, en caso de que no coincidiera con sus ideas. Si se sintieran así, no podría hacerles ningún bien. Las cartas me presionaban para ir a Williamsport [Pennsylvania, 1889]. Les había prometido que asistiría a su reunión campestre, pero no sabía que estas reuniones se programarían al mismo tiempo. Tuve que elegir a qué reunión asistir.

Como no llegaba ni una palabra de Iowa, no tuve oportunidad de saber que había habido algún cambio en sus sentimientos, y decidí que no podía ser mi deber colocarme en la atmósfera de resistencia, duda y oposición cuando había súplicas urgentes de para que asistiera a las reuniones de aquellos que recibirían el testimonio que Dios me había dado y se beneficiarían de él porque no se habían envuelto en una atmósfera de incredulidad y orgullosa resistencia a la luz que Dios había permitido que brillara sobre ellos. No puedo creer que sea la voluntad de mi Padre celestial que ponga a prueba mis fuerzas y levante cargas cuando aquellos por quienes trabajo no sienten la responsabilidad de levantarlas conmigo, pero se sienten en libertad de criticar si creen que pueden hacerlo. Siempre debemos buscar usar nuestra habilidad donde podamos lograr el mayor bien, donde las almas sientan su necesidad y estén dispuestas a ser ayudadas.

¡Oh, cuán interesado está el universo de los cielos mirando cuántos siervos fieles están llevando los pecados de la gente en sus corazones y afligiendo sus almas; cuántos son colaboradores de Jesucristo para llegar a ser reparadores de la brecha que los impíos habían hecho, y restauradores de las sendas que otros han querido borrar. El camino de la fe y la justicia debe ser restaurado. Nuestro

MR No. 1216—Experiencia después de la Conferencia de Minneapolis de 1888; El peligro del legalismo; Enfatizando la Libertad Religiosa. La salvación no se construye sobre las obras de justicia que hemos [224] hecho, sino sobre la misericordia y el amor de Dios. Podemos juntar todas las obras de nuestra propia justicia, pero se encontrará que son como arena que se desliza. No podemos descansar sobre ellos.

Es propósito de Dios que seamos educados por la experiencia providencial y seamos aprendices habituales, edificando firmemente sobre Jesucristo, el único fundamento seguro, que permanecerá firme para siempre. Sólo la sangre de Jesucristo puede expiar nuestras transgresiones. Debemos reclamar Su justicia por medio de la fe viva, y depender de Él y permanecer solo en Él. Siempre debemos sentir nuestra continua dependencia de Dios. Esto dispersará nuestra autosuficiencia, nuestro orgullo y vanidad, a los vientos.

[Nota marginal de EGW: “Carta al élder Butler para que se quede después de la semana de oración (del 15 al 22 de diciembre) aquí”. Ver EG Carta blanca a GI Butler, 11 de diciembre de 1888 ([Carta 18, 1888.](#))]

Este extracto de una carta escrita al hermano Butler expresó el ferviente deseo de mi alma a favor de él, pero la respuesta que recibí a esta carta me dolió en el corazón, porque sabía que él no entendía la obra que Dios me había dado para hacer, ni tampoco la entendía. comprende el espíritu que motivó la respuesta a esta carta.

El hermano Ballenger se angustió mucho mentalmente. Estaba casi desesperado y solicitó una entrevista conmigo, pero yo estaba ocupado en otro trabajo y no pude verlo en ese momento. Trató de obtener una entrevista con sus hermanos pero no fue favorecido en esto, y luego decidió que no había ayuda para él excepto en Dios. Empezó a ver que sin Él estaba en un estado de desnudez espiritual y en la oscura medianoche de la desesperación. Fue al amado Salvador tal como Él lo había invitado a venir. “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. Buscó al Señor con fervor de propósito y encontró que Jesús estaba cerca [225] de él. Se le presentó la muerte expiatoria, la propiciación suficiente. Se aferró a Cristo por fe viva, y la nube se desvaneció y fue revestido de la justicia de Cristo.

Llegó a la reunión lleno de paz y esperanza, porque el Señor había puesto en su corazón un cántico nuevo, de alabanza a nuestro Dios. Luego hizo confesión de su gran falta de espiritualidad en sus trabajos, y cómo había recibido una visión de Jesús y su amor, y que este debería ser su tema en sus trabajos futuros.

Experiencias como estas caracterizaron todas nuestras reuniones después de la primera semana. Un hermano dio testimonio de que había sido un observador del sábado por muchos años, pero que había sentido una gran falta de fe en Jesucristo. La frialdad y la falta de amor de Dios y de fervor espiritual lo habían desalentado. Fue a otras denominaciones para encontrar lo que su alma ansiaba, pero encontró mayor escasez entre ellas que entre los adventistas del séptimo día. Dijo que había escuchado en esta reunión exactamente la verdad por la cual su alma anhelaba. “Esto”, dijo, “es la verdad, la verdad presente. Lo acepto. Y como me he retirado de la iglesia de los Adventistas del Séptimo Día, ahora quiero unirme en corazón y alma con ustedes”.

Durante la semana de oración en Battle Creek [del 15 al 22 de diciembre] trabajamos fervientemente, hablando en el sanatorio temprano en la mañana, y en la capilla de la oficina a los trabajadores de la oficina y en el tabernáculo. Tenía motivos para alabar a Dios porque me había dado fuerzas para esta labor. A veces el poder de Dios descansaba sobre mí en gran medida. A veces, mientras hablaba, me parecía que las realidades invisibles del mundo eterno se abrían a mi vista, y sé que el Señor estaba hablando a Su pueblo a través de mí. Yo [226] no me doy crédito a mí mismo. Todo era de Dios, cada pedacito de ello, y el Espíritu de Dios descansó sobre la congregación. Me alegré de esto por el bien de la gente, porque sabía que aquellos que habían estado en duda tenían evidencia de su fe si sus corazones estaban abiertos para recibir la impresión del Espíritu de Dios.

Anhelaba escuchar a aquellos que habían considerado una virtud el prepararse contra la luz y la evidencia, reconocer los movimientos del Espíritu de Dios, desechar su incredulidad y venir a la luz. Sabía que a menos que hicieran esto, su camino se volvería más oscuro, porque la luz no confesada, no reconocida y no mejorada se convierte en oscuridad para aquellos que se niegan a recibirla y caminar en ella. Hasta esta fecha tardía hay almas todavía en tinieblas, que no saben en qué tropiezan. Y ahora será mucho más difícil para ellos regresar y recoger los rayos de luz que se han burlado de recibir, y reconocer la luz que Dios les dio en su gracia para sanarlos de sus enfermedades espirituales.

El primer paso que se da en el camino de la incredulidad y el rechazo de la luz es algo peligroso, y la única forma de recuperarse de las asechanzas de Satanás para aquellos que han dado este paso es aceptar que

MR No. 1216—Experiencia después de la Conferencia de Minneapolis de 1888; El peligro del legalismo; Destacando la Libertad Religiosa 191 que el Señor les envió pero que ellos rehusaron recibir. Esto será humillante para el alma pero será para su salvación. No se jugará con Dios . No quitará toda razón para dudar, pero dará suficiente evidencia sobre la cual basar la fe.

Si mis hermanos hubieran sentido su propia debilidad, su propia capacidad, y nunca la hubieran perdido de vista, habrían humillado sus corazones ante Dios, confesado sus errores y llegado a la luz y la libertad. ¿Estamos dispuestos a jactarnos con orgullo de que somos ricos y enriquecidos y no tenemos necesidad de nada? Esto se ha hecho y se sigue haciendo todavía. Se escucha la voz del Testigo Fiel: “Yo [227] conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente: ojalá fueras frío o caliente. Por tanto, porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque dices : Soy rico, y enriquecido en bienes, y de nada tengo necesidad”

(Apocalipsis 3:15-17). Toda esta jactancia es en vano. Cristo ve el centro mismo del alma y nos dice exactamente lo que somos y lo que debemos ser para ser salvos.

El mensaje que se dio a la gente en estas reuniones presentó en líneas claras no solo los mandamientos de Dios—una parte del mensaje del tercer ángel—sino la fe de Jesús, que comprende más de lo que generalmente se supone. Y será bueno que el mensaje del tercer ángel sea proclamado en todas sus partes, porque la gente necesita cada jota y cada tilde de él. Si proclamamos los mandamientos de Dios y dejamos la otra mitad apenas tocada, el mensaje se estropea en nuestras manos.

Se presentó ante la gente una verdad y una luz preciosas, pero los corazones obstinados no recibieron ninguna bendición. No podían regocijarse en la luz que, de haber sido aceptada, habría traído libertad , paz, fortaleza, valor y alegría a sus almas.

Las bendiciones de esa semana de oración se extendieron por toda la iglesia. Se hicieron confesiones. Los que habían robado a Dios en los diezmos y en las ofrendas confesaron su maldad e hicieron restitución, y muchos fueron bendecidos por Dios que nunca habían sentido que Dios les había perdonado sus pecados. Todos estos preciosos frutos evidenciaban la obra de Dios y, sin embargo, aquellos que habían puesto sus pies en el camino de la duda y la incredulidad no retrocedieron y confesaron sus errores y vinieron a la luz. Dios estaba obrando, pero aquellos que habían estado siguiendo un curso de su propia invención, contrario a la palabra de Dios, contrario a Su voluntad, en lugar

de ceder sus voluntades y deseos y dejar que sus corazones [228] se derritan en agradecimiento, se sientan más confirmados y decididos a resistir. ¿Cómo llamaremos a este elemento? Es rebelión, como en los días de Israel, cuando obstinadamente querían su propio camino y no se sometían al camino de Dios ya la voluntad de Dios.

Tenemos el ejemplo de los hijos de Israel para advertirnos sobre ese terreno. El Señor obró en medio de nosotros, pero algunos no recibieron la bendición. Habían tenido el privilegio de escuchar la predicación más fiel del evangelio, y habían escuchado el mensaje que Dios les había dado a sus siervos para que les dieran, con el corazón cerrado. No se volvieron al Señor con todo su corazón y con toda su alma, sino que usaron todas sus facultades para detectar algunas fallas en los mensajeros y en el mensaje, y entristecieron al Espíritu de Dios, mientras que los que recibieron el mensaje fueron encantados con la presentación de los dones gratuitos de Jesucristo.

El Señor no fuerza Su bendición sobre nadie. Habrá quienes se opongan a la luz y dirán las mismas palabras que los judíos: “Obra un milagro y crearemos. Si este es el mensaje de Dios, ¿por qué no curan a los enfermos y entonces crearemos? Otros verdaderamente pueden comprender que se han obrado milagros mucho mayores que para curar enfermedades corporales. ¿No ha tomado el divino poder de Dios los corazones fríos como el acero y los ha ablandado y subyugado para que se vuelvan como niños pequeños? Su religión legal fue vista como es en su verdadera luz: sin valor.

Los sentimientos religiosos de muchos eran más naturales que espirituales, y aunque trataban de estar satisfechos, sentían una inquietud, fría, oscura y sin Cristo. Permanecieron en la ignorancia de su posición ante Dios, ignorantes en lo que respecta al conocimiento experimental de la obra del oficio de nuestro Mediador e Intercesor. Cuando por la fe [229] se asieron de Cristo, sus corazones se contritieron y quebraron. Cristo se estaba formando por dentro, la esperanza de gloria. Esto era todo. Era la inteligencia de lo que constituía el misterio de la piedad. El milagro está obrado. El Señor y su Espíritu irrumpen en el alma. La vida y la alegría se apoderan del corazón. Cuán pronto se hace consciente el alma de su deficiencia. Todo está abierto ante Aquel con quien tenemos que ver.

Pero aquellos que cierran los ojos ante la evidencia que a Dios le agrada dar —como hicieron los judíos— y piden milagros, serán pasados por alto. los

MR No. 1216—Experiencia después de la Conferencia de Minneapolis de 1888; El peligro del legalismo; Enfatizando la libertad religiosa 193 evidencias que ellos se negaron a recibir, otros recibirán, y otros recibirán la bendición que Dios les ofreció pero que ellos rechazaron porque eran orgullosos, autosuficientes y farisaicos.

Damos gracias a Dios por cada muestra de su amor y de su gracia. Alabaremos a Dios y tomaremos valor. No nos sentiremos como críticos. No nos apartaremos de los beneficios celestiales, ni nos sentiremos a juzgar para condenar los caminos de Dios y la manera de obrar de Dios porque otros tienen ganas de hacerlo. No tienen ninguna razón para decir las cosas que hacen, ninguna razón para resistir al Espíritu de Dios.

Jesús reprendió a sus discípulos por su incredulidad. La incredulidad es la ocasión de todo pecado y es lazo de la iniquidad. Su trabajo es hacer cosas torcidas, que son rectas. La fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la convicción de las cosas que no se ven. Cuando nos hacemos como niños pequeños, sentándonos a los pies de Jesús, aprendiendo de Él la abnegación y lo que es vivir por fe en cada palabra de Dios, entonces el alma encuentra descanso y paz.

Se pronuncia un ay sobre toda incredulidad y crítica tal como se reveló en Minneapolis y como se reveló en Battle Creek. Por sus frutos los conoceréis. La evidencia a cada paso de que Dios estaba obrando no ha cambiado la actitud manifiesta de aquellos que [230] en el mismo comienzo siguieron un curso de incredulidad que era una ofensa a Dios. Con esta barrera que ellos mismos habían erigido, ellos, como los judíos, buscaban algo para fortalecer su incredulidad y hacer que pareciera que tenían razón. Por tanto, no podían beber de la gran salvación que el Señor les ofrecía. Rechazaron las riquezas de la gracia divina. La longanimidad de Dios, Su bondad, y Su amor y maravillosa paciencia no les han quebrantado el corazón porque no lo han mirado y apreciado estos favores. Expongo estas cosas claramente ante todos, porque conozco su peligro. He trabajado fervientemente con un fin: el bien de las almas y la gloria de Dios.

Cuando vemos a los hombres no convencidos y sin cambios, a pesar de todas las marcadas evidencias que Dios ha dado, estamos seguros de que no verán mayor evidencia. Pensé en otra cosa que podría hacer: sacar un testimonio y exponer los principios generales de los que cuestionan y dudan, con la esperanza de que esto llevaría a algunos a ver las cosas bajo la luz correcta. Sé que ha influido en muchas mentes,

pero parece no ser de ayuda para otros. Están listos para bloquear las ruedas en lugar de ayudar a tirar del automóvil en la empinada subida.

No he dejado nada sin hacer que tenga alguna evidencia de que era mi deber hacerlo. Y en lo que respecta a Battle Creek, no puedo hacer más de lo que he hecho. Aquellos que no se han unido conmigo y los mensajeros de Dios en esta obra, pero cuya influencia ha sido para crear duda e incredulidad, no los juzgo. Cada jota de influencia que se ha puesto del lado del enemigo recibirá su recompensa de acuerdo con sus obras. Dios estaba trabajando conmigo para presentar a la gente un mensaje con respecto a la fe de Jesús y la justicia de [231] Cristo. Ha habido quienes no han trabajado en armonía sino de manera de contrarrestar el trabajo que Dios me ha dado para hacer. Debo dejarlos con el Señor.

Asistimos a reuniones en South Lancaster [del 11 al 22 de enero de 1889] y los frutos fueron buenos. Teníamos el mismo espíritu y poder que asistió a los mensajes del primer y segundo ángel. Les he dado cuenta de estas reuniones. El Señor obró en todos los corazones, y muchos pudieron decir: "El Señor ha puesto en mi boca un cántico nuevo, el incomparable amor de Jesús". Sus excelencias se mantuvieron ante el ojo de la mente, y las almas comenzaron a ver las delicias en Jesús. Podían hablar de Su amor y hablar de Su poder. El Sol de justicia estaba saliendo en los corazones de casi todos los presentes. Muchos eran celosos y se arrepentían de su tibieza y acataban la invitación del Mercader: "Compra de mí oro refinado en fuego", "y vestiduras blancas", "y colirio". Su testimonio fue: "He hallado la Perla de gran precio". Los corazones quedaron impresionados, se confesaron las ofensas a los incrédulos ya los creyentes, y se hicieron restituciones.

Preguntamos, como Cristo preguntó a los judíos: La predicación de este mensaje, ¿es del cielo o es de abajo? Jesús se regocijó en espíritu al ver a hombres que no habían tenido la oportunidad y los privilegios continuos que habían tenido los judíos, convencidos y convertidos a la verdad. Él dijo: "Te doy gracias, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños" (Mateo [11:25](#)). El Señor se regocijó de que el plan de salvación fuera tan claro que un niño en su sencillez pudiera entenderlo, mientras que aquellos que no eran espirituales, humildes y dispuestos a aprender, que estaban engreídos en su propia vanidad, podían

MR No. 1216—Experiencia después de la Conferencia de Minneapolis de 1888; El peligro del legalismo; Enfatizando la libertad religiosa
~~195 no ven la belleza del evangelio, porque se discierne espiritualmente.~~
Pero todos los que son honestos, dóciles, como niños, que desean conocer [232] la verdad, verán el poder de Dios cuando se manifieste y lo reconocerán.

Sus siervos han dado fervientes discursos en el poder y el Espíritu de Dios, con respecto a la esperanza puesta delante de nosotros en el evangelio. Se han presentado el amor de Jesús y la justicia de Cristo, y se ven tan claramente que la mente los capta por fe. Han llegado a muchos que han sido cristianos por mucho tiempo, como una nueva revelación. “De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.” ¡Oh, esto es carne en su debido tiempo desde el primero hasta el último!

Los judíos contemplaron a un Salvador velado a quien nunca habían visto desvelado, e incluso muchos de los que afirman ser personas que guardan los mandamientos de Dios contemplan a un Salvador velado. Han pensado tan poco en el gran plan de redención, el sacrificio expiatorio y la verdad que sólo mediante el derramamiento de la sangre de un Salvador los ángeles podrían proclamar la paz en la tierra y la buena voluntad a los hombres. Hablalo. Ora. Sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados. Entonces, ¿por qué no insistir en la necesidad de la fe en la sangre de Jesucristo?

Se dice que Wilberforce una vez llevó al gran estadista Pitt a escuchar la predicación del célebre Sr. Scott. El tema del predicador era el camino por el cual un pecador puede ser salvo, y fue presentado con gran sencillez, fervor y seriedad. Al final del servicio, se le preguntó a Pitt qué pensaba del sermón. Él respondió: “No sabía a qué apuntaba”. Las cosas espirituales se disciernen espiritualmente. Las cosas del Espíritu, la predicación de la cruz, son “locura para los que se pierden; pero para nosotros los que somos salvos es el poder de Dios.”

Visitamos Washington, DC [del 24 al 31 de enero de 1889], y [233] trabajaron allí, y vimos los mismos frutos acompañando el mensaje. Sentimos agradecer a Dios por las evidencias de su rica gracia. Visitamos Illinois y allí vimos la obra de Dios. Su Espíritu fue derramado en abundancia. Insertaré aquí una carta escrita mientras estaba en esa reunión. (Insertar carta a WC White.)

No proseguiré más con esta historia, pero afirmaré de manera muy imperfecta [que] la ley apunta a Cristo y Cristo apunta a la ley. Debido a que el hombre ha quebrantado la ley, el día en que vivimos es un período en el que la ley de Dios es anulada casi universalmente. Cuán pocos se dan cuenta de su responsabilidad personal con Dios. El poder de la acción libre e independiente puede llenarnos de asombro. Dios habla. ¿Que dijo? Él dice: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo... Haz esto y vivirás"

(Lucas 10:27, 28).

Es imposible para nosotros darnos cuenta de la naturaleza de largo alcance de la ley de Dios a menos que veamos a Cristo en la cruz del Calvario, el sacrificio expiatorio. A través de la ley es el conocimiento del pecado. La ley moral de Dios es el detector de pecados, y ¿cómo podemos tener un conocimiento inteligente de lo que constituye el pecado a menos que reconozcamos la norma moral de justicia de Dios? El que tiene los conceptos más completos del sacrificio infinito de Cristo por los pecados del mundo, y por la fe se apodera de la justicia de Cristo y se la apropia como su justicia, puede ver la santidad, la belleza y la gloria en la ley de Dios, y exclamar con David: "¡Cuánto amo yo tu ley! Es mi meditación todo el día" (Salmo 119:97).

[234]

La ley de Dios alcanza tanto las acciones internas como externas de los hombres. Es un discernidor de los pensamientos, intenciones y propósitos del alma. Un hombre puede ser culpable de pecados que sólo Dios conoce. La ley de Dios es ciertamente un escudriñador de corazones. Hay pasiones oscuras de celos y venganza y odio y malignidad, lujuria y ambición salvaje que están ocultas a la observación humana, y el gran YO SOY lo sabe todo. Se han contemplado pecados y, sin embargo, no se han llevado a cabo por falta de oportunidad. La ley de Dios hace un registro de todo esto. Estos pecados escondidos y secretos forman el carácter.

La ley de Dios condena no sólo lo que hemos hecho sino también lo que no hemos hecho. Encontraremos, en el día de cuentas finales, un registro de los pecados de omisión así como de los pecados de comisión. Dios traerá toda obra a juicio, con todo secreto. No es suficiente que por tu propia medida de carácter demuestres que no has hecho ningún mal positivo. El hecho de que uno no haya hecho ningún bien positivo será suficiente para condenarlo como un siervo malo y negligente.

MR No. 1216—Experiencia después de la Conferencia de Minneapolis de 1888;

El peligro del legalismo; Enfatizando la libertad religiosa
—197 Por las obras de la ley ninguna carne será justificada. No hay poder en la ley para salvar al transgresor de la ley. Si el hombre, después de su transgresión, pudiera haber sido salvado por su máxima energía para guardar la ley, entonces Jesús no tendría que haber muerto. El hombre podría haberse defendido por sus propios méritos y haber dicho: “No tengo pecado”. Dios nunca rebajará la ley al nivel del hombre, y el hombre nunca podrá elevarse a sí mismo para responder a sus demandas de perfección. Pero Cristo viene a nuestro mundo y paga la deuda del pecador, sufre el castigo por la transgresión de la ley y satisface la justicia, y ahora el pecador puede reclamar la justicia de Cristo. “Donde abundó el pecado, abundó mucho más la gracia” (Romanos 5:20).

Pero la gracia no entra para excusar al pecador en la conciencia [235] matiz del pecado. La gracia de Dios no resta valor a la ley, sino que establece la ley como inmutable en su carácter. Aquí “la misericordia y la verdad se encuentran juntas; la justicia y la paz se han besado ” (Salmo 85:10). Dios mira a Su Hijo muriendo en la cruz y está satisfecho, y Jesús es llamado “el Señor Justicia Nuestra”. Luego, que el pecador se apropie por fe de los méritos de la sangre de un Redentor crucificado para su propio caso: “Jehová, mi justicia”.

Al Señor no le agrada que el hombre confíe en su propia capacidad o buenas obras o en una religión legal, sino en Dios, el Dios vivo. El mensaje actual que Dios ha hecho que Sus siervos tengan el deber de dar a la gente no es algo nuevo ni novedoso. Es una vieja verdad que se ha perdido de vista, tal como Satanás hizo sus magistrales esfuerzos para que así fuera. El Señor tiene una obra para cada uno de Su pueblo leal para llevar la fe de Jesús al lugar correcto donde pertenece: en el mensaje del tercer ángel. La ley tiene su posición importante, pero es impotente a menos que la justicia de Cristo se coloque al lado de la ley para dar su gloria a toda la norma real de justicia.

“Por tanto, la ley es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno” (Romanos 7:12).

Una confianza profunda y completa en Jesús dará la calidad adecuada a la experiencia religiosa. Aparte de esto, la experiencia no es nada. El servicio es como la ofrenda de Caín: sin Cristo. Dios es glorificado por la fe viva en un Salvador personal y todo suficiente. La fe ve a Cristo tal como es: la única esperanza del pecador. La fe se aferra a Cristo, confía en Él. Dice: “Él me ama; Él murió por mí. Acepto el sacrificio, y Cristo no habrá muerto por mí en vano”.

[236] No sólo hemos perdido mucho para nuestras propias almas, sino que como ministros [nosotros] hemos descuidado la parte más solemne de nuestra obra al no detenernos en la sangre de Jesucristo como la única esperanza del pecador para la vida eterna. Cuente la historia de la partida de Cristo del cielo de bienaventuranza y la venida a nuestro mundo, practicando la abnegación y el sacrificio propio, llamando a todos a venir y aprender de Él, porque Él es manso y humilde de corazón, y prometiendo que hallarán descanso para sus almas si quieren llevar Su yugo y levantar Su carga. ¡Oh, a cuántos habrá que barrer sus falsos apoyos, su autocomplacencia, su autoestima! Dios no aceptará nada de ti sino un Jesús que mora en ti; Cristo solo, Cristo todo y en todos.

La conversión de las almas se ha hecho misteriosa y complicada. Oh, dile a los pecadores: "Mira y vive". Estudia y practica a Cristo. "Tu mansedumbre", dijo David, "me ha engrandecido" (Salmo [18:35](#)). Simplemente abre la puerta y deja que Jesús entre, y Él morará en el templo del alma, y podemos permanecer en Cristo y regocijarnos en Su amor.

La religión bíblica no se compone de sistemas teológicos, credos, teorías y tradiciones, porque entonces no sería un misterio. Los mundanos lo entenderían a través de sus propias habilidades naturales. Pero la religión, la religión bíblica, tiene una energía práctica, salvadora, elementos que proceden enteramente de Dios, una experiencia personal del poder de Dios que transforma al hombre entero.

Muchos ignoran el engaño que transforma la falsedad en lugar de la verdad. Abrigan ideas de que los hombres pueden salvarse por sus propios méritos. Ha entrado entre nosotros una religión falsa, una religión legal. No guardaremos silencio. La iglesia debe ser despertada.

Aseguraremos salones en las ciudades y distribuiremos volantes y la gente será iluminada.

Dios ha enviado un mensaje de advertencia. Pronto debemos luchar con los

[237] poderes de la tierra, y tenemos todas las razones para temer que la falsedad se haga con el dominio. Llamaremos a nuestras iglesias en el nombre del Señor a ver esta lucha en su verdadera luz. Es una contienda entre el cristianismo del Antiguo y Nuevo Testamento y el cristianismo de la tradición humana y las fábulas corruptas.

Esta contienda es para decidir si el evangelio puro tendrá campo en nuestra nación, o si el papado de épocas pasadas recibirá la diestra de compañerismo del protestantismo, y este poder prevalecerá para restringir la libertad religiosa. La lucha está justo sobre

MR No. 1216—Experiencia después de la Conferencia de Minneapolis de 1888; El peligro del legalismo; Haciendo hincapié en la libertad religiosa 199 us. Llevamos años de retraso y, sin embargo, los hombres en puestos de responsabilidad en su ceguera mantendrán la llave del conocimiento, negándose a entrar y estorbando a los que quieren entrar. El mensaje debe difundirse, para que aquellos que han estado manipulando imperceptiblemente el papado, sin saber lo que estaban haciendo, puedan escuchar. Están fraternizando con el papado mediante compromisos y concesiones que sorprenden a los adherentes al papado. Pero esperemos que aún no sea demasiado tarde para hacer una obra que nuestro pueblo debió haber hecho años antes .

Dios tiene hijos, muchos de ellos, en las iglesias protestantes, y un gran número en las iglesias católicas, que son más fieles en obedecer la luz hasta donde saben que un gran número entre los adventistas observadores del sábado que no andan en la luz. El Señor hará que se proclame el mensaje de la verdad, para que los protestantes sean advertidos y despertados al verdadero estado de las cosas y consideren el valor de los privilegios de la libertad religiosa que han disfrutado durante mucho tiempo.

Esta tierra ha sido el hogar de los oprimidos, el testigo de la libertad de conciencia y el gran centro de la luz bíblica. Dios ha enviado mensajeros que han estudiado sus Biblias para encontrar la verdad, y han estudiado los movimientos de aquellos que están desempeñando su parte en el cumplimiento de la profecía al traer la enmienda religiosa [238] que está anulando la ley de Dios y dando así ascendencia al hombre de pecado. ¿Y no se alzaría ninguna voz de advertencia directa para alertar a las iglesias de su peligro? ¿Dejaremos que las cosas fluyan y dejaremos que Satanás obtenga la victoria sin protestar? Dios no lo quiera.

El Señor Jesús comprende la presión que se ejerce contra aquellos que son leales y leales a Él, porque Él ha sentido lo mismo en el más alto grado. Aquellos que fueron testigos de una buena confesión en favor de la verdad en la Reforma, no consideraron sus vidas caras a sí mismos, para que la verdad pudiera ser vindicada. Dios y los ángeles miran como testigos desde su santa morada, y observan el fervor y el celo de los defensores de la verdad en esta época.

¿Qué defienden? La fe una vez entregada a los santos. Luego que el mensaje llegue a todas las naciones, lenguas y pueblos.

Apartaos del camino, hermanos. No os interpongáis entre Dios y Su obra. Si vosotros mismos no tenéis la carga del mensaje , entonces preparad el camino para aquellos que tienen la carga del

el mensaje, porque hay muchas almas que saldrán de las filas del mundo, de las iglesias, incluso de la iglesia católica, cuyo celo superará con creces al de aquellos que se han mantenido en fila para proclamar la verdad hasta ahora. Por esta razón , los trabajadores de la hora undécima recibirán su centavo. Estos verán venir la batalla y darán a la trompeta un sonido certero. Cuando la crisis esté sobre nosotros, cuando llegue la temporada de calamidad, ellos pasarán al frente, se ceñirán con toda la armadura de Dios y exaltarán Su ley, se adherirán a la fe de Jesús y mantendrán la causa de la libertad religiosa . que los reformadores defendieron con trabajo y por la que sacrificaron sus vidas.

[239]

Los vigilantes deben hacer sonar la alarma. Si los hombres están tranquilos en Sión , alguien debe estar despierto para dar a la trompeta un sonido certero. Que el resplandor de la luz del faro se vea por todas partes. Que despierten los amantes de la comodidad , que se turben los tranquilos, y que trabajen por la libertad religiosa. Y después de que hayamos hecho todo lo que podamos, entonces dejemos que nuestro Señor haga Su obra.

Por fin se hizo una apertura para el hermano Jones, pero no fue agradable luchar cada centímetro por cualquier privilegio y ventaja para llevar la verdad ante la gente. El mensaje transmitido tuvo un efecto maravilloso en aquellos que lo escucharon. Hubo muchos que no eran de nuestra fe que estaban profundamente conmovidos por la importancia de hacer algo y hacerlo ahora, en la lucha por la libertad religiosa.

Muchos se despertaron para ver lo que significaba esta enmienda religiosa, pasando de un "Así dice el Señor, el séptimo día es el día de reposo del Señor tu Dios". Se presenta un sábado espurio para ser legislado en poder, obligando a la observancia de un sábado que Dios no ha impuesto al hombre.

Las persecuciones de los protestantes por el romanismo, por las cuales la religión de Jesucristo fue casi aniquilada, serán más que rivalizadas cuando se combinen el protestantismo y el papismo. Las páginas más oscuras de la historia se abrirán en ese gran día en que será demasiado tarde para corregir los errores. En el libro se registran los delitos que se han cometido por diferencias religiosas. No somos ignorantes de la historia. Europa fue sacudida como por un terremoto, cuando una iglesia, exaltada en orgullo y vanidad, altiva y tiránica, consagró a la condenación y muerte a todos los que se atrevían a

MR No. 1216—Experiencia después de la Conferencia de Minneapolis de 1888; El peligro del legalismo; Destacando la Libertad Religiosa de pensar por sí mismos, y que se aventuraron a tomar la Biblia como fundamento de su fe.

Nuestra propia tierra se convertirá en un campo de batalla en el que se llevará a cabo [240] sobre la lucha por la libertad religiosa para adorar a Dios según los dictados de nuestra propia conciencia. Entonces, ¿no podemos discernir la obra del enemigo al mantener dormidos a hombres que deberían estar despiertos, cuya influencia no será neutral sino total y completamente del lado del Señor? ¿Aclamarán los hombres paz y seguridad ahora, cuando la destrucción repentina viene sobre el mundo, cuando la ira de Dios será derramada?

¿Y habrá con el pueblo de Dios el mismo espíritu que han condenado en las denominaciones, porque hubo una diferencia de entendimiento en algunos puntos, cuestiones no vitales? ¿Se fomentará el mismo espíritu en cualquier forma entre los adventistas del séptimo día: el enfriamiento de la amistad, la retirada de la confianza, la tergiversación de los motivos, el esfuerzo por frustrar y ridiculizar a quienes honestamente difieren de ellos en sus puntos de vista? En la experiencia de mis últimas semanas he aprendido qué poca dependencia se puede poner en el hombre, porque estas cosas deben ser satisfechas. La alienación y la amargura dan evidencia de que, si es posible, Satanás engañará incluso a aquellos que afirman creer la verdad para este tiempo, mostrando que tienen necesidad de estudiar el carácter de la religión pura y sin mancha. Dios no permita que Satanás h

La piedad, que ordena el evangelio, nunca lleva zarzas ni espinas, nunca, porque no todos ven exactamente lo mismo, rompe los lazos más estrechos de asociación, dividiendo a los que han sido uno en la fe, uno en el corazón, en su relación. Pero una diferencia en la aplicación de unos pocos pasajes de las Escrituras hace que los hombres olviden sus principios religiosos. Los elementos se aglutinan, excitándose unos a otros a través de las pasiones humanas para resistir de manera dura y denunciatoria todo lo que no concuerde con sus ideas. Esto no es cristiano, sino que es de otro espíritu.

Y Satanás se esfuerza al máximo para tener presentes a los creyentes [241] la verdad engañada en este punto, porque él ha tendido su lazo para vencerlos, que aquellos que han aceptado la verdad impopular, que han tenido gran luz y grandes privilegios, tendrán el espíritu que impregnará el mundo. Incluso si es en menor grado, es el mismo principio que cuando tiene un poder de control sobre las mentes, conduce a ciertos resultados. Hay soberbia de opinión, una terquedad que encierra

lejos del bien y de Dios. Se han despreciado las advertencias, se ha resistido la gracia, se ha abusado de los privilegios, se han sofocado las convicciones y se ha fortalecido el orgullo del corazón humano. El resultado es el mismo que con los judíos: dureza fatal de corazón. No es seguro que el alma se levante contra los mensajes de Dios. Todos los que manejan la verdad sagrada son sólo hombres mortales. —[Manuscrito 30, 1889](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de octubre de 1886.

Manuscrito completo.

MR No. 1217—Un mensaje de consuelo, apuntando a [242] Cristo nuestra justicia

(Escrito el 23 de abril de 1890, desde Oakland, California, a “Querido hermano Samuel Fulton”).

Mi muy respetado hermano en el Señor, estoy afligido al enterarme de tu aflicción. Pero nuestra única esperanza está en Cristo nuestra justicia. Puedes confiar en el Señor con todo tu corazón. Él nunca te fallará.

Las preciosas promesas de Dios son plenas, ricas y gratuitas. ¡Oh, cuán preciosos son para ti en tu aflicción, cuando desfallecen el corazón y la carne! Es cierto que no todos tienen la misma audacia y confianza cuando llevado a una profunda aflicción. Y de nuevo, estoy tan contenta de que los sentimientos no sean un criterio. Las promesas ricas y plenas son tuyas. Puedes decir en tu enfermedad: “El ancla aguanta”. La fe y la esperanza en las promesas de Dios son firmes.

Tienes la palabra empeñada de Jehová: “He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, aun hasta el fin del mundo”. Solo confíe con fe confiada como un niño confía en las promesas de su padre fiel. Aquí hay fe y confianza sencillas y fervientes en Jesús, quien te ama y ha pagado un alto precio por tu redención.

En el estado de debilidad de tu cuerpo, el enemigo puede tratar de hacer oír su voz de que el Señor no te ama. Oh, Él te ama. “Como un padre se compadece de sus hijos”, así el Señor se compadece de los que ponen su confianza en Él.

Tu vida puede parecerte llena de errores; pero ¿y si hay errores? Jesús conoce todas las pruebas, las debilidades de la humanidad, y ha dejado constancia de las más preciosas promesas: “Si alguno peca, Abogado tenemos ante el Padre, a Jesucristo [243] el justo”; “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”.

Tengo pruebas, las mejores, de que Dios te ama. Él no te alejará de Él en tu debilidad, porque Él te ama. No te inquietes fuera de los brazos de Jesús, sino simplemente reposa en paz

quietud en su amor. Su gracia será suficiente para ti cuando el corazón y la carne desfallezcan. Él os dará Su paz y Su gracia.

Recoge en tu alma las promesas de Dios, porque Jesús es tu amigo constante e infalible.

Por mucho que lo intentes, no puedes fabricar una justicia por ti mismo. Cristo ha tejido en el telar del cielo el manto de Su justicia, y Él mismo te pondrá a ti. Y vuestros pecados, vuestras vestiduras de ciudadano viejas y profanadas, os serán quitados. Él te señala la fuente de aguas vivas, donde puedes beber y beber de nuevo, y refrescarte. Él te pide que vengas a Él con todas tus penas, tus dolores, tu debilidad, y Él dice que encontrarás descanso. Cree solamente que Jesús es tu Salvador personal, que Él perdona todas tus transgresiones, y luego descansa en Su amor.

No dejéis que la más mínima duda entre en vuestra alma, porque todos vuestros sentimientos de culpa deben ser depositados al pie del Calvario. Jesús dice: "He tomado tus pecados. Te he imputado mi justicia. Yo fortaleceré tu fe débil". Entonces, confía en Jesús. Él te extiende el perdón gratuito. Te hace miembro de la "familia real". Pon tu mano en la mano de Jesús, y Él te sujetará más firmemente de lo que tú puedes sujetarte a Él.

[244] Deja que tu alma sea consolada por el resplandor del "Sol de Justicia".

La nube puede parecerte oscura a veces en sí misma, pero cuando está llena de la brillante luz de Jesús, se vuelve dorada, porque la gloria de Dios está sobre ella.

Que el Señor te bendiga estas palabras, es mi oración. Ama a tu esposa fiel y vigilante y a todos tus queridos amigos.—Carta 31, 1890.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de octubre de 1890.

Carta entera.

**MR Núm. 1218—Consejo para Proveer Instalaciones
Adecuadas para el Tratamiento de Aguas; Eliminar el
Uso de Drogas Venenosas; Reformas necesarias**

[245]

En una reunión de consejo celebrada el jueves pasado por la tarde, se decidió que el hermano Thompson revisara el plan que se había elaborado para el hospital [Retiro de salud de Avondale] y cortar cuatro pies, reduciendo así el gasto. Me desagradaba mucho hacer esto, pero los asuntos de dinero se han convertido en una cuestión seria para nosotros, y me sentí obligado a confesar que no conocía otra forma de hacerlo. Pero durante las horas silenciosas de la noche, cuando estaba solo, la estructura de un edificio se levantó ante mí y mi atención se dirigió a él. Dije, Ese edificio es desproporcionado; es demasiado alto y estrecho; no es simétrico. Señalé su apariencia desagradable, y la respuesta fue: "Esa es la forma misma de la estructura que pretendes construir".

No debe haber contratación [es decir, reducción de tamaño] en el plan para el hospital. Deje que su mente asuma la situación y luego construya el edificio que realmente necesita, poniendo el costo de las terrazas en el edificio principal. Los pasos, pasos que se escucharán en las galerías, molestarán a cualquier persona, enferma o sana. Es mejor prescindir de ellos que contratar el plan. Si se levanta un edificio pequeño, después de un tiempo tendrás que agrandarlo. Estas adiciones cuestan demasiado como para correr el riesgo de limitar ahora el edificio.

El baño debe ser una habitación donde se puedan dar masajes y otros tratamientos. Esta parte del edificio no debe ser desplazada en ningún caso. Debe haber dos baños, uno para mujeres y otro para hombres. Se debe preparar un edificio especial para aquellos que tienen fiebre tifoidea y otras enfermedades contagiosas, quienes [246] pueden venir entre nosotros. También debe haber un baño para los que ministran en palabra y doctrina, que necesitan tonificarse y descansar. Las habitaciones deben estar preparadas para personas que no son inválidas, pero que lo serán a menos que se cuiden más.

En cada lugar donde tengamos una iglesia, debe haber algún lugar especialmente acondicionado donde se puedan dar los tratamientos: una casa de baños con habitaciones apropiadas. Así es como el Señor quiere que sea. Hay pocas familias en situación tal que puedan alojar en sus casas al que necesita tratamiento, y así ayudar a prevenir enfermedades. En cada lugar debe erigirse un edificio, aunque tosco y poco elegante. Debe estar amueblado de manera sencilla y cómoda con camas de resorte, sillones, etcétera. El tratamiento no debe administrarse en los dormitorios.

En el baño debe haber un banco de altura adecuada, cubierto con colchón, hule y manta de lana. En esto, el paciente puede recibir paquetes y romper los resfriados. De este modo, se puede ahorrar una gran cantidad de dinero que, de otro modo, se gastaría en facturas médicas. Cuando los trabajadores de la causa de Dios fallan en su salud, el sanatorio central puede no estar a su alcance. Todo maestro de la Palabra puede aprender a tratarse a sí mismo, con la ayuda de un hermano que lo ayuda. Se han dado instrucciones sobre este punto.

Los médicos necesitan ser instruidos por el gran Médico. Necesitan aprender en la escuela de Cristo. Reciben sus diplomas como médicos competentes, pero ¿han aprendido del Jefe de los médicos las lecciones contenidas en los primeros cuatro y los últimos seis mandamientos: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo”?

[247] Habrá un sanatorio en Australia, y se practicarán métodos completamente nuevos para tratar a los enfermos. La medicación con drogas debe quedar fuera de cuestión si el médico humano recibiría el diploma escrito y emitido en el cielo. Hay muchos médicos que nunca recibirán este diploma a menos que aprendan en la escuela del gran Médico. Esto significa que deben desaprender y desechar el supuesto conocimiento maravilloso de cómo tratar la enfermedad con drogas venenosas. Deben ir al gran laboratorio de la naturaleza de Dios, y allí aprender los métodos más simples de usar los remedios que el Señor ha proporcionado. Cuando se desechen las drogas, cuando se desechen los licores fermentados de todo tipo, cuando se usen los remedios de Dios: sol, aire puro, agua y buena comida, habrá muchas menos muertes y muchas más curaciones.

~~Cristo nunca plantó las semillas de la muerte en el sistema.~~

Satanás plantó estas semillas cuando tentó a Adán para que comiera del árbol del conocimiento, lo que significaba desobediencia a Dios. No se colocó ninguna planta nociva en el gran jardín del Señor, pero después de que Adán y Eva pecaron, brotaron hierbas venenosas. En la parábola del sembrador se le hizo la pregunta al maestro: “¿No sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? El maestro respondió: “Un enemigo ha hecho esto”. [[Mateo 13:27, 28.](#)] Toda la cizaña es sembrada por el maligno. Toda hierba nociva es de su siembra, y por sus ingeniosos métodos de amalgama ha corrompido la tierra con cizaña

Entonces, ¿continuarán los médicos recurriendo a las drogas que dejan un mal mortal en el sistema, destruyendo esa vida que Cristo vino a restaurar? Los remedios de Cristo limpian el sistema. Pero Satanás ha tentado al hombre para que introduzca en el sistema aquello que debilita la maquinaria humana, obstruyendo y destruyendo los hermosos y excelentes arreglos de Dios. Las drogas administradas a los enfermos no restauran, sino [[248](#)] destruyen. Las drogas nunca curan. En cambio, colocan en el sistema semillas que dan una cosecha muy amarga.

El Señor ve que se necesitan grandes reformas en este país. La gente debe ser educada en líneas rectas. En esta obra vendrán pruebas, pero se debe hacer todo lo posible para mantener nuestra obra especial entre nosotros, en lo que se refiere al desembolso de medios. No debemos colocarnos como presa indefensa de los poderes de las tinieblas. Los que creen en Cristo serán probados. Su fe y amor, paciencia y constancia serán probadas. Pero Dios es su ayudador.

Nuestro Salvador es el restaurador de la imagen moral de Dios en el hombre. Él ha provisto en el mundo natural remedios para los males del hombre, para que Sus seguidores puedan tener vida y para que la tengan en abundancia. Podemos descartar con seguridad los brebajes que el hombre ha usado en el pasado. [[Véanse las notas a pie de página sobre \[Mensajes seleccionados 2:289\]\(#\) de Mensajes Seleccionados, libro 2.](#)]

El Señor ha provisto antídotos para enfermedades en plantas simples, [[Véanse las notas al pie de página en la página 289 de Mensajes selectos, libro 2.](#)] y estos pueden usarse por fe, sin negar la fe; porque al usar las bendiciones provistas por Dios para nuestro beneficio, estamos cooperando con Él. Él puede usar el agua y la luz del sol y las hierbas que tiene

hecho crecer, en la curación de enfermedades provocadas por indiscreción o accidente. No manifestamos falta de fe cuando le pedimos a Dios que bendiga sus remedios. La fe verdadera agradecerá a Dios por el conocimiento de cómo usar estas preciosas bendiciones de una manera que restaurará el vigor mental y físico.

[249] El cuerpo debe ser cuidado cuidadosamente, y en esto el Señor demanda la cooperación del agente humano. El hombre debe volverse inteligente con respecto al tratamiento y uso del cerebro, los huesos y los músculos. La mejor experiencia que podemos obtener es conocernos a nosotros mismos. Que el alma se limpie de toda impureza. Entonces se verá la necesidad de reformar en muchos otros aspectos a fin de alcanzar la elevada norma de virtud y santidad. —[Manuscrito 65, 1899](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de octubre de 1896.

Manuscrito completo.

MR No. 1219—El mercado y la catedral en [250] Colonia

(Fragmento de una carta escrita el 27 de mayo de 1887 desde
Colonia, Alemania.)

Bueno, debo parar. De todos los espectáculos que he visto, este es el más grande: el de las mujeres del mercado. Vienen, mujeres jóvenes y ancianas, canosas, con pesadas canastas sobre sus cabezas, llenas de verduras y frutas. Tienen todo tipo de productos. Sus vestidos están recogidos, formados alrededor de ellos, porque está lloviendo. Han pasado cientos de mujeres, y ahora viene otra multitud. Una niña de unos dieciocho años tiene una cesta muy grande en la cabeza y dos cestas pesadas en un brazo y otra cesta en el otro brazo. Ella es tan recta como una flecha, y no mira a la derecha ni a la izquierda.

Una mujer de unos cincuenta años acaba de pasar con un cesto de ropa grande y cargado sobre su cabeza, luego encima de este hay un cesto de mercado grande, y en su mano una bandeja de hermosas rosas, capullos medio abiertos. Hacen mucho de las flores. Cada mujer del mercado tiene verduras, frutas y abundancia de flores para la venta. Venden un ramo muy bonito de rosas y rosas por dos centavos. Desearía poder incluir uno en una carta, pero no puedo hacerlo.

Estamos sentados en el depósito de Colonia. Este lugar tiene una catedral, comenzada en 1232. La torre tiene quinientos treinta y dos pies, y la iglesia tiene quinientos treinta y dos pies. Hay más de cinco mil pináculos, y este edificio aún no está terminado. Este edificio está bastante erizado de pináculos. Hay servicios todos los días y la gente va al confesionario. Esta es la segunda, o igual a cualquier catedral en el mundo. Si puedo sacarle una foto, se la [enviaré](#).
—Carta 89, 1887.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de octubre de 1986.

MR No. 1220—Celebración de Reuniones en Colonia; Perseguido por la enfermedad

[251]

(Escrito el 28 de mayo de 1887, de Wohwinkel, Alemania, a “Queridos hijos”).

La noche que salimos de Basilea, nosotras, la hermana Ings y yo, teníamos un compartimiento totalmente a nosotros mismos, hasta que cambiamos de coche a la mañana siguiente.

Cabalgamos hasta las diez de la mañana, cuando llegamos a Colonia, donde tuvimos que esperar varias horas en el depósito. La única sala de espera estaba en el comedor, que estaba lleno de mesas preparadas para quienes deseaban comer. No tenía la menor inclinación a comer, aunque disfruté de mi desayuno. Esa es la única comida que he disfrutado desde que salí de casa. La vieja enfermedad me sigue.

Encontramos alojamientos mucho más cómodos de lo que esperábamos encontrar, pero no tenemos más sol aquí que en Basilea. Hace frío y está nublado y húmedo todo el tiempo. Al mediodía, el sol intenta brillar, pero es un brillo débil, enfermizo, débil. Había las mismas pequeñas salas de reuniones llenas de gente que hemos encontrado en general. La sala de reuniones era una habitación de vivienda en una casa privada.

La gente es inteligente y en todos los sentidos diferente de la de Italia. Pero Satanás ha estado, y todavía está, obrando aquí para poner a los creyentes en desacuerdo unos con otros. Nuestra reunión de todo el día de ayer fue para ayudar a los creyentes. Hablé en la mañana y luego el élder Conradi dijo que nunca habían tenido una reunión social. Le dije que ahora era el momento de adiestrarlos. Tuvimos una muy buena reunión social. La reunión no se cerró hasta pasada la una. Comenzó en diez.

Por la tarde el hermano Conradi mantuvo una reunión de tres horas [252] largo, y creo que trabajó duro. Yo me acuesto. A las ocho volví a hablar a la gente y luego dejé que el élder Conradi terminara la reunión, buscando arreglar las dificultades.

Ahora son las cinco de la mañana y estoy escribiendo sentado en la cama. Lo he pasado muy mal hasta ahora, débil y enfermo y, sin embargo, obligado a

mano de obra. Creo que mis síntomas son más favorables esta mañana. Aquí hay mucha tos, y todos se sienten mal por el frío y la falta de sol.

La gente aquí es pulcra y limpia, pero pronto percibí olores a humedad en la alcoba, y mucho peor en la salita que ocupamos. Aprendí la causa. Desde el sótano llegaba el balido de las cabras, así que creo que eso ocasionó el olor. Puedo tener toda la leche de cabra que quiera. Tienen dos cabras y un cabrito, pero mi gusto ya no es tal [que] me guste la leche. Yo como pero muy poco de cualquier cosa.

Hoy pretendemos ver algo de su tejido. Hombres y mujeres son tejedores de encaje y seda.

Mi resfriado me hizo sentir muy mal ayer, pero creo que me voy a sentir mejor hoy. Hablaré una vez hoy, luego tomaremos los autos temprano para otro lugar a una hora de viaje, y hablaremos con los pocos en ese lugar, y el martes continuaremos a Copenhague.

El viernes por la noche tuve un sueño bastante notable, especialmente apropiado para este lugar.

Espero, Mary, que no pienses en dejar tus pantalones de franela este verano. Espero que seas bendecido con la dulce luz del sol y que estés afuera tanto como sea posible. No debes ser aventurero.

[253] Eres demasiado. Espero saber que está mejorando de salud. Me alegro de que no estés aquí con Mabel, aunque si tuviéramos un dulce sol, creo que te habrías llevado muy bien con el alojamiento.

Lo siento, lo siento mucho, no pudiste acompañarnos en este viaje, pero puede que todo sea para bien. Encontramos casas pequeñas que son propiedad de nuestros hermanos por la razón de que se vieron obligados a hacer esto o sufrir opresión. Algunas casas están ocupadas por tres familias desde el desván hacia abajo, pero aquí todos son pobres y tienen que hacer lo que pueden. Con mucho amor, Madre.—Carta [83](#), 1887.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de octubre de 1886.

Carta entera.

MR No. 1221—Consejo para sembrar semillas de fe, no [254]

Semillas de escepticismo

(Escrito el 31 de mayo de 1887, de Wohwinkel, Prusia, a “Querido hermano Oyen”).

Me entero que Cecelia ha decidido ir a Battle Creek y conectarse contigo en el trabajo. Algo te había escrito sobre este punto hace algunos meses, que ahora te envío. Me angustia saber de este asunto. Sé que Dios no está en esto.

He estado trabajando durante meses para acabar con esta trampa de Satanás, este apego indebido entre hombres casados y muchachas jóvenes, y veo cada vez más el poder del enemigo para debilitar el poder moral y conducir, casi inconscientemente al principio, hasta que las barreras se rompen. No puedo sancionar este arreglo. No puedo ver que Dios está en ello.

Ahora, mi hermano, Cecelia no tiene la fuerza moral para soportar una atmósfera de escepticismo. Las semillas de la duda ya han sido plantadas en su alma, y la considero al borde mismo de la ruina.

Tu esposa no tiene fe. Ha acariciado la incredulidad y el cuestionamiento.

Si el labrador siembra maíz, cosecha maíz; si siembra cardos y cizaña, segará cardos y cizaña. Si sembramos lo corruptible, cosecharemos lo corruptible; y si sembramos lo imperecedero, cosecharemos lo imperecedero. La semilla sembrada produce la cosecha.

El Señor quiere que constantemente sembremos buena semilla, y que no estemos constantemente buscando alguna clavija en la que podamos colgar una duda. Entregar el alma a la oscuridad del escepticismo y la incredulidad producirá para nosotros una cosecha de incredulidad para cosechar, y el poder para ejercer la fe se vuelve cada vez más débil.

Tenemos un cielo que ganar, hermano mío. No has, en todo momento, [255] siembra las semillas de la fe, y el enemigo hará los más decididos esfuerzos para vencerte, pero no cedas a sus tentaciones.

El Señor tiene una obra para ti. Estar totalmente del lado del Señor, y no tener ninguna asociación con aquellos que quieren enredar su alma

en dudas y cuestionamientos, porque sois débiles en este sentido y necesitáis librar constantemente la batalla de la fe. Guerra la buena guerra, echa mano de la vida eterna. Presiona a través de las dificultades hasta la marca del premio.

Que el Señor los ayude y los fortalezca, es mi oración.—Carta [63](#), 1887.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de octubre de 1886.

Carta entera.

MR No. 1222—El uso sabio e imprudente del dinero [256]

(Escrito el 28 de septiembre de 1896 en “Sunnyside”, Cooranbong, NSW)

[Apocalipsis 1:3, 7, 8; Efesios 6:11-18; 1 Timoteo 6:9-12, citado.]

El Señor tiene necesidad de ti. El Señor tiene una obra para que la hagas por Él. Colóquese bajo el estandarte manchado de sangre del Príncipe Emmanuel. Necesitas tener las palabras en la última cláusula de [1 Timoteo 6:12](#) verdadero en su caso: “Y has profesado una buena profesión delante de muchos testigos”. Cuando os llegue el encargo de Dios [[versículos 13-19](#), citado].

Hermano mío, te escribo estas cosas, que son la palabra del Señor para ti. Las tentaciones te rodean. El Señor te ha encomendado talentos para que los uses para la gloria de Su nombre. Ser confiado con el uso del dinero es un talento de Dios que no debe ser demeritado, no debe ser mal aplicado, ser un perjuicio para el usuario al apropiarse egoísta e imprudentemente de estos fideicomisos para administrar con fines egoístas, sino que debe emplearse sabiamente para conferir sus beneficios para la salvación de las almas por las que Cristo ha muerto.

El uso egoísta de las riquezas prueba que uno es infiel a Dios, e inhabilita al mayordomo de los recursos para el cometido superior del cielo. Lejos de una vida inactiva en el cielo, aquellos que demuestren ser fieles en esta vida serán mayordomos de responsabilidades mucho más altas. [Dice Dios]: “Por tanto, si no habéis sido fieles en las riquezas injustas, si no habéis usado los bienes terrenales que os he encomendado para promover mis intereses como uno de los firmes, ¿quién encomendará a vuestro confiar en las verdaderas riquezas? Las riquezas no son nuestras. Todo es de Dios.”

Los que invierten los bienes del Señor en edificios caros, en [\[257\]](#) adornos extravagantes, en muebles, en vestidos, en adornos innecesarios de ostentación o ostentación, están desfalcando los bienes de nuestro Señor que sólo nos son prestados por un tiempo para probar lo que está en nuestro corazón, para ver si apreciamos individualmente las responsabilidades encomendadas a nuestros manos para adelantar los intereses de la firma de la cual el Señor nos ha honrado

tomándonos en conexión con Él mismo como socios. Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?

Son muchas las ventajas que Satanás logra poner en nuestro camino para enamorar la mente, para inducirnos a la extravagancia en la complacencia del apetito, para crear falsos entornos que son peligrosos para la espiritualidad del alma. Estas oportunidades para aprovecharse de uno mismo son una tentación de Satanás para enredar al agente humano en gratificaciones de prácticas dañinas, en intemperancia y lujurias dañinas que destruyen el sentido del valor de sus propias almas.

Cuando Satanás obra para arruinar las almas, viene vestido como un ángel de luz, como un amigo, y representándose a sí mismo como Jesucristo. Necesitamos la iluminación divina en cada paso. No hay seguridad para nuestras almas a menos que encomendemos el cuidado de nuestras almas a Dios con fe y súplicas fervientes.

Como el dinero es una trampa, creada por la codicia que lo persigue, debemos ser protegidos por todos lados. Se nos pone en posesión de dinero por un tiempo para probarnos individualmente. El alma tiene su prueba: si el dinero tiene más poder sobre nosotros que Dios y sus requisitos. Nuestro Salvador dice: “No podéis servir a Dios y a las riquezas”.

Si el agente humano actúa sabiamente en el uso de los medios que llegan a su poder, evidencia que el dinero no es su dios. Mam- [258] mon no es su amo. En manos de mayordomos fieles se hará que sirva siempre al propósito de Dios. Entonces los talentos encomendados se emplearán tan sabiamente como para ganar para el mayordomo una rica experiencia, directa e indirectamente, y permitirle ser rico en buenas obras, bendiciendo a sus semejantes. No está obligado a desprenderse de su dinero en grandes sumas y así transferir su responsabilidad a otros hombres.

Ha de adquirir sabiduría para presentarse como [un] mayordomo fiel, tratando los bienes de su Señor con sabiduría y discernimiento.

No ha sido toda esa sabiduría ejercitada que el Señor requiere de sus mayordomos. Se han hecho grandes inversiones. Esto no fue lo más sabio de hacer al comerciar con los bienes confiados por nuestro Señor, porque la tentación vino como consecuencia de hacer esto, poniendo fuera de su poder los medios que luego ven que podrían usar en varias líneas como la necesidad de la causa de Dios. se presentará ante ellos cuando el estandarte de la Verdad se levante en nuevos campos, y en los lugares donde el estandarte de la Verdad haya de ser plantado.

Las iglesias deben construirse para dar cabida a aquellos que tienen el coraje moral de aceptar la verdad cuando todo el mundo se opone a sus principios y aprovechará cada oportunidad para obstruir el camino del pueblo que guarda los mandamientos de Dios.

No debe haber un movimiento por impulso. No debe haber una presión ejercida sobre aquellos que tienen medios para que virtualmente trasladen su responsabilidad a otros hombres. Todo hombre y mujer que está bajo el gobierno de Dios debe escuchar Su consejo. El funcionamiento del archi-adversario de las almas se revelará de varias maneras. El engaño de las riquezas a menudo entrampa el alma.

Hay una necesidad positiva de que el mayordomo de Dios ore mucho para que no sea engañado de ninguna manera en el manejo de los bienes del Señor. Es un mayordomo, un socio en la firma, y si no se mueve por impulso [259] sino por un sentido de convicción de que debe invertir los bienes de su Señor para hacer avanzar la gloria de Dios en la obra de salvar almas para Jesucristo, entonces [él] mismo se beneficiará eternamente, si retiene firmemente su confianza y fe en Dios hasta el fin.

La mejora de nuestros talentos dados por Dios compone una característica fuerte en nuestro estado probatorio en el desarrollo del carácter. Ahora estamos en prueba y juicio para revelar el carácter cristiano. Si estamos desprevenidos ahora, si dejamos pasar el tiempo y actuamos indiferentes a los requerimientos de Dios, si abusamos de nuestro talento de la razón, del intelecto, si malgastamos en diversiones y gratificaciones propias nuestras preciosas oportunidades y talentos, estamos siendo vencidos por el enemigo en esta vida y privando a Dios del servicio que le corresponde, y están poniendo en peligro nuestros intereses para la eternidad.

Si individualmente reconocemos y aceptamos nuestras responsabilidades, si buscamos al Señor como lo hizo Daniel, si tenemos el coraje moral, venceremos y la bendición eterna será nuestra. Satanás se esfuerza por hacer de los talentos de los medios que el Señor le ha confiado una fuente de maldad para corromper al hombre en su totalidad, manteniendo su corazón aferrado a sus tesoros terrenales, ignorando a Dios y destruyéndose a sí mismo física, mental y moralmente. Satanás ha usurpado el título de dios de este mundo. Él no es así, sólo como el hombre elegirá que sea así.

Fue representado como Barrabás cuando se colocó al lado de Jesús, quien hizo el mundo y todo lo que hay en él. Se le dio al hombre la oportunidad de elegir. “¿A quién te soltaré, Barrabás

o Cristo? El rugido de las voces era como el de las bestias salvajes: “Barrabás, Barrabás, suéltanos a Barrabás”. Aquí estaba Satanás personificado, [260] elegido antes que Cristo, el Hijo de Dios. ¡Qué exaltación tuvo Satanás en aquella ocasión! ¡Qué exaltación tiene en cada una de esas ocasiones! Ahora en nuestro mundo se está haciendo la elección. “Barrabás, Barrabás”. “Pero, ¿qué se hará con Cristo?” “Crucifícalo”. Esto se repite en nuestro mundo de hoy. ¿A quién estamos eligiendo individualmente? Estamos demostrando nuestra elección.

El dinero tiene un gran valor porque puede hacer un gran bien. Se satisfacen las necesidades absolutas, y el mayordomo fiel de Dios puede brindar alivio en el momento en que se necesita ayuda. Se puede retener dinero de la tesorería “para que haya alimento en mi casa”. El dinero del Señor se usa mal en la extravagancia, en la complacencia del apetito. Este capital encomendado debe usarse para aliviar el sufrimiento humano, vestir a los desnudos, alimentar a los hambrientos, promover la verdad, edificar el reino de Dios en nuestro mundo.

Hay pruebas constantes, tentaciones constantes, pruebas constantes; pero si el agente quiere someterse al control de Dios y de los hombres sabios, todo el que adquiera una competencia más que suficiente para sostener una vida frugal y suplir sus necesidades personales queda bajo su propia responsabilidad de reconocer a Dios como el dador benéfico, y guardar su corazón con toda diligencia para hacer justicia.

“Y he aquí, cierto intérprete de la ley se levantó y le tentó, diciendo : Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Y respondiendo él, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; ya tu prójimo como a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás” [Lucas 10:25-28].

[261] Este capítulo completo es digno de un estudio cuidadoso, pero la lección que deseo que asimilen y entiendan está contenida en los [versículos 25-37](#). Cuando Dios es amado supremamente, entonces la propiedad de cualquier tipo será considerada como un talento prestado para ser usado con sabiduría, para ocupar el lugar que le corresponde subordinado a los intereses eternos. Se debe ejercer un juicio santificado sobre cómo apropiarse de los bienes de confianza para promover mejor la gloria de Dios.

El dinero no puede conferir felicidad sin que el nombre del Señor sea glorificado con su uso. Cuando el dinero encanta el corazón porque está [en]

las manos del agente humano, es una trampa; es un maestro, no un agente para lograr la mayor cantidad de bien. Es considerado por encima del favor de Dios, toma el lugar de un ídolo y es adorado como tal. Pero cuando la propiedad, el dinero o cualquier otra cosa se interpone entre el hombre y su obediencia a Dios, ese dinero es ruinoso para los intereses eternos del alma. No podemos servir a Dios ya las riquezas.

Cuando los hombres permiten que la propiedad se apodere demasiado de la mente, es una trampa. Cuando uno usa la propiedad prestada en fideicomiso para satisfacer cualquier pasión, se convierte en una trampa, porque fomenta el orgullo y lleva a su poseedor a la extravagancia en su gasto, y su alma está en peligro, al servicio de la lujuria. Para servir a Dios con el corazón, la mente y el afecto, debemos trabajar para la gloria de su nombre y usar los dones que nos ha confiado como quien debe dar cuenta a Dios de cómo ha usado los bienes de su Señor.

Siempre debemos considerar que ninguna cantidad de propiedad puede hacernos independientes de Dios. Él nos da intelecto, Él nos da vida y salud; si obedecemos Su voluntad soberana, Su bendición permanecerá con nosotros. Su palabra es nuestra seguridad. No hay que depender de la propiedad, y la riqueza no puede mantenernos en paz. Podemos [262] depender de él, pero no puede ser nuestro médico para curarnos o restaurarnos de nuestras enfermedades.

Pero cuando la prosperidad llega al agente humano, ¿da gloria a Dios? ¿Honra a Dios con acción de gracias? ¿Aumenta su fe y amor a Dios ya sus semejantes, o confía en sus riquezas y espera ser favorecido y honrado por sus riquezas?

¿Se impacienta con la restricción? A menos que el corazón, la mente y el alma se consagren diariamente a Dios, y a menos que dé gracias a Dios por los dones que le ha confiado, agradecido de que el Señor haya puesto Su talento en sus manos para hacer el bien, para promover Su causa, para traer sus dones. —diezmos y ofrendas a la tesorería del Señor a medida que se acumula la propiedad— habrá un desvío de estos talentos por canales equivocados, donde harán daño positivo al agente humano, y serán una tentación para seducir y dañar a las almas por las cuales Cristo murió.

Podemos hacer que las dádivas confiadas por el Señor sean exactamente lo que Dios diseñó que deberían ser: una bendición para los necesitados. Lea [2 Corintios 9:11, 12](#): “Siendo enriquecidos en todo para toda generosidad, lo cual produce en nosotros acción de gracias a Dios, para la administracion

de este servicio no sólo suple las necesidades de los santos, sino que abunda también por muchas acciones de gracias a Dios." Todo el capítulo es una lección para practicar.

Si manifestamos que reconocemos a Dios como el Dador a quien debemos dar cuenta, habrá una vigilancia para hacer inversiones sabias en el gasto de los medios, con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios. Así nuestra voluntad será puesta en conformidad con la voluntad de Dios. El mundo, sus hábitos, sus prácticas y sus costumbres, no será el estándar. Nuestras propias inclinaciones no [263] conducirán a la extravagancia en el desembolso de medios, sino que nos ajustaremos a las reglas de los principios cristianos, para ser de mayor beneficio y utilidad para nuestros semejantes.

El Señor pronto vendrá. Debemos hacer nuestro mejor esfuerzo como obreros para juntos con Dios, ejerciendo nuestras facultades dadas por Dios para un buen propósito; ayudar a los demás con nuestro cuidado de practicar la economía; enseñando a nuestros hijos que no vivimos para agradarnos a nosotros mismos; enseñar hábitos de trabajo y no vestirse para ostentación; enseñando a todos con quienes entramos en contacto a desarrollar mejores facultades y formar sus caracteres según el carácter de Cristo; y enseñando que ya sea que comamos o bebamos o cualquier cosa que hagamos, hagamos todo para la gloria de Dios. Al usar el dinero para promover la gloria de Dios, toda esa obra puede realizarse y no se fomentará la indolencia.

Dar para avanzar la verdad, porque es la verdad tal como es en Jesús, aumenta nuestro amor por la verdad. Dar a la causa del Señor lo que Él nos ha encomendado para otorgar sabiamente en los momentos en que la causa y la obra de Dios necesitan ayuda, proporciona un fondo del cual sacar para sostener la obra en sus diferentes ramas, y esta ofrenda será un beneficio personal en la elevación y el fortalecimiento de quien invierte. Cuando uno muestra su interés especial de esta manera, esa acción reaccionará sobre sí mismo en este mundo, y el hecho vivirá en el registro del cielo para traer su recompensa en el futuro mundo eterno.

Hay escuelas que se establecerán para la educación y preparación de la juventud en la ciencia y en el conocimiento de las Escrituras, que es la verdadera ciencia bíblica, para preparar a hombres y mujeres jóvenes para que lleguen a ser inteligentes en las Escrituras y prepararlos para la obra misional ferviente en comunicando la luz que Dios les ha dado.

[264] El más humilde hijo de Dios puede desempeñar un papel en esta gran obra. Deberían tener el privilegio, incluso si requiere abnegación y

sacrificio propio, para contribuir de acuerdo a su capacidad. La educación de la juventud debe ser de un orden diferente al que ha sido en el pasado. La palabra del Altísimo, que es infinita en sabiduría, si se estudia cuidadosamente, se ampliará y se ampliará continuamente en luz e interés. El bienestar de los niños y jóvenes en todas partes del mundo exige mucho más en sus intereses y bienestar de lo que se les ha dado.

Los afectos religiosos necesitan ser educados y entrenados y alistados en la revelación de los principios de la Palabra de Dios al ser llevados a la vida práctica, y se evidenciarán en los dones y ofrendas que se hagan para extender el conocimiento de la verdad. Tenemos el último mensaje de advertencia, el último llamado de misericordia, para dar a nuestro mundo, y este mensaje tendrá una influencia de largo alcance. Y si tenemos un Cristo permanente, nuestras palabras y obras contarán en su acción benéfica sobre nosotros, y serán un agente activo en la salvación de las almas y en la glorificación de Dios.

¿Cuál será la gratitud de las almas que nos encontrarán en las cortes celestiales cuando entiendan el interés, la simpatía y el amor que han sido revelados por sus almas? Sintieron la carga de trabajar e invertir medios para colocar almas en posiciones donde pudieran aprender la verdad y, a su vez, convertirse en canales de luz.

Al recibir la luz de la Palabra de Dios, comunicaron esa luz a otros y se convirtieron en parte de la firma del Señor, copartícipes con Jesucristo en la salvación de las almas que estaban a punto de perecer. Si bien toda la alabanza, todo el honor y toda la gloria serán dadas a Dios y al Cordero como nuestro Redentor, no habrá menoscabo de la gloria de Dios al expresar gratitud al instrumento que Dios ha empleado para [265] la salvación de las almas a punto de perecer.

Los redimidos por la sangre del Cordero se reunirán allí y conocerán a los mismos que llamaron su atención hacia [el] Salvador exaltado. Qué bendita conversación tienen con estas almas. “Era un pecador”, dicen, “sin Dios y sin esperanza en el mundo, y viniste a mí y llamaste mi atención sobre el precioso Salvador como mi única ayuda, y creí en Él. Me arrepentí de mis pecados y fui hecho sentar juntos en los lugares celestiales en Cristo Jesús.”

Y otros redimidos se regocijan cuando se encuentran con aquellos que han tenido una carga por ellos. Dicen: “Yo era un pagano en tierras de paganos. Dejasteis a vuestros amigos y cómodos hogares, y vinisteis a

enséñame cómo encontrar a Jesús, y creer en Él como el único Dios verdadero. Destruí mis ídolos y adoré a Dios, y ahora lo veo cara a cara, salvo, eternamente salvo, para contemplar siempre a Aquel a quien ahora amo. Entonces lo vi solo con el ojo de la fe, pero ahora lo veo tal como es. Ahora puedo expresar mi gratitud a Aquel que me amó, que dio su propia vida por mí, con una lengua pura e inmortal, por su misericordia redentora”.

Otros expresarán su gratitud a los que dieron de comer al hambriento, que vistieron al desnudo. “Cuando la desesperación aprisionaba mi alma en la incredulidad, el Señor los envió a mí para hablar palabras de fe, esperanza y consuelo. Me trajiste comida para mis necesidades físicas. Me trataste como a un hermano. Te compadeciste de mí en mis dolores, y restauraste mi alma herida y herida, para que pudiera agarrar la mano de Cristo que se extendió para salvarme. Me enseñaste pacientemente en mi [266] ignorancia que tenía un Padre celestial que cuidaba de mí. Me lees las preciosas promesas de la Palabra de Dios. Tú me inspiraste fe en que Él me salvaría. Mi corazón se ablandó, se sometió, se quebrantó, al contemplar [que] Cristo dio Su vida por mí. Tuve hambre de la palabra de vida, y la verdad era preciosa para mi alma; y estoy aquí, salvo, eternamente salvo, para vivir siempre en su presencia y para alabar a Aquel que dio Su vida por mí.”—[Manuscrito 25, 1896](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

30 de octubre de 1886.

Manuscrito completo.

MR No. 1223—La parábola de las diez vírgenes

[267]

[Mateo 25:1-13, citado.]

Un mensaje especial ha llegado a nuestro mundo en los mensajes del primer y segundo ángel. [Apocalipsis 14:6-8, citado.]

Bajo la proclamación de estos mensajes, se hizo el clamor de medianoche, y los creyentes en los mensajes fueron obligados a salir de las iglesias porque predicaban la segunda aparición de Cristo en las nubes del cielo. El mundo entero iba a escuchar ese mensaje: “He aquí, viene el Esposo; salid a recibirle”.

Aquí está la parábola de las diez vírgenes.

Cuando las diez vírgenes salieron al encuentro del novio, sus lámparas estaban arregladas y encendidas. Cinco de estas vírgenes eran sabias. Anticiparon la demora y llenaron sus garrafas de aceite, preparados para cualquier emergencia. De esos cántaros se abastecían sus lámparas, y no se dejaban apagar. Pero cinco de ellos no tuvieron esta previsión. No hicieron provisión para la decepción o la demora.

Se hace la segunda llamada, y las diez vírgenes todavía esperan al novio. Pasa hora tras hora. Sus ojos buscan ansiosamente la aparición del novio. Pero hay un retraso, y los cansados que miran se duermen. Pero a medianoche, en la hora más oscura, cuando más se necesitan sus lámparas, se oye el clamor: “Aquí viene el novio”. Los ojos dormidos se abren.

Todo el mundo está en movimiento. Ven avanzar la procesión a la que se unirán, iluminada con antorchas y con música. Oyen la voz del [268] novio y la voz de la novia. Las cinco vírgenes prudentes cortan sus lámparas con el aceite de sus cántaros, y sus lámparas arden intensamente.

“Pero cinco de ellos eran tontos”. Estos no habían hecho provisiones para recargar sus lámparas, y cuando se despertaron de su sueño encontraron que sus luces se apagaban. Sus jarras estaban vacías.

Su primer pensamiento fue pedir prestado a sus vecinos, y dijeron a las vírgenes prudentes: “Dennos de su aceite, porque nuestras lámparas se apagan”. Pero la respuesta vuelve: “No es así; para que no haya suficiente

por vosotros y por nosotros. Id más bien a los que venden, y comprad para vosotros.” Y mientras iban a comprar, la procesión pasó y los dejó atrás. El cortejo nupcial entró en la casa y la puerta se cerró. Cuando las vírgenes insensatas llegaron al salón del banquete, se les dio una negativa inesperada. Los dejaron afuera en la oscuridad de la noche. La puerta estaba cerrada.

Todo el mundo cristiano está representado en esta parábola. La novia constituye la iglesia que está esperando la segunda aparición de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Algunos que tienen una fe nominal no están preparados para Su venida. El aceite de la gracia no está alimentando sus lámparas y no están preparados para entrar en la cena de las bodas del Cordero. La representación es tal que requiere nuestro estudio ferviente, para que sepamos qué preparación debemos hacer los que estamos viviendo en los últimos días, para que podamos entrar y participar de la cena de las bodas del Cordero. Debemos aceptar el último mensaje de misericordia dado a un mundo caído: “Bienaventurados los que cumplen sus mandamientos, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad”.

[269] Hay un retraso en la venida del Novio para que todos puedan tener la oportunidad de escuchar el último mensaje de misericordia a un mundo caído. Los mensajes del primer y segundo ángel están todos unidos y completos en el tercero: “Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, éste beberá del vino de la ira de Dios, que se vierte puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre en presencia de los santos ángeles, y en presencia del Cordero.”

A Juan se le mostraron estas cosas en santa visión. Vio la compañía representada por las cinco vírgenes prudentes, con sus lámparas arregladas y encendidas, y exclamó extasiado: “Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor desde ahora en adelante: Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus trabajos; y sus obras sí los siguen.”

Muchos de los que escucharon los mensajes del primer y segundo ángel pensaron que vivirían para ver a Cristo viniendo en las nubes del cielo. Tenido

todos los que pretendían creer en la verdad cumplieron su parte como vírgenes prudentes; antes de esto, el mensaje habría sido proclamado a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Pero cinco eran sabios y cinco tontos. La verdad debería haber sido proclamada por las diez vírgenes, pero solo cinco habían hecho la provisión esencial para unirse a esa compañía que caminaba en la luz que les había llegado. Se necesitaba el mensaje del tercer ángel. Esta proclamación debía hacerse. Muchos de los que salieron al encuentro del Esposo bajo los mensajes del primer y segundo ángel, rechazaron el mensaje del tercer ángel, el último mensaje de prueba [270] que había de ser dado al mundo.

Una obra similar se llevará a cabo cuando ese otro ángel, representado en [Apocalipsis 18](#), da su mensaje. Será necesario repetir los mensajes del primer, segundo y tercer ángel. Se hará el llamado a la iglesia: “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados”. “Ha caído, ha caído la grande Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmundada y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la abundancia de sus deleites... Salid de ella . , Pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades” [Apocalipsis [18:2-5](#)].

Tome cada versículo de este capítulo y léalo cuidadosamente, especialmente los dos últimos: “Y luz de lámpara no alumbrará más en ti; y voz de novio y de novia no se oírás más en ti: porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; porque por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones. Y en ella se halló la sangre de los profetas, y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.”

La parábola de las diez vírgenes fue dada por Cristo mismo, y cada especificación debe estudiarse cuidadosamente. Llegará un momento en que la puerta se cerrará. Estamos representados por las vírgenes prudentes o por las insensatas. Ahora no podemos distinguir, ni tenemos autoridad para decir, quiénes son sabios y quiénes tontos. Hay quienes retienen la verdad con injusticia, y éstos se parecen exteriormente a los sabios.

Cristo dijo: “Toda planta que mi Padre celestial no tiene [271]

plantados, serán desarraigados... Lo que sale de la boca, del corazón sale; y contaminan al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias: estas son las cosas que contaminan al hombre" [Mateo 15:13, 18-20].

Es imposible para los hombres leer el corazón humano, porque la cizaña se parece mucho al trigo. A los seres humanos no les es dado tratar de separarlos. Pero los ángeles de Dios los conocen, porque sus frutos declaran su carácter. ¿No han sido comisionados para contrarrestar la obra de aquellos que luchan contra la verdad de la palabra de Dios? Estos ángeles nunca se equivocarán al recoger el trigo de entre la cizaña.

[Mateo 7:15-23, citado.]

Esta es la prueba. Las que se cuentan entre las vírgenes prudentes dejarán arder su luz en buenas obras. Hay muchos que no permanecerán a los pies de Jesús y aprenderán de Él. Ellos no tienen un conocimiento de Sus caminos. Que nadie descansa en la idea de que el bautismo los ha salvado, mientras no dan evidencia de que son hechos conformes a la imagen de Cristo, mientras se aferran a sus viejos hábitos, mientras ejercen su influencia del lado del mundo, y tejen sus tejido con los hilos de las ideas y costumbres mundanas. Estos no han guardado el aceite en las vasijas con sus lámparas. No están listos para el Novio. El aceite es la gracia santa que se envía del cielo, y debe haber un adorno interior con esa gracia, para que puedan estar de pie cuando Él aparezca.

La parábola de los talentos se da para representar el reino de los cielos y para mostrar la necesidad de un uso correcto de las dotes que Dios nos ha confiado. Es de la mayor importancia que entendamos estas parábolas y sepamos en qué tienen alguna relación con nosotros individualmente. Las diez vírgenes están representadas velando en el atardecer de la historia de esta tierra. Representan a la iglesia de los cristianos profesos. Esta lección debe llenar nuestras mentes con pensamientos serios y llevarnos a nuestras Biblias, la Palabra del Dios viviente. Debe llevarnos a la súplica más ferviente de que Dios nos guíe a toda la verdad.

Dijo Cristo: [Mateo 7:24-27, citado].

El apóstol dice: [Judas 1:20-25, citado].

No debemos permanecer en una posición neutral. Nuestra posición debe ser una de fe fuerte y viva. Debemos levantar nuestras casas para la eternidad, como está representado en la parábola de los oidores y los hacedores de la Palabra. Aquellos que son superficiales en su piedad pueden estar dispuestos a tomar el nombre de cristianos, pero no cumplirán con las condiciones establecidas en la Palabra de Dios. No conforman su carácter a la Palabra de Dios y al modelo que Él ha dado. Todos son oidores de la palabra. Comentan lo que oyen, pero algunos, aunque asienten al mensaje que Dios les envía, no tienen la fe que les permitirá poner la palabra de Dios en sus corazones. Dios sabe muy bien que si el yo no muere, se convertirá en un poder controlador en el alma. Cuando el poder transformador de Dios obra en los corazones de los hombres, entonces éstos son representados por las vírgenes prudentes.

Hay muchos que profesan ser hijos e hijas de Dios que no tienen conexión con Él. Pero Dios ve cada mancha y mancha que hay en el carácter de los que profesan seguirlo, y probará a cada alma. Él dice: [\[Malaquías 3:1-3, citado\]](#).

Dios ha mandado a su pueblo: “Amarás al Señor tu [\[273\]](#) Dios, y guardad su ordenanza, y sus estatutos, y sus juicios, y sus mandamientos, siempre” [\[Deuteronomio 11:1. Versículos 13-15, 19-23; 27:1-10, citado.\]](#)

Las cinco vírgenes prudentes representan a aquellas que han perfeccionado un carácter cristiano, que han lavado sus vestiduras y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. El mensaje de Dios a su pueblo es: [\[Apocalipsis 3:3-5, citado\]](#).

Se ha pagado un gran precio por la redención del hombre, y nadie que sea falso, impuro o injusto puede entrar en el reino de los cielos. Si los hombres no hacen de Cristo su Salvador personal, y no se vuelven verdaderos, puros y santos, el Señor sólo tiene un camino que seguir. Debe destruir al pecador, porque las naturalezas malas no pueden heredar el reino de Dios. Así es que el pecado, si no es destruido, destruirá al pecador, tal como Satanás lo diseñó.

Como Dios hizo al hombre, él era perfecto, reflejando la imagen moral de Dios. Se le dejó libre para elegir el bien o el mal. Si debe decidir elegir el mal, debe tener el mal. Y el hombre abusó de la alta prerrogativa de su naturaleza. Cristo dio su vida para que todas pudieran ser vírgenes prudentes, participantes de la naturaleza divina, para que

llegara a ser completo en Jesucristo, perfecto, sin mancha e irreprochable. Así, por medio de Jesucristo, la naturaleza humana fue colocada en una posición ventajosa con Dios, ante el universo celestial y el mundo caído.

Pero el Señor no libera a los hombres de la responsabilidad. “Ocupate en tu propia salvación”, dice, “con temor y temblor. Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”

Aquí hay una cooperación de Dios con el hombre y el hombre con Dios. Aquí hay [274] estímulo para los esfuerzos más fervientes y nobles. Cristo declara que la vida es más que la comida, y el cuerpo que el vestido. “¿Qué aprovechará al hombre”, dice, “si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma? [Marcos 8:36, 37].

Cristo ha hecho posible que el hombre se eleve en valor moral con Dios. Al resistir todo mal, al dominar el mal genio, el egoísmo y el orgullo, puede alcanzar la justicia de Cristo. El hombre debe llegar a ser uno con Cristo en Dios. El pecado es degradante y no hay lugar para él en el cielo. Es nuestro privilegio tener el poder del dominio propio, y si no lo tenemos revelamos que el pecado aún reina en nuestros cuerpos mortales. En Cristo está toda la suficiencia para una vida autodirigida. “Que se aferre a mi fuerza, para que haga la paz conmigo”, dice, “y hará la paz conmigo” [Isaías 27:5].

Las diez vírgenes afirman ser cristianas, pero cinco son verdaderas y cinco son falsas. Todos tienen un nombre, un llamado, una lámpara y todos afirman estar sirviendo a Dios. Aparentemente, todos esperan Su aparición. Todos comenzaron aparentemente preparados, pero faltaban cinco. Cinco fueron encontrados sorprendidos, consternados, sin aceite, fuera del banquete de bodas, y la puerta estaba cerrada. Hay muchos que claman paz, paz, cuando no hay paz. Esta es la creencia más peligrosa para el alma humana. Cristo habla a todos los que llevan Su nombre, que afirman ser Sus seguidores, que comen Su carne y beben Su sangre, de lo contrario no pueden tener parte con Él. No seáis como las vírgenes insensatas, que dan por sentado que las promesas de Dios son suyas, mientras que no viven como Cristo les ha ordenado. Cristo nos enseña que la profesión no es nada. “El que quiere venir en pos de mí”, dice, “niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame” [Lucas 9:23].

[275]

Que nadie dé por sentado que es salvo. La santificación es la obra de toda una vida. Cristo dijo: “Cualquiera, pues, quebrantare

uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; pero cualquiera que los haga y los enseñe, ése será llamado grande en el reino de los cielos. Porque os digo que a menos que vuestra justicia exceda la justicia de los escribas y fariseos, de ningún modo entraréis en el reino de los cielos” [Mateo 5:19, 20].

Cuando resistimos la prueba de Dios, en el proceso de refinación y purificación, cuando el fuego del horno consume la escoria y aparece el verdadero oro de un carácter purificado, entonces podemos decir como Pablo: “No como si ya lo hubiera alcanzado, o ya eran perfectos; pero yo sigo después... Una cosa hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” [Filipenses 3:12-14].

Estas parábolas fueron pronunciadas después de las lecciones solemnes dadas en los capítulos veintitrés y veinticuatro de Mateo, cuando Cristo se refirió particularmente a su segunda venida y reveló cosas que sucederían antes de su segunda aparición en las nubes del cielo. “Jerusalén, Jerusalén”, dijo Cristo, “tú que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados, ¡cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus polluelos debajo de las alas, y vosotros no” [Mateo 23:37].

En este lamento sobre Jerusalén se da la seguridad de protección a todos los que vendrán a Cristo. Los aceptará y los protegerá, pobres, indefensos, dependientes, así como la gallina extiende [276] sus alas protectoras sobre su cría. Si sus pollos se alejan de ella, la gallina tiene un llamado peculiar por el cual les advierte del peligro o la tormenta. Si prestan atención a la señal de peligro y pueden alcanzar las alas protectoras de su madre, encontrarán calor y seguridad, porque ella los defenderá mientras le quede vida. Se olvida de sí misma y dará su vida defendiendo a su pequeño rebaño indefenso.

¡Qué figura tan conmovedora es esta! Qué idea nos da del cuidado vigilante de Cristo por todos los que confían en él. Cristo anhelaba reunir a Israel bajo sus alas mediadoras. Anhelaba oír la voz de ellos invocándolo y diciendo: “Detén mi camino en tus caminos, para que mis pasos no resbalen. Te he invocado, porque me oirás, oh Dios: inclina a mí tu oído, y escucha mi palabra. Muestra Tu maravillosa bondad amorosa, oh Tú que salvas por Tu

diestra a los que en Ti confían, de los que se levantan contra ellos. Guárdame como a la niña de los ojos, escóndeme bajo la sombra de tus alas" [Salmo 17:5-8].

[Salmo 36:5-11, citado.]

"En tu tabernáculo moraré para siempre;
de tus alas" [Salmo 61:4].

Pero Cristo no pudo hacer por Israel todo lo que deseaba hacer, porque no respondieron a sus invitaciones. "No lo harías,"

Él dijo. Su voluntad era obstinada e inflexible. Sus últimas palabras a la nación impenitente fueron: "He aquí, vuestra casa os es dejada desierta.

Porque os digo que no me veréis de ahora en adelante, hasta que digáis:

Bendito el que viene en el nombre del Señor"

[Mateo 23:38, 39].—Manuscrito 92a, 1898.

Patrimonio de Elena G. de White

30 de octubre de 1986.

Manuscrito completo.

MR Núm. 1224—La Iglesia es la Esposa de Cristo [277]

Dios llama a la iglesia Su cuerpo. La iglesia es la novia, la esposa del Cordero. Dios es el Padre de la familia, el Pastor del rebaño. Pero una mera conexión externa con cualquier iglesia no salvará a un hombre. Es la fe personal en un Salvador personal lo que lleva al alma a la unión espiritual con Cristo. Cristo enseña claramente esta verdad en el sexto capítulo de [Juan.—Manuscrito 121, 1899, 17.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

30 de octubre de 1986.

[278] **MR No. 1225—Los líderes de la iglesia deben respetarse a uno
Otro, y Trabajo por las Almas**

(Escrito en 1898, probablemente en Cooranbong, NSW, para “Aquellos en el terreno escolar de Avondale.)

Pablo le escribió a Timoteo, su hijo en el evangelio: “Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Y lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encomiéndalo a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo” [2 [Timoteo 2:1-3](#)].

Estas palabras fueron escritas a un joven. Pablo le dice a Timoteo que no debe ser débil, sino fuerte en la gracia de Dios; que es su privilegio tener poder y gracia. Timoteo debe mostrar que ha prestado atención a las cosas que le han sido comunicadas por su padre en el evangelio. Él debe atesorar esas verdades y encomendarlas a hombres fieles, quienes serán capaces de enseñar también a otros. Este fue su cargo. Su trabajo especial consistía en reunir los fragmentos de todo lo que había oído y encomendárselos a otros.

Esta escritura está llena de significado importante. Nos muestra claramente que nuestro amor será probado y comprobado. En la providencia de Dios estaremos asociados con aquellos que son inexpertos. El más humilde hijo de Dios, el que más ayuda necesita, a veces puede poner a prueba la paciencia de los que están conectados con él. Ten cuidado, hermano mío, ten cuidado, hermana mía. “Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos” [[Mateo 18:10](#)].

Qué cercanía, entonces, a Dios hay al hacer nuestra obra señalada. Es para la gloria de Dios que las almas se salvan y no se dejan perecer. Son rescatados por la vida, los sufrimientos y la muerte del Hijo de Dios. “De tal manera amó Dios al mundo que dio a su unigénito

Hijo, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" [Juan [3:16](#)].

Dios nos llama a cooperar con Él en la salvación de las almas que perecen. Él tendría cada alma salvada. Pero las iglesias están dormidas. Nosotros, que estamos situados en el terreno escolar de Avondale, que llamará a la escuela y al trabajo de fabricación a una gran clase de hombres y mujeres, ¿buscaremos ayudarnos unos a otros? Debe haber mucha paciencia, mucha oración. Cristo se reunió y trabajó con toda clase de seres humanos, buscando salvar lo que se había perdido.

¿Ustedes que se conectarán con hombres de diferentes organismos y diferentes temperamentos, se revestirán de Cristo y se respetarán unos a otros como desean ser respetados?

Los ángeles ministradores están vigilando cada línea de la obra. Están contemplando vuestra unidad y orden, o vuestra desunión y desorden. Se sienten muy tristes cuando tienen que llevar al cielo, como han tenido que hacer en el pasado, un informe de que hay disensión, que la crítica se estudia como un arte fino, que pesan a sus hermanos y vecinos en sus escalas finitas, y transmita su opinión sobre ellos, tratándolos como si no fueran posesión comprada por Dios.

Dios no está complacido con los hombres que han compuesto la junta escolar. Deberían haber trabajado de una manera completamente diferente de lo que han hecho. El Dios del cielo está pesando a estos hombres en balanzas precisas. Ha significado que Su nombre es deshonrado, que diferentes hombres deben componer la junta. Dos o tres o cuatro hombres no son suficientes. El Señor llama a hombres que trabajen de una manera completamente diferente, con un espíritu completamente diferente, que se respeten unos a otros, que no condenen, que respeten la posición y la inteligencia, y que den lugar y lugar a los demás.

Dios ha puesto en marcha todos los planes imaginables para que se aprecie el valor del alma humana. Llevaría a todos a ver cuánto valen las almas. Cristo murió para salvar a todo hombre. Él desea que se haga todo esfuerzo para salvar las almas que perecen. Envía evangelistas y misioneros, y hace circular periódicos religiosos. La prensa es traída para ayudar a alcanzar las almas en la oscuridad.

Los que están en esta tierra no deben ponerse el vestido de ciudadano, sino el vestido de boda. Se han casado con Cristo, y el manto de Su justicia los vestirá. La iglesia es la novia.

de Cristo, y sus miembros deben unirse con su Líder. Dios nos advierte que no profanemos nuestras vestiduras.—Carta [123a](#), 1898.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

30 de octubre de 1986.

Carta entera.

MR No. 1226—Dar exposición a diferentes puntos de vista doctrinales; Desaprobación de DM Acciones de Canright

[281]

(Escrito el 5 de abril de 1887 desde Basilea, Suiza, a “Queridos hermanos [GI] Butler y [Uriah] Smith”).

He enviado copias de cartas escritas a los hermanos [EJ] Waggoner y [AT] Jones al élder [GI] Butler en referencia a presentar y mantener al frente y resaltar temas sobre los que hay diferencias de opinión. No envié esto para que los convirtieras en armas para usar contra los hermanos mencionados, sino para que ejercites las mismas precauciones y cuidados para preservar la armonía como quisieras que ejercieran estos hermanos.

estoy preocupado; Por mi vida no puedo recordar lo que se me ha mostrado con referencia a las dos leyes. No recuerdo a qué se refería la precaución y la advertencia que se le dieron al élder [JH] Waggoner. Puede ser que haya sido una advertencia para no hacer prominentes sus ideas en ese momento, porque había un gran peligro de desunión.

Ahora bien, no deseo que las cartas que le he enviado se utilicen de manera que usted dé por sentado que sus ideas son todas correctas y que las del Dr. Waggoner y el élder Jones están todas equivocadas.

Me dolió cuando vi su artículo en la Review, y durante la última media hora he estado leyendo las referencias que preceden a su folleto. [El folleto de 85 páginas del élder Butler llevaba el título La ley en el libro de Gálatas: ¿Es la ley moral o se refiere a ese sistema de leyes peculiarmente judío? Se distribuyó a los delegados que asistieron a la sesión de la Asociación General de 1886.] Ahora, [282] mi hermano, las cosas que ha dicho, muchas de ellas están bien. Los principios a los que te refieres son correctos; pero cómo esto puede armonizar con sus comentarios mordaces al Dr. Waggoner, no puedo verlo. Creo que eres demasiado agudo. Y luego, cuando a esto le siga un folleto publicado con sus propios puntos de vista, tenga la seguridad de que no puedo sentir que está 235

Justo en este punto para hacer esto a menos que le dé la misma libertad al Dr. Waggoner.

Si hubieras evitado la pregunta, que dices que se ha hecho, hubiera sido más conforme a la luz que Dios ha querido darme. He tenido algunos sueños impresionantes [Ver [Testimonios para la Iglesia 5:571-573.](#)] que me han llevado a sentir que no estás del todo en la luz. El élder [DM] Canright estaba presentando sus ideas sobre la ley, y nunca escuché una preocupación tan confusa. Ninguno de ustedes pareció ver o entender a dónde conducirían sus argumentos.

Parecía estar sentado en un bote en la sombra, y el élder Can a la derecha estaba bajando la luz más y más bajo.

Y luego alguien dijo: “Ya hemos tenido suficiente de esto. Todo esto es como la sombra de la noche; es obra de Satanás”.

Luego se levantó inquieto, gimiendo, y parecía estar como un hombre paralizado, y declaró que abandonaría el bote. Vio uno que navegaba más rápido, y aparentemente todos a bordo estaban felices. [Había] música y canto. Él dijo: “Voy a entrar en ese barco. Creo que este barco se hará pedazos”.

El capitán se puso firme y dijo: “Conozco cada pieza de madera del barco y superará cada tormenta. Pero ese barco está carcomido por gusanos y maderas en descomposición. No resistirá la tempestad.

[283] Pensé que había dicho: “Me voy en ese barco si perezco con él”.

Ahora bien, hermanos míos, no me siento muy feliz ni tranquilo cuando pienso que han alentado al élder Canright a dar lecciones a los estudiantes en la universidad y a verter en la Review tal cantidad de material como si fuera el obispo de la Iglesia Metodista . Iglesia.

Y luego, cuando ese artículo objetable salió a la luz, incluso si salió mientras el élder [Uriah] Smith no estaba presente, ¿quién de ustedes le expuso este asunto?

Parece que tenía que escribirle y hablarle claramente sobre este punto. Y ha usado cada control que le he puesto como causa para arrojar .

Creo que si hubieras cumplido con tu deber, no me habrían llamado para escribirle. Se me ha mostrado y le he dicho que era un escritor suelto, que siempre buscaba ser original, y que daba aseveraciones como prueba; que no vivió y caminó con Dios para poder ser un escritor seguro.

MR No. 1226—Dar exposición a diferentes puntos de vista doctrinales; Desaprobación de las acciones de DM Canright 237
~~Aconseje que se suprimieran sus libros, especialmente el~~
de derecho, precisamente del que hablaba contigo. Si ese trabajo es lo que creo que es, quemaría cada copia en el fuego antes de que se entregue una a nuestra gente.

Y después de su apostasía, [Canright dejó la Iglesia Adventista del Séptimo Día de forma permanente en febrero de 1887.] ¿por qué necesitas decir las cosas que tienes con respecto a él? Dios no trató a los apóstatas de esta manera, y si tiene algo que decir, dígalo sin poner tales cosas en el periódico. Os digo, hermanos, que me inquieta veros tomar posiciones que prohibís a otros tomar y que condenaríais [284] en otros. No creo que esta sea la forma correcta de tratarnos unos a otros.

No quiero ver ningún fariseísmo entre nosotros. El asunto ahora ha sido presentado tan plenamente ante la gente por usted mismo como por el Dr. Waggoner, que debe abordarse de manera justa y directa en una discusión abierta. No veo otra manera, y si esto no se puede hacer sin un espíritu de fariseísmo, entonces dejemos de publicar estos asuntos y aprendamos lecciones más completas en la escuela de Cristo.

Creo ahora que no se puede hacer nada más que abrir la discusión. Usted distribuyó su panfleto; ahora es justo que el Dr. Waggoner tenga una oportunidad tan justa como la que ha tenido usted. Creo que todo el asunto no está en el orden de Dios. Pero, hermanos, no debemos tener injusticia. Debemos trabajar como cristianos. Si tenemos algún punto que no está completamente, claramente definido, y [que] puede soportar la prueba de la crítica, no tenga miedo ni sea demasiado orgulloso para ceder.

Espero que nada de lo que le he enviado sirva para hacer una obra totalmente opuesta a la que yo diseñé. Que el Señor nos ayude, porque los días de peligro están sobre nosotros.

No puedo decirles lo despreciable que me parece el proceder del élder Canright . Puedo ver más lejos en este asunto de lo que el Señor me ha mostrado, que tú. Pero su curso, su cambio repentino, habla por sí solo. Creo que tendremos que tener mucho más del Espíritu de Dios para escapar de los peligros de estos últimos días.

Hermanos míos, queremos que muera el egoísmo y el orgullo en nosotros. El yo luchará duramente por una existencia y por el dominio, pero sin embargo debe morir y nos volvemos como niños pequeños, o nunca veremos el reino de los cielos. Queremos ser imbuidos del Espíritu de Cristo.

Vemos cada vez más necesidad de una comunión íntima con Dios [285] y mayor necesidad de unidad. Dedicemos mucho tiempo a buscar

sabiduría celestial. Estemos mucho con Dios en la oración. Queremos evidencia bíblica para cada punto que avanzamos. No queremos pasar por alto los puntos, como lo ha hecho el élder Canright, con afirmaciones.

Lo que queremos en cada conflicto no son palabras para condenar sino la espada del Espíritu. Queremos la verdad tal como es en Jesús. Queremos ser llenos de toda la plenitud de Dios, y tener la mansedumbre y humildad de Cristo.

Tenemos un enemigo astuto que tomará tu espada y la volverá contra ti a menos que sepas cómo usarla hábilmente. Pero que nadie sienta que sabemos toda la verdad que proclama la Biblia.

El proceder del élder Canright es despreciable y no trate de paliarlo con palabras suaves o discursos suaves.

no pierdo la fe en Dios ni en vosotros, hermanos míos; tampoco considero que estés por encima de las tentaciones, pero eres propenso a cometer errores. Una cosa sí sé: Dios nos ayudará si lo buscamos con el mayor fervor.

El evangelio no es todo paz. tengo muchos conflictos; tengo muchas horas de vigilia; pero trato de echar todas mis preocupaciones y cargas sobre Jesús. Me asaltan dolorosas dudas y temores de no ser fiel en el cumplimiento de todos mis deberes.

Seguiremos adelante con firmeza, mirando a Jesús, aprendiendo de Jesús, obteniendo el amor de Jesús, nuestros corazones derretidos en ternura los unos por los otros.

[286]

La religión de Cristo, testifico, no es de tristeza sino de alegría . Pero cuando llega la penumbra, entonces debemos luchar. Lucha cada centímetro por fe hasta que podamos triunfar en la fe. Mientras tengamos motivos para afligirnos por la pecaminosidad de otros, debemos orar más y aferrarnos más firmemente a las promesas.—Carta [13](#), 1887.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

30 de octubre de 1986.

Carta entera.

MR No. 1227—El Uso de Remedios Naturales en el [287] Tratamiento de Enfermedades; Desafiando a la Iglesia a Alcanzar el Mundo Entero con el Evangelio

(Escrito el 6 de abril de 1899, de “Sunnyside”, Cooranbong, NSW,
al Dr. JH Kellogg).

Acabo de leer tu carta. Este, con los anexos, fue el único correo que recibí este mes. Estoy mucho mejor de salud. Puedo lograr una gran cantidad de escritura, y encuentro que hay muchas cosas en las que ocupar mi mente.

Ojalá pudiera verte cara a cara, pero como no puedo te escribiré. Gracias por su prescripción. Sere cuidadoso. Que el Señor me ayude, es mi oración, y oro para que el Señor te ayude, hermano mío, para que no asumas demasiadas cargas y, al hacerlo, te descalifiques para el manejo de las mismas.

En caso de ser removido por enfermedad o muerte, ¿quién está preparado para llevar estas responsabilidades? Los médicos a su cargo pueden tener interés en este trabajo grande y amplio, pero no tienen la larga experiencia que usted ha tenido. Mientras esté en posición de educar, debe seleccionar un número de hombres y entrenarlos para que asuman las responsabilidades. Bajo tu educación, unidos a ti, pueden aprender a hacer el trabajo que has estado haciendo con la ayuda que Dios te ha dado.

La influencia que ha ganado en la profesión médica es grande y amplia, y en algunos aspectos ha sido como Dios quiere. Habéis hecho resplandecer sobre otros la luz que Dios os ha dado, [288] y esta luz ha influido en otros para que trabajen en los diferentes ramos de la obra médica. Pero según la luz que el Señor me ha dado, algo del espíritu de la Masonería [Los Masones son una sociedad secreta basada en los principios de la fraternidad, la caridad y la ayuda mutua. Aparentemente, Ellen White vio un paralelo entre el espíritu de la fraternidad médica unida y la de los francmasones.] existe, y ha construido un muro alrededor de la obra. La antigua práctica regular ha sido 239

exaltado como el único método verdadero para el tratamiento de la enfermedad. Y en gran medida este sentimiento ha fermentado a los médicos relacionados con usted. Han recurrido a las drogas en casos de fiebre, para romperla, como han pensado. Este método ha quebrantado fiebres y otras enfermedades, pero en algunos casos ha quebrantado a todo el hombre con él.

El Señor se ha complacido en presentarme este asunto en líneas claras. Los casos de fiebre no necesitan ser tratados con medicamentos. Los casos más difíciles se manejan mejor y más exitosamente con los propios recursos de la naturaleza. Esta ciencia, totalmente adoptada, traerá los mejores resultados, si el practicante es minucioso. El Señor bendecirá al médico que dependa de los métodos naturales, ayudando a que cada función de la maquinaria humana actúe con su propia fuerza, la parte que el Señor designó para que actuara al restaurarse a sí misma a la acción apropiada.

Dr. Kellogg, Dios le ha dado favor con la fraternidad médica, y quiere que tenga ese favor. Pero en ningún caso debe ponerse como lo hacen los médicos del mundo para exaltar la alopátia por encima de cualquier otra práctica, y llamar a todos los demás métodos charlatanería y error; porque desde el principio hasta el presente los resultados de la alopátia [289] han hecho una demostración muy objetable. Ha habido pérdida de vidas en vuestro sanatorio porque se han administrado drogas, y éstas no dan oportunidad a la naturaleza para que haga su obra de restauración. La medicación de drogas ha roto el poder de la maquinaria humana, y los pacientes han muerto. Otros se han llevado las drogas con ellos, haciendo menos efectivos los remedios simples que la naturaleza usa para restaurar el sistema. Los estudiantes de su institución [el Sanatorio de Battle Creek] no deben ser educados para considerar las drogas como una necesidad. Deben ser educados para dejar las drogas en paz.

La fraternidad médica, representada para mí como Francmasonería, [Ver nota al pie en la página 288.] con sus nombres largos e ininteligibles que la gente común no puede entender, llamaría charlatanería a la prescripción del Señor para Ezequías. La muerte fue pronunciada sobre el rey, pero oró por la vida, y su oración fue escuchada. A los que lo cuidaban se les dijo que cogieran un manojo de higos y se los pusieran sobre la llaga, y el rey fue restaurado. Dios tomó este medio para enseñarles que todos sus preparativos solo estaban privando al rey del poder para reunir y vencer la enfermedad. Mientras seguían su curso de tratamiento, su vida no pudo ser salvada. El Señor d

MR No. 1227—El Uso de Remedios Naturales en el Tratamiento de Enfermedades;

Desafiando a la Iglesia a Alcanzar el Mundo Entero con el Evangelio 241 sus
mentes de sus maravillosos misterios a un simple remedio de
naturaleza.

Hay lecciones para todos nosotros en estas direcciones. Los jóvenes que son enviados a Ann Arbor para obtener una educación que creen que los exaltará como supremos en el tratamiento de la enfermedad con medicamentos, encontrarán que resultará en la pérdida de la vida en lugar de la restauración de la salud y la fuerza. Estas mezclas imponen una doble tributación a la naturaleza, y en el esfuerzo por deshacerse de los venenos que contienen, miles [290] de personas pierden la vida. Debemos dejar las drogas completamente en paz, porque al usarlas introducimos un enemigo en el sistema. Escribo esto porque tenemos que hacer frente a esta medicación de drogas en los médicos de este país, y no queremos que esta práctica, como en Battle Creek, se robe entre nosotros como un ladrón. Queremos que la puerta se cierre al enemigo antes de que la vida de los seres humanos corra peligro.

Dr. Kellogg, estoy perplejo por saber qué hacer con los medios, pero no le pido que asuma esta carga sobre usted. Dios no permita que tengas cargas innecesarias que llevar. Una cosa haré: haré llamados a todas las iglesias, independientemente de las personas en puestos de responsabilidad. Hay una obra que hacer en este país, y las personas que se han beneficiado de la labor de mi esposo y la mía propia en la edificación de la obra en la costa del Pacífico y en Battle Creek deben comprender cuán duro hemos trabajado y ayudarnos. . Yo no convoco a la conferencia. Me acerco a la gente y les pido ayuda. Si podemos establecernos una vez, trabajaremos sin ayuda, pero debemos tener ayuda ahora. No podemos prescindir de él.

Usted escribe que los [hermanos] de la conferencia dicen que los australianos tenían más medios que cualquier otro lugar. Puede ser, pero mientras la providencia de Dios nos abra nuevos campos, ¿nos negaremos a entrar en ellos y nos negaremos a establecer en este nuevo mundo una fuerza de trabajo que envíe trabajadores a otros campos? ¿Cómo puede el pueblo oír sin un predicador, y cómo puede éste predicar si no es enviado? Queremos, con la ayuda de Dios, advertir al mundo, llevar nuestro testimonio a regiones más allá.

El Señor nos llama a predicar la verdad sin demora. Todo el país entre los lugares donde los intereses ya están establecidos , está pidiendo la verdad. Tenemos el mensaje del tercer ángel, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, y esta verdad [291] debe rodear ciudades y pueblos. Debemos llevar el mensaje de un punto a otro.

punto, estableciendo en cada una una pequeña comunidad de misioneros. Se ordena a los trabajadores de Australia que amplíen la esfera de sus labores enviando ayuda a los campos poco prometedores de las regiones lejanas, donde el estandarte de la verdad aún no ha sido levantado.

No nos proponemos colonizar, construir centros fuertes en desmedro de otros campos. Pero debemos ampliar el círculo de nuestras operaciones, como aquellos que creen que están dando el último mensaje de advertencia al mundo, como lo dio Cristo a sus discípulos justo antes de su ascensión ([Mateo 28:19, 20](#); [Marcos 16:19, 20](#)). El pueblo profeso de Dios en América debería haber estado despierto para hacer este trabajo. En lugar de centrar tantos intereses en Battle Creek, se deberían haber hecho plantas en ciudad tras ciudad. Si hubieran estado llenos de celo por la verdad, habrían hecho brillar su luz sobre otros y se habrían esforzado por preparar a un pueblo para estar firme en el día del Señor.

Es posible que hayamos tenido más medios que otros lugares, pero tenemos una muestra para todo esto. Se ha hecho un trabajo progresivo. Se han ingresado nuevos campos, y todavía hay más aperturas a nuestro alrededor. La palabra viene, Añadir nuevo territorio. Vamos a atravesar todas las partes de Australia. Se necesitan misioneros que vengan a este país a hacer un trabajo ferviente para el Maestro. Que el Señor despierte a Su pueblo que conoce la verdad para impartir el conocimiento que tienen. Recemos cada día la oración, tan llena de sentido, que Cristo entregó a sus discípulos: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo".

[292] La guerra agresiva está delante de todos los que creen en la verdad. Debemos progresar y mejorar sin límites en la realización de la obra que el hombre mortal tiene el privilegio de realizar bajo el mando del gran General de los ejércitos. Dios envía a sus ángeles como espíritus ministradores para que vayan delante del verdadero obrero y se unan a él. La verdad es trabajar nuestros corazones por el poder del Espíritu Santo. Debemos llamar a los que conocen la verdad para que entren en la obra de cooperar con los ángeles de Dios. No debemos desanimarnos por nada. Debemos esperar todo en el progreso moral, en la difusión del conocimiento de Dios y de Jesucristo nuestro Señor. Debemos invocar al Señor en cada emergencia, en cada paso.

Los principios vivos están establecidos en la Palabra de Dios. ¿Por qué los creyentes no leen con un propósito y obedecen? ¿Por qué no se nombran a sí mismos misioneros? Necesitamos familias en Australia, no hombres

MR No. 1227—El Uso de Remedios Naturales en el Tratamiento de Enfermedades;

Desafiando a la Iglesia a Llegar al Mundo Entero con el Evangelio 243 y mujeres que quieren ser llevadas, pero trabajadoras, sabios que saben arreglárselas. Queremos a los que pueden levantar con nosotros.

Nuestro deber para con el mundo es amplio y profundo. Debemos hacer con los demás lo que nos gustaría que hicieran con nosotros. La verdad debe ir por todas partes, y queremos a los que puedan suplicar al Señor en oración, que doblen la rodilla ante Dios, aboliendo la moda que ha entrado entre nuestro pueblo y ha sido transportada por nuestros trabajadores a otros países, de pararse como los fariseos y orando para ser escuchados por los hombres. Queremos que todos los que conocen a Dios y a Jesucristo, a quien Él ha enviado, se inclinen ante Su estrado y oren para que el mundo pueda escuchar el mensaje de amonestación, para que sea arrebatado por quienes lo escuchan y llevado a quienes lo escuchan. no lo se

Arrodillémonos ante Dios con corazones humildes y expresemos nuestra reverencia por Él. Todo orgullo, toda pomposidad, debe echarse por tierra. Da a conocer tus deseos a Dios. El trabajador sincero y leal [293] no desfallecerá ni se desanimará, porque Dios desde su lugar alto y santo mira al contrito, y lo fortalece a cada paso. Él pondrá en acción agencias todopoderosas para advertir al mundo que se prepare para encontrarse con su Dios.

Los instrumentos humanos a través de los cuales Dios obra no deben permanecer, como ahora, en discordia y variación. Aquellos que tienen fe en Cristo como su Salvador todo suficiente estarán en perfecta sintonía con Él. Cuando el yo esté escondido con Cristo en Dios, no habrá desunión, ni discordia, ni contienda. Todos estarán en perfecta simpatía con Cristo para salvar al mundo de la manera señalada por Dios. Dios llama a Su iglesia a ministrar por Él y con Él en la salvación de las almas que perecen. Luego, en lugar de alejarse de Cristo y unos de otros, los obreros buscarán mantener el aliento de vida en la iglesia. Aderezarán sus lámparas con el aceite santo que les comunicarán los dos ramos de olivo por los dos caños de oro. La luz será impartida por los dos ungidos que están junto al Señor de toda la tierra.

Dios probará cada iglesia en nuestro mundo. Los que conocen la verdad pero no son hacedores de la palabra son los peores tropiezos que podemos tener en nuestra obra de avance. Dios llama a su pueblo a despertar y arreglar sus lámparas. Hasta que Sion sufra dolores de parto por las almas que perecen, nunca podrá ver la obra del Espíritu Santo en los pecadores nacidos de nuevo. Cristo está esperando para ser misericordioso con aquellos que trabajarán con

un espíritu y una mente para ministrar la verdad para este tiempo. Cristo ha designado el ministerio cristiano y los diversos medios de gracia comprendidos en el ministerio. Cuando se manifieste la unidad en Cristo, cuando Jesús sea reconocido por el precepto y la práctica, el Espíritu Santo [294] revelará la voluntad de los dos ungidos de vaciar de sí mismos el aceite de oro en las vasijas preparadas para recibirlo. —[Carta 67](#) , 1899.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

4 de diciembre de 1986.

Carta entera.

MR Núm. 1228—Dependencia de Dios

[295]

[2 Reyes 6:15-23, citado.]

Cuando el pueblo de Dios es llevado a lugares estrechos, cuando aparentemente no hay escapatoria para ellos, solo el Señor debe ser su dependencia. Piensas que hay una necesidad de conocer a Picton. Si te encuentras con él en una controversia, para vindicar la verdad, asegúrate de que el Señor identifique Su interés contigo. Nada debe llevaros a debatir con hombres que no honran a Dios ni a los hombres. Siempre rehúse participar en un concurso de este tipo. Si el honor de Dios exige que la verdad sea vindicada en una discusión, olvídense del yo y deje que Cristo solo aparezca. Entonces, como representante de Cristo, nada puede sucederle que no redunde en la gloria de Su nombre. Abre el corazón en contrición a Dios. No sigas a tu oponente, sino arroja las semillas de la verdad, dejando que un Cristo presente se ocupe de la cuestión.

"¿Cómo haremos?" [La pregunta hecha por el siervo de Eliseo en 2 Reyes 6:15.] Párate en la plataforma de la verdad eterna y contempla la salvación de Dios. Tenga en cuenta que estamos orando por usted. No permitas que el yo manifieste un espíritu de venganza. Cuida tus palabras, para que caigan como oro y plata. No pierdas ni por un momento la conciencia de que eres el embajador de Cristo, hablando en lugar de Cristo.

El objeto de todo ministerio es mantener el yo fuera de la vista y permitir que Cristo aparezca. La exaltación de Cristo es la gran verdad que todos los que trabajan en palabra y doctrina deben revelar. En nuestra última reunión, hombres y mujeres se han emocionado. Pensamientos que son extraños y nuevos se han apoderado de las mentes humanas. Los hombres están reflexionando en sus corazones, ¿No son estas palabras sensatas y verdaderas?

Todo pensamiento de este tipo es el resultado de la obra del Espíritu Santo- [296] ing en la mente humana. Y si los defensores de estos nuevos temas y doctrinas están sostenidos por la Palabra, si su espíritu y sus acciones los hacen testigos de Dios, si la luz verdadera brilla a través de ellos con rayos claros y luminosos, si revelan un espíritu paciente, bondadoso y tolerante. , los esfuerzos hechos por los adversarios de la verdad, como en el día de Cristo,

ser impotente Si estos aplican mal la verdad, como seguramente lo harán, si malinterpretan y tuercen las Escrituras para sustentar el error, si hacen amenazas personales para despertar sus pasiones a tomar represalias, como ciertamente lo harán, mantengan sus palabras puras y tranquilas. Recuerda que Jesús está a tu lado para ayudarte a revelar Su Espíritu y no tu propio temperamento natural.

Eres el mensajero delegado de Dios. Usted debe actuar en Su lugar. Entonces representa a Cristo, y no a tu temperamento individual y temerario. Los ángeles de Dios están cerca de ti, y te mantendrán en paz, y te darán palabras para hablar que serán como un olor agradable. Esto mostrará que tienes el Espíritu de Cristo y de la verdad. No es por tu demostración de conocimiento o de talento superior o filosofía que revelas a Cristo, sino manteniendo tu propia alma vacía de tu ser natural.

“Entonces respondí, y le dije: ¿Qué son estos dos olivos que están a la derecha del candelero y a su izquierda? Y respondí de nuevo, y le dije: ¿Qué son estos dos ramos de olivo que por los caños de oro vierten de sí mismos el aceite de oro? Y él me respondió y dijo: ¿No sabes qué es esto? Y yo dije: No, mi señor. Entonces dijo: Estos son los dos ungidos, que están junto al señor de toda la tierra”

[Zacarías 4:11-14].

[297]

Estos se vacían en los tazones de oro, que representan los corazones de los mensajeros vivientes de Dios, que llevan la palabra del Señor al pueblo en advertencias y súplicas. La palabra misma debe ser como se representa, el aceite dorado, vaciado de los dos olivos que están junto al Señor de toda la tierra. Este es el bautismo por el Espíritu Santo con fuego. Esto abrirá el alma de los incrédulos a la convicción. Las necesidades del alma sólo pueden ser satisfechas por la obra del Espíritu Santo de Dios. El hombre por sí mismo no puede hacer nada para satisfacer los anhelos y satisfacer las aspiraciones del corazón.

Mantén a Jesús constantemente a la vista, hablando de Uno más poderoso que tú. Dios quiere que Su propio pueblo sea fiel a los principios, siervos de un gran Creador, haciendo su trabajo como pastores del rebaño de Dios, presentando siempre al Pastor mayor, para que los ojos de sus oyentes sean atraídos a la fuente de luz, y que Cristo nuestro Señor será exaltado en palabra, en maneras, en espíritu, en sereno dominio de sí mismo.

Que la consigna sea: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”.

“Entonces el ángel que hablaba conmigo respondió y me dijo: ¿No sabes qué son estos? Y yo dije: No, señor mío... Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, diciendo: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice Jehová de los ejércitos.” La obra que tiene ante sí toda alma que tiene la luz de la verdad bíblica es dejarse obrar por el Espíritu Santo. El pueblo de Dios está designado para preparar al mundo para el gran evento de la venida de nuestro Señor.

Los maestros de la verdad deben recordar siempre que la iglesia militante no es la iglesia triunfante. Los siervos de Dios no deben luchar por el dominio, [ni] buscar ser reconocidos como grandes hombres, sino como buenos hombres. La envidia y los celos han corrompido muchas almas para su [298] ruina. Los siervos de Dios deben aprender a no apoyarse en ningún apoyo humano. No deben depender de la alabanza o la deferencia humanas, ni deprimirse por la censura humana. Tampoco deben buscar la recompensa humana. Su registro no lo llevan figuras humanas, sino Uno en lo alto.

Recordad, ministros de Dios, que debéis mantener vuestro propio espíritu libre e incontaminado por la aleación de la invención humana.

Hay un estándar alto y sagrado que debes alcanzar. Deje que la paz de Dios calme y calme sus mentes y corazones. Entonces con Pablo puedes decir: “Poco es que yo sea juzgado por vosotros, o por juicio de hombre” [1 [Corintios 4:3](#)].

Mi mensaje para ti, hermano mío, es que la gran causa de la verdad no debe ser puesta en peligro por caprichos o impulsos humanos descarriados. Que vuestro resplandor no sea como el destello de un meteoro, para salir en tinieblas. Que vuestra luz sea la luz reflejada del Sol de Justicia. Deja que la estrella brillante de la mañana aparezca brillando constantemente sobre ti en una gloria inmutable.

A menudo, los mejores hombres, aquellos a quienes Dios usa para la gloria de su nombre, no son reconocidos por la sabiduría humana, pero ni por un momento son olvidados por Dios. Cuando Juan fue exiliado a la isla de Patmos, hubo muchos que pensaron que ya no estaba en servicio, que era una caña vieja y rota lista para caer en cualquier momento. Pero el Señor consideró apropiado usarlo en ese hogar solitario en la isla donde Su siervo estaba encarcelado. El mundo y los sacerdotes y gobernantes intolerantes se regocijaron porque finalmente se libraron de su testimonio siempre nuevo. [1 [Juan 1:1-3](#), citado].

Todo este capítulo está lleno de coraje valiente, de esperanza, fe y seguridad. Fue a causa de este testimonio, tan asombroso para los que [299] querían olvidar a Cristo, que odiaban al Redentor crucificado, a quien habían rechazado, que quisieron alejar esa voz de sus oídos, para que su testimonio no fuera más un testimonio contra sus malas obras al crucificar al Señor de la gloria. Pero no pudieron ponerlo en ningún lugar donde su Señor y Salvador Jesucristo no pudiera encontrarlo.

Los siervos de Cristo que son verdaderos y fieles pueden no ser reconocidos ni honrados por hombres que pueden estar unidos a los Adventistas del Séptimo Día , pero el Señor los honrará. Dios no los olvidará . Él los honrará con Su presencia porque han sido hallados verdaderos y fieles. Los que han envejecido en la causa y obra de Dios tienen una experiencia de gran valor para la iglesia. Dios honra a Sus siervos que han envejecido en Su servicio. Las verdades más gloriosas acerca de los últimos capítulos de la historia de esta tierra fueron dadas al anciano discípulo a quien Jesús amaba.

¡Qué vanas son las artimañas del hombre contra Dios! El hombre puede proponer y planear e idear, pero el Señor dispone de todos los asuntos para la gloria de Su propio nombre. Tengamos en cuenta que uno de los sucesos más dolorosos relacionados con la controversia religiosa es el comportamiento demasiado a menudo poco generoso e injusto de aquellos que están involucrados en ella. Hablan cosas agudas que solo se reflejan para lastimarse . Deben evitarse todas las controversias, porque rara vez promueven la verdad. La pasión humana nunca debe aparecer en la controversia religiosa . No estamos para silenciar y humillar, sino para convencer a los hombres de la verdad tal como es en Jesús. El mal se vence con el bien.

El Señor tomará de la mano a todos los que son irrazonables, malvados y engañosos. “Mía es la venganza: yo pagaré, dice el Señor”. No se haga ningún movimiento que desaliente la indagación o el examen, [300] sino que haga frente a toda oposición con mansedumbre de sabiduría. Que no se arroje una piedra dura para golpear a un oponente. En el curso que sigue, está decidiendo su propio destino eterno.

Las referencias duras, las aplicaciones personales, la embestida contra un oponente , no son el trabajo dado a ningún mortal que esté al servicio de Cristo. Debemos ser fieles como el acero a los principios, fieles a nuestra lealtad a Dios, considerando siempre que quien se opone a la verdad se opone al consejo de Dios contra sí mismo. Deja que tu corazón se derrita de piedad por

aquel cuyo corazón está encerrado con las mallas de Satanás. Mientras supone que está sirviendo a Dios, está luchando contra la verdad. No puede discernir que esto es la verdad, porque no llegará a la verdad para buscar la verdad con una mente libre de prejuicios. El amor de Cristo debe estar en nuestros corazones.

Todos los que abogan por la verdad deben tener esa fe que obra por el amor y purifica el alma. No debe haber compromiso de la verdad. El principio firme debe ser mantenido por los seguidores de Cristo que aman la verdad. Deben mostrar lo que la verdad ha hecho por ellos en la transformación del carácter, haciéndolos amables y corteses, amantes de la paz y pacificadores. Los tales serán llamados hijos de Dios.

Los que afirmamos creer en la verdad debemos revelar sus frutos en nuestras palabras y carácter. Debemos estar muy avanzados en el conocimiento de Jesucristo, en la recepción de su amor por Dios y por nuestro prójimo, para que la luz del cielo brille en nuestra vida diaria. La verdad debe llegar hasta los rincones más profundos del alma, y limpiar todo lo que no sea del espíritu de Cristo, y el vacío debe ser suplido por los atributos de Su carácter, que fue puro, santo e inmaculado, para que todas las fuentes del corazón puedan ser limpiadas. como flores, fragantes con perfume, un olor fragante, un sabor de vida para [vida.—Manuscrito 109, 1897.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

enero de 1987.

Manuscrito completo.

[301] **MR No. 1229—Una apelación a una esposa egocéntrica para que se arrepienta y se reforme**

(Escrito el 23 de marzo de 1890, desde Chicago, Illinois, a “Dear Brother Craig”, con mensajes internos para la Sra. Craig y su madre).

Esperaba que el cambio que parecía tener lugar en su esposa en la reunión de Chicago fuera duradero, y estaba muy agradecido a nuestro Padre celestial cuando escuché su confesión, porque pensé que una tarea muy severa se había quitado de mis hombros; pero la carga sigue sobre mí. Sé que ella no ha cambiado para mejor. Los peligros y dificultades que creará si se satisfacen sus caprichos son casi increíbles para aquellos que no comprenden el espíritu que la mueve. Su madre ha descuidado tanto su educación inicial que no tiene idea de los deberes que le corresponden como esposa. No se siente obligada a amar y obedecer a su esposo ni a someterse a la autoridad de Dios. Ella no sabe lo que es el verdadero amor. No ha sido educada para el autocontrol. Su experiencia de vida y educación han sido tales que la descalifican para el puesto de esposa.

Ella es una carga terrible para su esposo, porque no trata de ser útil ni de asumir su parte de las responsabilidades de la vida. Si pudiera razonar, vería cuán injusto es para ella esperar que él trabaje para mantenerla mientras ella se entrega a molestarlo, desconcertarlo y acosarlo. No añade nada a los ingresos familiares, pero cree que es su privilegio gastar como le plazca. Al mismo tiempo, ella se siente en libertad de ceder a sus sentimientos como una niña malcriada, que no se ofende por nada y se entrega a arrebatos de pasión hasta que la vida es una carga para él. Cuando está lejos de su esposo, es alegre y parece estar bien, siempre que pueda salirse con la suya.

Cuando quiere hacer algo, puede soportar lo que muchas mujeres considerarían una pesada carga sobre sus poderes físicos. Pero cuando desea hacer algo que le desagrade, asume el aire de una mártir y es incapaz de cualquier esfuerzo. gran parte de ella

la enfermedad se finge para crear una sensación. Está enojada con su esposo porque no puede hacer que se someta a su control, porque él ha tratado de preservar su identidad y no renunciar a la virilidad que Dios le ha dado.

Ella piensa que todos deben hacer lo que su madre y otros han hecho: complacerla y consultar sus deseos; y ella está decidida a llevarlos a ella. Si su marido cediera a ella, perdería su virilidad; y si aquellos a quienes Dios ha puesto sobre la misión de Chicago la miman y satisfacen sus deseos, serían infieles a su confianza. Si se le permitiera a su espíritu tener ascendencia en la misión, los ángeles malignos se convertirían en el poder gobernante.

Por muy fervientemente que su esposo se esfuerce por seguir un camino recto para servir a Dios, ella será su ángel malo, tratando de desviarlo de la justicia. En su propia estimación, ella es el ídolo que él debe adorar; de hecho, ella es el agente de Satanás, buscando ocupar el lugar donde debería estar Dios. Ha seguido los impulsos de su propio corazón no consagrado hasta que Satanás tiene un control casi total sobre ella.

La hermana Craig nunca ha sido entrenada para el autocontrol. Tiene muy poca profundidad de mente y poca habilidad para discernir las cosas sagradas. Ella no disfruta la parte abnegada y abnegada que todos los que entran al cielo deben aprender. Pero ella es lo suficientemente astuta para llevar a cabo su propia voluntad y causar una falsa impresión en la mente de su esposo. Es cierto que puede ser muy cortés y agradable si todo va [303] a su gusto, pero no hay solidez en su carácter. Ha aprendido bien el secreto de actuar por efecto, de crear una sensación para llamar la atención sobre su pequeño yo. Pocas personas he visto con tanto éxito en convertirse en el centro de atracción cuando había tan poco atractivo dulce, noble y genuino en el carácter.

Pero a menos que cambie de rumbo, esta actuación por efecto, esta maniobra desesperada para forzar la atención de su esposo y ganar su simpatía, finalmente se repetirá demasiadas veces, y Dios la entregará por completo en las manos de Satanás. A menos que haya un cambio, pronto llegará el momento en que esta naturaleza inferior de la esposa, controlada por una voluntad tan fuerte como el acero, hará descender la fuerte voluntad del esposo a su propio nivel bajo. Su voluntad se fusionaría entonces con la de la esposa impulsiva, inconsistente y demente. Ya no sería un hombre, porque el molde satánico sobre el c

esposa estaría sobre él también. Sus simpatías ya no serían puras e incorruptas, como el oro fino, sino que estarían deterioradas. Sus energías se debilitarían, su vida se distorsionaría.

El hermano Craig ha sentido que era su deber pelear sus batallas, volverse tan inconsistente en su favor como ella misma, ver a través de sus ojos y luchar por sus derechos; porque a menos que él haga esto, ella se entregará a esos terribles estallidos de pasión. Sus afirmaciones repetidas a menudo atraen la simpatía de él, y sus discapacidades físicas fabricadas le imponen una carga continua. En casa de su madre su voluntad era ley. Por inconsistente y perverso que fuera su proceder, se consideró que era el resultado de una condición física por la cual se debía hacer todo lo posible. Se pensó que todas sus demandas debían ser satisfechas.

[304] Pero la locura de la madre y otros parientes no debe convertirse en la locura del marido. Si él siguiera sus pasos, su vida y la de ella también estarían arruinadas. Mejor sería si nunca hubieran nacido. Tal como están las cosas, es un sujeto apto para el manicomio; porque Dios me ha mostrado que ella se arroja enteramente en las manos de Satanás, alma, cuerpo y espíritu, y su poder a través de ella está amortiguando las delicadas sensibilidades de rectitud e integridad en su esposo.

Si fuera una niña, podría ser tratada como tal; estos arrebatos de mal genio podrían ser castigados como los de un niño obstinado y apasionado. Pero ella es una mujer, y su marido no puede obligar a su perversa voluntad a ser razonable. Nunca se mejorará este temperamento exigente cediendo a él. Sus actuaciones trágicas se representan para asustar a su marido para que cumpla con sus demandas, y él debe ceder o tener una escena. A medida que Satanás ve cómo puede obrar a través de ella cuando ella arroja el alma y el cuerpo en sus manos, para que pueda usarla como le plazca, la arrojará a estos paroxismos cada vez más, siempre que se cruce su voluntad. En este caso no es la mujer con quien el hermano Craig está tratando, sino un espíritu satánico desesperado.

El Señor tiene una obra para el hermano Craig, pero si él se ve abrumado por estos arrebatos de parte de su esposa, es un hombre perdido, y ella no se salva por el sacrificio.

Lo mejor que puede hacer con esta esposa-niña, tan arrogante, tan inflexible y tan incontrolable, es llevársela a casa y dejarla con la madre que la ha convertido en lo que es. Aunque debe ser doloroso, esto es lo único que puede hacer si no se arruina espiritualmente.

finalmente, sacrificado al demonio de la histeria y de las imaginaciones satánicas. Satanás toma el control total de su temperamento y voluntad, y los usa como [305] granizo desolador para derribar todo obstáculo. Su esposo no puede hacerle ningún bien, sino que se está haciendo un daño incalculable y le está robando a Dios los talentos y la influencia que Él le ha dado.

Dios ha puesto al marido a la cabeza de la familia; y hasta que la hermana Craig sepa cuál es su lugar y deberes como esposa, será mejor que él no se relacione con ella de ninguna manera. La esposa debe respetar y obedecer; pero si se niega rotundamente a guardar el voto matrimonial, será cada vez más el juguete de las tentaciones de Satanás; y si su marido consiente en tenerla a su lado, para desgastar su vida, se desanimará e incapacitará para el servicio del Señor. No tiene la obligación de mantener a su lado a alguien que solo torturará su alma. Se me mostró que él ya ha estado perdiendo su masculinidad y ha sido influenciado y moldeado por su esposa. Su matrimonio fue una trampa de Satanás.

La hermana Craig está decidida a gobernar o arruinar. Se me mostró que ella se ha entregado tan completamente a las manos de Satanás que su esposo teme por su razón, pero él cometerá uno de los errores más graves de su vida si permite que Satanás lo controle a través del engaño de su esposa. Te lo digo claramente, ella está controlada por demonios, y si estos espíritus malignos se salen con la suya, tu libertad, hermano Craig, tu virilidad desaparecerán; eres esclavo de sus caprichos. Si cedes a su influencia, seguramente será un instrumento en las manos de Satanás para separarte de Dios. Ella sugerirá malas conjeturas y sospechas que romperán la armonía y la confianza entre usted y aquellos en la misión con los que debe estar en perfecta unión. El hecho de que personas hayan sido llamadas por Dios para ocupar puestos de confianza en la misión no despierta ningún respeto por ellas en su corazón si [306] interfieren con sus gustos y disgustos.

La desconfianza, la crítica injusta y la insubordinación serán el fruto del espíritu satánico que habita en esta niña (pues no es más que una niña), consentida, mimada y decidida a controlar a todos en el hogar. Pero esto no debe permitirse en la misión. El Señor quiere que el hermano Craig sea Su fiel servidor, un mayordomo en la misión, un hombre en crecimiento, fortalecido en el intelecto, cada vez mejor calificado para hacer la obra del Maestro.

La hermana Craig debe tener una transformación completa de carácter o nunca entrará al cielo. Ahora se estudia a sí misma, se complace a sí misma. Seguirá cualquier curso para asegurarse la admiración de sí misma. Si sus deseos no son gratificados, se convierte en una furia perfecta. Si ella continúa de esta manera, Satanás obrará a través de ella de tal manera que incluso la vida de su esposo será insegura. No le importa Dios, el cielo o el infierno. Jesús la mira con tristeza: que alguien por quien Él ha sacrificado Su propia vida valore su alma tan a la ligera como para entregarla en las manos de Satanás.

Si, por la gracia de Cristo, la hermana Craig sometiera su voluntad resuelta a la obra de quitar el espíritu inicuo que la controla, y usara el conocimiento que tiene para un buen propósito, entonces podría ser una bendición en lugar de una maldición para su marido. Pero si ella no hace caso a los consejos de Dios, se me ha mostrado que el único camino que puede seguir su marido es dejarla con sus padres, para que su madre pueda soportar la aflicción que ha causado su propia mala gestión. Si en su juventud se le hubiera hecho sentir la vara de la corrección en lugar de recibir simpatía e indulgencia imprudentes, su esposo no estaría ahora en un peligro tan grande como el que está.

[307] Cualquiera que sea el rumbo que tome el hermano Craig ahora, será censurado. Si continúa viviendo con ella, hará de su vida matrimonial un reino de terror. A menos que le permita pervertir sus sentidos, envenenar su mente contra sus hermanos, tendrá que mantener una guerra constante. No sólo se sacrificará su masculinidad, sino que perderá su integridad, y todo para complacer a una mujer que está tan determinada a gobernar a su esposo, tanto en mente como en cuerpo, que entregará a Satanás su alma, cuerpo y espíritu, en para que él hiciera el trabajo que ella vería hecho. Ella está tan poseída por un demonio como el hombre que se desgarró y cortó cuando Jesús expulsó a los demonios.

El hermano Craig está muy afligido por estas exhibiciones de parte de su esposa; pero nunca, nunca debe permitirse que el poder de Satanás ejercido a través de ella, o a través de él por cuenta de ella, controle la misión. Mucho mejor que se quede en la casa de su madre hasta que su carácter se transforme y el demonio sea desposeído; hasta que esté dispuesta a recibir consejo y ayuda, sentándose mansamente a los pies de Jesús, aprendiendo preciosas lecciones en la escuela de Cristo.

Se me mostró que debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para abrir los ojos de la hermana Craig a su proceder equivocado; y si esto falla, debemos tratar de abrir los ojos del hermano Craig para que no sea traicionado al error a través de su visión pervertida, y la sabiduría de Dios le sea arrebatada .

Si la hermana Craig continúa su curso actual, no está muy lejano el momento en que le será imposible romper este poder a voluntad. Satanás ya tiene el control casi completo de su voluntad, su mente y su juicio. Nadie a través de quien obra de manera tan manifiesta debe estar relacionado con la obra de Dios.

Hay pocos hombres lo suficientemente fuertes para resistir, día tras día, [308] semana tras semana, un testamento como el de la hermana Craig, y ella puede crear una escena cada vez que se cruza su voluntad, o cada vez que el maligno juega con ella, lo que se está convirtiendo en un hecho común. Pero en esto el hermano Craig debe dejar que Satanás se enfurezca, y no permitir que se le prive de los privilegios religiosos porque su esposa lo desea. Si se escapa, déjala ir. Incluso si ella amenaza con quitarse la vida, no cedas a sus malvadas demandas. Incluso si cumpliera su amenaza, sería mejor mirarla en silencio en la muerte que permitirle asesinar no solo su propia alma sino la de su esposo, y ser el medio para destruir a muchos otros.

Hermano Craig, usted ha estado aterrorizado por la violencia de su esposa, pero el curso que debe seguir es el camino directo de la verdad, la rectitud y la sabiduría, teniendo el temor de Dios siempre ante usted. Satanás ya se está regocijando por su éxito.

Hermana Craig, no presentaría este asunto como lo hago si no hubiera otra vida tan estrechamente ligada a la suya, y [no fuera] la vida de alguien a quien Dios ha escogido para ser Su siervo. Este matrimonio no debería haber sido, pero el paso se ha dado, y para tu marido el trabajo de superación es ahora diez veces más duro que si nunca te hubiera visto. ¿Pensarás seriamente sobre esta cuestión, si su utilidad será destruida y su vida se convertirá en un fracaso a causa de tu proceder? Le advierto que si te alaba o te acaricia, solo aumentará tu autosatisfacción. Estás buscando doblegar su voluntad y conciencia a tu placer; y cuanto más te complacen, más fuerte y más determinada se vuelve tu voluntad propia.

¿Qué te propones hacer? ¿Qué curso seguirás?

Se me presentó una vista de los errores de tu vida pasada, y [309]

fue llevado hasta nuestros días. Todo el tiempo se ven los resultados seguros del entrenamiento imprudente de su madre imprudente que no fue una hacedora práctica de la Palabra. La disciplina de los niños es una obra muy bonita, cargada de responsabilidades eternas. La vida religiosa de tu madre ha sido estropeada por su espíritu mundano y asociaciones mundanas. Ha tenido un conocimiento de la verdad, pero ¡cuán poca influencia han tenido los principios bíblicos en su vida y carácter!

Las características de la madre se te han transmitido a ti, que tienes menos experiencia y menos poder para controlarlas que ella.

Con una voluntad como el granito, eres un manojo de ideas falsas: puntos de vista falsos de la vida, puntos de vista falsos de tu esposo, de ti mismo, de todos aquellos cuya voluntad no puedes doblegar a la tuya. En lugar de ser una mujer modesta, temerosa de Dios y humilde, eres audaz, exigente, tiránica. Gracias a Dios, no tienes hijos que reproduzcan tus características.

Tu madre necesita arrepentirse ante Dios por haber desatendido Su palabra en la educación y entrenamiento que te ha dado. ¿No sabía ella que el molde de carácter que te estaba dando a ti, uno de los miembros más jóvenes de la familia del Señor, te estaba descalificando para convertirte en miembro de la familia del Señor en el cielo? ¿No sabía que con su indulgencia estaba fomentando una voluntad que intentaría gobernar o arruinar a todos los que entraran en contacto con ella? ¿No sabía que el carácter que se formaba bajo sus manos estaba preparando a su hija para ignorar los deseos de los demás y deshonorar a Dios, para seguir el impulso de su propia voluntad no santificada?

[310] En el temor de Dios, quisiera dirigir unas palabras a la madre.

Llévate a tu propia casa al niño descarriado que has acariciado y mimado. Nunca podré describirte cuán ofensivo para Dios es tu trabajo en la formación de un carácter en tu hijo que arruinará la vida de un hombre a quien Dios ama, a quien Dios reclama como su mayordomo.

Has cometido un gran error al tratar con ella, y deberías ser tú quien lleve la carga de su carácter distorsionado. Todo tu deber descuidado Dios lo ha registrado en Su libro, y debes cumplirlo nuevamente. Tu hija es una ofensa a Dios, porque ella lo está insultando por un curso de acción que, si continúa, debe arruinar su propia alma, y que tiende a arrastrar a su esposo a su nivel más bajo. Su influencia tiende a obstaculizar el avance espiritual de todos aquellos con quienes entra en contacto.

Los padres deben estar impresionados con su solemne obligación de hacer la voluntad de Dios en la educación y formación de sus hijos. ¡Qué importante que dejen de lado su propia voluntad e inclinación y emprendan su trabajo en el temor de Dios!

Hermana Craig, ¿qué esperaba de su esposo cuando se casó con él? ¿Esperabas tomar las riendas del gobierno en tus propias manos y poner su voluntad en armonía con esa perversa y obstinada voluntad tuya? ¿Cuánto descanso, contentamiento, paz y gozo ha obtenido su esposo en su vida de casado? Pero muy poco. La vida matrimonial no es todo romance; tiene sus dificultades reales y sus detalles caseros. La esposa no debe considerarse una muñeca, a la que hay que cuidar, sino una mujer, que pone su hombro bajo las cargas reales, no imaginarias, y vive una vida comprensiva, reflexiva, considerando que hay otras cosas en las que pensar además de sí misma.

¿Crees que no es una decepción para tu esposo que te encuentre lo que Dios me ha mostrado que eres? ¿Se casó con usted con la expectativa de que no llevaría cargas, no compartiría perplejidades, [311] no ejercitaría la abnegación? ¿Pensó que no te sentirías obligado a controlarte, a ser alegre, amable y tolerante, y a ejercer el sentido común?

La vida real tiene sus sombras y sus penas. A cada alma deben venir los problemas. Satanás está trabajando constantemente para perturbar la fe y destruir el valor y la esperanza de todos. Su esposo ha tenido un horrible despertar al ver cuál es la naturaleza de aquella a quien prometió amar y cuidar hasta que la muerte los separe. Se ve a sí mismo atado a alguien que no se preocupa por nadie más que por sí misma. Sus pruebas imaginarias, sus discapacidades físicas fabricadas, hacen que la perspectiva sea muy desalentadora. Apenas tienes conocimiento de la vida práctica y del deber. Una vida de principios es casi desconocida. La complacencia propia limita tu mundo.

Cuando la gracia de Cristo mora en el corazón, hará que los modales sean amables y moderados. No habrá engaño, ni fingimiento, ni autoadmiración, ni asociación temeraria con los mundanos. Habrá una sensación de dolor mucho mayor en el elogio que en la censura. El pensamiento de que Cristo ha muerto por los pecadores debe estar siempre presente, porque tenderá a subyugar y expulsar todo vestigio de amor propio, de egoísmo, de idolatría del yo. De parte de cada alma que ama a Dios habrá un estudio ferviente y continuo de Su Palabra, y

oración ferviente. En lugar de ser terrenal y de mente carnal, el creyente tembloroso se volverá a la Fortaleza como un prisionero de esperanza.

Te suplico, mi pobre, débil y errante hermana, que aceptes la fuerza que espera tu demanda sobre ella. Aunque has sentido los movimientos del Espíritu de Dios en tu corazón, todavía no sabes nada de la religión práctica. La vida del alma, como la del cuerpo, [312] es afectada en gran parte por el alimento que la sustenta. El alma que encuentra en Cristo y en su amor inigualable el Pan de vida, tendrá una experiencia sana y sólida; pero el que está satisfecho con este mundo, sus costumbres, sus dichos y sus hechos, será inútil en esta vida, y no alcanzará la vida futura. Tu mente está casi totalmente absorta en esas cosas que no tienen valor, esas cosas que divierten la mente pero no le dan fuerza espiritual. Ante Cristo, que pagó el dinero de la redención por vuestra alma, os mostráis indignos de que vuestro nombre sea retenido en el libro de la vida; porque pones tu corazón en las cosas terrenales y en esa sabiduría terrenal que es locura ante Dios.

Hermana mía, ¿mirarás bien tu vida sin valor y no te parecerá suficiente cuando le eches un vistazo para lamentarte y luego olvidarte de todo y seguir haciéndolo peor que nunca? ¿Verás a los falsos dioses en cuyo santuario adorarás? “La oración de los rectos es su delicia”, pero los inestables no recibirán nada del Señor. ¿Quieres, querido hijo, separarte del mundo y dejar de amar su sociedad? Llevad a Cristo a todas vuestras asociaciones; entonces el alma oscura y pecadora tendrá capítulos del amor de Jesús abiertos a su contemplación. Cuando participas de Cristo, Su bondad, Su camino, se vuelve tuyo, Su voluntad subyuga tu voluntad. Las palabras que salen de tus labios ahora las crees inteligentes, pero ¡oh, qué dolorosas son para el corazón que ama a Jesús! Si se escribieran tal como las dices, verías una mezcla de tonterías, de necedad, de amargura, de ira, de envidia, de malicia. Festivales, conferencias, conciertos son la comida que disfrutas, con un poco de la llamada re

¿A quién ha bendecido tu vida? ¿Qué clase de trabajador eres tú en la viña de tu Señor? ¿Qué fruto estás dando para la gloria de Dios?

[313] Necesariamente habrá muchos que quieran recibir en la misión una educación para la obra de Dios. La posición de tu esposo guía a los nuevos en la fe, y a los que están relacionados con

él en la misión, para suponer que eres cristiano, y no la persona frívola e irreligiosa que eres. Tu influencia es tal que alejará a las almas de Jesús. Por lo tanto, su ejemplo es un detrimento para la misión. Si no hay en vosotros un cambio decidido, cuanto antes os separéis de la misión mejor, porque el Señor no está complacido con vosotros.

Tu esposo no debe fusionar su identidad en ti. El voto matrimonial que une al esposo con la esposa debe permanecer intacto, pero él tiene votos a su Señor, amarlo con todo el corazón, el afecto indiviso. "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; ...

Haz esto, y vivirás." Es su deber colocarse donde pueda honrar a Dios con la mente, el alma, el cuerpo y el espíritu, incluso si nunca vuelve a mirarte a la cara. Con vuestra charla interminable de cosas baratas, terrenales y carnales, y vuestros arrebatos de pasión, estáis creando constantemente una condición de cosas que tiende a absorber sus pensamientos, a desviar su mente de Dios y a descalificarlo para su obra.

Tiene un deber por delante: preservarse de verse obligado a ponerse a su nivel, entregándose a alguna rama de la obra de Dios. Pertenece al Creador en el sentido más elevado; Jesús lo ha comprado con Su propia sangre y requiere que esté totalmente unido a Él en la obra que tiene para él. Si su influencia se interpone entre él y el Señor, él podría [¿debería?] colocarlo en una posición en la que sería el menor obstáculo posible para él. Él no debe permitir que estropees su utilidad mezclando tu necesidad carnal y terrenal con toda su experiencia.

Puedes, hermana mía, mejorar con la influencia de tu esposo; [314] pero si no lo eres, seguramente se verá obstaculizado por la atmósfera que rodea tu vida. ¡Qué difícil para él perfeccionar un carácter religioso respirando constantemente esta atmósfera! ¡Qué difícil para él, cuando está en tu compañía, elevar su alma a pensamientos puros y espirituales! ¡Qué difícil tener en mente temas fructíferos de meditación! ¡Cuán a menudo está perplejo al saber exactamente qué curso debe seguir para con usted! Eres piedra de tropiezo para él, lo vea o no.

Dios, que escudriña el corazón, se fija en sus deseos. Él perdonará tu vida pasada de frivolidad, tu pretensión, tu engaño, si

ahora te arrepentirás y buscarás Su gracia, para que puedas vivir para Él y sólo para Él. “Jehová mira el corazón”. “Él se acuerda de que somos polvo”. “Traeré mal sobre este pueblo, el fruto de sus propios pensamientos, porque no escuchó mis palabras ni mi ley, sino que las desecharon”. Este no tiene por qué ser su caso, pero lo será a menos que dé la vuelta.

Tú no puedes hacer este cambio tú mismo, pero Jesús puede y lo hará si se lo pides y te sometes totalmente a Él, no buscando tu propia voluntad sino la voluntad de Dios, ya no tratando de agradarte a ti mismo sino educándote para ser útil. Tu tiempo es oro y deberías gastarlo en buscar un tesoro en los cielos. Debes olvidarte de tu querido yo. No vivas más para agradarte a ti mismo, sino para agradar a Dios.

Pero si no haces esto, entonces tu esposo debe recordar que él es propiedad de Dios, la compra por la sangre de Cristo. El Señor tiene una obra para él, y si el enemigo obra a través de ti [315] para frustrar Su propósito, solo hay un camino que puede tomar: avanzar a Su obra independientemente de tu influencia, y entregarse por completo . a Dios. Si hace esto, salvará, por la gracia de Cristo, su propia alma, y por este camino puede ser el medio para salvar tu alma. Pero ahora no está haciendo la obra que Dios requiere que haga. Él no debe complacer tus deseos no consagrados por su medio o consentimiento, sino que debe restringirlos.

Hermana mía, ¿tiene algún valor para ti la vida eterna? Si es así, debe hacer este manifiesto. ¿Dónde está la humildad que debes sentir por tus deficiencias? La única prueba real e inequívoca de que somos verdaderos cristianos es que, siendo ramas de la Vid viva y tomando nuestro alimento de Jesús, damos fruto, fruto fragante, del cual el Espíritu es la fuente. Entonces tendremos un carácter hermoso, un corazón bueno y desinteresado. Nuestras palabras, nuestras acciones, nuestros propios pensamientos darán un testimonio continuo de que somos ramas de la Vid verdadera y viva. No hay conjeturas; las credenciales divinas son manifiestas, testificando que estamos en Cristo y Cristo en nosotros.

Si tu espíritu, hermana mía, estuviera en armonía con el de Cristo, no sugerirías una palabra de envidia o sospecha a la mente de tu esposo. Ningún pensamiento de mal germinaría y brotaría para dar fruto y resultar en separarlos a usted y a él de la obra. “Todo sarmiento que en mí no da fruto, él lo quita, y todo sarmiento

que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto.”

Busca al Señor con todo tu corazón antes de que sea demasiado [tarde](#).—[Carta 34, 1890](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

enero de 1987.

Carta entera.

**[316] MR No. 1230—La cooperación con Dios y los compañeros de trabajo
es necesaria para el éxito en el cumplimiento de la comisión
evangélica**

(Escrito el 29 de agosto de 1878, desde Ballardvale, Massachusetts,
a “Queridos hermanos en Suiza”).

Desde hace varias semanas me he sentido ansioso por dirigirme a usted por carta y no me atrevo a demorarme más. Aunque en medio de reuniones interesantes, me siento tan ejercitado que me veo obligado a escribirte. El Señor se complació en acercarse mucho a mí mientras estaba en Oregón. Tuve una experiencia muy marcada. Fui llevado a una sagrada cercanía a Dios. Me reveló muchas cosas. Se me mostraron campos misioneros y que el ángel de la misericordia volaba rápidamente con la luz de la verdad a estos nuevos campos en Europa. Se me mostró que muchos más en Suiza podrían haber llegado a creer la verdad, pero aquellos que primero aceptaron el sábado han sido obstáculos para el avance de la verdad entre ellos.

Dios le ha enviado a dos de sus ministros en los hermanos Bourdeau y Andrews. Estos son hombres de marcada experiencia y conciencia. Este es especialmente el caso del hermano Andrews. Pero no has cooperado con ellos como Dios quiere que lo hagas. Usted tenía sus ideas peculiares, y debido a que nuestros hermanos estadounidenses no coincidían con sus ideas en algunos detalles, estaba celoso de ellos y no los ayudó en muchos casos en los que podría haberlo hecho. La experiencia más extensa de estos hombres en los trabajos de la causa de Dios exigía vuestro respeto y disposición de vuestra parte para ser instruidos por ellos. Usted es responsable de hacer que su trabajo sea mucho más difícil de lo que hubiera sido. Desafortunadamente, el élder Bourdeau se desequilibró, lo que perjudicó gravemente su influencia. Esto ha sido sentido por ti.

[317] No has estado dispuesto a dejarte guiar. No habéis comprendido las necesidades de la causa en todos sus aspectos. Tus puntos de vista han sido muy limitados. Muchos de ustedes han sido engreídos y farisaicos, y

MR Núm. 1230—La cooperación con Dios y los compañeros de trabajo es necesaria para el éxito en el cumplimiento de la comisión evangélica. Su propia conducta ha obstruido el camino para el avance de la preciosa causa de la verdad presente.

Dios puso en el corazón de los hermanos americanos que dieran de sus medios para difundir la verdad en Europa. El hermano Andrews dejó a su anciana madre, un único hermano (a su hermano no lo volverá a ver hasta que lo encuentre alrededor del gran trono blanco) y muchos amigos en América, para obedecer el llamado de Dios y entrar en este nuevo campo misionero. Vino a ti con un gran sacrificio. Lo habéis recibido con desconfianza, con duda y con celos. No lo habéis tomado en vuestros corazones como un verdadero siervo de Jesucristo. En esto has ofendido a tu Salvador. Has menospreciado a Jesús en la persona de sus santos.

Se me mostró que se podría haber hecho una obra mucho mayor si hubieran sido humildes y dóciles, y si hubieran cooperado de todo corazón con los que les han sido enviados. Has fallado en hacer esto ignorantemente. Sin embargo, si hubieras estado en la luz, habrías reconocido la voz de Jesús en Sus siervos que Él te ha enviado. Este desdén, desconfianza y retirada de simpatía se han manifestado como si se hubieran manifestado hacia el Maestro mismo.

El hermano Ademar Vuilleumier fue apreciado en América como uno de los siervos de Jesucristo, pero no ha respondido a los esfuerzos realizados en su favor. Se sumó a las dificultades del trabajo del hermano Andrews al no interpretar correctamente sus palabras. Por lo tanto, hizo que los comentarios del hermano A parecieran objetables. Si el hermano V hubiera poseído el verdadero [318] espíritu misionero, podría haber facilitado mucho el trabajo del hermano A.

Hay otros, a quienes nunca he visto, que no han cooperado con el hermano A sino que más bien han hecho que los hermanos le teman.

Esta es una mala obra que estará en tu contra en el día de Dios a menos que te arrepientas de este gran pecado y lo dejes. Tienes orgullo espiritual. Sus ideas son estrechas y siempre serán un obstáculo para el avance de la causa de la verdad presente a menos que adopten una actitud diferente.

Jesús es nuestro ejemplo en todas las cosas. Su influencia fue amplia y extendida. Ningún maestro jamás colocó tal honor señalado sobre el hombre como lo hizo nuestro Señor y Maestro. Era conocido como un "amigo de publicanos y pecadores". Se mezcló con todas las clases de la sociedad para que todos pudieran participar de las bendiciones que vino a otorgar. Fue encontrado en las sinagogas y en los mercados. Compartió la vida social de sus compatriotas, alegrando con su presencia las casas de todos los que lo invitaban.

Pero Él nunca instó a Su camino sin invitación. Estuvo activo para aliviar cada especie de miseria humana que le fue traída a Él en fe para alivio; pero no otorgó poder curativo indiscriminadamente donde se manifestó una independencia y exclusividad egoísta que no daría expresión a sus penas ni pediría la ayuda que tanto necesitaba. Él estaba listo y dispuesto a aliviar a todos los que acudían a Él con fe. El dolor huyó de su presencia; la injusticia y la opresión se marchitaron bajo Sus reprensiones; y la muerte y el infierno, los crueles expoliadores de nuestra raza pecadora, se humillaron ante Él y obedecieron Sus mandatos.

En todas las épocas del mundo ha habido algunos que profesaron a Cristo mientras seguían un curso erróneo de reclusión [319] o de preeminencia farisaica. Pero no han bendecido a sus semejantes. No han encontrado excusa en la vida de Cristo para este fanatismo farisaico, porque su carácter era afable y benéfico.

Habría sido excluido de todas las órdenes monásticas de la tierra por haber sobrepasado las reglas prescritas. En cada iglesia y denominación se encuentran erráticos que lo habrían culpado por sus generosas misericordias. Le habrían reprochado que comiera con publicanos y pecadores.

Lo habrían acusado de conformismo mundano al asistir a una fiesta de bodas, y lo habrían censurado severamente y criticado su conducta sin piedad por permitir que sus amigos prepararan una cena en honor suyo y de sus discípulos. Pero en estas mismas ocasiones, por sus preciosas enseñanzas y por su conducta generosa, se consagraba a sí mismo en los corazones de aquellos a quienes honraba con su presencia. Él les estaba dando así la oportunidad de familiarizarse con Él mismo para que pudieran tener un conocimiento de Su carácter, y pudieran ver el marcado contraste que Su vida y enseñanzas presentaban con las de los fariseos que eran espías en Su camino, condenando a todos. hizo un movimiento que no estaba en armonía con sus ideas intolerantes y egoístas de salvación.

Si bien podemos mantener una confianza firme en Dios, recibiendo luz, fuerza y poder de Él, es nuestro deber dejar que la luz que se refleja en nosotros brille a otros, para que el mundo pueda ver esta luz en contraste con la oscuridad del error y la oscuridad. superstición. Mis queridos hermanos de Suiza, tienen mucho que aprender. Hay una frialdad helada, una reserva, como la de los fariseos, que hay que romper. Tú

MR Núm. 1230—La cooperación con Dios y los compañeros de trabajo necesarios para el éxito en el cumplimiento de la comisión evangélica no están 265 dispuestos a convertirse en aprendices, sino que, como los fariseos, desean ser dictadores, maestros.

Dios envió a su Hijo para dar a los fariseos una mejor comprensión [320] de sus afirmaciones, un conocimiento más perfecto de la verdad, y mostrarles la mejor manera de ayudar a sus semejantes. Pero rechazaron la instrucción divina. Pensaron que Cristo era demasiado liberal.

Sus caminos no estaban de acuerdo con los caminos de ellos; y en lugar de pensar que la mejora debe hacerse en sus vidas, para ponerlos en armonía con la vida de Cristo, querían convertir a Cristo al unísono con ellos.

Pensaron que su manera diferente de ellos dañaría su influencia y anularía sus enseñanzas. Se negaron a cooperar con Cristo, y así lanzaron su influencia contra Él, obrando en sus propios propósitos, lo que los colocó en una oscuridad irreparable.

Aquellos a quienes Dios ha confiado Su verdad deben ordenar su relación con el mundo de tal manera que se aseguren una paz santa y tranquila, así como un conocimiento sagrado y muy completo de cómo enfrentar a los hombres con sus prejuicios, dónde están y ministrales la luz, el consuelo y la paz que se encuentran en la aceptación de la verdad de Dios. Deben tomar como ejemplo la vida inspiradora, autorizada y social de Cristo. Deben cultivar el mismo espíritu benéfico que Él poseía, y deben abrigar los mismos amplios planes de acción al encontrarse con los hombres dondequiera que estén. Deben tener un espíritu bondadoso y generoso hacia los pobres, y en un sentido especial sentir que somos administradores de Dios. Deben mantener todo lo que tienen como algo que no es suyo, sino que lo prestaron en fideicomiso para hacer avanzar la causa de Cristo sobre la tierra. Como Cristo, no deben rehuir la sociedad de sus semejantes, sino fomentarla, con el propósito de otorgar a los demás los beneficios celestiales que Dios les ha dado.

Nuestro adorable Redentor dejó las cortes reales del cielo porque [321] Vio que los hombres necesitaban Su presencia sobre la tierra, y que sin ella no podrían llegar a un conocimiento correcto de la verdad. Él trajo el poder divino y el conocimiento infinito al hombre. Pero “ ¡maravillaos, cielos, y asombrados, tierra!” Los hombres se negaron a aceptar la luz que Jesucristo les trajo del cielo, eligiendo sus propios caminos, su propio conocimiento defectuoso. Y cuando la Majestad del cielo vino a la tierra como maestro, los judíos querían instruirlo , y se llenaron de envidia, celos y locura porque Él

no aceptaría sus tradiciones y la forma de sus enseñanzas. Si hubieran recibido al Mensajero del cielo, ¡qué historia tan diferente se registraría ahora de ellos! Hicieron su propia historia. Los corazones de los hombres son perversos.

La vida de Cristo es una vida bien digna de estudio. Y el carácter fuerte y noble de muchos que han seguido Su ejemplo son dignos de imitar. Pero de muchos de la raza de la humanidad se puede decir que sus vidas han sido casi completamente inútiles. Se han esforzado por salirse con la suya y llevar a cabo sus propios propósitos. Han vivido para sí mismos y han muerto sin haber guardado para ellos un tesoro enojado. corona.

¡Cuántos, incluso en Suiza, se han interpuesto directamente en el camino de la obra que Dios envió a Sus siervos a realizar! ¡Cuánto mayor trabajo podría haberse logrado con su cooperación que sin ella! Los que han estorbado la obra son responsables de ella. Usted puede preguntar, ¿Cómo hemos impedido? Por vuestra envidia, vuestros celos, vuestra desconfianza, vuestra falta de voluntad para aferrarse y moverse cuando Dios estaba diciendo, Adelante; pero el permanecer quietos y hacer tan poco [322] cuando deberían haber sido los trabajadores más fervientes e interesados con los siervos que Dios les había enviado de América. Sus hermanos americanos han dado generosamente de sus medios para sostener la obra misionera en Europa. Dios está afligido contigo por tu disposición a permitirles hacer esto mientras descuidas hacer lo que podrías hacer si estuvieras consagrado a Dios y no envuelto en tus propias ideas y planes egoístas.

Muchos de ustedes han obstaculizado la obra de Dios en su propio país, como los fariseos obstaculizaron el avance del reino de Cristo cuando Él estaba en medio de ellos. Vi a Dios mirándote con desagrado. Podría haber habido un ejército de observadores del sábado en tu propio país, si hubieras recibido a los mensajeros de Dios como debes y les hubieras dado tu simpatía, tu confianza y tu amor. No has merecido sus trabajos en medio de ti. Sabéis muy poco del desánimo, la tristeza y el dolor que habéis traído al corazón de los hermanos Andrews y de Bourdeau, pero especialmente al del hermano Andrews, que quedó en desventaja porque no entendía vuestro idioma.

Nos enviaste al hermano Ertzenberger como hijo de Dios, para estar calificado para entrar en el campo misionero en Europa. lo llevamos

MR Núm. 1230—La cooperación con Dios y los compañeros de trabajo son necesarios para el éxito en el cumplimiento de la comisión evangélica en, un extraño, y no escatimó medios para educarlo en el idioma inglés. Todos tratamos de ser sus instructores. No nos aprovechamos de su ignorancia de nuestro idioma y nuestras costumbres, sino que trabajamos en nuestra obra para que Dios lo capacite para su obra. Era humilde, esperanzado, y Dios estaba con él. Regresó a usted, y hubo quienes se sintieron celosos de que trajera demasiado conocimiento estadounidense con él. Pensaste que lo levantó. Su testimonio no fue aceptado y se desanimó mucho. Satanás finalmente logró vencerlo con tentaciones, y estuvo perdido para la causa de Dios durante años. Pero el ojo de infinita compasión estaba [323] sobre él; y Dios en su misericordia le permitió ver la terrible posición en la que se encontraba, y dijo: “Vuélvete a mí, y yo me volveré a ti, y sanaré todas tus rebeliones”. Y sin embargo, este amado hermano debe caminar cuidadosamente y temblando ante Dios. Mientras se aferre al brazo del poder infinito, estará protegido; pero si confía en sí mismo, seguramente fracasará.

El hermano Ademar Vuilleumier vino a nosotros y tratamos de cumplir con nuestro deber para con él. Pero cuando regresó a Suiza, y cuando el élder Andrews visitó ese país, no hizo por el élder A lo que nosotros habíamos hecho por él. No ayudó al anciano A como teníamos derecho a esperar que lo hiciera. Creó la sospecha y los celos del élder A. No dio la traducción correcta de sus enseñanzas, pero hizo que algunos de sus comentarios fueran considerados con desagrado porque se hicieron más fuertes de lo que el élder A había diseñado para que fueran.

Si nuestros hermanos en Suiza hubieran recibido al élder Andrews y lo hubieran cuidado como los hermanos estadounidenses cuidaron de aquellos que vinieron a nosotros desde Suiza, el élder A no tendría que haber sufrido ni la vigésima parte de lo que ha sufrido en ese nuevo campo. Has fallado grandemente en tu deber. Has desatendido los consejos y consejos que te ha dado porque te amaba y que me han mostrado que era de tu interés seguir; pero negándose a hacer esto, ustedes han sido los perdedores.

El élder Andrews es un siervo concienzudo de Jesucristo, y su descuido de él fue el descuido del Maestro que lo envió. Podría haber instruido al Anciano A en algunas cosas, podría haberlo ayudado con su simpatía, su amor y su cooperación; sin embargo, Dios no envió a estos hombres para que ustedes les enseñaran la mejor manera de administrar Su obra. Deberías haber estado dispuesto a que te enseñaran [324]

El hermano A, como alguien que tiene una experiencia más madura en la causa de Dios. Pero en lugar de esto, usted permitió que lo colocaran en las posiciones más desagradables, un extraño en un país extranjero.

Fracasó enormemente en sus esfuerzos por hacer que su misión fuera un éxito. No hiciste fielmente todo lo que estaba a tu alcance para hacerle sentir lo menos posible el marcado cambio de los hábitos y costumbres de la vida americana a la europea. Dios mira todas estas cosas. Él los llama en Suiza a ser tan abnegados, tan dóciles y abnegados, para sostener el trabajo entre ustedes como lo ha sido el pueblo de América para llevar la verdad ante ustedes.

Nos llegaron llamadas desde Europa pidiendo ayuda. Te enviamos al hombre más capaz de todas nuestras filas; pero no has apreciado el sacrificio que hicimos al hacerlo. Necesitábamos al élder Andrews aquí. Pero pensamos que su gran cautela, su experiencia, su dignidad temerosa de Dios en el escritorio, sería justo lo que necesitabas. Esperábamos que aceptara su consejo y lo ayudara en todo lo posible mientras fuera un extraño en un país extraño. Pero ha tenido que abrirse camino por sí mismo, mientras ustedes se han mantenido al margen para cuestionar y poner en duda sus sugerencias y planes, cuando no estaban preparados para tomar el control y hacer avanzar el carro de la verdad.

Sus medios han sido provistos por los hermanos americanos; pero no os conviene dejarlo así. Muchos de ustedes pueden hacer mucho si tienen una mente dispuesta. Estás perdiendo mucho al dar un paso atrás y poner obstáculos en el camino de los siervos de Dios. Manifiestas un espíritu de independencia para llevar a cabo tu propio camino y seguir tus propios planes. Muchos de nosotros retenemos el brazo del poder infinito cuando Jesús está dispuesto a ayudarnos en todas nuestras necesidades, porque [325] deseamos ser ayudados a nuestra manera y no a la manera de Dios. Dios escoge instrumentos para hacer su obra de misericordia en la salvación del hombre; pero la infinita misericordia espera el consentimiento de los corazones humanos, y la ayuda de las manos humanas, para hacer la obra completamente beneficiosa para ellos. Si los que profesan ser seguidores de Cristo no ejercen el poder y la habilidad que Dios les ha dado, la obra que podría haberse realizado quedará sin hacer.

Jesús podría haber pronunciado la palabra en la tumba de Lázaro, y la piedra se habría desprendido. Él podría ordenar que las montañas se fueran y las colinas se alejaran, y ellas obedecerían Su voz. Pero Él está ante el sepulcro como uno de los más débiles de todos los que

MR Núm. 1230—La cooperación con Dios y los compañeros de trabajo necesarios para el éxito en el cumplimiento de la Comisión del Evangelio 269 y dice a sus discípulos: "Quitad la piedra". Él no se propone exhibir su poder divino a menos que los más débiles, los más desvalidos y afligidos, muestren su interés y fe por sus obras, y así preparen el camino. Cuando el poderoso Dador de vida está a punto de realizar Su milagro supremo, la fe de los afligidos les falla. Se piden objeciones y se presentan obstáculos.

Su fe limitada y su visión corta sugieren imposibilidades. Temen la visión repugnante de la decadencia que se encontrará con sus ojos. "Demasiado tarde", dice la incredulidad. Hace cuatro días que está muerto, y el cuerpo está corrompido.

La piedra no es movida por la débil humanidad, pero aun así obstruye el camino a la obra de Cristo. Una palabra de Cristo podría arrojarla al fondo del mar, pero Él espera al hombre, al hombre finito, para prepararle el camino. Jesús razona con ellos y nuevamente les pide que sometan sus voluntades a la Suya, y que dejen que Él los ayude a Su manera. "Quitad la piedra", es el requisito que Cristo ha hecho, y que debe ser obedecido antes de que Cristo obre por ellos.

La piedra finalmente es removida. Ahora el hombre ha hecho todo eso [326] se requería de él, y el camino está preparado para que Cristo haga su obra. El Príncipe de la vida pide al reino de la muerte que entregue a su cautivo y permita que este nuevo súbdito regrese a la vida. Él manda, los muertos obedecen Su voz y Lázaro despierta a la plena conciencia.

Ahora, de nuevo, las manos humanas pueden hacer algo. Jesús les pide que suelten las ataduras, desenrollen la sábana que envuelve el cuerpo de Lázaro y dejen ir al rescatado de la tumba. Este pedido es rápidamente obedecido, y Lázaro es uno de ellos nuevamente, libre de toda mancha de enfermedad.

Es en condiciones similares que Jesús todavía realiza sus obras poderosas para el hombre. Las manos humanas y la fe humana tienen mucho que hacer antes de que la voz del Hijo de Dios alcance a los que están atados en un sueño semejante a la muerte, en la seguridad carnal, y los que la escuchen vivirán.

Jesús ha estado en medio de ustedes en Suiza, en asambleas y congregaciones, listo para hablar la palabra que da vida y dar vida a los espiritualmente muertos por Su poder; pero Él se ha visto obstaculizado en esta obra por vuestros cuestionamientos y dudas. Tus celos, tus sugerencias, muchas de ellas han sido motivadas por una disposición a hacer las cosas a tu manera y voluntad. Le suplicaste al Señor que te enviara

ayuda. Él escuchó tu clamor y vino en tu ayuda enviando a Sus siervos. Y Él ha estado esperando que ustedes quiten la piedra de la incredulidad de la puerta de sus propios corazones antes de que Él pueda hacer Su obra.

Los seguidores de Cristo en Suiza están muy por detrás de la providencia de Dios. Si tan sólo tuvieran fe en Su providencia y en Su poder para salvar, Él obraría poderosamente a favor de ellos. En muchas ciudades, como en la antigüedad, Jesús espera llevar adelante su obra de disipar [327] las tinieblas con la luz de la verdad. Pero sus propios seguidores profesos se interponen en el camino. Su incredulidad y numerosos planes y proyectos propios detienen el brazo del poder infinito. Si humillaran sus propios corazones orgullosos y sometieran sus voluntades y caminos a la voluntad de Dios, verían a los pecadores convertidos y a los creyentes fortalecidos por un conocimiento más correcto de toda la verdad.

No es sólo dinero, ni talento, ni aprendizaje, ni oportunidades, lo que la iglesia necesita tanto como una fe sencilla, ferviente y confiada. Poseyendo esto, y trabajando con fe y amor dondequiera que puedan encontrar algo que hacer, los seguidores de Cristo pueden cumplir Su gran comisión de llevar el evangelio a todas las naciones. Ni los argumentos de los hombres más capaces que son sabios en este mundo, la oposición del escéptico, las injurias audaces del escarnecedor, ni la fría seguridad carnal del mundo, podrán resistir ante la verdad presentada en mansedumbre y en el poder de Cristo. El trabajo y el sacrificio de una iglesia unida y consagrada, trabajando con fe y amor, promoverán la verdad y tendrán un poder transformador sobre el mundo.

La causa en Suiza podría sostenerse por sí misma hoy si todos se hubieran movido sabiamente, poniendo su interés temporal en segundo lugar al del reino de Cristo. Él era rico, pero por amor a nosotros se hizo pobre, para que nosotros a través de su pobreza pudiéramos ser enriquecidos. Él ahora apela a vuestros corazones: “¿Qué habéis hecho por mí?” “Yo di mi vida por ti, mi preciosa sangre derramé, para que pudieras ser redimido, y vivificado de entre los muertos. Di, di Mi vida por ti; ¿Qué has hecho por mí?”—[Carta 2a, 1878](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

23 de enero de 1887.

MR Núm. 1230—La cooperación con Dios y los compañeros de trabajo es necesaria para el éxito
en Cumplimiento de la Comisión del Evangelio

271
~~Carta entera.~~

[328]

MR No. 1231—La Viña

“Escuchen otra parábola”, dijo Cristo, “Había un padre de familia que plantó una viña, la cercó alrededor, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a labradores, y se fue a una tierra lejana: Y cuando se acercó el tiempo del fruto, envió a sus siervos a los labradores, para que recibieran los frutos de él. Y los labradores tomaron a sus siervos, y golpearon a uno, y mataron a otro, y apedrearon a otro. De nuevo envió otros siervos más que los primeros; e hicieron con ellos lo mismo. Pero al final de todo les envió a su hijo, diciendo: Tendrán reverencia a mi hijo. Pero cuando los labradores vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad” [Mateo [21:33-38](#)].

El cabeza de familia está diseñado para representar a Dios: los labradores de la nación judía, a quienes Dios había designado para cultivar Su viña, el mundo. Los siervos que Dios envió para recibir los frutos de la viña eran los profetas y maestros a través de los cuales Dios había llamado a Israel para que le rindiera lo que le correspondía. Si el pueblo profeso de Dios hubiera estado prestando atención a la palabra del Señor, no habría sido necesario recordarles esto y llamarlos a un sentido de su responsabilidad. Pero se habían vuelto egoístas y codiciosos, y sistemáticamente le estaban robando los medios y facilidades que les había confiado para llevar a cabo Su obra.

Dios había obrado grandes prodigios ante Faraón para mostrar que Él era el gobernante de toda la tierra. Él dispuso que Su iglesia [\[329\]](#) se componga de los mismos que fueron siervos en Egipto.

Con Su gran poder los libró de la mano de Faraón, y los hizo Su iglesia, la cual era una representación de Su iglesia en todas las edades. Cristo había comprado a este pueblo, eran Su propiedad. Todo lo que tenían en fideicomiso era del Señor. Pero se estaban apropiando indebidamente de sus talentos, para que otros no pudieran beneficiarse de las riquezas y la gracia de Dios.

Dios les había enseñado que Su reino abarcaba todo el mundo. Fue definido en todos sus arreglos y positivo en todos sus requisitos. Su reino sucedería a todos los demás reinos y cubriría toda la tierra. Nunca fue transferido a otro gobernante. Este reino era el tesoro peculiar de Dios, y sus principios eran probar y purificar a sus súbditos, y moldearlos a la imagen de Dios.

Las lecciones de Cristo en las parábolas que preceden a la parábola de la viña presentan a la nación judía como infiel en su mayordomía. Hombres designados por Dios habían venido a la viña en busca de fruto, y no lo habían encontrado. Cristo los comparó con la higuera estéril, que aunque estaba cargada de un follaje exuberante y aparentemente floreciente, carecía de fruto. Cristo buscó desde la rama más alta hasta la rama más baja, pero no encontró nada más que hojas, y maldijo al árbol estéril. “Que ningún fruto crezca en ti de ahora en adelante para siempre,” Él dijo.

Cristo había declarado: El reino de Dios no es comida ni bebida. La forma y la ceremonia no constituyen el reino de Dios. Las ceremonias se vuelven multitudinarias y extravagantes a medida que se pierden los principios vitales del reino de Dios. Pero no es forma y ceremonia lo que Cristo requiere. Él tiene hambre de recibir de Su viña fruto en santidad y desinterés, obras de bondad, misericordia y verdad.

Ropa hermosa, canto fino y música instrumental en el [330] iglesia no invoques los cánticos del coro de ángeles. A la vista de Dios, estas cosas son como las ramas de la higuera estéril que no produce más que hojas pretenciosas. Cristo busca frutos, principios de bondad y simpatía y amor. Estos son los principios del cielo, y cuando se revelan en la vida de los seres humanos, podemos saber que Cristo está formado en el interior, la esperanza de gloria. Una congregación puede ser la más pobre de la tierra, sin música ni espectáculo exterior, pero si posee estos principios, los miembros pueden cantar, porque el gozo de Cristo está en sus almas, y esto lo pueden ofrecer como una dulce oblación a Dios.

“Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor”, Cristo dice. Dios busca el fruto de la obediencia. “En esto es glorificado Mi Padre, en que llevéis mucho fruto; así seréis Mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así os he amado Yo: permaneced en Mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor;

como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado para que mi gozo permanezca en vosotros, y vuestro gozo sea completo. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado" [Juan [15:8-12](#)]. ¿Quiénes entre nosotros se dan cuenta de estas cosas y cultivan el amor unos por otros?

Una religión de moda que consiste en ceremonias y pretensiones no es aceptable para Dios; porque el amor de Dios no está allí. Una iglesia con tal religión no puede provocar ninguna respuesta de los ángeles celestiales; porque sus corazones no están recibiendo las ricas corrientes de amor que fluyen del cielo a la tierra y que alegran los corazones del pueblo de Dios.

Cuando el amor de Cristo en el alma fluye en [\[331\]](#) corrientes puras y ricas hacia aquellos que necesitan ternura y bondad, es como una corriente del río de Dios que fluye de debajo de su trono para refrescar el alma reseca y sedienta.

Estos son los frutos que Cristo quiere de sus viñedos y de sus santos que se reúnen para adorarlo de año en año. La obediencia a los mandamientos de Dios hace que nuestras almas sean preciosas a sus ojos. La iglesia es muy querida en el corazón de Dios. Quiere que Su pueblo cante con el corazón y también con el entendimiento: "Tú sacaste una vid de Egipto; tú echaste fuera las naciones, y la plantaste". "Ahora cantaré a mi amado una canción de mi amado tocando su viña. Mi amado tiene una viña en un monte muy fértil: y la cercó, y quitó sus piedras, y plantó en ella una vid escogida, y edificó una torre en medio de ella, y también hizo en ella un lagar... La viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel" [Salmo [80:8](#); [Isaías 5:1, 2, 7](#)].

Dejen que las canciones fluyan de los labios que el carbón encendido del altar ha tocado. Elevad vuestra voz en las palabras de los salmos 121, 125 y 126. La hueste angélica se unirá a los que cantan con el espíritu y también con el entendimiento. —[Manuscrito 123, 1899](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

23 de enero de 1987.

Manuscrito completo.

[332] **MR No. 1232—Enseñanzas de salud para no reemplazar
El mensaje del tercer ángel**

(Escrito el 27 de mayo de 1896, de Cooranbong, NSW, al Dr. JH Kellogg.)

He estado muy perplejo con respecto a algunos asuntos que se me han presentado con respecto a la condición de las cosas en algunas de nuestras instituciones. Le envié una copia de las cartas enviadas al élder Olsen. Se me ha mostrado que tú también estás en peligro de cometer graves errores. Sientes un profundo interés en la circulación de las publicaciones de salud, y esto es correcto; pero esa rama especial no debe hacerse absorbente. La reforma pro salud está tan estrechamente relacionada con el mensaje del tercer ángel como el brazo con el cuerpo; pero el brazo no puede tomar el lugar del cuerpo. La proclamación del mensaje del tercer ángel, los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús, es la carga de nuestro trabajo. El mensaje debe ser proclamado a gran voz y debe ir a todo el mundo. La presentación de los principios de salud debe estar unida a este mensaje, pero no debe ser independiente de él ni reemplazarlo de ninguna manera.

Se me mostró que la fuerte presentación de la línea de trabajo de salud está provocando que absorba más atención de la que debería darse a cualquier rama. Debe haber un desarrollo equilibrado y simétrico de la obra en todas sus partes. Usted, mi hermano, no debe presionar a los trabajadores para que manejen los libros de salud como se manejó la Lectura de la Biblia. Las cosas ahora están tomando esa fase. Las impresiones entusiastas dadas a los colportores con respecto a esta única rama resultan en la exclusión del campo de otras obras que deben presentarse ante [333] la gente. Sabes que quisiera que los libros de salud ocuparan el lugar que les corresponde, pero son solo una de las muchas líneas en el gran trabajo que queda por hacer.

A los colportores no se les debe enseñar que un libro o una clase de libros deben ocupar el campo en detrimento de todos los demás. Entre los trabajadores siempre hay algunos a los que se puede influir en casi cualquier dirección.

Los que están a cargo de la obra del colportaje deben ser hombres de mente bien equilibrada, que puedan discernir la relación de cada parte de la obra con el gran todo. Que presten la debida atención a la circulación de libros de salud, pero que no hagan tan prominente esta línea como para apartar a los hombres de otras líneas de vital interés. Es mi oración que no actúen sin consejo en este asunto y ejerzan una influencia que induzca a los hombres a deshonorar a Dios al descuidar las mismas cosas esenciales que se presentarán ante la gente en este momento. Hermano mío, estás en peligro de exaltarte a ti mismo; Les advierto que caminen humildemente con Dios. Buscad en Él sabiduría, para que seáis guiados por sendas seguras.

Hay necesidad de un estudio mucho más profundo de la Palabra de Dios. Daniel y el Apocalipsis deberían recibir una atención especial como nunca antes en la historia de nuestra obra. Quizá tengamos menos que decir en algunas líneas, con respecto al poder romano y al papado, pero debemos llamar la atención sobre lo que los profetas y los apóstoles han escrito bajo la inspiración del Espíritu de Dios. El Espíritu Santo ha dado forma a los asuntos, tanto al dar la profecía como en los eventos representados, como para enseñar que el agente humano debe mantenerse fuera de la vista, escondido en Cristo, y el Señor Dios del cielo y Su ley. han de ser exaltados.

Lea el libro de Daniel. Recordar, punto por punto, la historia de los reinos allí representados. Mirad a los estadistas, a los consejos, a los ejércitos poderosos, y ved cómo Dios obra para abatir el orgullo de los hombres, y echar por tierra la gloria humana. Sólo Dios es representado como grande. En la visión del profeta se le ve derribando a un gobernante poderoso y levantando otro. Se revela como el monarca del universo, a punto de establecer Su reino eterno: el Anciano de días, el Dios viviente, la Fuente de toda sabiduría, el Gobernante del presente, el Revelador del futuro. Lee y comprende cuán pobre, cuán frágil, cuán efímero, cuán errado, cuán culpable es el hombre al elevar su alma a la vanidad.

El Espíritu Santo a través de Isaías nos señala a Dios, el Dios viviente, como el principal objeto de atención, a Dios como se revela en Cristo. “Un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” [Isaías 9 :6].

La luz que Daniel recibió directamente de Dios fue dada especialmente para estos últimos días. Las visiones que vio a orillas del Ulai y del Hidekel, los grandes ríos de Shinar, están ahora en proceso de cumplimiento, y todos los eventos anunciados pronto se habrán cumplido.

pasar.

Considere las circunstancias de la nación judía cuando el se dieron las profecías de Daniel. Los israelitas estaban en cautiverio , su templo había sido destruido, su servicio en el templo suspendido. Su religión se había centrado en las ceremonias del sistema de sacrificios . Habían hecho de las formas externas lo más importante, mientras que habían perdido el espíritu de la verdadera adoración. Sus servicios estaban corrompidos con las tradiciones y prácticas del paganismo, y en la realización de los ritos de sacrificio no miraban más allá de la sombra hacia la sustancia. No discernieron a Cristo, la verdadera ofrenda por los [335] pecados de los hombres. El Señor obró para traer al pueblo al cautiverio y suspender los servicios en el templo, para que las ceremonias externas no se convirtieran en la suma total de su religión. Sus principios y prácticas deben ser purgados del paganismo. El servicio ritual cesó para que pudiera revivir el servicio del corazón. La gloria exterior fue quitada para que la espiritual pudiera ser revelada.

En la tierra de su cautiverio, cuando el pueblo se volvió al Señor con arrepentimiento, Él se les manifestó. Carecían de la representación exterior de Su presencia; pero los rayos brillantes del Sol de Justicia brillaron en sus mentes y corazones. Cuando clamaron a Dios en su humillación y angustia, se dieron visiones a sus profetas que revelaron los eventos del futuro: el derrocamiento de los opresores del pueblo de Dios, la venida del Redentor y el establecimiento del reino eterno.

Al dar la luz a Su pueblo, Dios no obró exclusivamente a través de una sola clase de hombres. Daniel era un príncipe de Judá. Isaías también era de la tribu real. David era un pastorcillo, Amós un pastor, Zacarías un cautivo de Babilonia, Eliseo un labrador . El Señor levantó como hombres representativos a los profetas y príncipes, a los nobles y a los humildes, y por inspiración les enseñó verdades para ser dadas a Su pueblo.

La voluntad revelada de Dios debe destacarse distinta como una lámpara que arde. Aquellos que, como usted, están en posiciones de responsabilidad, gracias a Dios pueden ser un poder para el bien si no son pervertidos por

prosperidad. Pero para que nuestra obra sea un éxito, debemos cooperar con el mensajero celestial que ha de iluminar toda la tierra con su gloria. El Señor te llama, como a Daniel, para [336] utilizar todos los poderes que Dios te ha dado para revelarlo al mundo. El interés y el esfuerzo de los médicos deben estar destinados, no sólo a la cuestión de la salud, sino a dar a conocer las verdades para estos últimos tiempos, verdades que están decidiendo el destino de las almas.

Daniel y sus tres compañeros tenían un trabajo especial que hacer. Aunque fueron muy honrados en esta obra, no llegaron a ser exaltados de ninguna manera. Eran eruditos, hábiles tanto en el conocimiento secular como en el religioso, pero habían estudiado la ciencia sin corromperse. Estaban bien equilibrados porque se habían rendido al control del Espíritu Santo. Estos jóvenes dieron a Dios toda la gloria de sus dotes seculares, científicas y religiosas. Su aprendizaje no vino por casualidad; adquirieron conocimiento por el uso fiel de sus poderes, y Dios les dio habilidad y entendimiento.

La verdadera ciencia y la religión bíblica están en perfecta armonía. Deje que los estudiantes de nuestras escuelas aprendan todo lo que puedan. Pero, por regla general, que se eduquen en nuestras propias instituciones. Tengan cuidado de cómo les aconsejan que vayan a otras escuelas, donde se enseña el error, para completar su educación. No les deis la impresión de que se obtienen mayores ventajas educativas mezclándose con los que no buscan la sabiduría de Dios. Los grandes hombres de Babilonia estaban dispuestos a ser beneficiados por la instrucción que Dios les dio a través de Daniel, para ayudar al rey a salir de su dificultad mediante la interpretación de su sueño. Pero estaban ansiosos por mezclar su religión pagana con la de los hebreos. Si Daniel y sus compañeros hubieran consentido en tal compromiso, a la vista de los babilonios, habrían sido completos como estadistas, aptos para que se les confiaran los asuntos del reino. Pero los cuatro hebreos no entraron en tal arreglo. Eran leales a Dios, y Dios los sostuvo y honró. La lección es para nosotros. “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas .”—[Carta 57, 1896](#).

Washington DC,

23 de enero de 1987.

Carta entera.

MR Núm. 1233—Se otorgará trabajo serio a [338] el Errante

(Escrito el 21 de abril de 1887 desde Basilea, Suiza, al élder GI

Mayordomo.)

No existe la mezcla de los elementos del carácter que llevan la justicia y la misericordia y el amor de Dios a una hermosa armonía. Hay demasiada conversación, demasiadas palabras fuertes y sentimientos fuertes con los que el Señor no tiene nada que ver, y estos sentimientos fuertes influyen en nuestros buenos hermanos. Estoy obligado a tratar con franqueza y reprender el pecado, y entonces lo tengo en mi corazón, puesto allí por el Espíritu de Cristo, para trabajar con fe, con tierna simpatía y compasión por los que yerran. No los dejaré solos; No dejaré que se conviertan en el deporte de las tentaciones de Satanás. Yo mismo no haré el papel del adversario de las almas, como lo representan Josué y el ángel. Las almas cuestan el precio de la sangre de mi Redentor. Cuando los hombres, ellos mismos sujetos a la tentación, mortales extraviados, sean libres de pronunciarse sobre el caso de otro, que está humillado en el polvo, y asuman la responsabilidad de decidir por sus propios sentimientos o los sentimientos de sus hermanos hasta qué punto sentir el errante debe manifestarse para ser perdonado, está tomando sobre sí lo que Dios no ha requerido de él.

Cuando sé que hay algunos que han caído en un gran pecado, pero hemos trabajado con ellos y por ellos, y Dios después ha aceptado sus trabajos, cuando estos me han suplicado que los deje ir y que no me agobie por ellos, yo han dicho: “No te abandonaré; debes juntar fuerzas para vencer.” Estos hombres están ahora en servicio activo. [O] este camino hacia ellos fue incorrecto, o [339] el camino que ahora se sigue no es el que Jesús seguiría en circunstancias similares.

Si nuestros corazones estuvieran más plenamente imbuidos del Espíritu de Dios, deberíamos tener Su amor que derrite, y deberíamos trabajar con poder espiritual para restaurar a los que yerran y no dejarlos bajo el control de Satanás. Nosotros

necesitamos el bien, la religión del corazón y la sabiduría divina para tratar con las mentes humanas, que no solo reprendamos, reprendamos, exhortemos con toda longanimidad y doctrina, sino que tomemos a los errantes en nuestros brazos de fe y los llevemos a la cruz de Cristo . Debemos ponerlos en contacto con el Salvador que perdona los pecados.

Me duele más de lo que puedo expresar ver tan poca aptitud y habilidad, [tan poca] abnegación y sacrificio propio, para salvar almas que están atrapadas por Satanás. Veo un fariseísmo tan frío acariciado, manteniendo a distancia al que ha sido engañado por el adversario de las almas, y entonces pienso: ¿Qué pasaría si Jesús nos tratara individualmente de esta manera? ¿Va a crecer entre nosotros este espíritu de frialdad y falta de simpatía ? Si es así, mis hermanos deben disculparme; No puedo trabajar con ellos. No seré parte en este tipo de gestión.

Recuerdo al pastor que caza a la oveja perdida, y [la historia del] hijo pródigo. Quiero que esas parábolas tengan su influencia en mi corazón y mente. Pienso en Jesús: qué amor y ternura manifestó por el hombre caído y descarriado; y entonces pienso en el juicio severo que uno pronuncia sobre su hermano que ha caído bajo la tentación, y mi corazón se enferma. Veo el hierro en los corazones y creo que debemos orar por corazones de carne. ¡Oh, cuánto anhelo que venga Jesús! ¡Cómo anhelo que Él ponga las cosas en orden! Ven, Señor Jesús, y ven pronto, es mi oración.—Carta [16a](#), 1887.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

6 de abril de 1987.

Carta entera.

MR No. 1234—Una apelación para evangelizar Iowa [340]

Conferencia

(Escrito en 1902 en "Elmshaven", St. Helena, California. Está dirigido "A la Conferencia de Iowa: Mis queridos hermanos y hermanas").

[1 Pedro 4:7-11, citado.]

Las iglesias de Iowa necesitan una vida espiritual mucho mayor. Cuando nos separamos de Dios, afirmamos nuestra propia independencia y levantamos el estandarte de la rebelión. Los hombres desean gobernar a sus semejantes, ganar jurisdicción sobre ellos. Pero es imposible que el hombre ejerza autoridad sobre sus semejantes sin exponerse a colisionar con sus intereses, que deben ser cuidadosamente guardados. Todo hombre debe recordar que todo otro hombre tiene una identidad, que no debe estar sumergida en ningún ser humano.

El amor supremo por Dios es el gran principio que mantiene a los hombres cerca unos de otros en una comunión desinteresada. El amor de Cristo lleva al hombre a ver el bien que hay en sus semejantes. Pero el que está absorto en corregir a su prójimo, deja de prestar atención a sus propios defectos y pierde a Dios de su cuenta. No aprecia a Dios lo suficiente como para buscar ser como Él, y pierde el poder de producir frutos de justicia. Vela por los defectos de su hermano, olvidando que él es la compra de la sangre de Cristo.

Durante tres años los discípulos tuvieron ante sí el maravilloso ejemplo de Cristo. Día tras día caminaron y hablaron con Él, escuchando Sus palabras de aliento a los cansados y cargados, y viendo las manifestaciones de Su poder a favor de los enfermos y afligidos.

Cuando llegó el momento de dejarlos, les dio poder para obrar como Él había obrado. Les concedió su gracia, diciendo: [341]

"Gratis lo recibisteis, dadlo gratuitamente". Debían salir al mundo para esparcir la luz de Su evangelio de amor y sanidad.

La obra que Él había hecho, ellos debían hacerla.

Y esta es la obra que también nosotros debemos hacer en el mundo. Con simpatía y compasión debemos ministrar a aquellos que necesitan ayuda, buscando con fervor desinteresado aliviar la aflicción de la humanidad doliente. A medida que nos dediquemos a esta obra, seremos grandemente bendecidos. Y por ella se ganarán almas para el Redentor; porque su influencia es irresistible.

El cumplimiento práctico de la comisión del Salvador demuestra el poder del evangelio. Esta obra requiere un esfuerzo laborioso, pero paga, porque por ella se salvan las almas que perecen. A través de su influencia, hombres y mujeres de talento deben ser llevados a la cruz de Cristo.

El hombre tiene un cuerpo y un alma que salvar. Ambos deben ser restaurados a la salud por los métodos simples pero eficaces de Dios, que atraen a hombres y mujeres de inteligencia. A medida que se restaura la salud del cuerpo, se ponen en marcha los poderes de la mente para comprender las grandes verdades del evangelio. Y a través de la creencia en la verdad, las almas se despiertan a su necesidad de una preparación para los deberes de la vida.

Las iglesias denominacionales en nuestra tierra están haciendo algo en la línea de la obra de ayuda cristiana. Algunos están trabajando activamente, caminando en toda la luz que tienen. Harían mucho más si entendieran la verdad. Y muchos de los que conocen la verdad, que pretenden creer que el último mensaje de misericordia se está dando al mundo, están profundamente dormidos. Muchos, como el perezoso, cruzan las manos por la inactividad.

[342] El Señor tiene una obra para que todos la hagan. Hay quienes suponen que pueden salvarse simplemente asintiendo a la verdad. Pero esto no puede ser. La verdadera conversión actúa como levadura, impregnando cada parte del ser, llenando al hombre del deseo de servir a Cristo. Recibida en el corazón, la verdad transforma todo el ser, poniéndolo en conformidad con el Espíritu de Cristo. Hay un desarrollo de todos los poderes, porque el corazón es cambiado.

El hombre puede aumentar en conocimiento sin experimentar un cambio de corazón, pero esto no trae salvación. Pablo declara: "Si entiendo todos los misterios y todo el conocimiento, y no tengo caridad, nada soy." "Si yo hablara lenguas humanas y angelicas, y no tengo caridad, vengo a semejanza que retiñe". No es la posición o la profesión lo que hace a un hombre de valor a los ojos de Dios; es ser bueno y hacer el bien.

Cristo dice: "El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios". El que sólo tiene una religión emocional es controlado por "otro espíritu", no el Espíritu de Cristo. Vivaz y sentimental, es una carga para la iglesia. A veces su imaginación vuela alto, pero cae correspondientemente cuando se elimina la causa de la excitación.

Por la muerte de su Hijo unigénito, Dios ha hecho posible que el hombre alcance el elevado ideal que se le ha propuesto. No podemos hacer a Dios mayor deshonra que permanecer en la indolencia y la indiferencia, sin cuidarnos de salvar las almas que perecen en el pecado.

¿Es Cristo su Salvador personal? ¿Dependes de Él para tu aceptación con el Padre? Él dice: "Que se aferre a Mi fuerza, para que haga la paz Conmigo, y hará la paz [343] Conmigo". Hay poder en Cristo que nos permite obtener la victoria sobre el enemigo.

Llevo una carga por la Conferencia de Iowa. El Señor me ha instruido que como conferencia ustedes están viviendo muy por debajo de sus privilegios. Aunque han sido grandemente bendecidos con el conocimiento de la verdad, muchos de ustedes no se han dado cuenta de su deber de dar esta luz avanzada a los demás. En el Juicio, Dios os pedirá cuentas por la forma en que habéis usado la luz que os ha sido dada .

En la Asociación de Iowa hay muchas almas preciosas que serían buenos trabajadores. Estos necesitan ser despertados a la necesidad de tomar posesión de la obra del Señor y hacer algo por Él. Deben ser educados y entrenados, para que puedan salir a trabajar por los demás. Que adquieran un conocimiento experimental en la búsqueda de salvar a los que perecen a su alrededor.

Dios ha señalado a cada hombre su obra. Mientras tantos hombres y mujeres en los pueblos y ciudades que nos rodean perecen por falta de conocimiento, ¿cómo puede el pueblo de Dios dormir en la indiferencia? Si los que conocen la verdad comprendieran plenamente el terrible peligro que corren sus semejantes, se sentirían animados a trabajar para el Maestro. Saliendo a nuevos campos, por el poder de un ejemplo piadoso, llevarían a otros a unirse con ellos.

Que los hombres y mujeres casados que conocen la verdad vayan a los campos abandonados para iluminar a otros. Siga el ejemplo de aquellos que han hecho trabajo pionero en nuevos campos. Trabaja sabiamente en lugares

donde puedas trabajar mejor. Aprende los principios de la reforma pro salud, para que puedas enseñárselos a otros. Al leer y [344] estudiar los diversos libros y periódicos sobre el tema de la salud, aprendan a dar tratamiento a los enfermos y así hacer un mejor trabajo para el Maestro. Muchos de los que ahora descansan en sus tumbas estarían vivos hoy si hubieran tenido cuidado de aprovechar momentos preciosos al tratar de obtener un conocimiento de la luz sobre la reforma pro salud que Dios ha dado para su beneficio. Ignorantes deliberadamente de las leyes de su ser, han muerto por falta de conocimiento.

Que cada miembro de las iglesias en Iowa estudie cuidadosamente la instrucción dada en el capítulo cincuenta y ocho de Isaías y en los capítulos tercero y cuarto de Malaquías. ¿Considerarán mis hermanos estas escrituras? En el quincuagésimo octavo de Isaías hay luz para los que se regocijan en la esperanza de la mañana próxima. El Señor desea enviarnos los rayos vivificantes y sanadores de Su sol. “La moda de este mundo pasa”, pero la moda del mundo venidero permanecerá para siempre. ¡ Con esa dicha infinita serán recompensados los justos! ¡Qué gozo sin límites será el de ellos!

Cristo ha ido a preparar mansiones para los fieles. Aquellos que aman a Dios y guardan Sus mandamientos tienen un título claro para la herencia inmortal, un título que nunca será cuestionado. Los que por fe toman la palabra de Dios tienen una póliza de seguro de vida eterna. Los que ahora por la fe entran en el reino de Dios y retienen su profesión de fe, poseerán el reino por los siglos de los siglos.

A los hermanos y hermanas de Iowa, aquellos que afirman creer en Jesús como Salvador personal, les diría: Recuerden que no son suyos; eres “comprado por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios”. Les suplico que consideren su responsabilidad individual. En vista de todo lo que recibiréis y disfrutaréis en el mundo venidero, ¿por qué, oh, por qué, no os eleváis por encima de las sórdidas influencias de este mundo, desechando toda mundanidad?

[1 Juan 2:1-7, citado.]

La iglesia es la novia, la esposa del Cordero. Ella debe mantenerse pura, santificada, santa. Nunca debe permitirse ninguna tontería, porque es la novia de un Rey. Sin embargo, ella no se da cuenta de su posición exaltada. Si ella entendiera esto, sería toda gloriosa por dentro.

El mundo no reconoce que, a un costo infinito, Cristo ha comprado la raza humana. No reconocen que por la creación y por la redención Él tiene un derecho justo sobre cada ser humano. Pero como Redentor de la raza caída, se le ha dado el título de posesión, que le da derecho a reclamarlos como Su propiedad. “En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho, y el mundo no le conoció. Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” [Juan [1:10-12](#)].

El Señor está listo para hacer una gran obra por cada iglesia en la Conferencia de Iowa. Para que el mundo quede sin excusa, Él desea que Sus representantes den testimonio de Él debidamente. ¿Serán como barro en manos del alfarero los que han pronunciado el nombre de Cristo? ¿Se someterán a ser moldeados y convertidos en vasos para honor? Así pueden estar calificados para estar en su suerte y en su lugar. Por su vida altruista pueden dar al mundo una ilustración del cristianismo práctico.

Las iglesias en esta conferencia tienen un trabajo que hacer. Se deben hacer planes para hacer avanzar la causa del Señor. El Maestro está llamando a hombres que hagan Su obra con humildad de corazón. Él obra a través [346] de los que tienen un espíritu contrito. La clara luz de la verdad debe brillar desde las iglesias. Cada iglesia debe ser como una ciudad asentada sobre una colina, cuya luz no se puede ocultar.

El salmista dice: “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”. En estos días de prueba y prueba, debemos tomar la Biblia como nuestra consejera y nuestra guía, para que podamos enderezar las sendas de nuestros pies. La hermosa y gloriosa luz del cielo brilla desde los preceptos de la ley, iluminando claramente el camino que conduce a las puertas de la Nueva Jerusalén. Aquellos que caminan en esta luz nunca se extraviarán.

El pueblo del Señor debe reunirse a menudo para participar en súplicas fervientes por la bendición divina, para que puedan comprender mejor dónde y cómo trabajar. Que no se manifieste el egoísmo ni los celos. Que los obreros tejan sus almas con Cristo y con sus hermanos. Que usen unidamente sus poderes para hacer un trabajo de avance genuino, llevando a otros la luz de la verdad presente.

En Iowa hay muchos lugares para trabajar. Como regla general, los obreros de la conferencia deben salir de las iglesias a nuevos campos, usando la habilidad que Dios les ha dado con el propósito de buscar y salvar a los perdidos.

Un llamamiento para los campos baldíos

Mis hermanos y hermanas, deseo presentarles las necesidades de los campos desamparados ante sus ojos. En Su gran misericordia, el Señor ha provisto estos campos con trabajadores que tienen talentos preciosos. Ahora se necesitan medios para llevar adelante el trabajo. Presento este asunto ante las iglesias de Iowa, orando para que el Señor **impresione** los corazones con las necesidades de Su obra, para que los dones para estos campos áridos fluyan a Su tesorería. Nuestro descuido de los campos maduros para la cosecha es nuestra condenación.

Dios está llamando a su pueblo a que le dé de los medios que les ha confiado, a fin de que se establezcan instituciones, tanto pequeñas como grandes, para glorificar su nombre. Al dar de su sustento para sostener Su obra, el pueblo de Dios muestra de manera práctica que lo ama por encima de todo y a su prójimo como a sí mismo.

Tengo un mensaje que llevar con respecto al campo del Sur. Tendremos que trabajar este campo. Su condición actual es una reprensión continua para todos los que afirman ser seguidores de Cristo. El panorama no es agradable. En algunas secciones de este campo las iglesias nominales han hecho un buen trabajo en el ministerio evangélico y estableciendo escuelas para la gente. Pero en su conjunto, el campo apenas ha sido tocado. Si las palabras de la comisión evangélica hubieran sido estudiadas y obedecidas por nuestro pueblo, el Sur habría recibido su parte proporcional de ministerio. Si los que han recibido la luz hubieran caminado en la luz que se les ha dado, se habrían dado cuenta de que debían cultivar esta viña descuidada durante tanto tiempo.

Muchas de las ciudades del sur nunca han sido trabajadas. Mira la miseria de este campo. Considera la ignorancia, la pobreza, la miseria, la angustia de muchas personas. ¿Qué saben acerca de la Biblia? No conocen al Señor Jesucristo. ¡Y sin embargo, este campo está a tu puerta! ¡Qué egoísta y desatento has sido con tus vecinos! tienes sin corazón

los pasó de largo, haciendo poco para aliviar su sufrimiento. La condición de este campo es una condenación de nuestro cristianismo profeso.

Ya es demasiado tarde para aferrarse a los tesoros mundanos. Pronto, innecesario [348] las casas y las tierras no beneficiarán a nadie, porque la maldición de Dios reposará cada vez más pesadamente sobre la tierra. Llega el llamado: “Vende lo que tienes, y da limosna”. Este mensaje debe llevarse fielmente—instar a los corazones de la gente— para que la propiedad de Dios le sea devuelta en ofrendas para hacer avanzar Su obra en el mundo.

Dios llama a hombres que eduquen. Durante el tiempo que ha pasado a la eternidad, muchos deberían haber estado en el Sur, trabajando junto con Dios haciendo trabajo personal y dando de sus medios para sustentarse a sí mismos y a otros trabajadores en ese campo.

Mis queridos hermanos y hermanas de Iowa, el Señor los está llamando a que entren en razón. Despierta a la realización de tus responsabilidades. Dios ha dado a cada hombre su trabajo. Tienes una obra muy ferviente que hacer. Usted puede vivir vidas de utilidad. Aprende todo lo que puedas y luego sé una bendición para los demás impartiendo el conocimiento de la verdad. Que cada uno haga según su propia habilidad, participando voluntariamente en llevar las cargas.

En el nombre del Señor, avancemos con perseverancia en la carrera por la vida eterna. Tenemos un gran trabajo que hacer para iluminar nuestras propias almas y vivir a la altura de un estándar más alto. Hagamos una estimación adecuada de la preciosidad del conocimiento de la verdad. Entonces tendremos una comprensión más clara con respecto a la bondad de Dios para con nosotros y nuestras obligaciones para con los demás. Mientras buscamos salvar a los perdidos, mantengamos nuestras mentes constantemente elevadas en oración por la guía divina. No debemos mirar a los hombres, sino contemplar a Jesús. No perdamos nuestra espiritualidad. Cristo desea que Su pueblo sea grandemente avivado por el Espíritu Santo.

Aunque ahora estamos pasando por la noche de la tribulación, [349] No debemos desanimarnos por la oscuridad que nos rodea. El Señor desea que ejerzamos la fe, con visión espiritual mirando más allá de la penumbra a las escenas de la mañana tan pronto para el amanecer. Con fe y esperanza podemos decir con fiabilidad: Viene la mañana, cuando ya no habrá más noche. Pronto veremos el amanecer del día eterno en toda su gloriosa belleza y esplendor.—Carta 136, 1902.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

abril de 1987.

Carta entera.

**MR No. 1235—Procesado como Publicación de [manuscrito](#)
No. 1253**